

LOS VERDADEROS ÁNGELES Y DEMONIOS DE SIR DEMIAN

-DAMIÁN ZÁRATE MELÉNDEZ-

A todas las personas que se interesaron en leer esta obra; y en especial a todos mis amigos y familiares que me apoyaron y confiaron en mí; les digo: “gracias por ser parte de esto y de mi vida”

La siguiente obra es un fragmento recuperado de una editorial desconocida que hace saber de un diario con una edición del siglo XVI quien le perteneció a un pintor de la edad media del siglo XIII ubicado en la comuna de Avon, Francia, llamado: Demian Funtier Letüing, mejor conocido como: “sir Demian”. Fue un hombre respetado por el Rey, la iglesia y el pueblo; hasta que se le acuso de hereje, por poseer una obra infame, la cual es su diario; donde se describe su deliro con seres de otros mundos y ciencias no confirmadas ante la verdad de dios y el concilio ecuménico. Por lo que esta obra para la religión se convirtió en su prioridad de destrucción antes de llegar a manos equivocadas. La misión se le confió al alto caballero conocido en ese entonces como: “el caballero dorado” quien también era el hermano de sir Demian, guardia personal del Rey Felipe IV; y era el encargado de las estrategias militares que se llevaban a cabo en el campo de batalla, pero su misión fracaso. El diario cayó en manos del famoso traductor de textos pagano: “Danko Plauceros” Que también para el concilio era prioridad la captura de este hereje de origen

musulmán. En si “Danko” solo era un aventurero exiliado de su nación que por su interés al misticismo y la magia lo llevo a enriquecerse de conocimientos y llevarlo a hablar varios idiomas. (De ahí surgió otro interés de volverse un traductor de textos). Danko una vez teniendo en sus manos el diario hizo solo dos copias, independiente del original. La cual una copia fue para la Princesa Sophie —que se menciona en el diario—, y la otra copia fue robada por un compañero de Danko, en un viaje que hizo a África. Se sabe por los fragmentos de las notas personales de Danko en su libro: “Escritos de Danko” que la copia que fue para la Princesa Sophie murió con ella, así como el diario original de sir Demian murió junto con Danko. Fue de la copia robada que se hicieron varias traducciones durante el siglo XIII por diferentes traductores de esa edad media quienes la editaban a su manera. Por lo cual ese libro se dio a conocer por toda Europa y las personas cultas y acaudaladas pagaban una importante cantidad de dinero por poseer ese libro en su colección. El santo concilio no esperaba una demanda de esa magnitud de tomos ya esparcidos por toda Europa; por lo que

el santo concilio se volvió a reunir y esta vez haciéndolo más serio con la bula papal autorizada en ese siglo por Bonifacio VIII para llevar a cabo una cacería a todo aquel que poseyera o hablara de esta obra. Fue una cacería ardua y extensa que llevo casi un año silenciar, pero el concilio sabía bien que a pesar de este esfuerzo seguía siendo demasiado tarde, porque a pesar de que la gente ya no hablaba de esa obra por el miedo que impuso el concilio. Aun había gente que poseía el libro y no lograron capturarlos; pues estaban bien refugiados salvos de la persecución. A pesar de que tenían una copia de la copia, al final la obra solo quedo como una leyenda, tantas ediciones con el paso del tiempo se ha considerado una obra ficticia. A pesar de su descubrimiento no deja de ser interesante, pero no se sabe con exactitud su veracidad, así como la existencia de los personajes y pinturas del autor —Cuyas pinturas fueron destruidas por la iglesia una vez que se le considero hereje, por eso no hay una pista mínima de veracidad— que se mencionan en esta obra. Aunque el libro si presenta una antigüedad del siglo XVI confirmada por el: “Institut de la recherche et d’ histories des

textes” (IRHT, Francia) que se encarga de la paleografía de estudiar manuscritos de esta antigüedad. Aunque el hecho es fabuloso expertos siguen dudando de su veracidad y se sigue investigando sobre lo que contiene el diario. A continuación, se exhibe el diario personal de sir Demian comenzando a relatar sus espantosos sueños hasta llevarlo al delirio de si lo que sufre es real o no. **Se hace una mención a gente creyente de lo que sea, que en este libro se mencionan muchas cosas explícitas que posiblemente no sean de su agrado.** Recuerden que aún no hay veracidad en esta obra, solo es un fragmento editado a través del tiempo y salvado por una editorial desconocida. Pero crédulo o incrédulo tú tienes la última palabra. Sin más que agregar los dejo leer en paz.

“Soy Astral, soy el mal que vio nacer esta Tierra”

No soporto más. No sabía si hacer un diario de esto o no, pero escribir me quitaría esta angustia que tengo. Estos sueños me están volviendo loco, llevo un mes así. Sin embargo, el día de hoy tuve el sueño más horrible que jamás haya imaginado. Me he levantado de golpe, con la frente y el cuerpo empapados de sudor; con escalofríos, como si estuviera enfermo. Me siento más relajado en mi escritorio llevando a cabo este diario. Quiero describir mis sueños anteriores, porque este sueño que tuve hoy no se compara con nada a los que tenía antes. En mis primeros sueños siempre veía un cielo rojo con estrellas que alumbraban demasiado y luego desaparecían. Dure unas pocas semanas teniendo el mismo sueño, al principio me despertaba en pánico sin saber lo que significaba; aunque me acostumbre durante esas pocas semanas. Debo decir que después de eso mis sueños se tornaron más raros, empezaba a tener sueños donde me veía levitar hacia el cielo rojo sin ningún control hasta que rebase el cielo rojo y llegue a un espacio oscuro y frívolo donde la soledad pesa y el respirar cuesta. No había estrellas que ver en ese espacio oscuro y me desvanecía

dando vueltas sin poder agarrarme de algo; mientras me desvanecía recuerdo haber visto una esfera a lo lejos muy llamativa de varios colores envuelta en una capa de humo muy fina, era hermoso, pero no sabía lo que era y era confuso estar ahí. Cuando desperté el miedo me consumía, no sabía si donde estaba era real o no; pero al paso de unas semanas comprendí que era real. Fueron pocas semanas en que se repetía el mismo sueño, igualmente, logre acostumbrarme, mantener la calma a pesar de esta locura que me invadía. Hoy sin duda mi sueño se tornó más violento. En mi sueño me encontraba de nuevo en el espacio oscuro con esa sensación de no respirar y en medio de la soledad; a lo lejos del espacio se veía una luz roja misteriosa que se iba acercando poco a poco. Esa presencia se sentía tan real que ya no parecía un sueño, estaba atrapado en ese espacio sin poder hacer nada. El terror me devoraba, solo se me ocurrió cerrar los ojos y rezar en ese silencio eterno. Aun no despertaba y ni quería abrir los ojos, pero de repente sentí una presencia muy pesada a mis espaldas, como un ser o una cosa demasiado

alto que de repente sin imaginármelo me susurro al oído con una voz gutural y me dijo:

—<< “Soy Astral, soy el mal que vio nacer esta Tierra”>>.

Y aunque seguía manteniendo mis ojos bien cerrados de alguna manera este ser metió su apariencia en mi consciente. Todo su ser me lo presentó en un instante y cuando acabo ese instante fue que me desperté de golpe en mi cama, horrorizado, gritando de espanto, preguntándome: ¿qué fue lo que soñé? Porque fue tan real. El aspecto de este “demonio”, no se me va a olvidar nunca. Su físico con forma humana, pero sin ningún rasgo que fuese humano, solo era el ser con la piel al rojo vivo, como cuando a un venado se le desprende su piel; Tenia alas de demonio que también estaban al rojo vivo al igual que su rostro; sin facciones de expresiones. Casi fornido en la mayoría de su torso y brazos; aunque de la cadera hacia los pies se veía la piel plasmada en sus huesos. Ya casi amanece y no sé qué está pasando en mí. Por favor, si existe un Dios, para esta locura.

20-AVRIL-1297

He dormido muy poco a pesar de la pesadilla turbia que tuve ayer. Es una locura, no sé qué significan estos sueños, y hoy temo dormir cuando caiga la noche. Es difícil mantener el control en esta situación, pero debo calmarme. En la mañana me costó un poco salir de mi hogar porque la confusión me invadía todavía y no quería que la gente de esta comuna me viera alterado. Entonces antes de salir trate de relajarme lo más que pude, me di un baño, me cambie de ropa y salí hacer mis actividades que tenía pendientes. Era ya algo tarde para ser sincero. Pues mi compromiso como Pintor con la iglesia de San Pedro es de suma importancia. Estoy por terminar un mural, solo son pequeños detalles que hay que corregir. El mural debe de quedar por terminado mañana, no quiero quedar como un bufón, tampoco quiero quedar mal con el padre Fergus, quien siempre me ha apoyado desde que mis padres murieron cuando empezaba mi adolescencia. El padre Fergus hará un viaje a Fontainebleau a reunirse con el Rey Felipe IV, los oficiales reales, y el concilio ecuménico, sobre temas de presupuestos y otros asuntos confidenciales que ya no quiso contarme. Pero lo importante de este viaje que va a

hacer, es que una vez estando allá me prometió que iba a dar referencias de mi vocación. Y si les parece de su interés, que es lo más probable, puede ser que me inviten a hacer murales para sus hogares o retratos importantes para gente del reinado. Lo cual estoy seguro que pasara, pero todo a su tiempo. Sería una oportunidad única que me haría una persona más reconocida por mi vocación artística en toda Francia. ¡Valla! Pero primero debo apaciguar este pavor de irme a dormir, porque la noche a caído y he vuelto a recordar ese rostro al rojo vivo, un rostro borrado que no presenta emoción ninguna, salvo la del terror en carne viva. No puedo fingir ser escéptico en algo que se siente tan real.

21-AVRIL-1297

SOY PARTE DE TI AHORA, TÚ ME CONSUMISTE Y ESTE ES EL
RESULTADO.

Cielos, no sé lo que he hecho, me he despertado de mi escritorio con sangre en mi diario y me he manchado la ropa y no sé por qué la boca me sabe a sangre. He escrito algo siniestro en mi diario que no puedo recordar, la sangre, ¿de dónde ha salido esta sangre?, cielos. Estoy confundido y no he dejado de llorar. ¡Qué significa lo escrito en mi diario!

“SOY PARTE DE TI AHORA, TÚ ME CONSUMISTE Y ESTE ES EL RESULTADO”

No puedo entender este mensaje, por más que trato de recordar, no puedo. Esto ya ha rebasado la locura, no puedo mantener el control por más que trato de tranquilizarme. Lo único que pienso es que tal vez este Demonio ahora está dentro de mí. Pero ¿Cómo? Es lo que trato de recordar. ¡CIELOS! La sangre, debo relajarme y debo de limpiar primero la sangre de mi escritorio y del piso, la sangre que está en mi ropa la voy a quemar lejos de la comuna, hacia los bosques. El olor es insoportable, sin embargo, te acostumbras a los olores, porque en esta comuna he visto en mi vida cadáveres de personas y de animales que emanan peores olores que

esta sangre fresca, ¡Oh, cielos! Debo ser cauteloso al rato que salga. No quiero crear rumores, últimamente está habiendo demasiados juicios contra supuestos herejes es esta comuna, por órdenes de la inquisición los soldados del reinado se han llevado a varios a juzgar, la mayoría no vuelve. La inquisición está al tanto con la magia negra que se practica, ideales nuevos sobre la ciencia universal, medicina, alquimia, remedios caseros curativos que no han sido aprobados por el concilio ecuménico. No quisiera convertirme en un prisionero más de su libertinaje, porque eso es. Disfrutan de torturar, humillar, exiliar, carentes de humanidad. Pero lo que más disfrutan es mandarlos a la hoguera, atados a un poste, juzgados por el pueblo; y el pueblo es cruel. Recuerdo una vez que, en un juicio público, se le condeno a un brujo de diez sacrificios humanos comprobados, antes de que se le prendiera fuego, el pueblo enardecido, aventaron piedras al condenado, hasta matarlo. Debo decir que los juicios en público no son a diario, la mayoría se los llevan fuera de la comuna hacia el bosque y solo ahí sabe Dios lo que pasa, debe ser horrible. Cuando los juicios se hacen en público, es

cuando se condena a un brujo importante o un caso que se considera extremo, para que el pueblo vea que lo que hace la inquisición es por nuestro bien, y aprendamos de lección de estos juicios. Sinceramente soy una persona que trata de evitar los rumores, trato de no meterme en asuntos que no me incumben, pero la gente de aquí se cree todo lo que no se ha confirmado primero y se crean los rumores. Se juzga sin pensar primero. Yo no sé si sea real o no la existencia de la magia negra, pero en este siglo que vivo, hay quienes, si lo practican, incluso lo llevan al extremo haciendo ritos paganos donde se sacrifica a seres humanos, es una locura. Pero a veces hay casos donde resulta que se acusa a ciegas a personas sin comprobársele nada, y son mandados a la hoguera. Solo muy pocos se salvan de esos casos y la inquisición no reconoce a veces de sus errores. La verdad no creo tanto en Dios de esta religión cristina, ni la católica. Sin embargo, creo debe de haber alguien que si nos observa más allá de la barrera que divide la tierra del cielo. Sin embargo, lo único bueno que apruebo de esta religión y me da paz; es su pasión a los murales y estilo gótico hacia la arquitectura

de nuestras iglesias. Por una parte, por mi profesión como Pintor, he tenido la oportunidad, que me he ganado, de estar haciendo un mural para la iglesia de San Pedro, que hago con bastante gusto. Debo admitir que con mentiras sigo en los proyectos de la iglesia, sé que está mal y a veces me pongo a pensar ¿Que diría el padre Fergus si se lo confesara? ¿Sería exiliado de mi nación? O peor aún ¿Iría a la hoguera? Pues como he dicho no creo en este “Dios”, y estoy en contra de los juicios y prejuicios que se le hacen hacia los extranjeros de origen musulmán, italianos, o cualquier otra parte del mundo de donde nos visiten, incluyendo a habitantes de nuestra nación. Sé que a veces si hay gente de creencias satánicas y quienes si lo practican. Pero independientemente de los creyentes que, si practican estos ritos paganos, ¿qué pasa con la mayoría de aquellos extranjeros que se les hizo prejuicio solo por ser de origen musulmán u otra nación como los italianos? Sé que ha habido conflictos en la historia respecto a estas regiones de Europa, al igual que los templarios. Sigo insistiendo, ¿Qué pasa con los inocentes que se vienen a refugiar en nuestra nación, que solo quieren

escapar de los conflictos que hay en su país? Cielos. Lamentablemente debo confesar que tengo un hermano que se alisto a la milicia del Rey. Con el tiempo se volvió guardia personal del Rey y experto en el campo de batalla. Por lo que está a cargo de la estrategia militar. Pero mi hermano está de acuerdo con la masacre que se lleva con la inquisición, es muy creyente de la religión. Hubo un tiempo donde ofreció su experiencia de batalla hacia el reinado de Champaña en una unidad comandada por él, para cazar a brujos que ahí habitaban. Él lo disfrutaba. Lo bueno es que no está aquí el muy cerdo, lo mandaron a una misión hacia el este de Francia ordenada por el Rey, para arreglar unos conflictos con los lombardos, quienes debe expulsar de la nación. Solo eso se, lo demás es confidencial. Pero dijo que si todo marchaba bien regresaba a finales de mayo. Es muy apreciado en todos lados de Francia, nadie lo llama por su nombre Sebastian es más conocido como: “el caballero dorado” sobreviviente de todas las batallas a las que se le ha encomendado y victorioso en el campo de batalla. Ahora que lo pienso por ser hermano de Sebastian es otro privilegio que se me ha otorgado. Pues a

donde valla siempre me dicen sir Demian es el respeto que me he ganado. Sé que por eso también me ubico en una buena comuna de Avon, una zona de comercio también, esta comuna es visitada por gente de otras partes de Francia, y de aquí sale el mejor vino de Francia. Me he concentrado tanto en mi pasado que ya casi va amanecer y se me ha olvidado por completo este desastre, parece que escribir mis locuras apacigua mis nervios. Hoy es un día importante, hoy debo acabar el mural. Debo ser fuerte ante esta situación, porque esto no parece acabar. No quiero acostumbrarme a esto y decir que es normal, porque lo odio, pero no veo otra palabra. Vuelvo a pensar en la frase que está escrita en mi diario con esta sangre que no sé de dónde ha salido. Ahora que recuerdo, alguna vez hice un viaje con unos colegas más afuera del reinado de champaña, en busca de plantas para nuevas texturas de extracto de pinturas. Pero eso ya tiene como un año y medio, aparte no recuerdo muy bien lo que paso en ese viaje, porque tuve un accidente, del cual no tengo recuerdo alguno de lo que me sucedió. Salvo de que me

encontraron con vida en un hoyo bastante profundo. ¿Fue acaso ahí que comenzó todo?

22-AVRIL-1297

Antes de irme a dormir, debo reconocer que hoy fue un día pesado. Levantarse en la madrugada en el escritorio y ver una frase escrita con sangre en la página de mi diario, no creo que le suceda a cualquiera. Odio decir que me estoy acostumbrando, sé que no es normal, pero no tengo más remedio que vivir con ello. Quiero relatar lo que paso en la mañana antes de salir. Que lo primero que hice fue limpiar la sangre del piso, lo cual no fue nada fácil, aparte de que se estaba coagulando la sangre. Tarde horas en limpiar la sangre del piso, y en bañarme para quitarme la sangre que yo también tenía impregnada en mi piel, la de mi ropa la envolví en sabanas, luego iré a quemarla. Para todo ese tiempo que dedique de limpieza y trauma, ya se me hacía tarde para empezar el día en la iglesia y comenzar los últimos retoques de mi obra. Al salir de mi hogar, Salí lo más cauteloso que pude, por suerte no había demasiada gente en la comuna. Me dirigí lo más rápido hacia la iglesia; no llegue a tiempo, como me hubiera gustado, pero estar ahí era lo importante. Los últimos retoques que agregue a mi obra titulada: “El fuego vive aún del holocausto” fue una llama que plasme a un

cuerpo celeste pintada en el mural. Lo que quiero expresar en esta obra, es que a pesar de lo cruel que puede ser la vida, nosotros como seres humanos no nos rendimos a pesar de las malas circunstancias en las que nos encontremos, represente esa tenacidad como una llama, que, si existe el alma o no, nuestro impulso de seguir adelante no se apaga, ni en las peores circunstancias. Tres meses de arduo trabajo me llevo terminar mi obra y los matices que metí para darle ese toque realista. El padre Fergus quedo contento con mi obra, y la visión que se buscaba hacia los habitantes de la comuna de ser más fieles a la religión, por medio de estas expresiones artísticas. Entonces los resultados son excelentes. Mañana en la mañana estaré presente en la iglesia de San Pedro, el padre Fergus dará un sermón importante y hará una pequeña pauta para hablar de mi obra hecha para la iglesia y la comuna de Avon. Estoy muy feliz, aunque un poco nervioso de mañana, pues nunca había hecho un trabajo tan importante de esta magnitud, solamente retratos y obras personales plasmadas en lienzo, pero apenas se me dio la oportunidad de hacer un mural y estoy agradecido. Mañana en la mañana después de

que termine la misa por parte del padre Fergus, comenzara su viaje por la tarde, para reunirse con el Rey. (A hablar de presupuestos económicos). Por cierto, después de acabar mi obra; salí por la tarde de la iglesia para dirigirme a mi hogar, me detuve en un local para comprar unas cosas, para preparar de comer, en eso había un grupo de señores que estaban hablando de que habían encontrado a un perro muerto en la mañana, lejos de la comuna, donde se talan los árboles. Pero me entro un escalofrió, cuando dijeron que su muerte no era normal, porque el animal se hallaba con el estómago abierto, con las tripas de fuera, que la violencia que se ejerció fue más consiente de una persona, que de un depredador. Después de terminar mis compras me dirigí a mi hogar. Llegue lo más rápido, porque imaginarme al perro con el estómago abierto, me dio tanto asco que vomite en el piso de mi hogar, y ya no me dieron ganas de cocinar. ¡Qué mórbido! ¿Y si fui yo el quien hizo esa atrocidad? Eso explicaría porque me levante embarrado de sangre, pero el sabor de sangre en mi boca, será que.... ¡CIELOS! Pero...,

¿Cómo? Será mejor dejar de pensar en ello un rato y relajarme para el día de mañana.

22-AVRIL-1297

Me he despertado de un grito desgarrador, estoy sudando como nunca me lo he imaginado; pero por fin, por fin sé que paso esa vez que me fui de viaje hacia el reinado de champaña con mis colegas. Este Demonio, que si está dentro de mí y más que un Demonio como le describí, me ha dicho que es un Ser Astral, y que como el, hay más Seres Astrales habitando en este mundo. Unos van y vienen de otros universos, Algunos mueren en esta tierra, como todo, unos son buenos, otros son malos. Todo me lo hizo saber por visiones dentro de mis sueños. El nombre real de este Ser que llevo dentro de mi es: "Kluxux" Es siniestro que viva dentro de mí; pero es por eso que en las noches tiene el control de apoderarse de mi para poder alimentarse, es repulsivo, porque soy otra persona haciendo esas atrocidades. Entonces lo del perro, este Ser fue el responsable de su masacre. No hay nada que yo pueda hacer para evitarlo, y estoy llorando por eso, hace rato también vomite por eso. No puedo creer que me haya alimentado de un perro. ¡Cielos! Temo por el mañana porque ahora me convertiré en un monstruo por las noches, alimentándome de cualquier ser vivo que tenga

sangre corriendo por sus venas. Es difícil de procesar, pero volviendo al viaje, lo que me enseñó por visiones en mi sueño; es que durante ese viaje estábamos buscando plantas nuevas para extraer su color, aparte de un fruto en especial que se llama arándano que se caracteriza por su color rojizo intenso y se usa para extraer su color para las pinturas. Por lo que veía en mis sueños, yo estaba muy alejado de mis colegas, ya los había perdido. Sin embargo, recordaba mi ruta que hice. Estando en la zona donde creí hallar arándanos me di cuenta de que recientemente alguien ya había recolectando arándanos por esa zona, solo había una mínima reserva de este fruto. Recolecte lo que pude y algo triste retome el rumbo de donde vine, ahí mis colegas y yo habíamos acordado que, en caso de perdernos, ese sería un punto de reunión. Sin embargo, antes de reunirme en el punto quise asegurarme si más adelante de la reserva hallada por mí, podría haber más arándanos. A cada paso que avanzaba hacia adelante, no encontraba ningún rasgo de este fruto, sin embargo, si sentía el suelo de la tierra hacerse cada vez más blando, porque un día anterior antes de salir, había caído un

diluvio en toda Francia, la lluvia hizo un caos por doquier. Seguí aventurándome hacia adelante, hasta que de repente la tierra se hundió con mi peso y caí como a una abertura profunda; la cual yo calculo de unos seis metros, por suerte no me lastime tan grave dentro de ese hoyo, por así decirlo, solo unos rasguños en mi cuerpo. Estando en ese espacio apenas ancho como para moverme, note que de la tierra había una raíz que brillaba de un color rojo claro con unos frutos extraños de una textura rojiza transparente, parecidos a unos cerezos, pero no lo eran. No podía creer que semejante fruto extraño se conservara en estas condiciones. Pero lo más raro es que esta fruta presentaba una anatomía bastante interesante, su textura era suave y bastante blanda. A pesar de estar dentro de ese hoyo, ver ese extraño fruto, me relajó esa angustia de estar sin salida y sin nadie quien me escuchase. Me hubiera gustado tomar una muestra de aquel extraño fruto y conservarlo para examinarlo, pero con el paso del tiempo el sol se metía, mis colegas no me encontraban aun y el hambre que tenía se hacía más intensa, la tentación me ganó de probar este fruto tan extraño que de

sus raíces apenas alumbraba mi profundo tormento de no ser encontrado. Fue que me decidí a arrancar un fruto de una de sus cuatro raíces que salían de la tierra de ese hoyo donde estaba, una vez arrancando, su raíz que emanaba esa leve luz rojiza clara se fue desvaneciendo. Dándome a entender que sus raíces morían conforme arrancara otro fruto. Cuando me lo comí, tenía un sabor único, un poco dulce de un sabor difícil de explicar, pero que disfrute y calmo mi hambre; antes de que quisiera comerme otro fruto de otras de sus raíces, la planta empezó a podrirse hasta dejarme en la profunda oscuridad con la que debí haber empezado. En ese momento sentí un pánico más profundo hacia el fruto que a estar solo en la oscuridad. Empezaba a sentir un espasmo intenso en todo mi cuerpo, me sentía mareado, de repente mi cuerpo quedó paralizado, me iba desvaneciendo en esta profunda oscuridad mientras escuchaba voces ininteligibles en mi cabeza; no sabía si esas voces eran mis colegas que me estaban buscando. Al final todo eso se juntó y me desmaye. Después la luz del amanecer me había hecho despertar, estaba en la habitación de uno de mis colegas, recostado

como un enfermo en su cama. De repente uno de mis colegas me observo y con cara de preocupación se me acerco y me dijo:

—Estas a salvo amigo.

Llamo a los demás de que había despertado; después me contaron de que hicieron una búsqueda por horas hasta hallarme, en eso hice una breve interrupción y les dije:

—Ustedes eran los que hablaban, ¿Dónde me encontraron? Hubo un silencio incomodo, pensando sin en responderme o no; después contestaron que me hallaron en el punto de encuentro, pero que en las condiciones que me encontraron eran, interrogativas, porque me confesaron que me encontraron desnudo, inconsciente en el pasto y sucio de tierra. Yo estaba atónito, pero entonces no podía recordar nada del hoyo, y del fruto que comí en ese entonces. Pero ahora que me lo ha revelado este ser; ahora sé que, si alguien salió del hoyo, fue este ser que tenía el control de mi cuerpo, lo más seguro es que me haya desnudado por las altas temperaturas que experimentaba en mi cuerpo este Ser, este

Ser también estaba de seguro cazando y al ver que no hubo éxito en toda la madrugada, al amanecer ya no puedo tener más el control de mí y se desvaneció en el pasto. Después pasó año y medio de ese accidente, y para mí ya había quedado todo en el pasado. Hasta que a finales de marzo de mil doscientos noventa y siete empecé a tener esos sueños raros que describí al principio de mi diario y ahora hasta donde me ha llevado aquel día que consumí a este ser. Kluxux me ha hecho saber por estos sueños, que, ahora siendo parte de mí, experimentare ciertas conexiones con otros Seres Astrales que habitan en esta Tierra, porque siendo Seres Astrales, emanan esa energía de presencia ya sea que estén vivos o muertos. Estos seres pueden presentarse en mis sueños también. Kluxux al igual que estos seres vieron la tierra nacer en esta galaxia, vieron a todas las especies que habitaron en esta Tierra, que después se extinguieron y abrieron paso a la raza humana; al principio era mucha información, pero Kluxux llegó a calmar mi ansiedad explicándome lo que es una galaxia. Sé que este Ser me está alejando de mis creencias, pues me siento demasiado alejado

del conocimiento que se tiene conocido en este siglo. Volviendo a estos Seres, ellos provienen de una galaxia donde la vida no crea astros, si no que los astros son ellos, Seres Astrales que viven en esa galaxia. Unos se van por medio de portales que les brinda su misma galaxia, se teletransportan a otras galaxias y habitan en otros mundos, depende sus intereses y necesidades. Algunos que habitan en esta tierra se alimentan de la energía que emana este mundo, otros se han alimentado de las especies que habitaban antes que nosotros, los seres humanos, aunque desconozco si lo sigan haciendo, ya lo sabré después. Estos Seres son invisibles al ojo humano y a las especies de animales que conviven con nosotros, porque nuestro ojo no ha evolucionado y carecen de “proteínas” que tienen que ver con el origen de los elementos que crearon a la tierra, como una especie de proteína que no se hallaba en esta galaxia. Para que me entiendan. Kluxux por desgracia es un Ser de origen malvado, que ahora vive en mi interior de mi cuerpo. Kluxux me hizo ver su vida hace más de cien mil años atrás, por alguna razón se sintió cómodo en esta galaxia y cuando la tierra tenía una atmosfera más

sustentable, habito en tierra firme. Siendo un Ser Astral su hora ya había llegado, y cuando apenas veía los comienzos de la civilización humana. Su vida se iba desintegrando literalmente, sus fluidos coagulados fueron absorbidos por el suelo fértil, siendo un nutriente extraño de ese pedazo donde murió. Su esencia quedo conservada en lo profundo de la tierra fértil, renaciendo en raíces de la cuales brotaban frutos extraños a causa de la aleación de su desintegración con la tierra de este mundo. Kluxux esperaba con calma, teniendo esperanza de que algún día un ser humano de este mundo se topara con él, y lo consumiese en su nueva forma. Siendo yo el que se topó con Kluxux, ahora tendrá una nueva forma de vida. Pero, aunque está dentro de mí, aún está débil, todavía tardara en acostumbrarse a este cuerpo. Tomará su tiempo en dominarme y cuando eso pase mi alma ya no será mía si no que el tendrá el control total de mi espíritu, y sabrá él lo trama con mi espíritu. Siento un odio profundo hacia este Ser, también lloro porque no puedo hacer nada, salvo esperar lo que me resta de esta vida, la cual, se consume este Ser. Todas las noches que valla a dormir, sentiré pavor de si se

apodera de mí, para alimentarse en las noches, peor aún, que mate a un ser humano. ¡Cielos! ¿Cómo poder vivir con esta doble vida? Si alguien me viera cuando él se apodera de mí. ¿Qué pasara? ¿Kluxux lo mataría antes de que confesara? Si puedes ver a través de mis ojos, lo cual no dudo, por favor, por favor no llames demasiado la atención. Déjame vivir dignamente por un tiempo. Lo he dicho, no es difícil de procesar, debo mantener la calma a pesar de esto. Sigo con mis proyectos en mente. Tanta información ha cambiado mis creencias que tenía de este mundo. Es lo único bueno que se puede rescatar, pero quien creería algo así, en este siglo, me mandarían a la hoguera por esos pensamientos. Debo ser cauteloso con mi diario también. Quisiera que todo esto, solo fuese un mal sueño... pero es real.

23-AVRIL-1297

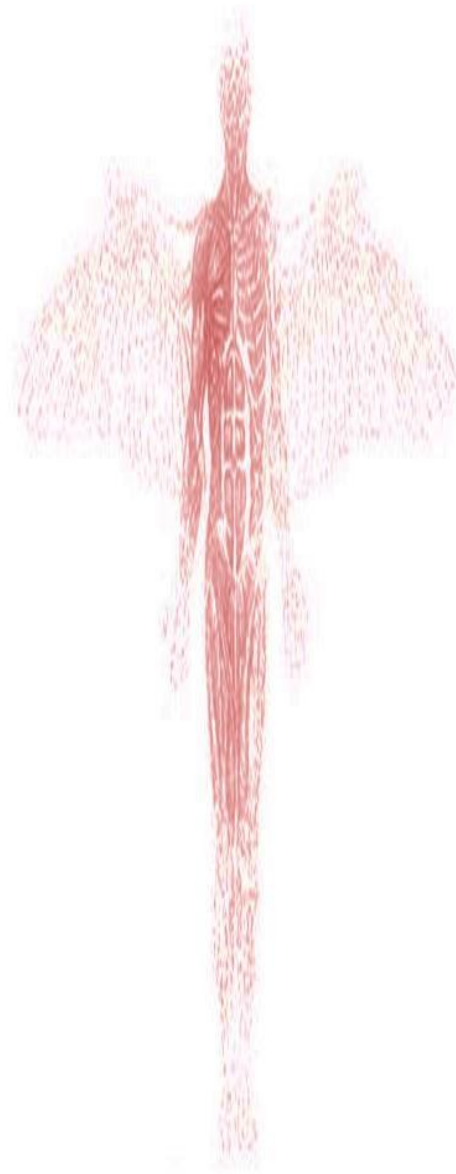
Qué raro ser yo, ¿no? Sé que, con el paso del tiempo, Kluxux me ira revelando más enigmas del mundo. Pienso en el mañana, cuando cae la noche. Tengo el pavor de que tome el control de mi cuerpo y haga esas cosas desagradables que detesto; porque cuando lo hace, yo no tengo el conocimiento, ni lo puedo recordar; salvo que Kluxux me lo muestre por sueños, mi espíritu está excluido, ocultado en algún lugar de mi cuerpo. Desconozco cada cuando se quiera alimentar este Ser, pero parece que no es a diario. ¡Cielos! Son puros líos en los que estoy metido. Quisiera distraerme pintando, pero la verdad es que no me siento con ganas de pintar; no se me viene una idea brillante que me ilustre. Además, mis proyectos ya están concluidos, solo espero el regreso del padre Fergus con buenas noticias de si he tenido la oportunidad de ser invitado por el Rey, para poder pintar en su reinado; porque sinceramente me hacen falta unas vacaciones. Extraño Fontainebleau, yo nací ahí, junto con mi hermano. Durante nuestra adolescencia nuestros padres enfermaron y murieron a causa de fiebre; mi hermano me dejo solo con mis padres, él se había marchado tan joven a la

guerra. Sin padres, ni hermano, me quede solo. En ese tiempo yo estudiaba en la iglesia, cuando el padre Fergus se enteró de todo, se puede decir que me adoptó; me apoyo en todo lo que necesitaba. En la iglesia empecé a estudiar arte. Hasta convertirme en un artista independiente. Ganaba dinero por hacer retratos a gente acaudalada de la urbe, no era mucho, pero con eso poco sabia mantenerme en la gran urbe. Después quise un cambio hacia Avon ya que era una comuna vecina de Fontainebleau, la gran urbe empezaba a decaer, olía mal, había delincuencia, se volvió demasiado inseguro. Además, durante ese tiempo el padre Fergus estaba en Avon, quien también se fue a vivir un tiempo igual. Él fue el que me mandó una carta diciéndome que fuera, que en esta comuna aparte de haber espacio, era un lugar bastante tranquilo y el aire era más puro. Fue que acepte y me mude Avon. ¡Qué recuerdos! Pero ahora viéndolo bien las cosas volvieron a decaer, Avon ya no es un pueblo tranquilo, todos los días se anda cazando brujos; y lo que me está pasando con este Ser, me inquieta. Entonces unas vacaciones de nuevo a mi origen, no me caerían nada mal; solo para distraéme un rato de todo

esto, de esta locura. He pensado que el tiempo que tenga libre, dibujare a estos seres Astrales, si es que llegasen a visitar mis sueños; si llegasen a ser malos o buenos los catalogare como: “Ángeles y Demonios” pero primero empezare con Kluxux, que es un Ser Astral malo por desgracia. Ilustrando a estos seres también me ayudara a distraerme un rato. Últimamente también he pensado que el bien y el mal es universal, no importa en qué parte de universo vallas; también parece ser que la inteligencia no parece pertenecer a los seres de dos piernas y dos brazos; porque estos seres no son perfectos, varía su forma; y su inteligencia es superior a la nuestra. Hay demasiado por entender del universo, y la revelación de estos Seres es algo mínimo de ese conocimiento y eso lo hace aterrador.

24-AVRIL-1297

KLUXUX



Los gritos de esa mujer me han levantado de golpe, por lo que alcance a ver, entre abriendo la puerta de mi hogar; Fue que los soldados se llevaban arrastrando desnuda a esa mujer, también alcance a ver marcas de látigos en su espalda. ¡CIELOS! ¡Es una locura! Se escucha la multitud del pueblo, decir cosas bárbaras como: “¡Quemen a la maldita!”, “¡Púdrete en el infierno!” Es todo un espectáculo de horror. Hace tiempo no pasaba un juicio así en Avon, supongo que la gente de la comuna esperaba con ansias este momento. Al parecer no se la llevarán a juicio, si no que aquí le harán el juicio, ha de haber pasado algo “importante”, creo, para que la gente reaccione así. ¡Oh! Ni quiero imaginar lo que le harán a esa mujer. Tengo suerte de ser alguien respetado; si no, ¿Que sería de mí ahorita? Quería paz, quería aire puro; y lo encontré, pero esto, esto, ya se salió de control. Por lo que se, el sumo Pontífice Bonifacio VIII autorizo una bula, donde se ha ordenado concentrar la búsqueda de herejes en la comuna de Avon. ¡Cielos! Por cierto, debo decir que últimamente me encuentro en “paz” no he tenido pesadillas, o cosas relevantes que me muestre Kluxux. Solo que antes de

despertar, apenas estaba soñando; y en mis sueños solo pude ver una montaña. ¿Ahora que me espera?

27-AVRIL-1297

ES AHORA

¡OH CIELOS! ¡No puedo creerlo! ¡Este maldito ser lo hizo! ¿Por qué? ¡AH! El nerviosismo recorre todo mi cuerpo; de nuevo hay sangre en mi ropa, en mi piel, en el piso y lo peor.... ¡Uf! Lo peor.... Es que hay un ser humano sin entrañas en mi hogar... y yo no sé qué diablos hacer, el sabor a sangre en mi boca no se me quita, a pesar de que ya vomité; y que ni quiero describir lo que vomite. ¡Ah! Lloro de rabia... ¿Por qué matar a un ser humano? ¿Por qué alimentarse de sus entrañas? ¡MALDITO! Volviste a escribir con sangre en mi diario: “ES AHORA” ¿Ahora qué maldito? Lo que no quería que pasara y.... Me es imposible calmarme, pero debo calmarme para limpiar este matadero, debo aprovechar que todavía es de madrugada y no hay nada de gente afuera. Meteré el cuerpo en la carretilla —que uso para la leña— junto con mi ropa, incluso la de la anterior vez. Tapare bien el cadáver con sábanas y me dirigiré hacia el bosque a enterrar este cadáver, en la parte donde se queman los desperdicios de animales, que ya es lejos del sendero. Solo que yo iré más adelante todavía, en la parte de los bosques que se vuelve ya insegura por los animales salvajes o vándalos. ¡CIELOS! Me

debo apurar antes de que amanezca, después vendré a limpiar la sangre del piso. Solo que antes de salir me enjuagare rápido para quitarme la sangre de mi piel y cambiarme esta ropa manchada de sangre. ¡VAMOS!

28-AVRIL-1297

Si pensaba que otros días eran pesados, cargando estas desgracias que me suceden, pues me equivoco, porque hoy fue el día más pesado que tuve y creo que a partir de este día, vendrán más días así. ¡Cielos! Sé que mis manos han matado a esta persona inocente, pero acostó de Kluxux, este ser que puede ver, escuchar y comunicarse dentro de mi cuerpo. ¡Desgraciado! Soy literalmente la carne que le da fuerza a este débil huésped. A pesar de todo esto, no me siento desanimado para no escribir; escribir es mi único remedio infalible que me hace seguir adelante de toda esta locura. Sé que este ser de vez en cuando escribe en mi diario, dejando mensajes espantosos con la sangre de sus víctimas, diría que tengo el mando escribiendo, pero lamentablemente Kluxux también puede hacerlo. Volviendo a lo ocurrido en la madrugada, debo decir que hoy fue un día con más repuestas que dudas; porque el mensaje escrito en mi diario: “Es ahora” —que me hubiera gustado ver sin sangre— cobra sentido. Kluxux me ha revelado que “es ahora” el momento de presentarme a los Seres Astrales que habitan en esta tierra; independientemente de que algunos puedan visitarme en mis

sueños; lo que lo hace interesante ahora, es que mi espíritu podrá desprenderse de mi cuerpo y poder ir a otros lugares de esta tierra por medio de portales. Solo que mi espíritu esta compartido con Kluxux, lamentablemente. Debo decir que de ese: “Es ahora” Ocurrió en la madrugada que fui a botar el cuerpo en el inhóspito bosque. Una vez alejado de todo testigo que me pudiese ver, saqué un palo muy afilado y empecé a excavar la tierra, en ese momento que apenas iba empezando, sentí un dolor inmenso en mi cabeza, como algo afilado penetrando mi cráneo. Del dolor caí al suelo. En mi consciencia, Kluxux se empezó a comunicar y me dijo que era el momento de presentarme a un Ser Astral que habitaba en ese bosque, que ese dolor que sentía en mi cabeza, era la conexión que transmitía este Ser Astral. Kluxux me dijo que este Ser Astral tenía cientos de años habitando en este bosque, pero que era momento de alimentarse después de cientos de años de no alimentarse, en especial de carne humana. Por un momento me entro un pensamiento profundo y pensé que me iba ofrecer como carnada; pero en realidad Kluxux me confeso que la persona que mato,

independientemente para alimentarse, los restos eran para este Ser. Por un momento me entro un coraje, porque esta persona inocente fue víctima de sus necesidades. Ya no había vuelta atrás, enterrar a este cadáver no era una opción, era mejor que no hubiera rastro ninguno de este cadáver; así que accedí a llevar el cadáver a este Ser Astral, para que se alimentara, entonces Kluxux me dijo que siguiera más adelante de donde ya estábamos, hasta que sintiera de nuevo esta conexión. Entonces me dirigí más adelante cargando el peso de este cadáver metido en la carretilla, fue en un lapso de quince minutos aproximadamente que volví a sentir ese dolor en mi cabeza. Kluxux me dijo que ya habíamos llegado, yo no veía a ningún Ser Astral, solo estaba rodeado por árboles, con este dolor nefasto en mi cabeza y cansado de cargar el peso de este cadáver. El frio era de por si intenso, y faltaba muy poco para que amaneciera, en la desesperación le pregunte a Kluxux que, qué demonios pasaba, por qué demoraba este ser. El solo se limitó a decir: <<Observa con atención>> de repente un crujir áspero vino de uno de los árboles que nos rodeaban, vi a detalle cada árbol que me

rodeaba, hasta que se volvió a escuchar ese crujir y hallé al árbol de dónde provenía ese crujir. Era un Árbol muy ancho, bastante viejo, ya seco de las ramas, sin embargo, su color no era café, sino un negro claro, muy llamativo que abarcaba toda su corteza. Lo más interesante es que sus grietas que desprendía formaban en su corteza la forma de un Búho, pero esta forma se veía deforme, aunque no perdía la idea de un Búho. En ese momento que contemplaba aquel extraño árbol, sentí un dolor en mi cabeza aún más profundo, que me hizo soltar la carretilla con el cadáver, el cual ya se encontraba tirado al igual que yo en la tierra húmeda y fría; entonces comprendí que me hallaba frente a frente con este Ser Astral. Fue en ese momento que Kluxux me dio una advertencia y me dijo que me levantara rápido y me alejara de ese Ser. Me costó trabajo levantarme, pero seguí su indicación, aturdido me levante rápido y me aleje de este Ser. El momento de la verdad había llegado, este Ser Astral emitía un gruñido colosal, un gruñido de una bestia nunca vista por el hombre. El gruñido salía de su interior a la vez que se mezclaba con el sonido de la madera quebrándose. Era evidente lo que

pasaba, esa cosa abría su boca para alimentarse del cadáver que estaba a su lado, yacido en el suelo de la tierra frívola y húmeda. Las alas de ese Búho deforme, reflejado en su corteza, era su boca que se abría mostrando en su interior, así como en su corteza abierta dientes incrustados en forma de cono muy afilados, conforme la abría se movía el suelo de la tierra, pues requería de tal esfuerzo que de su interior salían unas raíces, pero más que raíces, eran unos tentáculos verdosos, con un aspecto baboso y plegados de espinas en ellos. Con sus tentáculos tomo el cadáver envuelto en sabanas, al igual que la carretilla (sintiendo que era otro cadáver la carretilla) y los arrastro lentamente hacia el interior, de lo que parecía su garganta. Una vez sintiendo que la carretilla no tenía sabor, con sus tentáculos la aventó con demasiada fuerza hacia los árboles, que esta se desplomo, solo dejando adentro el cadáver en su interior, este fue cerrando su boca con forma de alas lentamente, hasta volver a esa forma de búho deforme delineada en su corteza. El ruido del cadáver siendo triturado y ver emanar la sangre de su corteza, me dejo atónito. Pero me encontraba seguro,

alejado de esa cosa. Viéndolo de reojo, esa forma de búho deforme delineado en la corteza de ese Ser, manchado de sangre, tenía ahora un aspecto demoniaco. El silencio en pleno amanecer me hizo dar cuenta que estaba demasiado lejos de mi hogar. Eso me aterro por un momento, Pero que más daba estaba demasiado exhausto como para volver. Así que decidí recostarme un rato en la tranquilidad de un árbol que vi demasiado cómodo. Una vez acostado, pensando en lo ocurrido, Kluxux me comento que este era un Ser Astral que paro en esta Tierra en forma de semilla, que cayó en un retoño y se funcionó, dando esa forma de vida. No tenía ningún nombre, así que lo bautice como: “BUHÓ” Kluxux agrego que pasaran cientos de años para que este Ser vuelva a tener hambre de otro ser humano y algo burlón dijo:

—<< Si es que la raza humana sigue con vida>>.

Ya que es su naturaleza alimentarse durante ese largo lapso de tiempo. Me dio un dato interesante sobre nuestra naturaleza que nos rodea y como la despreciamos como seres humanos ignorantes, pues acabamos con nuestros árbólales,

los cuales no comprendemos su forma de vida, pero son conscientes, tienen su propio idioma, sin embargo, no pueden hacer mucho para defenderse de nuestro consumo egoísta. Pero asegura Kluxux que algún día se hartaran y van a conspirar contra la raza huma, soltando un tipo de enfermedad de su naturaleza que nos afecte. De nuevo de forma burlona y con una risa gutural que sonó en mi consciente dijo:

—<< Si es que tu raza vive aún, mucho dolor y miedo, pero no son los únicos en este mundo>>.

Un miedo profundo entro en mi interior, me hubiera gustado no saber de esos detalles, pero ahora soy consciente de ello. Me quedo claro catalogar a este Ser Astral como Demonio a pesar de su naturaleza. Después decidí que ya era suficiente de mucho reposo y emprendí mi camino hacia mi hogar. Sin rastro de un cadáver en mi hogar me sentía un poco más tranquilo, aunque sabía que llegando tenía que limpiar todavía la sangre del piso. Cundo llegue a mi hogar, después de toda una travesía en el bosque, ya siendo tarde, pero

seguro de que mi al redor hubiera gente y no soledad dentro de aquel bosque. Aunque dudaba de si alguien de la comuna me puedo ver. Pero haciendo a eso a un lado; al llegar lo primero que hice fue limpiar la sangre, lo cual me tardé algo, pues no faltaba mucho para anochecer. Antes de que me pusiera a escribir teniendo en cuenta que ya había acabado con la limpieza, alguien toco a mi puerta, lo cual me asusto, cuando abrí, me percate que era una vecina, muy preocupada preguntado por la desaparición de su esposo quien me describió que era una persona no más de cuarenta años, con barba, estatura baja, ojos cafés y calvo. A lo que conteste amablemente que no lo había visto, pero que, si lo llegase a ver, no dudaría en avisarle; por lo cual triste me agradeció y se marchó sin ninguna noticia buena. Al momento de cerrar la puerta me caí al suelo de esa terrible noticia. Porque yo sabía que esa descripción que me hizo de su esposo, era aquel cadáver que había sido exiliado de sus tripas y devorado por un Ser Astral, y yo era testigo de esa impotencia que domina este Ser de mi cuerpo. ¡CIELOS! Murió

una persona inocente, que no conozco, por culpa de este maldito Ser. No creo poder dormir hoy.

28-AVRIL-1297

BATHÓ



A veces es raro que no me levante de golpe por tener una pesadilla, de lo cual ya estoy acostumbrado, sin embargo, el día de hoy, agradezco no levantarme de golpe. Hoy Kluxux me revelo en mis sueños lo que paso esa madrugada, cuando desperté, manchado de sangre. Kluxux teniendo el control de mi cuerpo, fue en busca de cubrir su necesidad de alimentarse. Disimuladamente salió por la madrugada de mi hogar a asechar a su siguiente víctima, paseando por la comuna, tuvo suerte de encontrar a un aldeano ebrio a solas, al parecer Kluxux puede expresarse con educación, pensé que acechaba como un animal salvaje, pero me doy cuenta que también usa las palabras adecuadas para convencer a sus víctimas. Kluxux le pregunto al aldeano que por que estaba tan solo a estas horas, por lo que el aldeano le contesto que había tenido un mal día con su esposa, Kluxux observándolo le comento que así eran las mujeres, que, pensándolo bien, si no tenía a donde ir, podía pasar solo esa noche en mi hogar, por lo que aldeano dudando al principio, al final acepto, creo que por su estado de ebriedad. Una vez que llegaron a mi hogar Kluxux le ofreció una copa de vino, entre sorbos de

copas, la plástica también fluía, el aldeano al terminar su copa, pudo recordar que la persona que le había ofrecido hospedaje era más, ni menos que sir Demian por lo que se sentía confiado, y antes de querer decir como unas palabras de agradecimiento, Kluxux saco su lado oscuro. El hombre confuso y ya no cómodo, solo pensaba con el pavor de salir de ahí. Kluxux pudo alcanzarlo antes de que saliera, y con una fuerza sobrehumana lo tomo por la cabeza, estrellándola contra la pared de piedra, al menos se repitió unas cuatro veces, hasta que se oyó su cráneo tronar y su cabeza se abrió, emanando sangre a chorros de esa gran abertura. Kluxux concluyendo con su víctima, lo arrastro hacia el comedor, tomo un cuchillo grande y afilado de la cocina, decidido y con apetito, le abrió el estómago para sacarle sus órganos que él veía jugosos y frescos, devorándolos como un animal salvaje; una vez satisfecho de su apetito, aprovecho la sangre para dejarme ese mensaje en mi diario; después de eso dejo de tener el control de mi cuerpo y yo caí inconsciente en mi cama. El resto de ese día, es historia. Cuando desperté de ese sueño, lo primero que hice fue vomitar de nuevo, yo no

puedo creer que, a pesar de consumir órganos, no me haya enfermado de gravedad. Por suerte no ha pasado. Kluxux en ese momento que termine de vomitar, me confesó en mi consciente que lo más exquisito de un cuerpo humano son sus órganos. A lo que ignore por completo. Después de un rato de silencio y volviéndome a recostar en mi cama, Kluxux volvió a comunicarse explicándome que esa era su naturaleza, que alimentarse le da las fuerzas que necesita para tener esas capacidades de Ser Astral. Dándome detalles que no quería saber, que también al parecer disfruta y se divierte; me explico que, si aún muriese antes, Kluxux tendría el total control de mi alma, que incluso con esa alma tan débil puede viajar por el universo, por medio de portales que están en el espacio; los cuales se forman cada de miles de años y que solo duran ciertas horas abiertos. Se forman naturalmente como todo, estos portales conectan a otras galaxias del universo, Kluxux dice que no duran mucho, porque en el universo, aunque no lo parezca también tiembla. Son ondas cósmicas causadas por una alteración inmutable en el universo; y estas llegan a expandirse hasta llegar a una

galaxia. Estas ondas que llegan a parar a una galaxia como la nuestra, son malas, ya que pueden alterar la realidad, creando una paradoja. Kluxux me dio un ejemplo de esto y tiene que ver con la existencia de los “Dioses” a través de la civilización humana. Pues nosotros como seres humanos no dependíamos de una creencia divina, hasta que una onda fue a parar a nuestra galaxia y llego hasta la Tierra, alterando los polos magnéticos, y como resultado, altero nuestra realidad, creando un pensamiento colectivo en todas las partes del mundo donde hubiera civilización. Ese pensamiento colectivo fue el creer que una deidad nos había creado, cada cultura tuvo su dios, hasta llegar a este nuevo dios de la Religión actual. Kluxux dice que por ese no podemos avanzar como civilización, ponemos como pretexto una deidad antes que nuestros errores. Pero también dice Kluxux que por algo pasan las cosas, tal vez si ese pensamiento colectivo no hubiera sucedido por la onda, como seres humanos no tendríamos un motor para salir adelante de nuestras dudas. Kluxux afirma que esa idea de una “Deidad divina” tardara en desvanecerse en los seres humanos al menos por otros

cientos de miles de años. Que en el peor de los casos igual solo evolucione ese concepto de “Dioses” y vivamos con ese concepto hasta nuestra extinción como especie. Pero que por lo mientras ese concepto de religión nos está destruyendo como civilización; y en eso yo estoy de acuerdo. Solo veo en este siglo lo peor de la humanidad, testificando lo correcto ante un dios, que no existe; haciendo cosas horribles en su nombre. Kluxux me dijo que el alma humana, una vez libre de su cuerpo, no está demasiado presente en este mundo; pues el alma es un tipo de energía que se va formando con el pasar del tiempo, alimentado de emociones humanas como el amor, odio, etcétera. El tiempo que vive un alma humana en esta tierra es de uno a dos años, incluso solo meses. Cabe decir cómo me dijo Kluxux, que no todos los seres humanos pueden desprender su alma de su cuerpo, incluso aun muriendo. Porque al instante en que mueren, su alma también muere inmediatamente. Los pocos que llegan a experimentar esto, al paso del tiempo, esa energía se va consumiendo, hasta que se esfuma y esta esencia del alma es absorbida por la atmosfera de esta tierra, se puede decir que

el alma es un tipo de nutriente natural para este mundo. Pero como todo, el exceso puede alterar la estabilidad de la Tierra. Eso puede recaer en un futuro si llegase a ver sobrepoblación. También un alma que puede desprenderse del cuerpo, puede salir de esta atmosfera y viajar por el universo, pero advierte Kluxux que una vez fuera de la Tierra esta energía se va consumiendo más rápido. Estas almas no las podemos ver con nuestro ojo humano, a falta de nutrientes que nos hicieron falta cuando se creó la Tierra, dichos elementos no se encuentran en esta galaxia. Sin embargo, me hizo saber Kluxux que los animales si pueden hacerlo, ya que carecen de alma, y por lo tanto sus ojos son más sensibles a ver más allá que el ser humano. También se debe a que la luz del sol al contrastar con los ojos de los animales, activan funciones que nosotros como seres humanos carecemos. Kluxux igual me dio datos sobre la reencarnación, que es raro que pase en seres humanos, que cuando llega a pasar se debe a un gen que se trasmite como un virus, y este gen se vuelve huésped en el individuo, manteniendo toda su información, si este individuo llegase a reproducirse, este gen se transmitiría

durante la fecundación, transmitiendo todos los genes a este nuevo ser. Pero solo eso llegar a pasar raramente. En si la reencarnación es para la naturaleza, las plantas son un ejemplo de ello, cuando una flor está en su habitud y esta muere, si la tierra aún sigue fértil, sana, sin alteraciones, en su respecta temporada volverá a renacer del tallo donde murió o en otro crecimiento de raíz. Mientras el suelo para las plantas aun exista, aún habrá vida para todas las especies que convivimos en esta Tierra, pues de los árboles les debemos el oxígeno. Kluxux cree que nuestra existencia también fue para conservar a las especies con las que compartimos la Tierra, ya que los animales no pueden crear herramientas, como las que usamos para sobrevivir. Sin embargo, no lo hacemos y solo acabamos con la vida que nos rodea. Cuanta información procesaba en ese momento recostado en mi cama. Diría que Kluxux me engaña, pero en realidad para mí las cosas empiezan a tener más sentido. Parece que este mal es el conocimiento, mientras que lo bueno es la ignorancia; así lo veo ahora. La realidad es que, en este mundo, el cielo y el infierno están más que presentes,

pues el bien y mal es lo único real que existe, y es universal. Pregunté a Kluxux que significaba la montaña que vi en mis sueños anteriores, pero el solo se limitó a contestar, que pronto lo veríamos. ¡Cielos! ¿Veríamos? Creo que es más que obvio que habla de un Ser Astral que habita ahí.

29-AVRIL-1297

Que emoción, el padre Fergus hizo mandar una carta a la iglesia de San Pedro, en la que su sucesor la recibió y nos dio a saber a la comuna, en la hora del sermón que llega el tres de mayo, por la tarde. Justo me había levantado temprano para ir a la iglesia, no porque crea en la religión. Iba con esa intención, si había noticias del padre Fergus; y como un milagro llegó. Debo admitir que en un principio no quería salir, por todo lo ocurrido con Kluxux, pero al final lo hice. Cuando el sucesor del padre Fergus acabo el Sermón y toda la gente se marchó de la iglesia, yo me quede un rato esperando, por si había dejado una posdata personal para mí, cuando el sucesor vio que era el único que aún quedaba, me dijo:

—Hijo, hay buenas noticias para ti.

Al escuchar eso me acerque al clérigo y le pregunte qué ¿cuáles eran esas buenas noticias? Saco la carta de su manga larga, y me enseñó la posdata, en la cual se leía:

PD: Percival, si ves a sir Demian, por favor dile que le tengo buenas noticias, pues el Rey Felipe IV se ha interesado en su talento.

Fergus

Al leer esa parte, entre en un estado de felicidad. El clérigo me vio con cara de felicidad; y lo más que pude hacer fue agradecerle; y juntos esperar la llegada del padre Fergus. Después me marche a mi hogar; y bueno... aquí estoy escribiendo en mi diario. Mi diario se ha convertido en una parte importante de mí ser, por lo cual, si no escribo, entraría en suma ansiedad; no podría salir adelante de esta locura. Todo esto me ha llevado a ciertas preguntas, pero la que más destaco es: “¿En quién puedo confiar, sin que me traicionen?” ¡CIELOS! Es difícil porque, si ponemos de ejemplo al padre Fergus a pesar de los años y siendo un padre para mí; sinceramente no creo que tome a liguera mis confesiones. Independientemente de mi diario, me gustaría poder hablar con alguien sobre estos Seres, pero no hay nadie en quien confiar, y si lo hubiera.... ¿Cómo lo encontraría? Por todo esto

también me he decido de ahora en adelante, cargar conmigo siempre mi diario; no importa en qué parte me encuentre, quiero escribir lo que pase a mi alrededor, dibujar a estos Seres si se presentan ante mí; claro, siendo cauteloso de que nadie me vea. Eso es lo que he decidido.

30-AVRIL-1297

Hoy fue una excelente noche, conversaciones sin parar, sobre el viaje que emprendió el padre Fergus, una rica cena, buenas noticias. La espera valió la pena, Hoy tres de mayo, el padre Fergus llegó en la tarde como nos había hecho saber en su carta; yo me encontraba esperando adentro de la iglesia con los clérigos. Al saber de su llegada salimos entusiasmados para recibirlo. Todos en la comuna, ansiosos de su llegada lo estaban recibiendo con gracia, era tanta la gente de la comuna, que decidimos esperarlo en las puertas de la iglesia, conforme se acercaba más hacia las puertas, me percate que el padre Fergus llegó con escoltas de la realeza, cuatro caballeros de la realeza para ser exactos, entonces independiente de la llegada del padre Fergus, supuse que también la gente estaba asombrada por ver a los caballeros reales montados en sus caballos; de los cuales habían descendido para escoltar a pie al padre Fergus. Cuando por fin el padre Fergus llegó a las puertas de la iglesia, nos vio con gusto y abrazó a cada uno de nosotros, y a mí en especial me dijo:

—Hijo, hay mucho de qué hablar después del sermón.

Por lo cual le conteste con una sonrisa, una vez todos adentro, incluyendo la gente de la comuna, el padre Fergus hizo un breve sermón — algo largo, para ser honesto— pues hace más de una semana que no se escucha su voz, y ya se le extrañaba por aquí. Una vez concluyendo su sermón, dio las gracias a todos por esperar su llegada, y nos dio sus bendiciones; dicho esto la gente se marchaba feliz de la iglesia. Una vez que toda la gente se fue solo quedábamos yo, el padre Fergus, los clérigos y los caballeros (quienes se quedaron a cenar, pero en otra parte de la iglesia). En la iglesia se planeó una cena para la llegada del padre Fergus. Una vez todos reunidos en el comedor, cenando de un exquisito bufet a base de sopa de verduras y pescado a las hojas, acompañado de buenas guarniciones como: papas, habichuelas, maíz cocido. Mientras cenábamos, el padre Fergus nos iba contando su viaje que hizo a Fontainebleau, como es el castillo del Rey, de los temas políticos y económicos, se los reservo para él; pero eso es entendible.

Una vez todos satisfechos de una buena cena y una buena conversación con el padre Fergus, concordamos que era ya tarde para seguir despiertos; pues la noche ya había llegado, así que nos levantamos con vehemencia de la mesa, y agradecemos por todo. Antes de que me marchara el padre Fergus me comento personalmente lo que esperaba con ansias; pues no podía ser mejor; ya que me dijo que el Rey Felipe IV me invito a quedarme en uno de sus varios hogares, alrededor del castillo, con esa intención para que pueda desplazarme, cuando él requiera de mis servicios de Artista. Todos los servicios que yo requiera, se me van a ser otorgados por los fondos del el Rey, así como una escolta personal de la realeza. El viaje será dentro de una semana, ya que el hogar que se me asigno será remodelado para mi comodidad, y una vez ahí, me quedare un tiempo indefinido en Fontainebleau también los caballeros reales que vinieron, serán los que me escolten durante el viaje a caballo. Estaba tan feliz por esa noticia, agradecí al padre Fergus por hacer esto posible, le di un gran abrazo de bienvenida de nuevo y me marché hacia mi hogar ya en la penumbra. Lo bueno es

que el viaje no es tan largo, ya que Avon queda cerca de Fontainebleau, pero aun así se debe hacer el viaje temprano para no llegar en el anochecer. Sera una semana de espera, pero debo de esperar con calma. Últimamente no he soñado, entonces he podido descansar un poco más relajado; Kluxux tampoco ha molestado, supongo que, para ser un Ser Astral, también descansa espiritualmente, por así decirlo, solo que descansa dentro de mí, desgraciadamente. Así que por esa parte me siento tranquilo, “mientras dure”.

03-MAI-1297

Ya es de mañana y hoy es el día esperado. ¡Qué felicidad! Antier por la tarde prepare todas mis cosas que me iba llevar: ropa, pinceles, frascos de pintura, entre otras cosas personales e importantes como mi diario. También se me consiguió un caballo para el viaje. Antes de irme pasare a despedirme de la gente que conozco en la comuna, y en especial de padre Fergus, que, sin él, esto no hubiera sido posible, pues la verdad no sé cuándo valla a regresar, pues estaré por un tiempo indefinido allá. Irme de aquí será nostálgico; a pesar de lo que pasa con la inquisición en Avon, porque antes de eso, Avon era una comuna tranquila, ahora se ve por doquier soldados en busca de herejes; y eso a echo perder toda tranquilidad en Avon, ya no se puede contemplar la naturaleza que nos rodea, ni tampoco respirar en paz el aire puro que emanan estos bosques. ¡Ah! Te echare de menos Avon, comuna igual de comerciantes y calidad en vinos. Por cierto, Kluxux, toda esta semana no ha molestado —que es mejor— parece ser que los Seres Astrales toman un largo descanso, como un oso invernando, una bestia invernando en mi interior. Aun no es de su totalidad mi alma, pero poco a

poco ese derecho ya no me pertenecerá; todavía soy
consciente de mí, de mi realidad.

10-MAI-1297

¡CIELOS! ¡No puedo creer semejante desgracia! ¡Ah! Lo que ha sucedido es que no sirvió de nada irse temprano de Avon para llegar a Fontainebleau antes del anochecer. Pues justamente cuando llevamos buen tiempo, y ya recorrido un trayecto largo a caballo; el clima empeora, los aires se empezaron a hacer violentos, las nubes se volvían grises, los relámpagos castigaban el silencio, pues el diluvio llamaba. Los corceles relinchaban y pifiaban, no querían avanzar ante semejante diluvio. Nosotros rodeados por los árboles, lejos ya de los senderos conocidos, en medio de un atajo que solo los caballeros conocen y que yo desconozco; decimos refugiarnos ante el diluvio que caía del cielo corrompido. Por suerte donde nos encontrábamos a unos cuantos pasos se veía un tronco hueco de un árbol enorme ya caído por los climas bruscos del pasado, dejado ahí por la naturaleza y con unos toques humanos del pasado se hace un sitio de refugio para la gente que pase por ahí y se encuentre en una situación como en la que nos encontramos nosotros. Una vez que llegamos ahí, amarramos a los caballos, —que costó trabajo tirar de ellos—, sacamos las provisiones necesarias

para hacer una fogata (que, por suerte, en la experiencia de los caballeros, me parece, ya cargaban con leña y otras cosas por si ocurre algún inconveniente, debo decir que dicha fogata demoro un poco por el clima), que nos mantuviera en calor. También el fuego nos sirve para espantar a los animales salvajes que acechan por estos bosques. La noche ya reclamaba su hora, por suerte la lluvia cedió a calmarse un poco, pero parece ser que no va a parar durante un buen tiempo, pues, aunque está lloviendo ligero tal vez hasta amanezca lloviendo. Al ver la fogata y con este clima el hambre se hacía frecuente, pues, aunque un caballero se dio una vuelta para cazar algo de comer, su búsqueda fue en vano pues todos los animales debían estar refugiados ante este clima; por suerte otro de los caballeros en su bolsa cargaba pan, y lo repartió entre nosotros, lo cual agradecí. No importaba que estuviera duro el pan, la cuestión era quitar el gruñir de los estómagos vacíos. También los caballos comieron, uno de los caballeros tenía en su bolsa una mezcla de semillas, que les dio a los caballos, los cuales ya estaban un poco más relajados. Una vez terminada la cena, los

caballeros acordaron hacer guardia durante la noche, pues siendo cuatro los caballeros que me cuidaban, dos dormirían durante un rato, mientras que los otros dos hacían guardia durante el descanso de ellos, para acordar luego levantarlos trascurrido su descanso; y así ellos poder cubrir el descanso de los que velaron, como centinelas. Por mí no había problema, aunque me sentía con pena, pues era su deber el cuidarme. Así que podía dormir tranquilo al calor de las llamas. Antes de que escribiera lo ocurrido ya en esta noche, un guardia de los que se fue a dormir me dijo a modo de sueño que debía sentirme orgulloso de tener a un hermano valiente que ha hecho más por su nación, que por él. Me limite a decir a manera de desinterés “¡Ah, claro!” Después cerro sus ojos y durmió profundamente. Eso me hizo recordar la verdadera relación que tengo con mi hermano, una relación que aún no perdono del todo; no lo perdono del todo porque él se marchó durante nuestra adolescencia en un momento en donde nuestros padres enfermaron de fiebre, voluntariamente se recluto al ejército, hacia una misión en ese entonces para pelear por el control de los reinos del norte

y que Francia se extendiera más territorialmente. Se fue sin decir palabras, dejándome solo con nuestros padres; y ellos siempre me preguntaban: “¿A dónde se marchó tu hermano?” Mientras los veía partir lentamente. Fue muy triste porque no sabía qué hacer, además pensaba que mi hermano ya estaba muerto. Me sentía solo, sin embargo, en esa etapa de mi vida se encontraba el padre Fergus, a quien acudí a pedirle ayuda, ya que lo conocía, cuando estudiaba en la iglesia, pues él me daba clases, de todos los pupitres yo era con el quien hablaba más. Fue que vio mi situación y me ayudo con la cremación de mis padres, una vez hecho lo más importante, me ayudo económicamente, me apoyo más en mis estudios, que en ese tiempo estaba enfocado en la pintura; la cual me llamo la atención gracias a la iglesia, porque al entrar a la iglesia siempre se contemplaban aquellas pinturas plasmadas en los murales, por eso de ahí surge mi vocación. El Padre Fergus sin saberlo se convirtió en un padre para mí. El hogar de mis padres lo heredé hasta que me convertí en todo un hombre, el tiempo ya había pasado, mis estudios los había concluido y vivía apenas medias de retratar cuadros de personas en la

urbe. Yo no sabía nada de mi hermano, ni en donde estaba; solo sabía de qué se fue a la guerra en ese pasado. Sonara cruel de mi parte, pero yo consideraba a mi hermano muerto en el campo de batalla. Fue una noche que venía de paseo de la gran urbe, abrumado de escuchar de la gente de un tal “caballero dorado” un guerrero estratégico victorioso en el campo de batalla, levantado el escudo de nuestra nación, elogiado como un ángel caído del cielo, que venía de paso a su origen natal. ¡Oh sí! Cielos la gente exageraba bastante, pero a mí no me importaba en lo más mínimo. Esa noche descansado en mi cama, alguien tocaba la puerta, confuso de quien era, me decidí a abrir la puerta y aunque no lo podía creer, era mi hermano, más que un hombre ya, era todo un caballero con esa armadura puesta, quede atónito, pues como dije, me hice a la idea de que había muerto, después de casi ocho años, el sentimiento era extraño; no sabía si llorar, alegrarme o sentir furia con él. A pesar del tiempo que paso su rostro seguía igual, tal cual como la última vez que lo vi. Él me dijo como apenado:

—Hermano.....

Por el sentimiento me limite a decir en voz alta:

—¡IDIOTA! —mientras me cubría mi cara con las palmas de mi mano.

Esa noche fue bastante larga, nos quedamos hablando, tocando puntos sobre sus acciones de su partida, en un momento crítico en el que se encontraban nuestros padres. Él me dijo que se sentía más que avergonzado, se sentía como un cobarde, por dejarme solo con mis padres cuando enfermaron de fiebre; lo que más le pesaba era no poder estar ahí el día en que murieron nuestros padres. El argumentándose decía que por más que quería vernos, la guerra lo tenía abrumado, y la distancia en la que estaba ya; y con el cargo que tenía, le fue imposible volver a vernos. Por una parte, entendía, pero por otra parte no lo perdono del todo, él sabía que no lo perdonaría, solo quería darme a entender su historia, que seguía vivo. Además, el mataba personas, y eso a mí nunca me pareció correcto; al final solo nos despedimos y ambos sabíamos que seguíamos aquí y

que, aunque no quisiéramos pronto nos volveríamos a encontrar. Esa es la corta historia con mi hermano. La verdad hasta la fecha el sentimiento sigue siendo extraño, se siente bien que tu hermano siga con vida, pero a la vez me gana el sentimiento de la ira de decirle a mi hermano: “¡Eres un desgraciado!” En fin.... ya cada quien tiene su vida hecha. La lluvia no cesa, aunque solo son gotitas, por suerte estamos refugiados en este tronco hueco enorme, y la inmensa cantidad que hay de árboles aquí, también ayuda a que no nos mojemos del todo y esta fogata es muy buena para dormir. Ya es muy noche, guardare bien mi diario, antes de que los guardias despierten para velar su turno y no quiero que me vean escribir en mi diario. Mañana será otro día.

10-MAI-1297

¡CIELOS.....! ¿Qué fue lo que me ha pasado? Estoy en esta habitación yo solo, me encuentro en el castillo real hospedado. Estoy confuso... por más que trato de recordar; no puedo, es tan frustrante... ¡CARAJOS! ¡NO RECUERDO NADA EN ABSOLUTO! ¡HAAA! Como siempre he despertado de golpe, solo que hoy desperté con un miedo indescriptible, escribiré lo ocurrido cuando desperté. Al abrir mis ojos lo primero que vi fue una mujer joven poniendo un trapo húmedo en mi frente; al percatarse que me desperté de golpe la mujer fue saliendo rápido a avisar de que había despertado. En eso no lo podía creer, el que vino a verme en la cama era más que nadie, el Rey Felipe IV, en carne y hueso, junto a él lo acompañaba un médico; quede atónito al verlo entrar en la habitación. Por más que quería decir algo no podía por tanta emoción. Así que el Rey se percató de mi situación y me saludo cortésmente; yo sin palabras solo hice un ademán de saludo. El Rey me dijo algo importante que me heló la piel, algo en lo que dudo en decirme, y armándose de coraje sin vacilaciones fue al grano y me dijo que en el trayecto en donde nos refugiamos del mal clima, solo a mí me habían

encontrado; gracias a unos recolectores de leña que pudieron ver el humo de la fogata que se consumía. De los guardias que me escoltaban, ninguno sobrevivió, por lo que en esa parte de la anécdota me quede pasmado de ese detalle, no solo no los encontraron sin vida, sino que murieron de la peor manera que uno no se pueda imaginar, un matadero donde había pedazos de carne por doquier, pues me comento el Rey que lo primero que hallaron los recolectores de leña una vez que ubicaron nuestro refugio por el humo de la fogata; fue ver a los caballos devorados por un animal, pero aquí el detalle que me dejo pensante es que no eran marcas de unas mordidas de un lobo u otro animal salvaje conocido por el ser humano, sino unas marcas de una mandíbula de un animal aún desconocido por el ser humano; algo oculto de nuestra vista. De los guardias los recolectores de leña los fueron encontrando poco a poco ya que estaban dispersos sus cadáveres por el bosque. Los cuatro guardias que me escoltaban los hallaron con las tripas de fuera, la piel desgarrada, sin cabeza, sin brazos; un verdadero despedazado de partes que hizo vomitar a los recolectores de

leña. Por un momento pensé que era yo quien había cometido la atrocidad por este Ser que me domina cuando se quiere alimentar. Pero con las descripciones de un “animal desconocido”, mis ideas se apaciguaron. En tanto a mí, los recolectores de leña me encontraron bastante lejos del refugio. De hecho, estaba mucho más lejos de los cadáveres de los guardias que los recolectores iban encontrando a su paso. Me encontraron en la tierra del bosque tendido, una señal buena en comparación de los guardias; aunque dudaban de que estuviera vivo, fue que se acercaron y comprobaron con sus propios ojos que aun respiraba; fue que se apresuraron rápido en llevarme a la ciudad cabalgando y contar lo que habían encontrado en el bosque, cuando llegaron a la urbe los recolectores y contaron a los guardias lo que vieron, fue fácil averiguar quién era yo, ya que se esperaba mi llegada escoltada por los caballeros desde aquel incidente. Después se detuvo el Rey y como pensando algo que no quería decirme de nuevo tomo valor y me dijo que lo más preocupante es que sus médicos personales me daban por

perdido. En ese momento me quedé pasmado con cara de terrible confusión y solo dije:

—¿Qué...?!

Después el médico personal del Rey se metió en la conversación y agrego que efectivamente, que pensaba que había perdido la batalla; ya que estuve inconsciente durante cinco días reposando en esta cama en el castillo del Rey. En ese momento en que me termino de dar ese importante dato, me sentí demasiado exaltado de no aceptarlo, lo único quería era levantarme de la cama y recuperar ese tiempo perdido. De pronto me tomaron de los brazos el médico y el Rey y me calmaron, el medico preocupado me dijo que en esas condiciones no era recomendable levantarme así con esa angustia, por lo que el reposo debía seguir hasta ver un mejoramiento en mí. El Rey mostrándose empático solo agrego que, aunque no ha pasado por algo como lo mío, era su responsabilidad y que no me preocupara, que me encontraba a salvo en los mejores cuidados de su gente de confianza. Después en su mirada noté cierta tranquilidad y

empecé a calmarme mientras me volvía a recostar en la cama. Una vez ya más tranquilo el medico dijo que estaría supervisándome; mientras el Rey agrego que con pena él tenía que retirarse para resolver unos asuntos financieros, por lo que yo entendí y dije que no había problema; después el me devolvió una sonrisa suave. Antes de retirarse del cuarto donde me rehabilito, el Rey saco de su abrigo fino de piel de venado de una de sus bolsas, un extraño cuarzo muy diferente a comparación a otros que haya visto, este era de un color azul muy transparente y bastante brillante y perfecto; bastante hermoso para ser preciso. Y agrego el Rey:

—Casi lo olvido, toma —mientras lo colocaba en mi mano débil—, veras... los recolectores de leña lo hallaron aquel día terrible; lo tenías bien sujeto en tu mano derecha. Es un bonito cuarzo... ¿hum...? Es muy raro.... En fin, también encontraron este libro que es tuyo —me lo puso en mi pecho.

Por un momento había entrado en pánico de nuevo de imaginar que habían leído mi diario personal, pero después me calme cuando el Rey agrego:

—No te angusties nadie leyó algo que no nos incumbe, ¿verdad? te dejo amigo, debes descansar para recuperarte. Después hablare contigo sobre lo que te prometí. Por cierto, por el padre Fergus, no te preocupes ya le hicimos enviar una carta explicándole lo que te sucedió.

Confundido por aquel extraño cuarzo, solo agradecí al Rey por todo, luego el Rey y el medico se marcharon dejándome a solas en esta habitación. Heme aquí ahora, pensado a solas con la punta de la pluma posada en las hojas de mi diario. Qué bueno que le mandaron una carta al padre Fergus explicando mi situación. ¡CIELOS! ¿Qué cuarzo tan raro? <<¡CARAJO!>> Por más que trato de recordar que fue lo que paso aquella noche, no puedo recordarlo; incluso tratar de recordarlo hace que me duela la cabeza, será mejor seguir la indicación de Doctor. ¡Haaaa! ¿Qué paso aquella noche...? es tarde ya, será mejor dormir un rato, aunque haya estado inconsciente por cinco días.... Cinco malditos días....

15-MAI-1297

Me he levantado de golpe como siempre, me he metido un buen golpe al caer de la cama. Valla que desperté muy noche, ya es de madrugada, aunque aún no amanece, por suerte halle unas velas de repuesto en un cajón de la habitación; ya que las que estaban prendidas se consumieron cuando estaba durmiendo. Ahora que estoy escribiendo a la luz de las velas iluminándome, recostado en mi cama —aunque es algo incómodo, ya que no hay un escritorio en cual apoyarme—, no quiero perder ningún detalle de lo que paso aquel día cuando nos refugiábamos en el bosque de aquel mal clima. Kluxus me ha refrescado la memoria por medio de sueños, para mi mala suerte, Kluxux ha despertado de su profundo sueño. Lo que paso aquel día en la noche, es que antes de conciliar el sueño y después de dejar de escribir en mi diario, mientras lo guardaba, me percate que el turno de los caballeros que estaban velando había terminado, he iban a despertar a los otros dos caballeros para que ellos pudieran descansar un rato. Cuando los despertaron unos de los caballeros que iba a descansar se percató de que aún no me dormía y me pregunto si “todo estaba bien” a lo que respondí

cansado que “todo estaba bien” pero que tenía ganas de orinar, entonces para no dejarme solo yéndome a orinar, me acompañó para su deber aunque le había dicho que “no”, porque aquel hombre tenía que descansar, pero ignorándome por órdenes me hizo guardia a lo lejos de la fogata, aunque era noche, el caballero preparo una antorcha instantánea y con esa bastaba para iluminarnos en aquel bosque oscuro que se veía más tenebroso y tétrico sin la luz de la luna por el mal clima. Aunque seguía lloviendo, aunque ya gotitas del clima que no cesaba con la cantidad de árboles que había donde estábamos refugiados, sirvió para que aquella antorcha casera viviera al menos un buen rato, si alguien lo deseaba; y como lo deseábamos hasta el regreso de concluir nuestras necesidades, (y necesidades porque más que mía al final el caballero también le dieron ganas de orinar). Cuando terminamos de orinar íbamos de regreso hacia el refugio, cuando de repente escuchamos un ruido que se escuchaba a lo lejos de la oscuridad, apenas duras nuestra antorcha nos alumbraba a nosotros, el guardia me hizo una señal de detenernos, y alumbrando a nuestro alrededor en donde nos

quedamos quietos, escuchamos pasos sobre la tierra que se acercaban a nosotros, en eso el caballero no dudo en sacar su vaina y preparándose de donde saliera cualquier bestia que nos asechara en la oscuridad, yo sentía un mal presagio, de pronto de la oscuridad salió otro caballero que iba a hacer guardia diciéndonos:

—¡Tranquilos! Soy yo... soy yo —exhalando e inhalando como si hubiera corrido rápido.

En ese momento nos sentimos un poco aliviados de que fuera él y no una bestia salvaje. El caballero que tenía la antorcha pregunto al otro guardia, por qué no tenía una antorcha, el respondió que no hacía falta, además donde él se encontraba veía nuestra lumbre a lo lejos, y efectivamente corrió hacia nosotros para decirnos algo importante. Nos dijo que había algo que los estaba acechando en el refugio, ya que también en el refugio había una bestia salvaje rondando por ahí, entonces nos hizo compañía para volver al refugio y estar todos juntos, por lo tanto, los otros dos caballeros estaban al tanto en el refugio esperándonos. Cuando íbamos para allá,

de nuevo se escucharon pasos sobre la tierra, pero ahora se escuchaba como corrían, el ruido era más intenso, era de varias bestias rodeándonos en manada. No hubo duda nos detuvimos, así como nos detuvimos los ruidos de que nos seguían cesaron, el caballero con su vaina en guardia tomo la antorcha y alumbro hacia los arboles donde al menos creímos que de ahí saldrían las bestias, sin embargo, no había nada. El silencio incomodo que había se rompió, pues de pronto un horror recorrió mi cuerpo ya que de la nada los caballos empezaron a relinchar, pero no eran cualquier relinchido, era un gemido de dolor violento, los caballeros que se encontraban en el refugio también se escuchaban sus ecos de dolor, gritos aterradores como si estuvieran cara a cara con algo desconocido; por lo que era evidente que las bestias salvajes ya estaban atacando en el refugio, cuando nos quisimos a apurar en llegar al refugio, de la nada una bestia corriendo salió de entre los árboles y con suma fuerza embistió a uno de los caballeros, cuando nos percatamos de aquello, alumbramos hacia donde estaba embestido, no podíamos creer lo que veíamos, pues la “bestia” que ya había

puestos sus dientes afilados en el cuello del caballero, desgarrándolo con sumo apetito, más que una “bestia” era un monstruo salido de una pesadilla, una cosa con características semi-humanas: parecía tener cuerpo de mujer, solo que esta cosa estaba algo jorobada, con una altura aproximada de un metro con setenta centímetros, su cuerpo estaba en los huesos al extremo, su piel áspera con aspecto pálido lleno de verrugas con pelos, tenía cola, su cara delgada tenía un aspecto de animal, ojos parcialmente oscuros como la noche, la mandíbula casi como la de un caballo, con los dientes salidos y chuecos, pero afilados, con poco cabello largo y graso de su cabeza, las uñas largas de los pies y manos en condiciones desgastadas. Me percate que talvez esa cosa era hembra, pues tenía pechos caídos, pero lo más bizarro es que tenía bracitos a los costados con largas uñas afiladas. Era pútrido lo que veíamos, (y se me ocurrió bautizar a esta criatura bajo el nombre de: “Ninfa”). Pues esta cosa desconocida se preparaba para atacarnos, pero el caballero fue más hábil que la criatura y al momento de echársenos encima, el caballero me dijo:

—¡Haced a un lado!

Y le atravesó la espada en el pecho, en ese instante aquella cosa soltó un grito agonizante, bastante desgarrador, demasiado molesto para nuestros oídos, un grito de dolor semejante al de una bestia, pero algún tipo de bestia desconocida, desconocida por el ser humano aún. El caballero con furia y confundido por aquella cosa que nos atacó, me miró fijamente, he hizo una pregunta con un tono desesperado, como para comprobar si no estaba teniendo una mala pesadilla:

—¿Qué mierda es esta cosa?!

Con el temor del asecho, aunque el caballero actuó rápido, no estábamos seguros ahí y dudábamos en volver al refugio. Con la invasión de la paranoia tomamos otra ruta a ciegas, tratando de escapar de estas criaturas, pero al aparecer eso no servía pues estábamos en su hábitat. Y una presa que se encuentra encerrada en zona inhóspita de los depredadores parece no tener oportunidades. Al paso que íbamos apenas alumbrados por la antorcha que cargábamos y que gracias

aún no se consumía el fuego; se escuchaban ecos de rugir salidos de estas criaturas, a la vez también como algún tipo de “risita” rara de estas criaturas que emanaban desde lo profundo de sus esófagos vacíos y desesperados por cazarnos. De pronto paso algo que no me esperaba, una criatura salió de entre los árboles, por suerte no embistió a ninguno de nosotros, pero se quedó ahí esperando el momento oportuno para atacar, el caballero en guardia con su espada afilada en mano, veía fijamente a la criatura, así como la criatura también veía fijamente a su presa. El caballero me dio la antorcha y me dijo que me alejara de aquí, al momento que me dio la antorcha se lanzó sobre la criatura gritando de ego, ahora la criatura (al menos esta), fue mucho más hábil que el caballero y con una fuerza extraordinaria —por lo que ahora supuse era macho—, embistió al caballero a unos cuantos pasos, y su espada cayó al suelo yo estupefacto, seguía ahí paralizado del miedo que sentía, luego la criatura dio un salto veloz y ágil y con sus bracitos que tenía en los costados, la criatura, logro alcanzar el cuello del caballero, y con una fuerza que no podía creer

que saliera de aquellos bracitos lo estaba ahorcando violentamente, mientras que con sus brazos normales estaba sujetando los brazos del caballero para que este quedara totalmente indefenso, el caballero muriendo de una manera espantosa, no tenía oportunidad ante esta criatura, y la criatura viendo que su presa se desvanecía en la muerte, asfixiado por falta de aire, acabo con su vida dándole una mordida en el frágil cuello del caballero, desgarrándole bastante la piel, y saboreando de ese manjar que gano limpiamente en su territorio. La sangre brotaba a chorros del cuello del caballero, la criatura se veía más terrorífica con el rostro empapado de sangre. Ahora ,solo, ante esta pesadilla alumbrando aquella masacre sin poder haber hecho algo por miedo y cobardía que sentía en ese momento, estaba frente a frente ante la criatura alumbrando su vil y repugnante cuerpo, viéndome fijamente con esos ojos totalmente oscuros llenos de locura inmensa, perdidos como la noche; yo con un miedo total que me paralizaba, pensé que mi hora había llegado, pero en vez de lanzarse hacia mí, prefiere disfrutar de su banquete y de entre los arboles salieron más criaturas a

sumarse a consumir de la carne de aquel cadáver, que les apetecía, y como animales salvajes pelaban por lo que quedaba, por más quería vomitar de ver como devoraban sus intestinos, no podía de las emociones que sentía. Al ver que todas las criaturas estaban enfocadas en el cadáver, tomé voluntad y decidí correr a ciegas en el bosque, con la antorcha en mano, tratando de alejarme lo más posible de aquella pesadilla. Corriendo lo más rápido, sin darme cuenta, había tropezado con algo tosco y caí al suelo, pensé que era una piedra, pero al tomar la antorcha que se me había caído, alumbre aquello que me hizo tropezar y para mi suerte no era una piedra, era un caballero tendido en el suelo, ya muerto, como nadie se lo hubiera imaginado, con las tripas de afuera y los brazos desprendidos de su cuerpo, su cara con la piel desgarrada, tanto que se podía observar partes de su cráneo blanquecino. Al alumbrar aquel cadáver, me hizo temer de ver tal espectáculo que me arrastre hacia un árbol, me acomode a forma sentada y de alguna manera rara me sentía a salvo sentado en aquel árbol tosco. Para mi mala suerte la lluvia se volvía hacer más intensa, mi preocupación era que, a

ese paso, se iba a consumir mi antorcha y estaría perdido en la total plenitud de la oscuridad al asecho de esas criaturas para devorarme a su gusto. Sin ninguna esperanza, alumbrando a mi alrededor lo que restaba de mi antorcha, me percate que estas criaturas me habían encontrado, salieron de los arboles a manera silenciosa, precavidas, como para no estropear su táctica, hacían ruidos leves con su boca, como si se comunicaran entre ellos, me imagino que talvez me hallaron porque olieron mi miedo, porque la verdad, ja, me orine en mi ropa. Mi fogata se iba consumiendo y estas criaturas rodeándome, esperaban de alguna manera a que se consumiera el fuego que emanaba de mi antorcha, como para devórame más a gusto, porque me percate desde aquel momento en que estaba acompañado por el caballero, antes de que muriera a manos de aquellas criaturas, que estas criaturas no le temían miedo al fuego como a otros animales salvajes del bosque, solo esperaban.... Era raro, si no ya se me hubieran echado encima desde mucho antes. Solo quedaba esperar lentamente. ¿Qué?, ¿Mi muerte? No lo quería aceptar, pero no quedaba otra opción que aceptar esta

muerte atroz. En ese silencio incomodo mientras faltaba ya muy poco para que se consumiera el fuego de la antorcha, por algún motivo de miedo se me ocurrió rezar a todos los Dioses que conocía, <<" yo rezando">>, ja, fue patético, pero era el miedo que me invadía, solo el miedo.... Buscando alguna salida ya en esas ultimas de mi vida. Pensé que de alguna manera Kluxux se revelaría y atacaría con esas ansias, con las que mata cuando tiene hambre, pero no, al final solo recordé que solo quería mi alma, si yo moría al final de cuentas mi alma era suya. Nada importaba ya.... Llorando al compás de la lluvia, los truenos sonando con furia en los cielos solitarios, cesando mi llama, las malditas criaturas hacían ese ruido aturdidor e irritador que lastimaban mis oídos. Cerrando mis ojos con demasiada fuerza y lágrimas derramándose en mi rostro, sentía como venían hacia mí, gritando desgarradoramente, victoriosas, todas las criaturas para devorarme, mientras daba mi último grito de terror, dando fin a mi vida. Cuando sentí que alguna de esas criaturas me iba tomar por presa, de repente un viento feroz sonó y se sentía indescriptible, y digo "indescriptible" porque

se sentía, relajado, al tiempo que el viento pasaba, una luz suave iluminaba mis ojos cerrados, sentía una calma, como arrulladora, enternecedora para mi calma. Por algún momento pensé que me encontraba en el cielo, y que así se debía de sentir cuando uno muere he hizo las cosas correctas en la Tierra, pero no; porque al abrir mis ojos me percate que la luz que se emanaba, de quien sabe dónde, era tan suave que de alguna manera no quemaba mis ojos, pero las criaturas que me estaban rodeando se estaban incinerando en vida, dando gritos atroces de aquella luz extraña que los hacia cenizas. Era como si fuera de día, con notas teñidas de un color celeste azul claro.... No había duda, lo que emanaba aquella luz hermosa, era un Ser Astral, uno con buenas intenciones de salvarme de aquella pesadilla en la que estaba rodeado por esas criaturas horrendas desconocidas. Cuando todas las criaturas se habían consumido en cenizas, ya sin peligro alguno, esta luz se esfumo, recayendo todos sus rayos en este Ser que me salvo la vida, dejándome cara a cara con este Ser Astral, alumbrados por su luz que era mucho más suave y dejaba ver su apariencia en ese centro donde me

rodeaban las criaturas. Su aspecto era: de un rombo semi-tridimensional rodeado por unos aros luminosos alrededor de su eje. Parecía formado de una textura cristalina de color azul claro, casi transparente, pero que no perdía aquel color claro, reflejaba todo ante su forma, como espejos bastantes finos ante la imagen. Al verlo en su total gracia, me dijo con una voz angelical, pero más que angelical, era Astral:

—Soy Besoel, un Ser muy Astral que se alimenta de la energía que emanan los arboles de este bosque. Soy un Ser de espiritualidad pura. Lamento sentir tu presencia muy tarde, pero tu miedo que emanabas no lo percibía humano, ya que por lo que veo, hay un Ser Astral, uno de energía negativa, viviendo en tu interior que corrompe tu alma, y también por lo que veo soy más antiguo que él, lo siento, me gustaría hacer algo respecto a ello, no hay nada que pueda hacer, ya que está dentro de ti. Solo te queda disfrutar lo poco que te resta de tu corta vida humana.

Ante su belleza y gratitud no podía recuperar el habla, pero después reaccioné y respondí en gracia:

—No te preocupes por esto, lo he aceptado ya hace mucho, gracias, por salvarme.

Después Besoel me dijo:

—Lamentablemente no puedo salvar a todos los humanos, que a veces se aventuran en estas partes inhóspitas del bosque, sin saber que aún no conocen del todo su mundo en toda su exterior e interna plenitud. Pues hay vida debajo de sus pies, evolucionado a su manera, vida que no tolera la luz que ya no le pertenece, pues en otras épocas a estas criaturas les pertenecía el mundo, los cambios del sol dieron paso a otras especies, deteriorando la calidad de vida de estas especies y obligándolas a refugiarse en lo más profundo y desconocido de su Tierra. No están solos en este mundo, hay muchas formas de vida debajo de la Tierra, que creo, nunca conocerán a la mayoría de estas especies. Tu ser humano que me ves a consecuencia de este Ser que consume tu alma y se apodera de ella, debo confesarte que tu cuerpo frágil de humano, tiene efectos ante mi presencia, pues sufrirás el olvido permanente de lo que has atestiguado, aunque este Ser

que llevas dentro de ti, al ser un Ser Astral también mi luz no tiene efectos en él. Así que lo más probable es que él te recuerde por medio de visiones en tus sueños. Por lo que presiento a futuro, es que talvez en algún momento vuelvas a correr un riesgo, mucho peor que este, así que te dejare un fragmento de mi Ser, estigmatizado en un material parecido a lo que llaman ustedes los humanos “cuarzo” úsalo solamente cuando creas que tu vida corre peligro, este fragmento es una parte de mi luz que incinerará cualquier mal que quiera hacerte daño, llévala contigo siempre. Tómala.

En ese momento un pequeño brillo de su Ser Astral cayó al suelo, y la luz se iba consumiendo hasta convertirse en aquel cuarzo precioso. Al momento de recoger el cuarzo del suelo, Besoel me dijo:

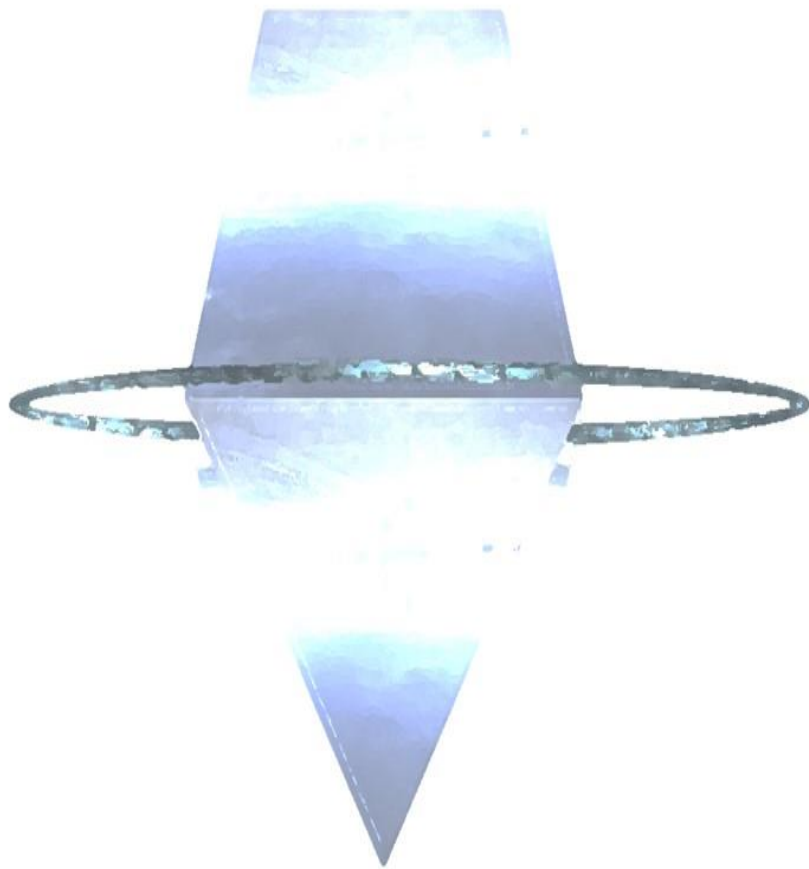
—Es hora de macharme, no te preocupes, ya estas a salvo, dudo que te vuelva a ver. Fue un gusto conocerte humano, disfruta lo que queda de tu corta vida, antes de que ese Ser de mal cumpla su objetivo. ¡Adiós!

En ese momento le agradecí por todo lo que hizo por mí, y con lágrimas en los ojos, atestigüé como su luz se desvanecía ante mis ojos, dejándome ver el amanecer del nuevo día. En ese momento yo también sentía que me desvanecía, pero era aquel cansancio que me tenía exhausto de todo lo ocurrido. Así que cerré mis ojos, y caí al suelo, sujetando con fuerza la piedra en mi mano derecha, como dejando todo a cargo al cuarzo, para que estuviera a salvo. Entonces ya estaba en un sueño profundo; que duro casi seis días.... Entonces ya saben el resto. Gracias “Besoel”, <<él dijo que era un Ser Astral más antiguo que Kluxux>>, por lo que he pensado, que estos Seres Astrales no se proclaman Dioses, por lo que veo sean buenos o malos..., aunque no dudo que un Ser Astral como Besoel allá aportado conocimientos en las culturas antiguas en los inicios de la civilización humana para que pudiéramos progresar, poniendo en ejemplo: la “Arquitectura”. Tal vez, ¡Valla que ya ha amanecido! Las luces de las velas se han consumido. Sigo vivo.... Parece que las cosas siguen su rumbo, sigo con mis planes. Por suerte no se han malinterpretado las cosas, que haya sido yo, el asesino, mejor

dicho, el carnicero de aquella noche espantosa. Todo apunta a unos “animales salvajes desconocidos” ¿Bucarán a los animales salvajes “desconocidos” que fueron los responsables?, ¡Cielos! A quien van a culpar, ¿un lobo?, no encontraran nada de esas criaturas que yo atestigüe su existencia y brutal violencia, que advierten el peligro de lo desconocido. Espero el padre Fergus no se angustie, esperare con ansias su respuesta cuando me la hagan llegar, me pregunto: ¿También le han hecho llegar una carta a mi hermano? A lo mejor. ¡Cielos, que hambre y sed tengo! Aunque en esta situación no creo que me dejen comer bastante, en especial cosas sólidas. En fin... ya ha amanecido.

16-MAI-1297

BESSEL



NON FA



Aun no creo que me encuentre hospedado en el castillo del Rey. Antes de escribir en mi diario; el Rey, junto con el médico que supervisa mi salud, fueron al cuarto a visitarme en la mañana, para ver cómo iba mejorando condicionalmente en tanto a salud. Entrando a la habitación el Rey me dio los buenos días, y pregunto por mi salud, mientras el médico me checaba minuciosamente. Me hizo un pequeño diagnostico que consistía en actividades para mis piernas, (el cual era favorable en ayunas según la experiencia del médico) ya que como estuve inconsciente, lo más probable era que mi cerebro haya perdido la habilidad para ponerme de pie, pero no había problema, eso me dijo el médico, pues se solucionaba con ejercicios físicos. Así que el médico para hacer su diagnóstico, hizo que me destapara de la cama, después me puso sentado sobre la cama con mis piernas balaceándose al aire libre, de pronto de un estuche de madera que llevaba consigo, lo abrió y entre varias herramientas que utilizaba para sus procesos médicos, saco un pequeño martillo, con ese pequeño martillo me dijo que me iba a dar pequeños golpecitos en mis rodillas, empezó a

darme un golpecito con el martillo en mi rodilla derecha, (hubo reacción de movimiento), cuando el medico comprobó que hubo reacción, hizo el mismo método con mi rodilla izquierda, que también reacciono al golpecito del martillo. El medico al comprobar que sentía los golpes y había una reacción por parte de mí, se decidió con seriedad a hacer un ejercicio un poco más complejo; pues consistía en ponerme de pie. En ese momento el medico pidió la ayuda del Rey para que me sostuviera de ellos y me levantaran de la cama. Cuando me agarré firme de ellos, con todas sus fuerzas me impulsaron hacia arriba, sentí un pequeño dolor al levantarme, pero sentía que podía pasar esta prueba. Una vez estando de pie, el médico me dijo que a la cuenta de tres me iban a soltar, para comprobar cuanto tiempo podía mantenerme de pie, por lo que le comente que me sentía listo, así que al terminar la cuenta de tres me soltaron, concentre todo mi equilibrio en mis piernas, eso significaba un esfuerzo que excedía por mí, dure cinco segundos de pie, cuando el médico y el Rey vieron que perdía el equilibrio de mis piernas, antes de caerme al suelo, me tomaron por los

brazos con cautela; y me volvieron a recostar en la cama. Una vez terminada la consulta, el médico hizo sus conclusiones, me dijo que para estar inconsciente durante casi seis días iba mostrando un mejoramiento favorable, pero que aún no estaba en condiciones favorables para poder levantarme de la cama. Me dijo que mi recuperación iba a depender de estos ejercicios, que el cálculo era durante otros cinco días más, que por su experiencia sería suficiente para volver a retomar mis actividades. También me recomendó que dependía de una buena alimentación; por lo que en ese momento el Rey saco una campana de su abrigo de piel, y la hizo sonar, dando a entender que era el momento de servir el desayuno, en ese momento dos sirvientes masculinos entraron al cuarto cada quien, con una bandeja de oro sólido puro, que resplandecía ante el brillo del sol que dejaba entrar las persianas corridas de la ventana. El Rey hizo un ademan para que los sirvientes abrieran las bandejas de oro, en una de las bandejas que sostenía un sirviente había una jarra de vidrio llena de agua fresca, en la otra bandeja había un plato hondo de fina porcelana que contenía sopa de verduras, cuyo vapor

salía del plato, dando a entender que estaba caliente, también en la bandeja se hallaba un majo de uvas (cosecha personal del Rey) y para terminar un pan untado con mantequilla de leche de vaca. Toda la comida se veía exquisita, aunque tenía sed más que nada, en eso el medico interrumpió mi consciencia hambrienta y sedienta, y me dijo —como suponía— que debía consumir la comida despacio, a bocados pequeños y masticar sin pasarme la comida rápido. En eso, el médico, me ofreció un vaso de agua para empezar, el cual me dijo que sorbiera despacio, ya que como había quedado inconsciente durante casi seis días, mis órganos internos apenas estaban reaccionado de nuevo; lo cual hice con mucha razón. Al dar el primer sorbo del agua fresca a mi vaso, todo mi cuerpo entro en un éxtasis de satisfacción, como si aquel liquido fuera un ente desconocido para mi organismo, del cual de pronto se acordó y me brindo ese placer, saciada mi sed, sentía una armonía y vitalidad en mi ser interior. Después el médico me dijo que empezará con la sopa, consumiéndola lentamente, mientras comía de la sopa, el medico tenia ya que marcharse, por lo que me dio sus

bendiciones y se despidió de nosotros, el Rey agradeció por su diagnóstico, y antes de salir por la puerta me miro y me dijo que pronto me volvería a ver para observar mi mejoramiento; por lo que agradecí su visita. Luego el Rey me miro, me dio una pequeña sonrisa, antes de que empezara a comer de la sopa, el Rey hablo sobre mi hermano, —pensando el Rey que era un tema de conversación adecuado para mí, lo cual me disgustaba— de su alto caballero al mando, real guardia personal del Rey, antes de que lo pusiera en un pedestal por sus victorias, me dijo que tenía suerte de tener a un hermano con un puesto importante en la caballería militar al servicio de la nación. A lo que conteste con acento desinteresaste:

—“Supongo”

En eso el Rey me miro con una confusa expresión ante mi acento y me pregunto:

—¿Hay algún problema entre tu hermano y tú?

Sin querer explicar más, solo me limite a contestar:

—No.... solo es que nuestra relación como hermanos es compleja.

En eso el Rey me dio un consejo:

—Bueno... todos los que tienen un hermano experimentan ciertas diferencias que a veces nos disgustan, pero es normal. Sin embargo, debemos ser agradecidos por tener alguien cercano a nuestro lado, sea para bien o para mal. Si hay problemas que nos incomodan debemos hablarlos, nunca guardarnos ese rencor hacia las personas que son de nuestra propia sangre, debemos mantener esos lazos familiares, porque, quieras o no, algún día vamos a necesitar la ayuda de un familiar cercano. Bueno... no quiero meterme más, no conozco su pasado entre ustedes, tampoco voy escabullir en su pasado, pero creo que deberías de ser un poco más consciente en tus palabras... pero insistiendo me da gusto que seas hermano de uno de los mejores caballeros que ha tenido Francia, y que bueno que esté presente en mi tiempo de reinado.

En ese momento me dio una pequeña sonrisa y por aquellas palabras le agradecí, el alzo su mano en forma de ademán, aceptando el agradecimiento. Antes de que se marchara el Rey me dijo:

—Todo estará bien, ya veras, cinco días se pasan rápido, eres una persona que al parecer no se rinde, eso es bueno. Solo es cuestión de hacer lo que dijo el médico sobre los ejercicios, manteniendo una buena alimentación que te de esa energía. Bueno... es hora de irme te dejo para que estés más tranquilo y puedas comer a gusto, cualquier cosa que necesites, te dejo esta campanita; hazla sonar y la servidumbre te ayudará en lo que necesites, te recuperaras pronto Demian, quiero decir sir Demian, hombre respetado por doquiera que vallas, todos te conocen y te van seguir conociendo. Pronto, muy pronto que te recuperes hablaremos de negocios —dándome un guiño con su ojo izquierdo con esa sonrisa tan escrutable.

Contesté con gracia a aquellas palabras y le dije:

—Gracias, saldré de esta muy pronto, me recuperare, y hablaremos de “negocios...” —en mi mente pensé— <<retomare mis proyectos en mi ciudad natal donde nací>>.

El Rey me volvió a sonreír con un gesto amigable, mientras ponía su mano en la manija de la puerta que luego giro, abriendo la puerta, después salió, y con un leve esfuerzo cerró la puerta, dejándome solo en el cuarto. Después de un delicioso desayuno —que ya me hacía falta— aquí me encuentro en la soledad escribiendo, recuperándome poco a poco. Cinco días se pasan rápido, pondré todo mi empeño para salir adelante. Por cierto, aun no me llega la respuesta del padre Fergus, me pregunto si ya vendrá en camino su carta, o cartas; si es que a mi hermano también le han hecho saber de mi situación, me imagino que sí. De pronto siento como si perdiera fuerzas, pero me imagino que también Kluxux está absorbiendo de estos nutrimentos, —maldito— como sea, no me sorprende, solo piensa en él, entonces Kluxux también se está recuperando, ¡Maldición! <<Solo no hagas locuras específicamente aquí, en este lugar>> Bueno...

Que hermoso día, espero con ansias los “negocios” y lo que me deparara después de recuperarme de esta desgracia. Por cierto, que gestos tan extraños posee el rostro del Rey.

16-MAI-1297

Todo va de maravilla, para ser el tercer día de ejercicios; ya puedo pararme por mi mismo, aunque los nervios aún me hacen caer; por suerte siempre está el médico para agarrarme antes de caer al piso. El medico dice que voy mejorando (No fallo en su pronóstico, pues ya casi me recupero), eso me alegra, porque ya deseo salir de aquí para poder pasearme por esta nostálgica urbe. Los ejercicios sí que me dejan exhausto, que hambre, me pregunto que habrán preparado de comer, a pesar de la buena alimentación, todavía no puedo comer cosas solidas como: carne, pan, etcétera. Sigo con las sopas, ensaladas, frutas y verduras... Una buena alimentación. Bueno.... Lo que haya de comer, será bueno para recuperarme.

19-MAI-1297

¡Valla! Por fin me hicieron llegar la carta del padre Fergus, y también una de mi hermano. Vino el mensajero del Rey por la tarde, después de que termine de comer. ¿Por qué se demoraron tanto en llegar? En fin. Lo importante es que tengo respuesta del padre Fergus y de mi hermano. Cuando me dieron las cartas; primero leí la carta del padre Fergus, al final la de mi hermano, la carta del padre Fergus decía:

16-MAI-1297

Hijo, tremendo susto que me hicieron llegar, tal noticia me hizo alterar mi corazón, pero mantuve la calma, cuando se me hacía enterar que habías logrado despertar, bendito sea Dios a quien depositamos nuestra fe, a pesar de aquella desgracia hijo, no paso a mayores consecuencias. Tu eres una persona llena de gracia, que nunca se rinde tan fácil, luchando día a día. Veras que con el tiempo todo estará a tu favor, hijo. Sé que estarás ocupado allá, pero ojalá pronto regreses y nos volvamos a ver en esta comuna que nos acojugado desde que llegamos. Bendito seas hijo mío. Por cierto, malditos sean los animales desconocidos que no son

vistos buenos ante los ojos de Dios, que borre todo ese mal con su luz firme y reveladora. Bueno hijo, es hora de marcharme, ¡Dios te acompañe y te guíe siempre a la sabiduría! Aquí esperara este viejo tu llegada, y serás bienvenido con los brazos abiertos.

Fergus

Muy buena persona el padre Fergus, que bueno que ya todo está claro <<ah, padre Fergus, hace tiempo que no creo en Dios>>. Y la carta de mi hermano que su respuesta era más corta —no me sorprende— decía:

16-MAI-1297

Hermano a pesar de nuestras diferencias, créeme que cuando me hicieron llegar las malas noticias, sobre tu estado de salud, mi corazón se detuvo de la preocupación que sentía de que mi único familiar se encontrara grave, sin embargo, mi ritmo de mi corazón se tranquilizó al saber que a pesar de que estuviste inconsciente durante cinco días, lograste despertar hermano, eso es bueno, muy bueno, una noticia que me lleno de felicidad. Pronto iré a verte, pequeña cenicienta. Sabes que,

a pesar de estas ansias de verte, la maldita guerra me detiene, si no es la guerra, son los malditos lombardos, y si no son los lombardos, son los malditos herejes que me encarga la inquisición de eliminar de la faz de la Tierra. Ordenes son ordenes, tu entenderás. Quisiera que esto parara, pero no hay día en que no deje de matar a una persona que se hace el mártir... O por sus crímenes, incluyendo al enemigo que nos invade. En fin, que bueno que te encuentras en buenas manos hermano, créeme que eres importante para mí, aun nos tenemos como familia, a pesar de nuestros problemas y la lejanía que esto provoca en nuestra cercanía, aun nos tenemos, no dudes en confiar en mí.

Sebastian

<< ¿Pequeña cenicienta...?>> ¡Cielos! A pesar de que ya hemos hablado, aun siento tan falsa esta relación que tengo con mi hermano. Aunque luego me entra un sentimiento de perder a mi único familiar que me queda; como siempre él se encuentra en batallas, temo que algún día lo puedan matar, sé que él ya está acostumbrado, y sé que también disfruta de

la guerra, aunque yo estoy en contra de todo eso, ese es el factor que provoca nuestras indiferencias. “Ordenes son órdenes” que el obedece de sus superiores, en especial del Rey. Cada quien está en su camino, somos adultos ya independientes, aun sin tocar la vejez. Así las cosas, con mi hermano. << ¿Dios...? >> La verdad no existe Dios, a veces me pregunto, que creen los acaudalados cuando donan todas sus riquezas a los pobres, pensado que con eso ya hicieron el bien, y que de alguna manera Dios los perdono, y se les abrirán las puertas del cielo, me dan risa...Tan falsos, tan falsos.

19-MAI-1297

Antes de irme a acostar, he tenido un pensamiento sobre la guerra (que cuyo pensamiento me conlleva al pensar en la vida que lleva mi hermano) He pensado que la meta del hombre, en el “arte de la guerra” es conquistar todo a su paso, poniendo en favor un pretexto o una ideología para poder así argumentarse ante sus actos, sus crueles actos, que llevan consecuencias como fomentar el odio hacia otras personas, de otras naciones con sus creencias. Luego una vez cargados de odio, afilados en las tropas militares, con los cerebros lavados, actúan con violencia defendiendo su “nación”. Todo ese odio solo nos deja exhaustos. Debemos de relajarnos, pensar un poco más las cosas antes de actuar, pero como especie somos orgullosos. Parece ser que como especie animal —Porque somos animales, aunque la mayoría no lo quiera aceptar— nunca vamos a evolucionar. Este odio que llevamos, que nos lleva a la guerra siempre, va estar en nuestra sangre humana, en especial en la sangre del hombre, esta violencia es natural de nuestro instinto animal, y seguirá pasando de generación en generación. Aunque sea un hombre pacifico, va a llegar un momento en que se detone esa

violencia interna que llevamos naturalmente, que puede ser causada por una discusión, cuando la vida está en riesgo, etcétera. Al final de cuentas somos una especie animal más consciente que las demás especies animales, nos abstraemos, y de ahí surgen cosas nuevas que inventar para poder sobrevivir como especie, “de nuestra abstracción” eso nos diferencia de las demás especies, entonces diría que a veces nuestro subconsciente, de alguna manera nos salva la vida. Pero de que vale todo eso, al final nuestra especie es débil, y luego nos lamentos por nuestro existir, ja.... (Patéticos, somos patéticos como especie en ciertas ocasiones). A veces el mayor crimen que cometemos como humanos es nuestra estupidez, miren en que siglo me encuentro, sobra para hablar de ello, puedo hacer una tesis entera sobre nuestra ignorancia que conlleva a la estupidez. Lo mejor que podemos hacer es tratar de seguir viviendo —lo que nos reste de nuestra corta vida— con dignidad, sin caer en la locura, pues la salud mental es importante y cumplir todos nuestros sueños a nuestra manera; cada quien, a su paso, después solo ver contemplar nuestros logros y morir en “paz”. Así es la

vida. Dejamos nuestros conocimientos a las nuevas generaciones, siguiendo ese tedioso camino hasta que algún día la Tierra deje de existir, o nosotros como especie; cuando eso pase, todas nuestras estructuras se borran con el tiempo, se harán polvo, tal vez quede algo, si algún día otra especie nos visitara, así se darían cuenta de cómo vivíamos, atestiguaran que alguna vez la raza humana existió. Pienso que lo peor que pudo haber creado el universo, fue la raza humana, una aberración que jamás debió de ser patentada, ya no se puede dar marcha atrás. No creo que lleguemos a la evolución espiritual, que nos convierta en seres de luz, seres inmortales, seres de bondad y humildad pura, esa paz que tanto anhelamos... Qué triste... En fin, a veces como humanos somos crueles unos con los otros y aunque lo neguemos nos rechazamos, desviamos la mirada ante los problemas, incluso a nuestra propia familia. Estamos hechos para vivir en desconfianza; porque la confianza no es algo fácil de forjar entre humanos. Aun así, debemos aprender a querernos a nosotros mismos, a agradecer lo que tenemos, a disfrutar de los pequeños momentos. En fin. Esta doble vida que llevo me

ha puesto a pensar de más sobre estas cosas, cosas de humanos, aunque todos lo hacemos, o eso supongo. A veces me pregunto si todo esto es un sueño; si es real o no... Pero sé que la respuesta es: "Si, todo esto es real, no estás loco" Claro que no estoy loco, pero como voy a este paso, talvez pronto si, otro defecto de la humanidad, somos frágiles, que se puede hacer, todos tarde o temprano vamos para allá, luego hacia la muerte. No se puede evitar, así como los sentimientos. Bueno, será mejor tratar de no pensar mucho, mañana es un nuevo día; quiero relajarme, ja. Este momento, esta vida, mi vida aún sigue siendo real. ¡Qué noche!

19-MAI-1297

Que buen golpe me he metido en el codo derecho al caer de mi cama —que raro, ¿no? — pero no importa, el dolor cesara pronto. Es de madrugada ya, y está lloviendo ligeramente, aunque el frio esta pesado, por suerte me puse una cobija encima de mi espalda, así me siento más cómodo escribiendo. Es de mi información que a pesar de que me caí de la cama, me levante de pie, independientemente de los reflejos, me refiero a que me puse de pie... ¡Pude pararme! Rápido, sin ninguna molestia, aproveche para confirmar dicha sanación, por lo que ronde por el cuarto con mis piernas y sin ningún problema podía desplazarme de aquí para allá, de lo que cabe en el cuarto. Me siento feliz por ello. Me he levantado de golpe también, porque Kluxux me ha llevado a través de un viaje espiritual a ver a un Ser Astral; para ser mi primer viaje espiritual, debo admitir que no se siente nada bien, sientes un vacío, sientes más vulnerable tu alma, el alma esta desnuda, estas confuso ante lo que ves, dudas sí parece un sueño o es real —que fue real— también sentía un miedo de no poder regresar a mi cuerpo, pero Kluxux dijo que no había problema con eso. Visitamos a este

Ser Astral porque este Ser se comunicó con Kluxux, más que por telepatía, diría que estos seres se sienten entre ellos, una inercia que cargan de demasiada energía. Mi alma al desprenderse de mi cuerpo, la cual era contralada por Kluxux —que aún no se apodera de mi alma por completo—, por su voluntad me guio atravesando las paredes del castillo del Rey, luego elevándonos hacia un portal, los cuales existen como ya había dicho, existen de forma natural, los cuales no duran mucho, ya que los terremotos en el universo, afectan los polos magnéticos de la tierra, careciendo menos el tiempo de durabilidad de dichos portales, cerrándolos por completo. Aunque me dijo Kluxux que independientemente de los portales que se encuentran fuera de la Tierra, la Tierra misma, de la energía que emana, y que se libera de esa fuerza que excede, esa misma fuerza abre portales en el cielo de la Tierra, los cuales tampoco duran mucho y están en camuflaje, pero son portales solo para almas, portales únicamente para teletransportarse solamente alrededor de la Tierra, no hacia el exterior del espacio o hacia otros universos. Una vez dirigiéndonos hacia el portal, el cual

estaba en camuflaje, pero que Kluxux lo podía persuadir, al momento de entrar al portal; la sensación era como acuosa, de pronto viajaba a una velocidad en un abismo infinito, sentía como mi alma se iba alargando, gritando infinitamente entre una serie de recuerdos de mi vida que podía observar en el portal, o que producía mi consciente, ya que Kluxux me dijo que esos son los efectos naturales que provoca un portal al adentrarse en su abismo. Al momento de terminar ese viaje que se me hizo eterno, pero que en realidad fueron segundos, veía mis ojos alumbrándose hacia el destino, luego cegado por unos segundos, recobre la vista por la luz tenue del paisaje, demasiado revelador, mi alma sentía un vaivén de emociones difíciles de explicar, sentía náuseas, aunque solo era mi espíritu, la sensación de náuseas la sentía, pero obviamente no podía vomitar, ya que solo era mi estado de alma, no era físicamente. El lugar donde llegamos por medio del portal era demasiado frío, muy inhóspito, un lugar fuera del descubrimiento de los humanos. De pronto Kluxux en mi consciente me dijo que nos hallábamos en el punto más frío del planeta, donde aún no era descubierto por todos los

viajeros del mundo. Kluxux lo llamaba el continente de hielo, donde alguna vez albergó vida hace demasiados siglos. Mi alma al estar desnuda ante aquel clima hostil, que por desgracia estaba más vulnerable a los sentimientos y a las sensaciones que emanan estos climas. (Aunque no estoy presente en carne y hueso ante este clima hostil, aun así, mi alma siente estas brisas del viento, pero si estuviera físicamente aquí, lo más probable es que no sobreviviría. Pero, aun así, de alguna manera mi alma se iba adaptando ante este clima hostil, como en todo). Kluxux dirigió mi alma flotando por el aire hacia lo más profundo de una cueva oculta ante las gruesas capas de hielo que se hacían más densas con la nevada que no cesaba del cielo; tal molestia cegaba mis ojos hacia nuestro destino. Una vez que llegamos a la cueva ante este clima cruel; quede sorprendido porque habíamos llegado a una cueva completamente hecha de puro hielo, imaginaba que sería algo más tétrico al estar ahí, pero la verdad es que la luz del sol llegaba hasta esa profundidad en la que nos encontrábamos, aunque no eran muy intensos los rayos de luz, se podía distinguir alrededor de la cueva;

eso era gracias a que una ligera capa de hielo de un grosor pequeño, pero casi transparente se hallaba encima de nosotros y se filtraban los rayos de luz. Pude observar en la cueva que se hallaban unas escalinatas hechas de hielo que se habían formado naturalmente con el pasar del tiempo, aunque no eran perfectas, se podía bajar de ellas. En mi consciente Kluxux me hablo y me dijo:

—<<Debemos bajar...>>

Al momento de bajar por las escaleras de hielo, nos topamos con una barrera de enormes bloques de hielos y picos afilados que colgaban más adentro de la cueva, por todas partes estaban esparcidos; entre tantos bloques de hielos era difícil distinguir donde se hallaba este Ser atrapado en los congelados bloques de hielo. No veíamos nada, hasta que de pronto, mi alma sintió un pulso, un latir que no provenía de mi corazón, pero que lo sentía con tan pulso desesperado, cargado de hastío, de ser libre. Fue que volví a mirar alrededor, detalladamente a los enormes bloques de hielo, pero nada, de repente, mi espíritu sintió una necesidad de

agachar la mirada a mis pies, conforme bajaba la cabeza para mirar a mi pies, más fuerte y rápido sentía el pulso de aquel Ser..., ¡Oh! Y mirando el hielo congelado que estaba encima de nuestros pies, fue que me percaté de una figura atrapada por debajo del hielo, habíamos hallado al Ser Astral, estábamos cara a cara, entonces sentí su mirada que era fuera de este mundo, una mirada fija, aun conservada, intacta por el hielo que lo mantiene a causa del frio que se emana de este clima hostil. Viéndolo a detalle, tenía un aspecto casi animal, estaba encorvado, pero se veía enorme, calcularía un tamaño de casi tres metros de altura, tenía seis brazos o piernas, no podía distinguirse en su aspecto físico, pero eran seis extremidades de su cuerpo de las cuales sobresalían uñas enormes y afiladas de un grosor tosco. Se veía que había adelgazado a tal extremidad de alcanzar los huesos, eso se debía por el tiempo en que se encontraba atrapado en esta cueva de hielo, aunque su piel seguía conservada por la profundidad del frio que mantenía ciertas partes de este Ser Astral intactas. En su espalda esquelética que sobresalía su espina dorsal, note ciertas aberturas como las que tienen los

peces, como branquias, supongo que talvez de ahí respira, o respiraba, es difícil de saber. Su cabeza casi animal, presentaba una división que sobresalía de su cráneo, dividiendo sus ejes faciales, era un hueso sobresalido de su piel, y de ese hueso conectaba a sus cuernos parecidos a los de un chivo. Sus ojos, presentaban una mancha en cada división de su cabeza, una mancha oscura, que ocultaban sus ojos, pero viendo a detalle en cada mancha tenía cuatro ojos igual de oscuros que la mancha, relucientes ojos, aun fijos en la nada, brillando con inquietud. Su nariz era solo un hueco que formaba parte de su cráneo, poseía dos mandíbulas enormes, cerradas, pero en ellas se notaban más de mil colmillos largos y afilados, todos deformados, sin perfección alguna, una mordida de esa criatura y te despedazaría la cabeza de una simple mordida. Era demasiado aberrante lo que atestiguaba con mis ojos, pero a la vez impresionante de esta fisonomía que presentaba este Ser Astral. Sentía un escalofrió correr por mi alma y un pavor de imaginar que esa criatura saliera de su cárcel de hielo; pues la criatura aún seguía con vida. Kluxux me comento que la visita de este Ser

Astral fue porque esta se lo pidió, con el propósito de ver a otro Ser Astral (Kluxux) y poder atestiguar que no se encontraba solo en este mundo, ya que también le hizo saber a Kluxux que no le quedaba mucho tiempo de vida e iba morir pronto. Hice una pregunta a Kluxux, que cuál era el nombre de este Ser Astral y el respondió en mi consciente de mi alma:

—<<Terberus...>>

Y luego de un breve silencio de diez segundos agrego unos detalles interesantes sobre Terberus y sobre el sitio donde nos encontrábamos:

—... << Hoy va a morir, aceptando su muerte. Estuvo casi más de mil años congelado en esta celda de hielo; sin comer, intacto a esta soledad. El tiempo pasara y el duro clima que yace en este lugar sellaran por completo el único acceso por donde entramos a esta cueva; cuyo acceso en forma de túnel le costó a la naturaleza miles de años formar; la naturaleza crea, y también destruye, volviendo algo hermoso, en algo insignificante. Ustedes los humanos son así, tal vez en algún futuro afecten el clima de este lugar, y derritan todo este

continente de hielo de esta Tierra, cambiando para siempre su destino. Antes de que este continente se congelara, pude atestiguar como este continente era de clima tropical, las especies que habitaban aquí eran diferentes a las que se conocen hoy en día; aquellos eran animales exóticos, de plumajes purpura. Había civilizaciones humanas de piel semi-anaranjados, una de las primeras civilizaciones que atestigüe, ayudados por otros Seres Astrales para la construcción de su arqueología, era increíble, pero un día el clima se hizo más violento, todo clima tropical que se contemplaba se fue desvaneciendo, las enfermedades aparecieron con ese cambio de clima tan drástico, la muerte se presentaba de otra manera, ya no había nada que hacer por esa civilización, estos Seres Astrales optaron por mejor marcharse, pero antes de marcharse decidieron acabar con las vidas de esa civilización, alimentándose de ellas, digiriéndolas para absorber nutrientes de ellos. El clima llegó a tal extremo que borro todo rastro de lo que alguna vez se llamó “vida”. Todo era enterrado capa sobre capa de hielo. Las pocas criaturas exóticas que sobrevivieron, se adaptaron

al clima, cambiando su forma, la metamorfosis se hizo presente para dar paso a su siguiente evolución de aquellas especies; yo contemple como los animales en vez de tener patas ahora se trasformaban en aletas para poder nadar en estas aguas crudas. Ahora lo único que queda en este sitio inhóspito es la soledad y el desamparo, exiliado de cualquier contacto del que se tenga recuerdo, condenado a un eterno silencio. Aquel Ser Astral termino en este lugar por error, encerrado por siempre en el duro hielo, y seguirá pasando a cualquier otro ser vivo que se aventure por estos paisajes de hielo. Si este lugar cambia su clima, será ahora por culpa de los humanos, un cambio atroz para la Tierra, pues todas las enfermedades de estas antiguas civilizaciones yacen en lo profundo de las gruesas capas de hielo que cubren el exterior de lo enterrado, esperando; esperando salir a luz.... Es hora de irnos...>>.

Quede pasmado de tanta información, como siempre Kluxux me deja mucho en que pensar, ha cambiado mi forma de ver el mundo, como lo conocía antes. En eso nos marchamos por

el túnel de la cueva por donde entramos; y alejándonos de ese clima hostil, Kluxux elevó mi alma hacia el portal de donde salimos para regresar a mi hogar por el mismo portal de donde entramos. Todo ese lapso de tiempo que parecieran horas en realidad fueron minutos. Una vez que llegamos, mi alma descendía, jalado por una extraña fuerza que regresaba a mi cuerpo recostado en la habitación del castillo de Rey, y atravesando las paredes, mi alma regreso sana y salva a mi cuerpo; al momento que entro mi alma a mi cuerpo fue que me desperté de golpe, cayendo al piso sólido y a cusa de eso me pegue en mi codo derecho con un mueble que esta alado de la cama. En fin... Ya puedo levantarme, caminar por doquier sin problemas, me siento con muchas fuerzas, aunque sé que Kluxux al paso de cada día se apodera cada vez mas de mi alma, y muy pronto me dejara sin fuerzas para seguir adelante, pero trato de no enfocarme mucho en eso, aunque ya se lo que me deparara pronto. Por lo que he visto en este Ser Astral que visitamos, los Seres que he catalogado como Ángeles y Demonios (Seres buenos y Seres malos) me he fijado que los Ángeles son de forma física más asimétrica,

mientras que en tanto los Demonios son más monstruosos, Seres aberrantes, inimaginables que no se pueden creer; pero en mi caso si puedo créelo, porque lo he atestiguado. Eso me hace pensar en la verdadera forma de los ángeles, historia que se remonta en el antiguo testamento donde se describe a los malakh, pero que el profeta hebreo Ezequiel describe en una de sus visiones, a un ser de ruedas con estructura llenas de ojos que se movían a todas direcciones. Eso quiere decir que estos Seres Astrales a pesar de que pertenecen a otra galaxia de otra parte del universo siempre han estado con nosotros guiándonos de alguna manera, ya sea para bien o para mal. Ese concepto de ángeles que se ven en las pinturas renacentistas ha sido modificado por nosotros los seres humanos, pienso en lo que alguna vez me dijo Kluxux “El Universo también tiembla” Eso nos afectó como especie humana, solo hemos modificado al Dios, porque ya teníamos un concepto de estos Seres Astrales, y las antiguas civilizaciones los reclamaban como Dioses, solo que después del sismo nos afectó y toda aquella estructura se modificó hasta evolucionar hasta esta actual religión que tenemos hoy

en día. la verdadera forma de estos ángeles es la que he presenciado yo y la que sigue en pie. ¡Qué ironía pensar que un ángel tiene un concepto humano, cuando su verdadero origen va más allá de lo Astral!

20-MAI-1297

TERBERS



Hoy en la mañana vino el medico acompañado del Rey, para volver a revisar mi estado de salud, para su sorpresa, quedo sorprendido de verme sin ningún problema al caminar, sin sentir esos nervios en las piernas que me hacían caer. El Rey también quedo sorprendido de esa recuperación tan inesperada, por así decirlo, sintió mucho gusto por verme caminar. El médico para asegurarse de que ya estuviera completamente bien de las piernas, me hizo una prueba de ejercicios pesados que consistía en levantar con las piernas de forma recostada unas cuantas herraduras puestas en mis piernas, claro sin exceder del peso, por lo que me pidió una serie de cinco pruebas alzando las piernas cada cinco veces, lo cual hice sin dificultad alguna. Terminada esta prueba y el medico comprobando mi salud actual, su diagnóstico fue aprobable para que ya pudiera caminar sin ninguna dependencia médica. Sentía tanta felicidad de por fin desplazarme por donde se me diera mi voluntad. Y todavía para motivar más mi día, el rey acercándose más a mí, me comento que ya estaban arreglando la residencia donde alguna vez pasaba su tiempo para relajarse, que estaba

consiguiéndome pinturas de alta calidad para artistas de buenos gustos como yo. También el Rey estaba enfocado en mandar cartas a sus conocidos para recomendarme en hacerles cualquier pintura de arte que quisieran. Me dijo que no me preocupara por seguridad, porque él me iba a ofrecer a unos cuantos de sus caballeros personales como escolta para mi protección, el Rey financiaría mis gastos el tiempo que necesite para poder expandirme en el mundo del arte y poder ser reconocido como un Artista de talla nacional y si se puede, por que no mundial; y valla que si va ser un buen rato el que me quede en mi antiguo Fontainebleau donde nació. Calculo que estaré aquí por lo menos más de un año, así que.... Hay mucho en que trabajar, es algo que me gusta, más que gustar, es mi pasión pintar. Seguiré adelante hasta donde pueda llegar. Antes de marcharse el Rey me dijo que me quedara estos últimos días que se suponía todavía eran para recuperarme, en lo que preparan la residencia para mi comodidad; por lo que comente que no había ningún problema en apurarse. Después se marchó contento de que pudiera caminar sin ninguna dificultad de nuevo. Aquí estoy

escribiendo, se ha portado muy noble conmigo el Rey. Es hora de sacar toda esa energía que aún me queda dentro, plasmar ese entusiasmo en retratos, murales lo que me depare. Tengo que dar una buena impresión de mi trabajo; tengo que ganarme aún más la confianza de esta gente de clase alta. A pesar de la locura que vivo, de este Ser que me invade, que me envenena el alma, no me detiene en absoluto de seguir adelante.

20-MAI-1297

Me encuentro en la residencia privada del Rey, no tiene mucho que salí del Castillo del Rey ya en la noche. Antes de dejarme la escolta personal del Rey en su residencia donde me hospedare, pase mis últimos momentos en el castillo disfrutando de una buena comida con el Rey y su esposa Juana I; una encantadora Reina muy noble. Después de la comida había llegado el momento de despedirme, agradecí por todo lo que hizo el Rey por mí, y a todos sus conocidos por la ayuda que también me brindaron durante mi estancia. Con pena les había comentado que espero no haya sido una molestia durante ese tiempo; y el Rey viéndome a los ojos sin extrañeza de lo que comente me sonrió bondadoso y me dijo que no me preocupara por nada, que las puertas de su castillo estaban abiertas para mí cuando quisiera. También diciéndome de manera más personal, me había comentado que tenía unos espacios en blanco en su castillo, que, si tenía algo brillante en hacerle a sus paredes, no dudará en plasmar un mural en su palacio; por lo que acepte con gusto. Antes de montar a caballo e ir escoltado por sus caballeros personales, me había pedido una disculpa porque sus conocidos no

habían encontrado pistas de aquellas criaturas salvajes que nos atacaron aquella noche. Yo le había comentado que no había ningún problema, que la vida era para seguir adelante sin enfocarse mucho en el pasado. Por última vez agradecí por todo, y con una sonrisa al igual que el Rey me despedí marchándome montado a caballo, guiándome los guardias al ritmo del galopeo de sus caballos hacia la residencia del Rey. Aquí estoy ante una hermosa vista donde reposo mis pensamientos afuera del ventanal que da al balcón, escribiendo en mi diario con una hermosa luna que se ve ante el umbral de la noche. Que tranquilidad se siente aquí, que felicidad.

21-MAI-1297

Vaya que es bonita la residencia privada del Rey; valió la pena esperar la remodelación, no me imagino como ha de haber estado la fachada antes de la remodelación, pero no dudo que sin la remodelación este lugar se seguiría viendo bien. Aquí los amaneceres son hermosos, me gusta cómo se filtra la luz del día por los ventanales de cristal enormes. Aun no creo que este residiendo específicamente aquí, en lo que concluya mi labor aquí o este convenio. Se me vienen muchas ideas frescas a la cabeza, estoy emocionado por querer conocer a cada amigo cercano del Rey, incluso no dejo de pensar en lo que me comento el Rey, acerca de que pintara unos murales en su salón con aquellos espacios en blanco que presenta, llegara su momento para cada ocasión en que me presente a pintar. Por las mañanas y tardes, viene un cocinero personal del Rey a hacerme el desayuno y la comida solamente, si quiero cenar basta con lo que se preparó de comer. La seguridad está compuesta de cinco caballeros reales de la guardia personal del Rey, cuando quiero salir por las calles de Fontainebleau, siempre me acompañan dos caballeros, mientras que los otros tres se quedan a

resguardar la residencia. Hoy por la tarde salí a comprar unas cuantas cosas que necesitaba, paseé por viejas calles, recordando viejos lugares donde marcaron mi adolescencia, saludando viejos vecinos, y dando el pésame a los que ya se han ido. ¡Haaa.... Fontainebleau! Urbe importante de la gran Francia. A veces pienso en esta gente de cómo viven en esta pobreza, mientras que el Rey se encuentra en la cima, y no es que tenga nada en contra de él, pero a veces pienso que debería hacer algo por ellos, al final de cuentas toda esta gente, incluyéndome, beneficiamos en la economía de nuestra nación, así que las cosas deberían ser igualitarias. En fin. Como dije tengo ideas frescas en mi cabeza, más al rato dibujare unas vagas ideas en mis notas de lo que me convendría plasmar en las paredes del Rey. Me enfocare en mi labor de Artista, solo quiero dejar por un rato mi diario, eso espero, porque por más que parezca que estoy bien, a veces el miedo me invade, me invade la idea de que Kluxux tome el control de mi cuerpo y salga por las noches de esta gran urbe a alimentarse; eso me metería en problemas, serios problemas. ¡Cielos! Por otra parte, mi hermano no ha de

tardar mucho para regresar de sus misiones, aunque ya es mayo, y no dio una fecha exacta, ya ha de estar en camino. El regreso de mi hermano por una parte me tiene contento de que este bien, pero por otra parte sé que no habrá mucho de qué hablar con él. Nuestros intereses nos mantienen alejados, y así sin verlo, uno no tiene tema de que conversar, ya que también nuestros gustos son totalmente diferentes, el siente pasión al arte de la guerra, y a mí solo me apasiona el arte, todas las ramas del arte, menos la rama del “arte de la guerra” como sea, ya veremos qué pasa después con mi hermano. Quiero cenar, hoy el cocinero se lució preparando un delicioso pato asado, duraznos bañados en crema de cabra, puré de papa, acompañado de un buen pan hecho al horno de piedra, ¡Que delicia!

22-MAI-1297

Han sido unos días muy tranquilos este tiempo que no he tocado mi diario, ya que estoy enfocado en los murales..., o estaba. Además, Kluxux parece estar dormido, es mejor así, pero el día que llegue a despertar y quiera alimentarse, no habrá duda del quien domine mi cuerpo será él y no yo. Hoy salí del castillo del Rey, terminando unos bocetos que estoy haciendo para un retrato de él. Que lastima que ya no quisiera que le pintara unos murales en sus paredes, tenía a fin ya una idea de lo que quería plasmar. Lo que paso anteriormente el veinticuatro de este mes, es que salí de la residencia hacia el castillo del Rey para informarle que por fin tenía una idea que plasmar en sus paredes, pero quería la autorización del el Rey, para ver si le gustaba mi idea, al momento de llegar y comentarle en persona, no le disgusto mi idea, pero dijo que tenía algo en mente, algo mucho más grande para mí. Confundido lo escuche, y me dijo que la catedral donde había conllevado su matrimonio con su esposa Juana I, necesitaban de un pintor de confianza, ya que se había investigado a unos cuantos artistas de la iglesia, pero pedían la ayuda del Rey para que los exiliaran por

asuntos que tenían que ver con la nacionalidad de sus padres, porque para la iglesia no eran de sangre pura de Francia. Resumiendo, aquel día, me dio a entender que se me presentaba una oportunidad y él me había recomendado a la catedral, solo quería saber si estaba interesado, al comprender tan importante oportunidad obviamente acepté. Al momento de darle mi aprobación me comentó que él iría pronto a confirmarles mi respuesta, en tanto a lo que tenía pensado para el Rey, él solo me comentó que bastaba con un retrato de él y sus conocidos, que esto era más importante para mí, que todo ese potencial que tenía lo plasmara en un mural para la catedral, ya que un mural en su castillo, con el tiempo se desgastaría o la siguiente generación de su reinado posiblemente lo destruyera, en cambio un mural de una importante catedral en Francia permanecería ahí por generaciones, todas las personas del pueblo, toda esa fe me mantendría en la historia de Francia. Concordé ante su lógica, acepté sin ningún problema retratarlo a él y a sus conocidos; lo cual un simple retrato no me lleva mucho tiempo en terminar, a lo mucho dos meses, con una calidad

extravagante de mi parte, detalles realistas en la pintura. Al menos a mi ritmo, creo que no hay otro Artista en Francia que lo haga a esa velocidad. Cuando me despedí aquel día del Rey me comento también que fuera pensando en lo que quería plasmar, que me tomara mi tempo, que si igual cambiaba de idea se lo comentara, pero le dije que no había problema, que estaba de acuerdo en seguir con el proyecto. Así que me sonrió y me volvió a decir que haría los preparativos para que quedara todo en orden. Así fue, ya que los padres superiores aprobaron la autorización para que hiciera un mural en la catedral (cuya aprobación me la hicieron llegar en carta el 29 de este mes) Ahora me encuentro enfocado haciendo garabatos en mis notas de dibujo, rechazando bocetos que no me llaman la atención. Necesito esa chispa fresca que me revele que plasmar en tan importante catedral de Francia. Es complejo cuando tienes tan importante tarea como Artista, dependo de un hilo muy fino que determinara mi profesión. Ahora que estoy comprometido, no puedo fallarme a mí mismo, ni a mi nación. Para despejarme de esta responsabilidad, mañana daré un paseo en el bosque de

Fontainebleau, tal vez ahí me venga esa inspiración que necesito, esa “chispa”, que necesito; necesito de aire puro, contemplar la naturaleza. De repente me dio una vaga sospecha de mi plan, sentí algo raro en mí... En fin. Será un espléndido día mañana. Por cierto, ya va acabar este mes y mi hermano no se ha aparecido, puede ser que se atrase unos cuantos días más de su regreso, por lo que calculo puede ser que este de regreso un tercer día del siguiente mes.

30-MAI-1297

El día se me hizo largo a pesar de que todavía el sol sigue en su espléndida benevolencia. No tiene mucho que acabo de llegar, fue un viaje a caballo, claro escoltado por estos guardias que me cuidan. Aunque me hubiera gustado estar solo en toda mi plenitud, aun así, necesitaba un paseo por el bosque, necesitaba despojarme de varias ideas en mi cabeza, de esa responsabilidad con la que me comprometí, necesitaba ese silencio que solo se da en los bosques, esa tranquilidad de ver las hojas caer y escuchar el cantar hermoso de las aves. Sin embargo, me topé con algo inesperado cuando estaba caminando por el bosque, me topé con un fragmento de roca de color arena que yacía en el suelo, presentaba en su aspecto un espiral bastante llamativo, al momento de estar frente a ese fragmento, tuve un intenso dolor de cabeza, lo cual me hizo caer del dolor que sentía, un guardia que me vio, enseguida fue ayudarme a levantarme, enseguida llegó el otro guardia, me levantaron y me sujetaron por los brazos, me preguntaron si me encontraba bien, a lo que les respondí que solo fue un mareo, que no se preocuparan, sabía que aquello era un Ser Astral y para mí era momento de

marcharme a casa. Cuando íbamos hacia los caballos que los dejamos amarrados a un árbol, durante ese pequeño trayecto, paso algo que no quería que pasara, “Kluxux” se había despertado, o tal vez la presencia de este Ser lo despertó, el punto es que se comunicó en mi consciente y me dijo con su clásica voz gutural Astral:

—<< Su partida tiene ya miles de años, por lo que sentí de su presencia, su forma original se ha desvanecido, y al momento de desvanecerse en ese sitio quedo esa forma impregnada en el mineral. Es... Hermoso, me pregunto ¿Cual habrá sido su forma original? Sin embargo, su energía sigue siendo pesada, aun emana con fuerza ese simple trozo de piedra. Si supieras que todos lo Seres Astrales que habitan en esta Tierra, todos los que he conocido y visto morir, cualquier forma que imágenes, pueden presentarla estos Seres, cuantos Seres están ocultos bajo el ojo humano, Seres desolados, por doquier en esta Tierra, lugares que no conocen los humanos y que nunca pisaran, y ahí habitan estos Seres, “tu” ... eres

afortunado...>> —soltó alguna especie de risa macabra que me helo la piel y luego hubo silencio.

Pregunte el nombre de este Ser, pero Kluxux me comento que aquel Ser no tenía nombre, así que lo bautice como: “DOGAHÁ” ¡Cielos! Me preocupa que este Ser allá despertado, como si alegrara mi vida; me preocupa que haga algo atroz en esta gran urbe; donde se me presenta esta gran oportunidad y solo de pensar que lo pueda arruinar, cielos... Después monte mi caballo y junto con los guardias cabalgamos de regreso a la urbe de Fontainebleau. Solo que antes de marcharnos pude presenciar otra gran fuerza de energía que provenía de una cueva que se veía a lo lejos de donde estábamos, algo oculta por los árboles, en una barranca, es probable que ahí habité un Ser Astral. Tal vez luego Kluxux tome mi alma para guiarme por un viaje espiritual a esa cueva. Aunque me gustaría no comprobarlo, porque sentí un presentimiento que provenía de ese lugar; de todas formas, las cuevas no son lugares agradables para aventurarse, hasta los animales salvajes les temen a las cuevas, a pesar de que se refugien

cuando llegan los duros inviernos. A todo este viaje, debo confesar que no se me ocurre nada en que plasmar en la catedral. ¡Me siento ineficaz!

31-MAI-1297

DOGAHÁ



Hoy recibí una carta del Rey donde se me hacía saber que mi hermano llegaba el tres de junio —como lo pensaba—, sin hora especificada, pero me imagino que llegara por la tarde, la carta decía que se haría un banquete en el castillo del Rey ante la llegada de mi hermano y en su honor se haría un festín celebrando sus victorias que han colocado a Francia en lo alto. Sinceramente para nada me interesa asistir al evento que se hará a nombre de mi hermano. Escribiré una carta al Rey de manera cortés rechazando la invitación, haciéndole saber honestamente, que la llegada de mi hermano me pone nervioso, por lo que hablamos de mi hermano aquel día que desperté, creo entenderá. Ya se está haciendo de noche y creo que pensar en la llegada de mi hermano no me dejara dormir en paz. Aun no se me ocurre nada en que pintar, hago bocetos en mis notas, pero no es lo que espero, hablando de pintar, también se me había presentado una cita para el seis de junio para empezar a retratar al Rey, empezare con suaves dibujos en el lienzo. Una obra de calidad requiere paciencia. Como dije me tardare dos meses, a finales de julio el retrato

del Rey estará terminado, aparte de que será de una altura de dos metros de largo y un metro de ancho. ¡Mi hermano!

01-JUIN-1297

La decisión de mi hermano es clara, seguir con su vida de caballero, nació para eso, es lo único que le queda, es lo que mejor sabe hacer. Vino a verme hace rato por la mañana, apenas amaneciendo, me aviso un guardia de los que me cuidan que mi hermano estaba presente en la residencia y me esperaba para hablar. Me levante tan rápido como pude, me fui a lavar la cara para quitarme esa cara de desvelado, tome un vaso de agua para quitarme ese sabor amargo de la boca, antes de abrir la puerta de la residencia tome un gran respiro, exhale y me tranquilé. Al momento de abrir la puerta, no podía creerlo era “él” mi “hermano”. Un poco más viejo que yo, pero aún se veía en forma. Nuestra edad nos lleva por cinco años de diferencia yo tengo treinta y uno y él tiene treinta y seis. Ambos no sabíamos cómo actuar ante tanto tiempo sin vernos, así que solo nos dimos un fuerte apretón de manos de hombres adultos, acompañado de nuestra otra mano apoyada en hombro a hombro. No sabía que tema sacar de conversación, así como mi hermano no tenía la más mínima idea de que decir, así que, por instinto de educación, se me ocurrió invitarlo a desayunar en la residencia donde

me hospedaba. El cortésmente rechazo mi invitación, solo venía a verme con los minutos contados. El comprendió porque no había ido al festín que le preparo el Rey, aun así, me sentí algo apenado por no ir a su bienvenida de regreso. Me confesó que quería visitarme ayer por la noche, pero que el evento termino hasta la madrugada, aparte también sentía nervios de verme, después de un largo tiempo. Apenas saliendo el sol me dijo que tomo valor para decidirse a visitarme. Al momento que dijo eso lo entendí, y también le confesé que sentía nervios de verlo. Por lo que soltamos una leve sonrisa de comprensión. Después nos quedamos hablando unos cuantos minutos del mismo tema de siempre: de como actuó en abandonarme cuando nuestros padres habían enfermando, de que no me parecía que matara a personas, de que se lamentaba por lo que nos hizo, que la guerra lo mantenía lejos. En fin. A pesar del rencor que tenía hacía mi hermano por lo que hizo, le comenté que debería considerar un poco el lugar en donde se encontraba, ya que pronto moriría por su orgullo que no valía la pena. Él era consciente de mis palabras, ya lo sabía hace mucho, pero me

dijo que esa era su decisión. Yo entendí su decisión, pues no había nada que lo hiciera cambiar de parecer. Después solo dejamos a un lado el pasado, a pesar de que es mi hermano y mi único familiar, en el fondo de mi aún no lo perdonare del todo. Cada quien está por su cuenta, solo adultos, tratando de seguir cada quien su lucha. Aquí estamos, por si nos volvemos a encontrar. Después se despidió de mí, porque era momento de marcharse y hacer sus cosas. Me comento que tampoco iba a estar mucho tiempo en la gran urbe, que de echo su regreso era pedido por la inquisición para aportar en su experiencia como cazador de brujos. Le ordenaron una misión de capturar a un brujo de alto conocimiento, acaudalado, con varios seguidores del cual sospechan de un culto que el controla, con amigos en varias partes de la Tierra que lo respaldan ante su protección, más conocido con el nombre de “Danko Plauceros” un famoso traductor de textos herejes de origen musulmán, que habla y escribe a la perfección su idioma natal que es el árabe además de los siguientes idiomas: español, latín, italiano, francés e inglés. Además de ser un pionero en el arte de las ciencias ocultas y

lógico ante lo enigmático. Acusado y buscado desde hace mucho tiempo por varios concilios ecuménicos, por traducir textos sagrados de la santa biblia a idiomas no permitidos ante los superiores del concilio. Así como traducir textos que tienen que ver con herejías al satanismo y hechizos prohibidos. Es de suma prioridad su captura y por eso han llamado de regreso a mi hermano. Se tiene conocimiento de que este en algún lugar de Fontainebleau. Un prófugo que se escapa ante las duras leyes de la inquisición, de la iglesia y ante el nombre de Dios. Mi hermano me comento que ya tiene a unos cuantos prisioneros a quienes interrogar para que le den información sobre Danko. “Brujos dice mi hermano” quienes comercian clandestinamente cosas que nunca se me hubieran pasado por la cabeza: velas hechas de grasa humana que extraen de los cadáveres con los que han sacrificado ante rituales paganos, amuletos artífices de magia negra para hacer el mal de ojo, pócimas con sustancias que extraen de secreciones zoológicas y humanas, y la lista es larga. ¡Uff! Quien lo pensara. A pesar de que estoy en contra de la inquisición, sé que no ha de haber personas que, si se

dediquen a la magia oscura, aunque igual siento que es pura exageración que se ha propagado por parte de los inquisidores y que autoriza la religión fomentar el saber de estos hechos infames que conllevan al pecado. Luego mi hermano antes de montar a su caballo me cometo por último que estaba residiendo en su hogar que le habían proporcionado en Fontainebleau, casi cerca del castillo del Rey, me lo cometo a modo para que lo visitara, montando a su caballo de su armadura saco un panfleto que era un retrato hablado de cómo era Danko, me dijo que si lo llegase a ver no dudara en decirle, cabalgando le abrieron las rejas que rodean la residencia, luego se marchó jineteando a su destino. ¡Cielos! Sera posible, que este Danko Plauceros pueda traducir... mi diario.... No, sería una locura, un completo riesgo a que me condenen a la hoguera por hereje. Por cierto, siempre cargo conmigo el fragmento de Besoel conmigo, uno nunca sabe lo que me pueda pasar. La armadura que portaba mi hermano era de una calidad inigualable, una inversión de alta confianza, lo aman, él se lo gano. En fin.

04-JUIN-1297

¡Valla! Que terrible viaje espiritual emprendí con Kluxux. Tal como lo sospechaba en esa cueva habita algo mucho más complejo que un Ser Astral. No tengo más que agregar de lo que vimos, incluso para un Ser Astral como Kluxux apenas sabe poco del tema. Al menos mi alma ya está segura aquí, mi físico, en esta residencia. ¡Cielos! Lo más siniestro es que ahora no fue Kluxux el quien guio mi alma hacia la cueva, si no por lo que me dijo Kluxux este “Ser” nos atrajo hasta su habidad, sintiendo la presencia de Kluxux como por inercia. Despertamos como si fuera todo un sueño, un mal sueño donde nos encontrábamos confundidos. Viendo que me ubicaba en aquella cueva, le había comentado a Kluxux si él había emprendido el viaje espiritual para ver la presencia de un Ser Astral, a lo que me comento secamente “no”, entonces mi alma sentía un escalofrío recorrer mi alma, Kluxux al igual que yo se encontraba confundido, solo nos quedaba buscar alguna salida por esa siniestra cueva, la cual solo vimos un agujero que conducía hacia un canal más allá de la cueva, al entrañarnos, el ambiente se sentía demasiado pesado, mientras más nos entrañábamos en la profundidad de ese

canal de la cueva, mas era la sensación de que algo malo estaba por ocurrir. A pesar de que no me encontraba en carne y hueso, sentía todas mis extremidades corporales temblar del miedo, nos aventurábamos hacia una garganta prohibida para todo ser que estuviera vivo. Seguimos hacia adelante sobre ese canal, esperando salir de esa garganta, el ambiente era mucho más pesado, hostigoso, ahora se escuchaba un tipo de respiración gutural asechándonos mientras avanzábamos ciegamente en la oscuridad y de repente... ¡Victoria! Logramos salir de ese espantoso limbo en el que parecía no había salida, así como salimos toda sensación de miedo y desesperación se apagó junto con esa energía que emanaba de esa cueva. Recorriendo una profundidad extensa llegamos hacia una salida que nos llevó a una especie de cráter bastante profundo del cual apenas la luz de la luna iluminaba gracias a un hueco que sobresalía del cráter profundo, rodeados de pilares de rocas que formaban un semi-circulo. En el centro del semi-circulo había algo que no podía creer en su aspecto, se hallaba un “Ser” que estaba compuesto de una infinidad de varillas que lo mantenían en

pie, sus varillas presentaban un color oxidado, parecía compuesto de metal, o alguna especie de mineral desconocido, fuera de este mundo, en sus varillas presentaba también espinas con forma de dientes, o talvez eran dientes, porque tenían un color hueso, era como comparar las varillas con las ramas de una rosa con espinas, eran incontables varillas por doquier que le daban una forma indescriptible, algo abstracto difícil de entender, parecía una figura hecha por civilizaciones antiguas, pero eso no se podía saber, en la penumbra de la noche, apenas iluminando la luna a este “Ser” su aspecto era mucho más siniestro, era de una apariencia mística, un secreto del universo muy bien conservado. Kluxux rompió mi escepticismo, cuando me comento en mi consciente que aquel “Ser” sentía nuestra presencia, Kluxux quería comunicarse con aquel “Ser”, pero su lenguaje era indescifrable incluso para un Ser Astral como Kluxux. Este “Ser” por lo que me dijo Kluxux, era mucho más antiguo que estos Seres Astrales, era proveniente del universo desconocido, más allá del universo de donde provenían estos Seres Astrales, incluso decía Kluxux que era un “Ser” creado

antes de la existencia del universo. Antes de que Kluxux me digiera lo más revelador sobre este “Ser” vimos de repente venir a un oso, un oso solitario, que probablemente se había aventurado en esta cueva a buscar comida, o talvez atraído por este “Ser”, y al igual que nosotros se hallaba aquí confundido. Lo que más me sorprendió es que aquel oso salió por otra entrada de la cueva, por lo que había otras maneras para llegar a este lugar siniestro. Al percatarse este “Ser” de la llegada del oso, vimos como la postura de aquel “Ser” cambio drásticamente a una posición al asecho, como esperando el momento adecuado para asechar a su presa. Se podía notar que de sus varillas emanaba una especie de líquido algo viscoso, que lubricaba todas sus varillas. Era una clase de mecanismo de su naturaleza, probablemente para atraer al oso, o simplemente era de su instinto de voracidad que esperaba pacientemente. Este oso por curiosidad se acercó más a este “Ser” olfateándolo por instinto del saber de qué se encuentra rodeado, al percatarse del líquido viscoso que emanaba este “Ser” el oso lamio por curiosidad ese líquido, al no ser de su agrado y presintiendo algo malo

viniendo de este “Ser” se dio la vuelta ignorando por completo el peligro en el que se hallaba. El oso sin alejarse por completo aun de este “Ser”, vimos como la postura de este “Ser” cambio por completo a una manera más violenta, y sin dudar ataco a su presa de una manera atroz. Con sus varillas dientudas por doquier, de una manera difícil de explicar, sus varillas se expandieron largamente y con una velocidad, hacia su presa, sus varillas que atravesaban al oso mórbidamente hacia diferentes partes de su cuerpo, como envolviéndolo, el oso confundido de dolor, rugía sin cesar, tratando de defenderse aún, arañaba con sus garras a este “Ser” para soltarse de aquel dolor inimaginable que nadie pudiese imaginar, mordía desesperado la varillas que no le daban tregua alguna ante el dolor. Todo lo posible que hacia el oso para librarse de aquella muerte atroz era en vano, aquel “Ser” seguía expandiendo sus varillas por todo el cuerpo del oso, era tanto el dolor que el oso dio su ultimo rugido de agonía, con un tono de desesperanza, exhausto de librarse, aquel “Ser” con una fuerza inexplicable elevo al oso hacia la luz de la luna, había ganado su pedazo de carne, y

estaba por darse un festín con su presa. El oso colgado en las varillas de este “Ser”, ya sin vida, escurriendo a chorros sangre a causa de las perforaciones de las varillas, cuya sangre caía plácidamente para este “Ser” que se alimentaba. Cuando creímos a ver visto todo el espectáculo macabro, este “Ser” optó por terminar el espectáculo de un modo repulsivo, el oso atravesado ya en su enjambre de varillas de este “Ser”, las expulsó de una manera tan violenta, que tal fuerza hizo desmembrar al oso en pedazos, haciendo volar todas sus partes dentro del cráter, todas sus viseras estaban esparcidas, toda la sangre teñía el cráter del color rojo vivo, el olor de la sangre era insoportable, lo único que quedaba colgado de la varillas de este “Ser”, era apenas la visiblemente cabeza del oso desfigurada, que pocos segundos después cayó al suelo en un inmenso charco de sangre y pedazos de carne regados por doquier. No había duda de que este “Ser” se estaba dando un baño de sangre con su presa. El ambiente se hizo más tétrico, bastante denso, advirtiéndonos que peligrábamos, este “Ser” soltó un grito gutural demasiado estruendoso y desgarrador, que hizo temblar el suelo de

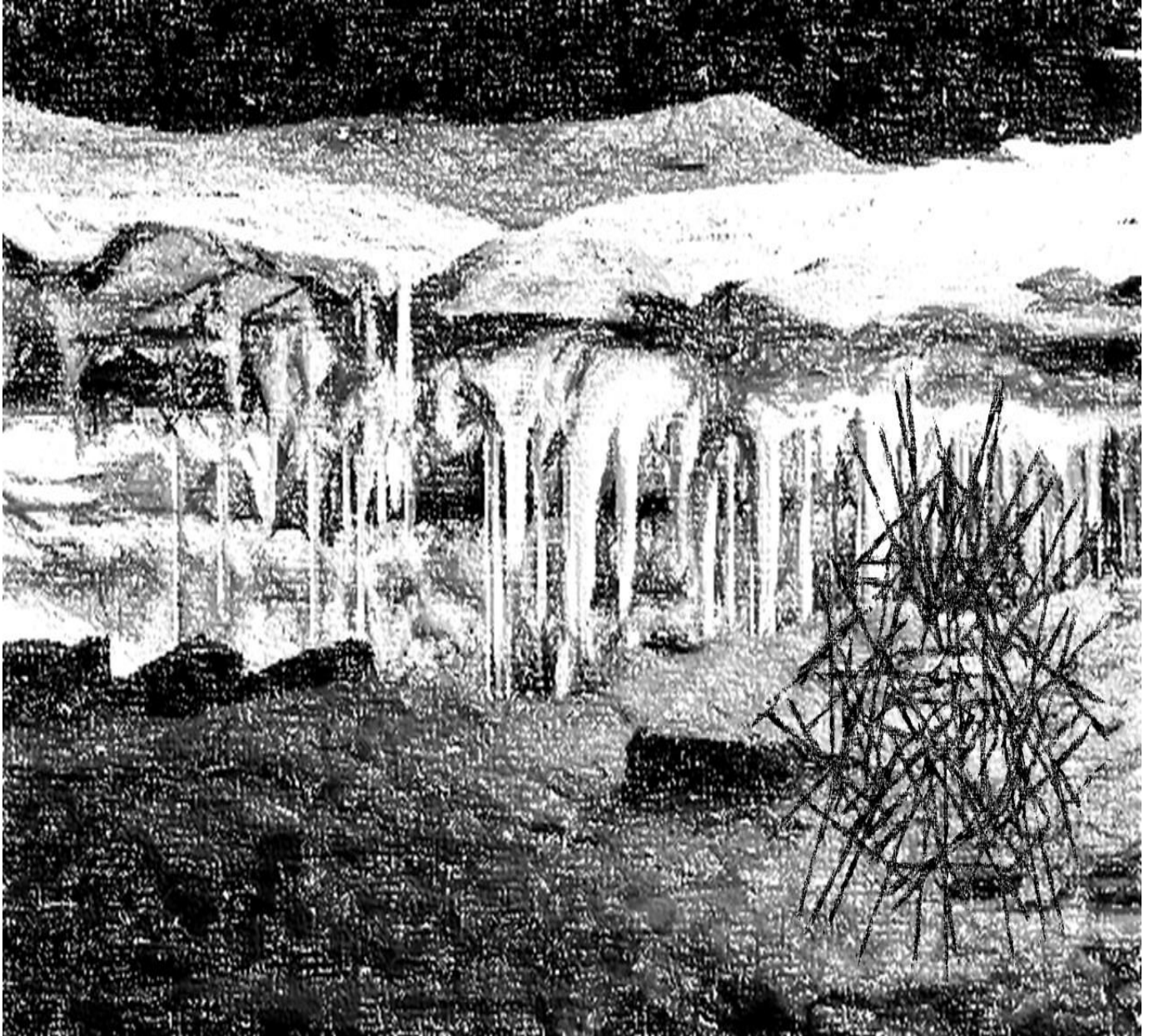
aquel cráter atroz. El ambiente donde nos encontrábamos se empezó a distorsionar, una fuerza sin sentido nos jalaba por donde habíamos buscado la salida, conforme avanzamos hacia ese canal de la cueva más se distorsionaba dentro del canal, suprimiéndose por completo, era una distorsión que nos asfixiaba mientras más se suprimía ese canal de la cueva, hasta quedar en una sesión de vibraciones y falta de aire que mi alma no soportaba, pensando que había muerto, un abrir de ojos bastante precipitado me devolvió a la realidad, mi realidad, sudando a chorros, con una respiración exhausta como si hubiera corrido varios kilómetros distantes, me levante de mi cama y trate de tranquilizarme de aquella pesadilla, aunque más que pesadilla, tranquilizarme de aquel viaje espiritual atroz. Aquella cueva era todo un peligro para cualquier ser vivo que se aventure dentro de ella, después de unos breves minutos de silencio y especulación sobre el viaje espiritual; Kluxux rompió el silencio terminando de revelarme lo más importante de este “Ser” en mi consciente:

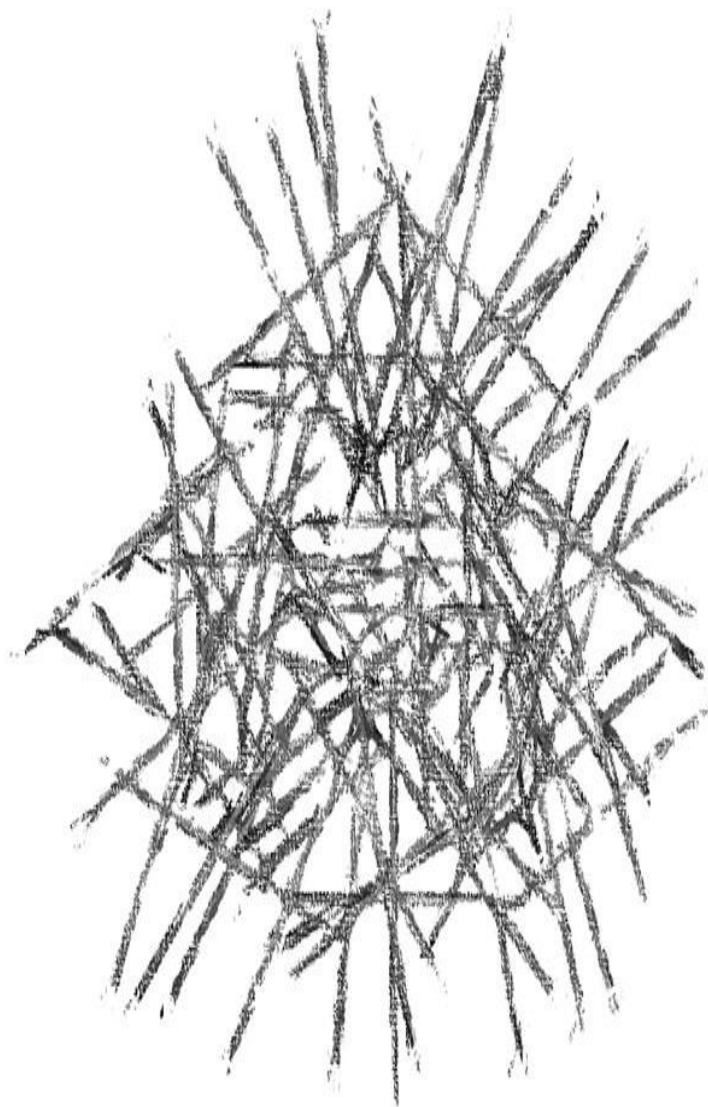
—<< Aquello no solo fue creado antes que el universo, sino que también es una parte consciente del mismo universo y habita aquí en su Tierra por razones que desconozco>>.

Después hubo silencio. Me volví a recostar en mi cama bañada de sudor y sin dejar de pensar en el terror que viví, tomé mi diario y escribí lo ocurrido. Hace un maldito frío del demonio, o tal vez sea yo el que tenga frío, dado la situación, como sea aún no amanece. Las luces de las velas se consumen. Es obvio que ya no voy a poder conciliar el sueño por más que trate. Solo me enfoco en bautizar a este “Ser” tan oscuro con el nombre de.... ¡Ofógus!

05-JUIN-1297

OJÓBUS





A más de una semana, después de ese viaje espiritual terrible que tuve, (que fue forzado), quiero escribir algo que paso hoy. En esta gran urbe la persecución hacia los brujos también se vive al día; aunque en si las persecuciones están más enfocadas fuera de la gran urbe, hacia las comunas. A pesar de que igual aquí se hacen juicios públicos, no es tan común verlo a diario como en las comunas, pero aquí cuando llega a pasar toda la gente de la urbe empieza a salir de sus casas para disfrutar del juicio, porque no hay otra palabra, “disfrutar” el morbo de ver a un condenado y como un verdugo lo decapita, quema, o humilla, es demandante para esta civilización. Hoy fue el caso, hoy que salí por unos insumos por la tarde, porque necesitaba unas velas, al momento de regresar a la residencia dónde hospedo, la iglesia más cercana que se ubicaba en donde estaba, toco tres campanadas; tres campanadas aquí significan que va a ver un juicio público. Estoy en contra de todo esto y detesto como sale la gente de sus hogares para presenciar el juicio, aunque viva en la gran urbe, aquí también viven idiotas que están a favor de estas persecuciones sin fundamentos esenciales que

defiendan un poco más al sospechoso antes de juzgarlo. Solo por el hecho de tener mal el informe o que solo unos cuantos testigos lo hayan presenciado no significa del todo que sea brujo o bruja. Yo ignoraba aquel juicio público, pero fue que sentí una presencia extraña en mi interior, por lo que Kluxux me dijo en mi consciente que había un Ser Astral presente aquí. No podía creer que un Ser se presentara exactamente en este lugar, donde habita mucha gente, aunque es invisible para los ojos humanos, menos yo, con qué propósito está aquí. La inercia de este Ser Astral me llamaba al lugar menos indicado, el lugar donde no quería estar presente, “el juicio”, así que fui solamente a ver a aquel Ser para que este sentido se dispersara de mi mente. Desde lo lejos, en una multitud bastante atenta al juicio, apenas podía observar a una pobre mujer atada a un poste rodeada de paja y ramas secas, el momento le había llegado, un inquisidor le condeno por sus crímenes y dio la orden al verdugo para que prendiera la paja, y esta mujer se incinerara viva, la mujer gritando del dolor, lo único que pedía era piedad, pero lo único que se oía de los habitantes de la urbe era: “¡Quémate maldita!”,

“¡Púdrete en el infierno!”, “¡Lo mereces cerda!” La gente de la gran urbe estaba patéticamente feliz ante tal espectáculo de horror, no podía entender tanta crueldad y como al unísono esta gente se dejaba llevar por el instinto más bajo como especie, “la idiotez”. Miré hacia el cielo con rabia hacia este juicio y mirando hacia arriba pude contemplar a este Ser Astral que se hallaba descendiendo hacia la mujer, luego se encontraba rodeando en el centro a la mujer incinerándose. Un Ser con forma circular, hecho en una especie de enredaderas luminosas de una textura “Astral”. Confundido ante su presencia, Kluxux rompió mis dudas hacia este Ser, y me dijo:

—<< Se llama Aurel, es un Ser que se alimenta del humo, en especial de este humo de incineración humana que lo absorbe su Ser para nutrirse>>.

Al momento de darme esa información, sentí un asco al ver como este Ser absorbía el humo de la incineración, fue que en ese momento decidí que ya era suficiente de aquella tortura y me marche del juicio a toda prisa queriendo olvidar el

cadáver calcinado de aquella pobre mujer, llegue al fin a la residencia, la comida ya estaba hecha, pero todo apetito ya lo había perdido, solo estaba enfocado en una cosa, ir al baño a vomitar, una vez que termine de vomitar, me pregunte: ¿Cómo es posible que nos hagamos esto, siendo la misma especie? ¡Cielos! ¡Era un ser humano! Y aunque fuera un animal no seguiría siendo justificable esa violencia con la que cargamos degeneradamente como civilización. Me encuentro acostado con mi diario, solo quiero olvidarme de esta locura, en especial de este siglo, por un rato, ese olor, ese maldito olor, aun no se me quita de mis fosas nasales.

15-JUIN-1297

AREL



Hoy fue un día bastante agotador, primero me levante para asear un poco la residencia, ya que la servidumbre que lo hace por parte del Rey, se ha enfermado. Después de terminar los quehaceres me dirigí al castillo de Rey, a seguir retocando su retrato. Estando con el Rey, me había comentado que después de que acabara lo acompañara a la catedral donde se me ha autorizado plasmar un mural —lo cual aún no he hecho a falta de esa inspiración—; ya que tiene unos asuntos económicos que arreglar con los padres de la catedral. En eso —como lo esperaba— el Rey me hizo una pregunta de cómo marchaba mi obra en la catedral, yo le fui honesto, que a pesar de que visité la catedral el día en que dio mi referencia para que autorizaran mi presencia, aun no se me ocurría algo que plasmar en los murales de aquella bella catedral. Me vio a los ojos un poco confundido, y me comento que no debía tardarme, sino los santos padres cambiarían de opinión, y haría quedar mal al Rey. Yo apenas estuve de acuerdo en lo que me dijo y le pedí disculpas, el volviéndose a dirigir a mí, aceptando mis disculpas, pero no del todo convencido, me comento que con más razón hoy lo

debería de acompañar a la catedral, para que conociera un poco más a los padres y observara bien los murales de la catedral para empezar al menos con unos trazos. Después de estar al menos unas tres horas retocando el cuadro del Rey, nos dirigimos hacia la catedral montados a caballo, escoltados por varios caballeros, casi unos veintenares nos respaldaban durante el viaje. A paso lento a modo de benevolencia para que la gente de la urbe presenciara la escolta del Rey, llegamos a la catedral, ante la llegada del Rey se juntó algo de gente rodeando la catedral, alabando a nuestro Rey, de las puertas de la catedral salió un santo padre recibiendo nuestra llegada, una vez dándonos la bienvenida nos metimos a la catedral y cerraron las enormes puertas de la entrada. Una vez adentro, salió el padre supremo y nos dio la bendición, después el Rey fue al grano con los padres y se fueron a un cuarto superior de la catedral a hablar de negocios, mientras que a mí me dejaron ante la presencia de otro padre para que me llevara al mural que estaba apartado para mí. Una vez que me guio ante la presencia de aquel enorme espacio en blanco que se hallaba

en la catedral, me volví a encontrar cara a cara con ese enorme reto que en mi carrera profesional como artista se me brindaba aquella oportunidad, ante la contemplación de aquel reto, trague un poco de saliva, luego el padre me dejo solo para que me inspirara un poco. Todo el material que necesitaba se encontraba aquí patrocinado por el Rey, solo era cuestión mía de empezar con el mural, ya era bastante el tiempo perdido que estaba malgastando en pensar en algo que me inspirara. Pero al volver aquel mural de casi diez metros de largo y nueve de ancho las ideas de inspiración se me volvían a cebar. Aun así, lo que tenga en mente me llevara un año de arduo trabajo, infinita paciencia, lo más probable es que sufra un poco de estrés y eso sin negar el dolor de espalda; es la garantía que se acuerda al aceptar ser un artista comprometido con su profesión, es mi pasión pintar. Al tomar el pincel y trazar un leve garabato en el mural, me interrumpió un padre diciéndome que el Rey me esperaba, observando que iba a empezar, se disculpó y pensando que estaba ocupado, le comente que no había problema, que ya tenía algo en mente, así que le dije que probablemente me

viera más seguido por aquí; sonriéndome me guio hacia donde se encontraba el Rey, esperándome en la entrada acompañado del padre supremo de la catedral, me comento si ya tenía algo en mente en que pintar en los murales, a lo que le respondí que, si, ya tenía algo en mente, a lo que respondió a modo de sarcasmo “¡Ya era hora, muchacho!” El padre supremo me comento que era lo que tenía en mente, para aprobarlo, entonces le dije (El Rey también escuchándome), que quería pintar a varios ángeles, caminando por las nubes; algunos de ellos tocando las trompetas, para dar la bienvenida a la fe; la cual representare a forma de un ser de luz bastante tenue, que representa a Dios. Cuando termine de explicarles lo que quería plasmar, las miradas del Rey y del padre supremo se cruzaron, y luego al mismo tiempo me vieron a mí, a manera de aprobación, el padre supremo me dijo, que eso sonaba mucho mejor de lo que esperaba, a lo que me pregunto qué cuanto me tardaría en acabar esa idea que quería plasmar, a lo que respondí que tardaría casi un año, entonces el padre supremo sonriéndome, me dijo que me tomara el tiempo necesario, pero que ya me quería ver

por aquí seguido trabajando, en eso el Rey comento lo mismo. Despidiéndonos cortésmente, nos marchamos de la catedral. Cuando nos dirigíamos hacia los caballos, le comenté al Rey que pensé que iban a tardar, el sin más que agregar negó con la cabeza y me comento a manera de disgusto, que era bastante estresante ver a estos bastardos, ya que tenía unos problemas con Bonifacio VIII de los cuales apenas estaban en “paz”, pero no se veía seguro de sus palabras. Sin meterme en más asuntos personales, el Rey se despidió de mí, y me dijo que luego nos volveríamos a ver, a lo que concorde con él, el marchándose escoltado por los veintenares de caballeros, me cedió a dos de sus escoltas para luego dirigirme sin ningún peligro hacia la residencia escoltado, una vez llegando a la residencia, los caballeros montados en sus caballos se marcharon de regreso hacia el castillo del Rey. ¡Aquí estoy después de un día tan largo! ¡Valla que ya es de noche! Solo quiero dormir lo que resta del día, porque a partir de hoy el trabajo será más pesado. Pero cada momento que pinte, valdrá la pena.

16-JUIN-1297

Me encuentro consternado, mis manos no han dejado de temblar de los nervios que me invaden. ¡Simplemente no puedo creerlo! ¡Kluxux ha vuelto a asesinar a una inocente persona! ¡Cielos! No me siento bien, no dejo de pensar en cómo Kluxux volvió a utilizar mis manos para sus fechorías malévolas. ¡Ahora con este asesinato, es evidente de que investiguen quien fue el culpable! Puede que se creen rumores, incluso puede ser que alguien de las casas me haya visto cometer el homicidio. ¡Cielos! Si alguien me vio, soy hombre condenado. Todo este embrollo llevaría hacia mi captura como culpable. Y si me marchó, talvez levantaría sospechas de mí. Tengo tanta rabia a Kluxux, lloro de ira, de esta maldita impotencia de no poder hacer nada al respecto. Todos los días rogaba que este día no llegara, pero era de esperarse, era inevitable. Más allá del acto del Kluxux, hoy fue un día bastante intenso, porque vi a un Ser, solo Ser, y no “Astral”, que habitaba en el sistema de laberinto del alcantarillado de Francia, que apenas se está innovando, para desechar todos los desechos de esta sociedad, pero que, aun así, el agua sigue estancándose sin resolver por completo

este problema que nos afecta tanto en enfermedades. Este Ser y no Astral es producto de nuestros propios desechos humanos, el tiempo en que lleva este sistema de canales desde la antigua roma, hasta esta fecha actual, los desechos con el tiempo han dado vida a una especie que se volvió consciente y tomando rencor hacia la especie humana. Antes de seguir describiendo toda esta odisea que me ocurrió, y de este Ser que ha vivido por centenares de años, debajo de la gran urbe, tengo que empezar paso por paso, para que no deje ninguna duda de lo ocurrido y todo tenga coherencia. Desperté con recuerdos apenas visibles en mi memoria, estaba confundido; porque me hallaba desnudo en la residencia, acostado, en el sótano, junto a una cloaca, que conecta al innovador sistema que apenas se está renovando, se están expandiendo los canales de desecho, más que despertar de golpe —como siempre—, esta vez fue el maldito olor intenso de heces y orina de toda esta sociedad la que me despertó de mi trance. Eso era lo que más me tenía confundido y apenas tenía imágenes en mi cabeza de lo que había pasado. Era tan intenso el olor que vomite, al ver mi

propio vómito, tenía una apariencia extraña, algo que no quería aceptar, algo que ya sabía y no podía negar; ¡El maldito Kluxux se había vuelto alimentar! Esa textura en mi vómito, ese teñido intenso de rojo, trozos de carne humana sin digerir por completo, me hizo volver a vomitar hasta expulsar toda esa porquería de mi organismo, y de alguna manera hacerme sentir bien, aparte el olor que tenía impregnado en toda mi piel era insoportable, por lo que no podía parar de vomitar. Todo aquello era repulsivo, y la emanación en mi tardaría días en quitarse. Dejando de vomitar, confundido aun, vi de nuevo hacia la cloaca, preguntándome: “¿Cómo demonios llegué a meterme en aquellas aguas negras?” Sin tener ninguna revelación en mi cabeza que me ayudara a armar el rompecabezas, lo único que se me podía ocurrir era, que fui un completo idiota todo el tiempo que estuve en la residencia. Kluxux sabía perfecto que estoy siendo cuidado por guardias, y yo sin sellar la única salida, (que es la cloaca del sótano de la residencia) Kluxux vio su única oportunidad para fugarse y cazar a su víctima en estas calles de la gran urbe en la noche. El olor no

me dejaba concentrarme en alguna otra pista que se viniera a la cabeza. Fue que decidí irme a llenar la tina de agua, para refrescarme, independientemente de quitarme ese maldito olor hediondo que cargaba. Por suerte aún era de madrugada, y los guardias siempre se quedan afuera resguardando la residencia cuando ya es de madrugada, así que por ellos no debo en preocuparme en levantar sospechas. Al meterme en la tina, toda el agua limpia se teñía de porquería, quitándome las manchas con un cepillo de cerdas suaves, note que en mis manos se notaba un poco de sangre de la víctima que asecho Kluxux, con desesperación e ira me talle la macha con fuerza para que se quitara todo rastro de una noche inaudita. Sintiéndome un poco mejor, aun no podía recordar nada, fue que decidí salir de la tina, ya un poco más limpio, antes de secarme con la toalla, de repente en mi memoria vinieron visiones de lo que había pasado con Kluxux y este Ser, así que me seque rápido, me puse ropa limpia, tome mi diario y en mi escritorio me senté a escribir a detalle lo que paso. Teniendo ya recuerdos de lo sucedido, debo empezar por Kluxux, ya que tomando el control de mi cuerpo se dirigió

hacia la cloaca del sótano, la cual abrió y una vez adentro y bajando por la escalera tomo un canal que conecta a diferentes puntos de esta gran urbe; ese canal que tomo Kluxux, una vez terminado el recorrido, abrió la cloaca de ese canal que daba hacia afuera de un callejón cerrado, cuando salió de la cloaca, sus ansias de buscar a su presa para alimentarse, se vieron en una pobre mujer que rondaba por ese callejón cerrado, aquella pobre mujer tenía un cesto vacío, como si apenas hubiera terminado de vender sus productos y se encontraba en ese callejón por razones desconocidas; una mujer sola en la noche confundida de ver a una persona salir como si nada de una cloaca la hizo enloquecer, antes de que gritara la mujer, Kluxux con una agilidad de su instinto, fue veloz para someterla en el piso, tomándola por la cabeza, la estrello con el duro pavimento haciendo tronar su cráneo, el cuerpo de la mujer se convulsionaba del golpe, Kluxux volvió a tomarla por la cabeza para rematarla por completo, así que volvió a estrellar su cráneo contra el pavimento, hasta reventarle el cráneo, una profunda abertura yacía en la cabeza de la mujer,

escurriendo demasiada sangre sin cesar de su abertura, manchando por completo aquel rostro ya irreconocible, Kluxux con la cara salpicada de sangre, no pudo resistirse ante exquisito manjar, así que empezó a devorar del cadáver de la mujer, sin ninguna preocupación de ser descubierto ya que el callejón se encontraba bastante desolado y oscuro. Una vez que Kluxux quedo satisfecho de su presa, decidió llevar el cadáver de la mujer hacia las cloacas que conectan a varios canales de la urbe, para dejar abandonado el cuerpo en algún canal del sistema ductal. Es justamente ahí que empieza la otra pesadilla, ya no contralada por Kluxux, sino ahora vivida por mí; porque una vez que Kluxux se metió con el cadáver de la mujer se dirigió hacia otro canal, un canal distinto, algo extenso y enorme, estancado de aguas negras, estando ahí con el cadáver, Kluxux decidió abandonar el cuerpo de la mujer ahí, una vez terminado su plan, se dirigía como si nada hacia la cloaca de la residencia; solo que, en su trayecto, no se dio cuenta de que mi pie, se había atorado con algo que no se veía de los charcos residuales, así que Kluxux cayo repentinamente y se dio un buen golpe en mi cabeza en la

pared del ducto; hecha de ladrillo sólido, el cual es el material con el que están construyendo la mayoría de este sistema de canales de aguas negras. Inconsciente por un breve rato, fue entonces que me toco ahora despertar a mí, confundido y alterado, preocupado de donde estaba, me exalte al ver un cadáver perteneciente de género femenino. Fue entonces que comprendí, que Kluxux me había usado de nuevo; el sabor en mi boca lo delataba todo, y al entrarme en ese sitio por Kluxux, un sitio hediondo y repulsivo, no dude en vomitar. El verdadero horror comenzó cuando había terminado de vomitar, sentía un miedo incompresible en ese sitio, una presencia no humana, pensé que era un Ser Astral, lo que probablemente se encontraba ahí, y no era bueno, tenía malas intenciones por lo que presentía. En sitio tan oscuro una voz inentendible salía de la nada. Tenía un tono gutural. Enfocándome de dónde provenía esa voz tan inentendible, tratando de descifrar ese mensaje indescifrable que se oía, y se hacía eco en el canal. La voz parecía salir por donde estaba el cadáver de la mujer, así que acercándome un poco hacia el cadáver para escuchar mejor aquellas palabras

de lo que suponía era de este “Ser Astral”, a paso lento me acercaba, y conforme más me acercaba, más podía descifrar aquella palabra gutural inentendible. Estando ya cerca del cadáver, hubo un momento de incertidumbre, el silencio se hizo espectral, el sitio ya era incómodo, estaba en la nada, en una vida subterránea vana. Esperando con atención que hablara aquella voz misteriosa, desesperado de saber quién o qué dijo aquello tan inentendible, con la esperanza de escuchar de cerca mejor aquella palabra indescifrable (¿por qué era mi necesidad de ver algo, debí de aprovechar para marcharme). En eso algo tan extraño empezó a emerger de las aguas negras del canal donde me encontraba y con esa voz tan gutural que hacía eco en todo el canal dijo con tono estruendoso:

—¡CARNE!

Esta cosa saliendo de las aguas negras, de la fuerza que hizo, me hizo caer a las aguas negras del canal, desesperado por el peligro que corría me puse de pie a toda prisa, al ponerme de pie, ya todo empapado de esa vil agua asquerosa, el asco no

se me pasaba ni por prioridad, era más importante estar atento ante este Ser. Este Ser estaba junto al cadáver abandonado, alimentándose de los restos del cuerpo. Los sonidos que hacía este Ser al momento de consumir al cadáver, eran insoportables, escuchar los crujidos de los huesos, ante un rechinar de que salía de su boca, el sonido fino al tragar lo que devoraba. Atónito ante lo que tenía presente, no podía moverme a causa del miedo; solo me quedaba mirando a esta cosa que se estaba alimentando. De repente esta cosa percatándose de que aún seguía aquí, soltó una especie de carcajada gutural, bastante fuera de lo común; con una mezcla de sonidos a la vez de ratas agonizando, y vísceras revolverse que salían al parecer de todo su físico. Era evidente que ya no viera a esta cosa como un “Ser Astral”, sino como una cosa de carácter siniestro y repugnante, que venía de nuestra propia creación humana, de todo este jugo fecal y orinal lleno de enfermedades, oculto bajo este lugar tan oscuro, y con el tiempo evoluciono su consciente. Aquella cosa se inclinó un poco más, dejándose ver un poco más; entonces pude notar que era obvio que aquello no tenía

forma, era como ver talvez un bulto, pero sí se notaba de que estaba compuesto, estaba hecho a base de todo lo inmune que habita naturalmente bajo estas aguas negras asquerosas: Mierda, orina, gusanos, larvas, ratas, moscas, cucarachas. Aquello era la reveladora forma de la palabra “enfermedad” en una forma bizarra, y era malvado. Fue que este Ser pútrido empezó hablar, sin hacer ningún movimiento, pues seguía de pie, donde había consumido los restos del cadáver y dijo con esa atroz voz gutural traumática que hacia retumbar todos los ladrillos de las paredes del canal:

—Tu.... No eres del todo humano.... ¿Cierto? —soltó una corta risa ahogada y prosiguió—: Pero te joden por dentro... —se ahogaba en respiros profundos—; que pena, que pena... porque yo solamente quiero carne.... ¡HAMBRE, HAMBRE! —elevando su tono siniestro, esta cosa se retorció mientras dijo esto último, siguiendo en el mismo lugar.

Enfrente, ante tal horror y tomando algo de valor al compás mientras tragaba algo de saliva, le pregunte:

—¿Tienes un nombre?

—Yo no soy nadie... —respondió—. Nací de los fluidos que generan ustedes los humanos, me he hallado aquí por cientos de años, he adquirido una consciencia propia; solo he guardado rencor hacia ustedes los humanos, durante todo ese tiempo, he pensado mucho, ¡BASTANTE! Para darme cuenta de que son igual de repulsivos que yo. Ustedes los humanos me llenan de ira, solo he nacido en esta porquería sin ningún propósito, pero está bien que no se den cuenta de que existo bajo sus hogares, prefiero el anonimato... ¡HAMBRE, HAMBRE! Lo único que me place es saborear su jugosa carne, es más disfrutable la carne cuando se aventuran adentro, o se extravían por estos atajos... Es un error meterse a las cloacas.... ¡También soy el culpable de mandar mi plaga hacia sus débiles cuerpos, me gusta ver como sufren por enfermedades, como se intoxican con mi veneno, como su comida se pudre, como la peste abarca toda la patética urbe! —soltaba una risa psicótica, con su tono gutural.

Esta cosa acabando su sermón, después soltó un rugido atroz que hizo retumbar todo el entorno del canal; volteando a mí, se dirigió con bastante prisa, al percatarme del peligro, mi corazón latía a toda prisa por ese miedo que recorría todo mi cuerpo, el nerviosismo en mí no daba tregua. Solo me alejaba corriendo, tomando otro canal ciegamente, que me mantuviera lejos del alcance de aquella cosa. No había dirección fija donde viera una oportunidad de salvaguardarme, solo se oían los pasos a prisa en las aguas negras, que me advertían que me perseguían, sin parar de correr por el canal, me mantenía con la vista al frente sin querer voltear en lo más mínimo hacia atrás. Era difícil ver en la profunda oscuridad del canal, así que por error me tropecé con algo que estaba oculto en las aguas negras, al momento de caer en las aguas estancadas, me sentí como un verdadero estúpido, ante tal persecución, me estaba entregando en bandeja de plata, por ese simple error, aunque por suerte esta cosa, creo me había perdido de vista, estaba tan alterado de la situación, que por completo me estaba olvidando de la piedra que me había dejado Besoel, así que esculque en mis

bolsas del pantalón, y por suerte la llevaba conmigo, solo que me preocupaba que no iluminara aquella bella luz ante tal peligro que corría, se suponía debía de alumbrarme ante tal peligro, angustiado, sin ningún éxito de salvación, seguía sobre el canal a paso cauteloso, resguardándome de esta cosa, en un momento de sumo silencio, mire arriba, hacia el techo del canal, en ese instante, esa cosa se había dejado caer del techo, haciendo un tremendo chapuzón de agua que me exalto de la impresión. Estaba cara a cara con esta cosa, y obstruía mi paso, dar la vuelta y correr era en vano, pues esta cosa rápidamente me tomo por los brazos con una especie de tentáculos larvados, con una sensación pegajosa lubricada de su baba viscosa, por suerte genere mucha fuerza que me libre de sus asquerosos tentáculos, aunque fue por un breve momento de liberación, ya que hice tal grado de fuerza que volví a caer a las aguas negras, su sensación pegajosa arranco toda mi ropa. Sentía que era mi fin, esa cosa se reía guturalmente mientras me tomaba por los pies con sus tentáculos, la sensación ahora me dolía, ahora sentía de sus tentáculos que de por sí ya eran pegajosos, unas pulsadas de

astillas para mayor agarre, el dolor era insoportable que me hizo llorar, esta cosa me arrastraba hacia él, con mis manos sueltas busca la piedra de Besoel, la cual por suerte se encontraba al alcance de mis manos, pero que aún me faltaba alcance para tomarla, así que ignorando por completo aquel dolor de aquellas astillas enterradas en mis piernas, que me sujetaban firmemente, tome fuerza para sacar un poco mis pernas de aquellos tentáculos, el dolor era intenso, cuando mis manos tenían tan cerca la piedra esta cosa saco otro tentáculo, para arrástrame con más fuerza hacía él, riéndose estruendosamente, me tenía por completo, de repente observe como esta cosa con forma de un capullo, abrió una extremidad de su cuerpo, mostrándome un esófago lleno de dientes afilados, con un olor hediondo, que era inolvidable. Gritando de mi fin, dando mis últimos respiros de dolor y miedo, la luz de la piedra de Besoel emano aquel brillo intenso como la luz del día, como aquel día salvado por Besoel, una luz tenue tan hermosa, tan llena de tranquilidad, de salvación, de esperanza. Esta luz tan intensa, provoco en aquella cosa, su completa incineración, dio un grito

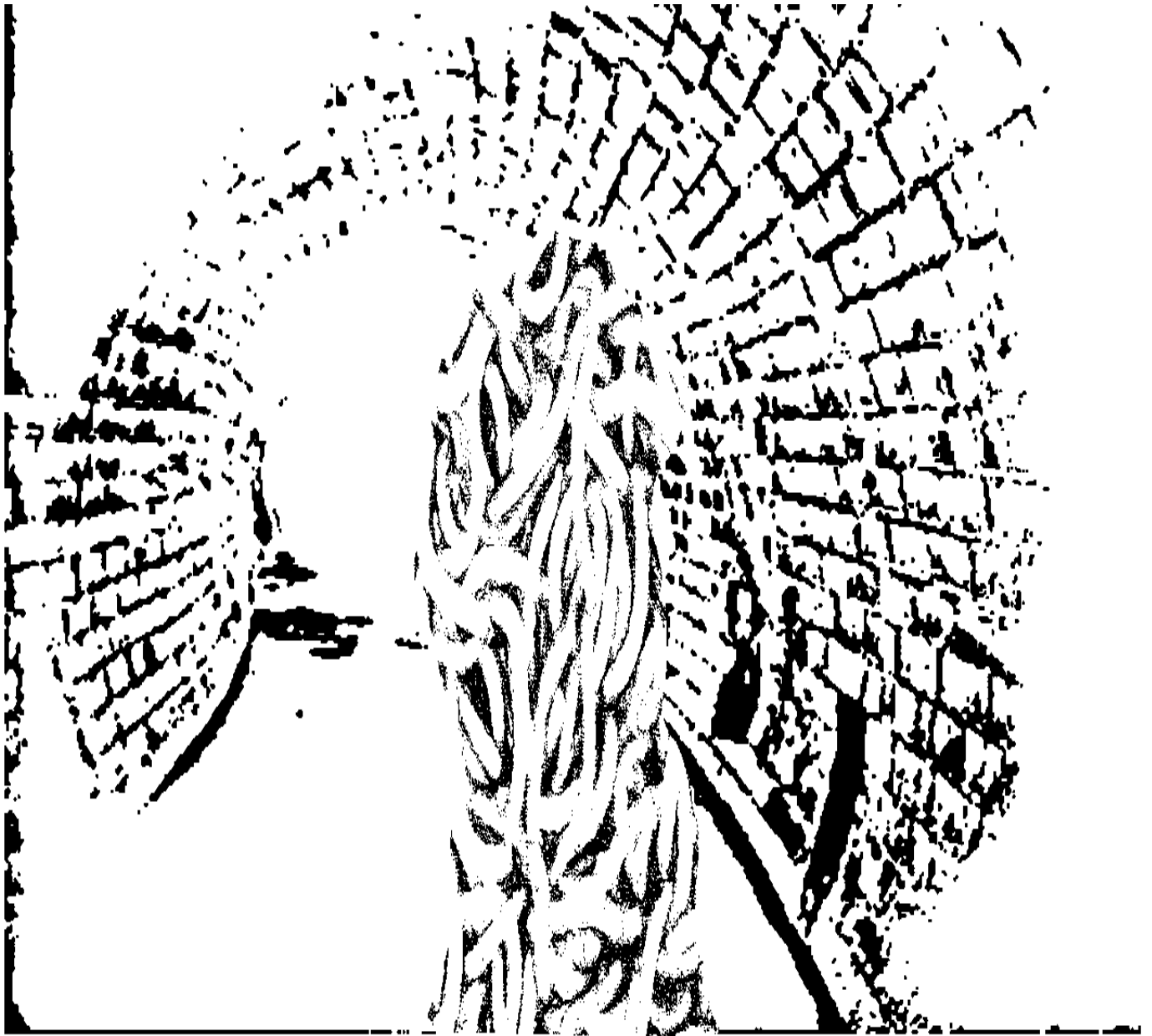
agonizante bastante traumático para mis oídos, fue tan estruendoso que retumbo todo el canal donde me hallaba, talvez lo más probable es que su grito agonizante halla atravesado las paredes de este canal y se halla escuchado en todo el sistema del desagüe que rodea la urbe. Una vez consumido esta cosa por la luz de Besoel, yo había caído de nuevo a las aguas negras, pero libre de aquellos tentáculos asquerosos, libre de aquel peligro que corría, pues todo mal se había ido de la faz de la Tierra; parándome algo débil y con un dolor bastante incómodo, pude mantenerme en pie como para seguir adelante y encontrar el canal correcto que me llevara por donde entró y salió Kluxux. Totalmente desnudo, tome la piedra con mis manos, y la sujete firmemente, agradeciendo a Besoel por salvarme una vez más. Después de un buen rato de andar a ciegas encontrando el canal correcto, reconocí por instinto el canal por donde vino Kluxux, una vez llegando a la cloaca de la residencia, subí por las escaleras, y tocando suelo residencial limpio, me tendí rendido, con suspiro de alivio de encontrarme a salvo ante toda esta odisea, luego cerré aquella maldita cloaca con

todas mis fuerzas, aunque por suerte ninguno de los guardias me escucho. Rendido, exhausto, solo quería encontrarme fresco en el suelo, el cual se encontraba ya manchado de porquería y algo de sangre, luego me desmaye sin más. Fue que desperté y no podía recordar lo que había sucedido, ¡Cielos! ¿Por qué yo, maldición? Espero nadie me haya visto por aquel callejón, ni hablar de aquel ruido estruendoso que hizo aquella cosa vil. Me pregunto si la luz de Besoel salió por el exterior de las cloacas; espero no. Todo esto se ha salido de control, está fuera de mi control, literalmente, ¡Maldito Kluxux! Sera mejor resguárdame unos días en la residencia, y no salir para nada, salvo una emergencia, y por prioridad voy a escribirle a Rey que sellen esa maldita coladera. Esto no puede volver a pasar. Veo las heridas de mis piernas, y por alguna razón extraña empiezan a sanar rápidamente, espero no morirme por estar en esas malditas agua negras, aunque, no es lo que quiere Kluxux. El maldito olor, tardara días en quitarse de mi piel. Pensando en esta cosa que no tenía nombre, no dejo de pensar en lo irónico que es morir por nuestras propias creaciones, ja; bautizare a

esta cosa con el nombre de “Bubónico”. ¡Cielos! Mañana, el
mañana...

20-JUIN-1297

BUROÑCO



Llevo oculto cinco días contados, a partir de aquella noche. No he salido en lo absoluto para nada, debo de decir que las heridas cicatrizaron instantáneamente al siguiente día, y el olor ya me lo he quitado por completo, baños de hierbas por la mañana y la tarde me ha funcionado bien. No me he presentado ante el Rey a retocar su retrato, ni con la iglesia a seguir pintando el mural, son días en los que me veo retrasado; sin embargo, después, al día siguiente de aquella noche, les escribí una carta, tanto al Rey como al supremo padre de la catedral, haciéndoles saber que me encontraba en indisposición por el momento, ya que me dio un pequeño catarro, acompañado con un agudo dolor de cabeza; que me presentaría de nuevo, cuando me sintiera mejor, que me disculparan, agregando también que no se preocuparan bastante. Después de mandar la carta el veinte y uno, me llego respuesta al día siguiente en la tarde de ambas partes, la del padre supremo, no era de suma importancia, solo me decía que no me preocupara, que pronto me recuperaría, sin embargo, la del Rey me hacía comentar lo siguiente:

Sir Demian, lamento mucho su suceso, le deseo la prospera recuperación, si la situación no mejorara, hágamelo saber para qué envíe a mi médico personal a diagnosticarlo, pensé que vendría, y lo vería en persona. Dado el caso le tengo que informar que mi esposa y, Reina de Francia y condesa de Champaña, Juana I, lo ha invitado a usted a un breve viaje de una semana al reinado de champaña a disfrutar de unas breves vacaciones, de paso puede hacer amistades allá, para sus intereses artísticos que lo destacan como profesional. Sera un viaje de visita familiar, mi esposa quiere ver a sus familiares. El día de ida hacia Champaña es el treinta de este mes. Sin más que agregar, espero acepte la invitación de mi esposa, yo no puedo presentarme, tengo problemas con los malditos lombardos, usted entenderá tengo que estar al tanto de mi nación.

FELIPE IV, REY DE FRANCIA

21-JUIN-1297

Un viaje, que no he dado respuesta aun de considerar la invitación. Es algo en lo que sigo pensado, ya que tengo miedo de que Kluxux haga algo de lo que me valla arruinar el momento —lo cual siempre hace—; aunque por otra parte me vendría bien una pequeña distracción hacia otro reinado de Francia. Aún sigo pensado en ello, de cualquier manera, se lo hare saber al Rey por medio de una carta, y si aceptara, solo me presentaría en su castillo el treinta de este mes. Independientemente del viaje, los días en los que me he ocultado; el veinticuatro vino mi hermano por la tarde, cuya visita no esperaba, para comentarme que por ayuda estaba investigando junto a su infantería, la desaparición de una mujer adulta de unos treinta dos años de edad, luego me dio un panfleto con el retrato hablado, y cuya mujer resulta ser hermana de uno de sus militares de su infantería. Aquel día yo estaba algo perplejo de lo que me comentaba, pues, aunque sabía lo ocurrido aquella noche, quien diría que aquella pobre mujer resultara ser la hermana de uno de los soldados pertenecientes al mando de mi hermano. Mi hermano me noto algo raro, como si supiera que me

resguardaba de algo, como si no me hubiese enterado al tanto de las noticias que se corrían ya por toda la urbe de Fontainebleau. A sí que me pregunto si estaba todo bien, por lo que dije, que todo estaba bien, solo que me encontraba algo enfermo y no quería salir en lo absoluto. Por lo que me entendió y me puso al tanto de lo que era la mayor noticia en Fontainebleau, lo cual me sospechaba ya, pero en sus palabras me comento que la noche del veinte de junio a eso de las seis de la madrugada, mucha gente de la ciudad se levantó atemorizada al escuchar un grito bastante atroz y estruendoso, que se diría se escuchó en la gran mayoría de Fontainebleau, cuyo grito algunos testigos despiertos aun, vagando por las calles, pudieron observar que aquel grito salía de la cloacas de la ciudad. Incluso en una reunión a esa hora, las personas de alguna casa pudieron percatarse de unas extrañas luces provenientes del pavimento agrietado, donde por debajo se encuentran los canales del sistema de desagüe. Quedaron tan perturbados por aquel fenómeno extraño. La gente empezó a hablar de lo ocurrido, a quejarse de lo sucedido, se empezaba hacer un pensamiento colectivo,

las noticias no dudaron del hecho y se empezaba a gritar por las calles la noticia, “*El ente entre nosotros*”, una noticia bastante alarmante para la civilización de esta urbe. La inquisición también tomó cartas en el asunto, haciendo referencia a que es obra del diablo, y que la desaparición de aquella pobre mujer, está vinculada ante la noticia “*El ente entre nosotros*”. Una vez manteniéndome al tanto mi hermano, le agradecí por el hecho, que si sabía algo de la mujer del soldado de su comando no dudaría en hacérselo saber. Después nos despedimos y cada quien hizo lo suyo. ¡Cielos! No puedo creer que tal escándalo allá podido esparcirse por toda Fontainebleau, digo, al final me lo esperaba, pero quién lo diría. Creo que mañana intentare salir, creo que mi pequeño “catarro” ya debe acabar, saldré precavido por si las dudas, no valla ser que alguien me haya visto, aunque no creo, porque si no ya hubiera habido un retrato hablado de mí, pero debo seguir con mi trabajo, si no pinto, no me siento yo. Me pregunto, si aceptara el viaje —el cual aún tengo tiempo para dar respuesta— ¿Habrán Seres Astrales aguardándome allá?, lo más probable, en fin. A todo

esto, me he decido en querer conocer en persona a ese tal "Danko Plauceros" tal vez el haga inmortal mi diario, porque mi vida es corta, por este Ser que vive dentro de mi (Kluxux), este Ser que al paso del día se hace más fuerte espiritualmente, absorbiendo mi energía, este Ser que solo le importa mi alma con un propósito que aun no entiendo del todo y ni me revelara, solo me causa problemas, ni un poco de decencia tiene el maldito, a veces pienso en el suicidio, pero no es una opción, seguiría ganando Kluxux, solo me queda disfrutar lo que me queda de mi vida; pero estoy preparado cuando llegue el día. Ya veré la manera de saber algo de esta persona prófuga ante la justicia. Danko.....

25-JUIN-1297

Hoy es treinta de junio, y siempre y cuando al rato me presentare en el castillo del Rey para emprender el viaje, todavía es temprano. Me vendrán bien unas vacaciones, ver diferentes paisajes me relajarán, talvez me den nuevas inspiraciones que como Artista necesito; aunque me siento un poco nervioso, porque conoceré familiares de la Reina, pero que más daría, nunca es malo conocer a personas diferentes, se me da la oportunidad de conocer a familiares de la realeza, de otro reino, talvez hasta me agrade alguien, ya veré. Es obvio que, a pesar de estar allá, llevare mi diario, a veces siento pavor, de que alguien pudiera ver mi diario y me delatara ante las autoridades correspondientes, pero sé que eso no pasara, porque depende de mí, de mi silencio, que tanto oculte mi diario personal. En fin. Ayer hice los preparativos, equipaje listo, caballo para irme montado, escolta lista, residencia limpia, bueno todo está listo, es hora de marcharme.

30-JUIN-1297

Al fin ya me encuentro hospedado en el castillo donde creció la Reina, estamos en el reinado de Champaña, la mayoría de su familia se encuentra aquí. Es asombrosa la habitación que me cedieron para hospedarme, de muebles de roble fino, una cama grande con sabanas de seda, y los ventanales en forma de arco, hermosa, muy hermosa la habitación. Me encuentro pacíficamente acostado en la cama ante una espléndida mañana escribiendo. Fue un viaje de un día para ser honesto, pero el trayecto duro horas, llegamos exactamente al anochecer, por suerte íbamos bien escoltados, obviamente. Ayer fue un día en el que no me esperaba ver a un Ser Astral, lo que sucedió después cuando llegue al castillo del Rey en la cita del viaje, es que me esperaban con cierta duda, ya que creían que no vendría, pues se sorprendieron de verme, aun así, me recibieron con los brazos abiertos y se alegraban de que cambiase de opinión. El viaje estaba conformado por la Reina, yo, y.... quién lo diría, una princesa con el nombre de Sophie, cuyo lazo con la Reina es su sobrina, de una de sus hermanas que viven en el reino de Champaña, Sophie quien se fue de vacaciones al castillo del Rey, ahora va de regreso

acompañado de nosotros a su hogar. Una mujer tan radiante de belleza, la luz del día fulminaba en sus ojos color miel, que cuando me la presentaron, enmudecí, estaba tan estupefacto que solo se me ocurrió decir, “un gusto”, me hubiera gustado decir más, pero ya abra tiempo para conocerla, o al menos eso creo. Una vez listos, con una escolta con más de treinta soldados de la elite personal del Rey montados a caballo emprendimos el viaje hacia Champaña. Despidiéndonos de nuestro Rey, nos dio la bendición hacia nuestro destino. Emprendiendo el viaje hacia Champaña, al compás del trotar de los caballos, cabalgamos, durante ese largo trayecto, la Reina me hablaba de su vida, de su origen de nacimiento, me contaba sus historias a manera de fabulas, mientras que con Sophie era todavía más cerrado, empezaba una liguera conversación de mi oficio, el cual le hizo saber la Reina, poniéndome en un pedestal hacia mi profesión, por un momento me sentí con una ventaja de no parecer una persona cualquiera, así que al paso de la buena conversación entre nosotros tres, después de unas largas horas, fue que me paso algo inesperado, de pronto una

imagen entro en mi cabeza, y como una visión instantánea, logre captar literalmente un tipo de destello color sangre, que me nublo totalmente la vista de ese color. Confundido, y mareado por aquel inesperado suceso, pedí que parasemos un rato, preocupados todos pararon, baje rápido de mi caballo, y comente que me sentía mal, que me dieran un momento porque sentía nauseas, y no quería que me vieran, antes de que me preguntaran que tenía, interrumpí su preocupación por que las náuseas se salían de mi control, así que rápido me dirigí al bosque, donde halle un pastizal enorme y extenso para poder vomitar tranquilamente. Una vez que terminé de vomitar, me di cuenta de me hallaba un poco lejos, pero no me había perdido, aun así, se escucha que gritaban mi nombre porque ellos no me ubicaban con todo este paisaje lleno de árboles. Apresurándome para no preocuparlos, me dirigí al punto de parada. Pero en ese momento que me marchaba, estando por el pastizal, se escuchaba el sonido que emite una serpiente, espantado por la preocupación de que me mordiera una serpiente, salí corriendo del pastizal, una vez que me encontraba seguro, el

sonido de aquella serpiente se seguía escuchando, confundido, notaba a detalle el pastizal para averiguar de dónde podía salir aquella serpiente, sin perder a detalle el sonido, concentrado, de repente del pastizal salieron una especie de ramas gruesas que corrían por el suelo con una velocidad para sujetarme por los pies, pudiendo notar apenas aquella estrategia, de la impresión me eche hacia atrás, cayendo al suelo de espaldas, me percaté de que aquellas ramas toscas quedaban cortas, casi a unos pocos centímetros, para que me pudieran sujetar por los pies, así que solo observaba como se movían por lo alto las ramas a una manera de frustración por no capturar a su presa, ósea yo. De pronto noté algo que se abría por el pastizal dejándome ver a una especie de planta gigante, lo cual enseguida entendí que se trataba de un Ser Astral. Aquella planta tenía forma de una berenjena de color verde obscura, su boca que se hallaba en la parte inferior a forma de capullo, se abría, a la vez que emitía ese sonido parecido exactamente igual al de las serpientes, en su boca abierta me percate que tenía varios colmillos incrustados en su garganta en una forma circular, lo

más bizarro es que adentro de su garganta poseía ojos, de un color nubloso, además de que poseía varios ojos en su exterior como si viese a una araña, eran tan oscuros, pero se sentían tan fijos ante mi presencia. Ese Ser Astral al fallar su estrategia de camuflaje, emitió un rugido Astral que lo describiría como un sonido ronco saliente de lo profundo de su esófago. Lejos de este Ser y salvo, observe como este Ser Astral se volvía a introducir sobre el subsuelo del pastizal, para su camuflaje y poder sorprender a su siguiente víctima. Queriéndome encontrar a alguien de los que gritaba mi nombre, dirigiéndome hacia el punto de parada, de repente Kluxux en mi consciente me dijo:

—<< Su nombre es Verseel, tiene la misma historia que Buhó, un Ser Astral que se funcionó con una planta, vino en forma de semilla y floreció gracias al suelo fértil de esta Tierra>>.

Ignorando por completo el detalle que me dio Kluxux sobre este Ser Astral, estando a solas, sin llegar al punto de parada, le comenté en mi mente, cuál era el propósito de todo esto, cuál era su verdadera intención una vez obteniendo mi alma.

Hubo un largo silencio y luego Kluxux hecho a reír guturalmente, y luego solamente agrego secamente:

—<<Disfruta lo que te queda de tiempo...>>

Dejándome la piel tiesa ante su malevolencia, y decepcionado sin ninguna respuesta, seguía hacia el punto de parada, pero de nuevo me sentía mal, ahora sentía un intenso dolor de cabeza que me hizo caer al suelo. Retorciéndome un rato del dolor en el suelo mientras se volvía a escuchar la risa gutural de Kluxux en mi consciencia, se fue desvaneciendo el dolor cuando la risa paro por completo. En ese momento que paro el dolor, yo seguía yacido en el suelo, fue que Sophie me había encontrado en aquellas condiciones, se apresuró rápido en ayudarme a levantar del suelo y me pregunto si me encontraba bien. A lo que respondí que no se preocupara que todo estaba bien. En mi interior sentía algo de pena de que Sophie me encontrara en aquellas condiciones, porque parecía un desquiciado con manchas de vomito en mi ropa. ¡Cielos! Aunque ella no mostraba ningún disgusto por mi apariencia, se mostró empática y solo me comento que no me

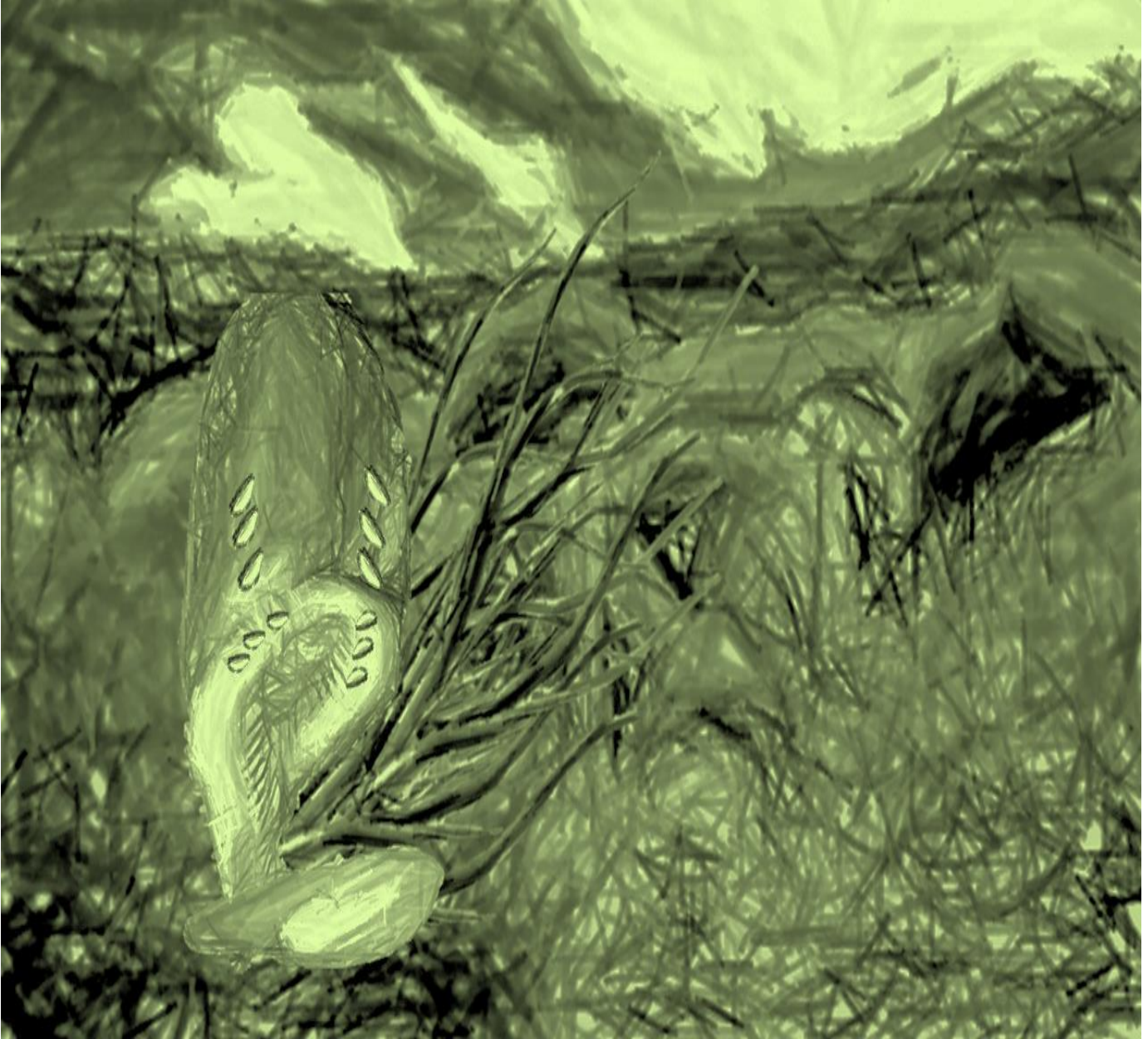
preocupara que esas cosas suelen suceder en los viajes. Fue que caminando juntos hacia el punto de parada habíamos llegado, todos se encontraban esperando, la Reina preocupada me comento si estaba bien, si quería que regresáramos, por lo que comente que no se preocupara que todo estaba bien, que solo fue un simple mareo, y me disculpe por la demora, a lo que dijo que no importaba, lo que importaba era mi salud. Entonces me volvieron repreguntar si quería regresar, a lo que conteste que avanzáramos, que me sentía bien. Antes de montar a mi caballo tomé un buen trago de agua para quitarme ese sabor amargo de vómito, y pedí un momento para cambiarme mi playera manchada de vomito. Una vez hecho esto, monte tranquilo mi corcel, y seguimos en marcha hacia nuestro destino. Montado a caballo dirigí un poco mi corcel hacia Sophie, para agradecerle una vez más por ayudarme, por lo que me dijo que no había problema, así que estuvimos acompañados el rato que faltaba del viaje; burlándonos ahora de mi acontecimiento. Que mujer tan más noble, que pena que siga teniendo que conocerme de esta manera, en fin.

Llegando el anochecer, iluminados por las antorchas que alzábamos por nuestras manos, por fin habíamos llegado al reinado de Champaña, descendiendo de nuestros corceles, nos daban la bienvenida con sonidos de trompetas, los familiares del reinado de Champaña saludaban con sentimiento nostálgico a la Reina Juana I, mientras que Sophie se encontraba de nuevo con sus padres, primos, hermanos, a la vez en que me presentaban ante ellos como el Artista que evoco en mi profesión, mientras que hablábamos caminando hacia la entrada del castillo, ya una vez adentro nos esperaba una cena magnifica, una velada inolvidable, conociendo a otras personas, y riendo de mi suceso en el viaje, saboreando de platillos bastante peculiares, únicos de la realeza. Después de la cena un sirviente me guio a mi habitación, y me eche a dormir porque ya me encontraba demasiado exhausto. Y ahora que estoy despierto, me encuentro por la mañana escribiendo. Desconozco si Sophie tenga mi edad, luego le preguntare, aunque aún sigo apenado de aquella primera patética impresión que di de mí. Me gustaría conocerla más a fondo, no sé, se me hace una mujer

muy culta, al fin de cuentas, voy a estar una semana aquí, que podría perder, aunque... ¡Cielos! Pienso que tampoco debería ilusionarme tanto, pues por lo que vivo con este Ser (Kluxux) no me da seguridad del todo, me impediría tener algo serio, si Sophie de alguna manera me diera un motivo de ver algo bueno en mí. De todas formas, debo de cuidarme de que alguien no vea mi diario, digo, es una locura lo que he vivido y escrito de mis anécdotas, algo irreal, aunque ese no es el caso, es bastante real lo que he experimentado junto a Kluxux estos meses, si alguien viera mi diario me juzgarían de hereje. Ya veré como arreglármelas para ambos casos, mi diario, Sophie; me presentare ante ella de nuevo, en mejores circunstancias, claro. Por poco lo olvido... ¿Que carajos fue esa visión instantánea que me tiño la mente de ese color sangre? Fue bastante incómodo, horrible, como un presagio apocalíptico de algo malo para.... No sé cómo decirlo, quiero olvidarme de aquello, ¡HAAA! Seguiré disfrutando de mis vacaciones.

01-JUILLET-1297

VERSEEL



Fue otro hermoso día, debo admitir que la cama donde duermo es mucho más cómoda, que la que me cedieron en la residencia del Rey. Lo que adoro de esta habitación son los ventanales con forma de arco, pues cuando llega el amanecer, es único ver cómo me bañan los rayos del sol en mis ojos. Además, se me ha olvidado mencionar que mi habitación está en la parte superior del castillo, por lo que se ve todo el paisaje desde mi habitación, pero lo más magnifico, es que por el pasillo donde se encuentra mi habitación hay una torre del castillo de la parte superior que da hacia el río que corre casi cerca del castillo de Champaña, demasiado bello si uno quiere tomar aire puro, mientras se contempla la hermosa naturaleza. Hoy el desayuno en la mesa real de Champaña, estuvo bastante bien, hace tiempo que no convivía con bastante gente, lo cual me pareció sanamente, estuve a gusto. Se sirvió en el desayuno: Jugo de naranjas frescas, verduras hervidas; acompañadas de un buen filete de res, con una pequeña guarnición de arroz blanco y de postre pan horneado untado con nata de leche de cabra, con azúcar. Durante el desayuno estábamos todos hablando y conocí

mejor a la familia de la Reina, además conocí a dos príncipes que nos acompañaron en el desayuno; Marcelo y, Francois. Me entere además que a Marcelo lo están preparando para casarse con Sophie, lo cual no me lo esperaba, y por un momento eso me puso triste, pero dejando eso a un lado, en la mesa hubo un momento de platica en que me preguntaron de mi hermano, y todos al unísono en la mesa empezaron a hablar de mi hermano, “el caballero dorado”, lo elogiaban de cómo era un maestro en sus estrategias para derrocar a los invasores, de las victorias que se llevaban con el ejército francés al mando de mi hermano; otras princesas que nos acompañaban en el desayuno —que eran amigas de Sophie— hablaban de lo apuesto que era mi hermano. Fue un momento incómodo, pero fue más incómodo que me preguntara la Reina si me sentía orgulloso de mi hermano; a lo cual inesperado a esa pregunta tan personal, tuve que mentir y decir todo lo contrario de lo que pienso de mi hermano, así que apaciguando el interés que tenían sobre la relación que llevo con mi hermano, me zafe de un posible juicio. Luego cambiaron a un tema más agradable para mi presencia, pues

me preguntaban sobre mi vida, así que con algo de pena me abrí, y les comenté sobre los retratos que hago, y el mural que pinto en la iglesia, donde nací, antes de seguir me interrumpió la Reina, para hacerme una pregunta abierta, que para ella era importante, para resolver su duda, la cual tenía que ver en porque si soy francés, tengo un nombre de origen griego al igual que mi hermano, también sobre la duda de cómo me gane el “derecho” de que me conocieran mejor como: “sir Demian”. La verdad era una buena pregunta, todos en la mesa concordaban con la Reina y me ponían suma atención a mis palabras, así que les conté mi breve historia de mi nombre, sin extenderme en mi pasado, pues fue mi querido padre, quien antes de morir me bautizo con ese nombre cuando nací, pues a mi padre le fascinaba mucho la historia griega, tanto que nos puso nombres griegos a mi hermano y a mí, no había mucho que decir. En cuanto a lo de “sir Demian” solo podía decir, que fue el mismo tiempo el quien me obsequio ese legado, gracias a mi talento como artista profesional; pero que todo eso fue posible, en especial, por la ayuda del padre Fergus, con el que siempre

voy a estar agradecido toda mi vida. Una vez que acabe de contarles el origen de mi nombre, todos quedaron asombrados, luego Sophie hizo una broma inocente a manera de sarcasmo sobre mi nombre y todos reímos al unísono en la mesa, después las conversaciones se tornaron más a bromas sanas, de las que nadie se ofendía. Una vez que acabo el desayuno, todos nos retiramos cortésmente de la mesa, dando las gracias por la espléndida comida que se sirvió. Cada quien se retiraba a su habitación a descansar de nuevo, u otros familiares ya tenían cosas que hacer, yo fui de nuevo a retornar a mi habitación a descansar un rato más. Me hubiera gustado hablar con Sophie después del desayuno, pero se fue con Marcelo, no me esperaba un preparativo para una boda entre Marcelo y Sophie, después de todo es cosa de Reyes que hacen por principio a su nación, para mantener unidos los diferentes reinos, y fortalecer la alianza y tener un orden en las jerarquías entre las familias. En fin. Ya en la tarde se esperaba la comida, en la cual no asistí porque me sentí mal, lo cual les hice saber y no se ofendieron ante mí no presencia en la mesa, ya que me sentía mareado, pero no

como para vomitar, así que me recetaron un té de hierbas para relajarme, el cual me hizo efecto y me hizo dormir toda la tarde, hasta que paso algo inesperado que me despertó vilmente, ya en la madrugada oscura. Soñé de nuevo con aquella visión, que nublaba mi vista de color sangre, atemorizado por tal hostigamiento de aquel sueño, con la respiración al asecho, empapado de sudor, me decidí a darme un paseo por el castillo, ya que había perdido todo el concilio del sueño, y quería tomar aire fresco, al salir de mi habitación, volteé por los lados del pasillo, pude notar que la puerta de la torre que da al exterior, estaba abierta, y no podía creer que se encontrara también Sophie despierta a estas horas, estaba de espaldas contemplando la noche estrechada, al reconocerla, la idea de dar un paseo por el castillo de noche se me había desvanecido al ver a Sophie, dudaba en acercarme y hablarle a estas horas, no quería interrumpirla en su soledad, talvez fuese incómodo para ella, o arruinaría su paz, era difícil, pero al final sentí algo, que me decía que debía acompañarla en su momento de desvelo; de todas formas que podía perder, ya estaba despierto también y

no lograba conciliar el sueño, y quería tomar aire fresco. Así que, con algo de valor, con algo de pena; pensando en no decir algo tonto cuando me viera, me decidí en ir. Como Sophie estaba de espaldas no quería espantarla, así que decidí ir suavemente por el pasillo y en vez de tratar de tocar su hombro, anunciando mi presencia, dije con tono suave:

—No puedes dormir....

Lo cual no sirvió de nada, porque aun así se asustó, dando un pequeño brinco de impresión. Al ver que era yo, soltó un aire de alivio, y me sonrió, yo con algo de pena le dije:

—Perdón Sophie, no era mi intención, lo que pasa es que a veces mis pesadillas me levantan por la madrugada, y necesitaba un poco de aire fresco.

Después de que me disculpe, ella continuo sin remordimiento alguno y hablamos durante un buen tiempo.

—No te preocupes sir Demian, suele pasar. En mi caso a veces no logro conciliar el sueño.

—Por favor, dime solo Demian, “sir” solo es para asuntos de negocios— solté una pequeña sonrisa irónica.

—De acuerdo, Demian —devolviéndome esa sonrisa tan suya—, hagámonos compañía por este breve momento de desvelo, ¿Es una hermosa noche, no te parece?

—Por supuesto que es una hermosa noche.

Contemplando el cielo estrechado por unos cuantos segundos llenos de silencio, sintiéndonos cómodos, Sophie me hizo una pregunta, rompiendo mi silencio y regresándome a la realidad.

—Así que eres un pintor, dime, si no te incómodo, ¿Cómo empezaste adentrarte en el mundo del Arte?

Al principio dudando en contarle sobre mi vida, decidí abrirme ante ella, porque sentía esa confianza en ella, a pesar de que aún no la conocía del todo, así que le respondí a su pregunta, empezando por la historia de mis padres, quienes enfermaron de fiebre, a quienes tuve que cuidar yo solo a causa de que mi hermano me abandono por querer enlistarse

en las tropas militares, para enfrentarse con el enemigo en la guerra. Después de la muerte de mis padres, yo me encontraba totalmente solo, aunque aún contaba con la ayuda de un maestro, quien era el padre Fergus, quien, gracias a él, me siguió apoyando en mis estudios, los cuales tomaba en una iglesia en Fontainebleau, ahí me enseñaban la historia del arte, la cual me gusto y me empecé adentrar más en el tema, pues con el apoyo del padre Fergus, quien se convirtió en mi segundo padre para mí, me ayudo a comprar todos los materiales que necesitaba, porque la verdad descubrí mi talento oculto. Mis primeros trabajos en el mundo del arte eran bocetos en carbón, dibujando cosas simples, como: paisajes, rostros, aves, plantas, etcétera. Ya dibujaba con un matiz realista, pero aún no me encontraba preparado, necesitaba más práctica, con el tiempo en la escuela, fui teniendo varios maestros que me iban moldeando en los conceptos del arte, varias experiencias que me sirvieron de inspiración para mis dibujos, al paso de los años, cuando me gradué por fin como todo un artista. Yo ya pintaba cosas demasiadas realistas, tan bellas que me empezaban a

conocer, no solo por mi nombre, si no por “sir Demian”, en algunas partes de Fontainebleau. Me empecé a ganar ese respeto poco a poco. Yo siendo ya un adulto, el padre Fergus lo habían ascendido en la iglesia, y le dieron la oportunidad de manejar una parroquia en una comuna, en Avon, por lo que se despidió de mí, teniendo una mejor oportunidad, pero antes de irse, solo a mí también me ofreció la oportunidad de si quería irme, ya que Avon es una comuna bastante tranquila con pobladores trabajadores, y fuera de la urbe de Fontainebleau, me sentiría más cómodo rodeado de naturaleza, que en vez de castillos, fue que me convenció y poco después yo también me marche a Avon, donde alquile una pequeña vivienda. Ahí viví un rato hasta que de nuevo se me dio esta y única gran oportunidad de estar haciendo retratos para la familia real, y haciendo un mural para la catedral de Francia. Una vez terminando mi breve historia, ella tenía una cara tan bella de asombro, y suma atención, sin haber apartado su mirada ante mis ojos ni por un segundo. Después quite su cara de asombro al preguntarle, “¿Qué se sentía, al ser una princesa?” Por lo que ella me respondió:

—Honestamente... —dudaba en decírmelo—, lo odio; sabes, al ser princesa no tienes mucha inclusión cuando los hombres hablan, aun siendo princesa. Además, te preparan casi toda tu vida, enseñándote modales para cuando una se case. Lo cual una no puede objetar ante importante convenio entre reyes, no puedes escoger libremente a quien amar toda tu vida, tendrás que vivir con el hecho de estar casada el resto de tu vida ante un completo desconocido. Creo me viste irme con Marcelo, pues tú estabas presente cuando dio la noticia de los preparativos de la boda, cielos, como lo detesto, es un completo idiota, se enorgullece del convenio entre nuestros padres. Solo espera con ansias que los papeles se firmen cara a cara, para poder seguir con nuestra boda —luego Sophie cayó al piso, decepcionada.

Preocupado la levante, y ella con los ojos llenos de ira se disculpó y prosiguió:

—Marcelo quiere hacerme sentir bien, como si eso no me afectara; lo que más detesto de Marcelo, es que apoya demasiado la causa de la inquisición, tanto que luego hace

donativos de caridad. No sabe que esa causa que apoya solo condena a demasiada gente exiliada de sus naciones, o que solo quiere escapar de la guerra, toda esa gente creyó que habitar aquí en Francia, sería un buen lugar para refugiarse, gente de varias partes del mundo con bastante talento, con conceptos nuevos de la vida, o ideas a favor de hacer más fácil las tareas de los humanos. Y aquí la inquisición los toma por herejes, es especial a los de origen musulmán, no solo a los extranjeros, sino también a nuestra propia gente de origen francés.

En ese momento en el que Sophie hablaba, no podía creer lo común que teníamos, ¡Maldición! Esta mujer era todo lo que siempre quise tener, una mujer rebelde ante esta ideología sin sentido, alguien que podría luchar en nombre de la libertad. No creía en los ángeles, y estaba presente ante uno muy hermoso, que soñaba con un futuro donde las mujeres decidían libremente e independientes, era revolucionaria y eso me enloquecía. Solo esperaba el momento adecuado para poder conspirar ante un mundo mejor, un mundo igualitario,

un mundo sin violencia donde no nos volviéramos locos de lo cruel que es vivir. ¡Cielos, que mujer tan más culta, maldición! Tenía unas ganas de revelarle mi diario y decirle toda la verdad, era descabellado, pero sentía esa confianza de que no me juzgaría, aun así, me detuve ante ese pensamiento, y decidí que lo mejor era esperar un poco más. El momento adecuado debería de llegar pacientemente. Cuando ella menciona lo de la inquisición, podía entenderla, ya que me abrí más, y le comenté que mi hermano, “el caballero dorado” también apoyaba con fulgor aquella causa tan absurda ante la palabra de Dios, del cual le hice saber que no era creyente, porque como puede ser posible que se juzguen actos tan crueles ante el nombre de un ser puro que según ellos lo aprueba esta máxima autoridad divina. ¡Cielos! Sophie asombrada ante mis palabras, concordando conmigo, no paraba de verme a los ojos, sus ojos empezaban a decir algo más que, quería que fuese verdad este sentimiento que empezábamos a sentir. De pronto, sin que me lo esperara, Sophie me tomo de la mano, con sus manos tan suaves, yo algo confundido, pero aceptando inconscientemente de que

me siguiera tomando la mano, me dijo suavemente con tono secreto y dijo:

—Sabes... —pensaba tomando aire inspirador—. En realidad, yo no quería venir hoy a mi hogar, me hubiera gustado quedarme otra semana más en Fontainebleau, pero mis vacaciones ya estaban contadas, y hoy no quería estar con el tonto de Marcelo. Pero hoy mi regreso no fue en balde Demian, estas aquí acompañándome, y a pesar de que te has abierto a mí, confiándome tus sentimientos, así como yo, todavía nos falta por conocernos más, te quiero conocer más, Demian, me gustas.

Luego Sophie me dio un pequeño abrazo, y yo en lo único que podía pensar era en lo afortunado que me sentía de encontrar a una mujer con buenas intenciones. Después me soltó suavemente, al igual que yo, y me dijo tomándome de las manos:

—Debemos cuidarnos de que no nos vean juntos, en especial Marcelo, es muy rencoroso, y es capaz de hacer una maldad a

alguien que detesta o ve rivalidad en él. Marcelo es además una persona muy vengativa.

Por una parte, sentía algo de preocupación ante Marcelo; pues ahora llevaba una vida de doble peligro, pues ya estaba inmerso con mi diario, y ahora que se me presenta una oportunidad de encontrar el amor, tenía que haber un obstáculo que me impidiera estar libremente con Sophie. <<¡Maldición!, Ya sabré arreglármelas>> Sin embargo estar con Sophie me calmaba, de alguna manera extraña me curaba mis pensamientos negativos, sentía esa confianza y seguridad que te hace dar cuenta de que no es tan mala la vida después de todo. Recordé una pequeña frase: *“No dejéis que el amor muera”* ¡Cielos, que tanta razón veo ahora en aquella frase que leí hace mucho tiempo en un cuento! El amor parece ser una fuerza que nos impulsa hacia adelante, por eso es importante mantenerlo, independientemente de este amor que siento con Sophie, que sentimos, no importa qué tipo de amor sientas, cualquier amor es bueno para salir adelante. Tomados de las manos nos soltamos suavemente, y

en nuestras miradas fijas, entendimos que era ya el momento de despedirnos. Sophie con una sonrisa en su rostro me dijo:

—Creo que ya es hora de irnos a dormir, ¿No?

—Sí, sí, ya es algo tarde; no falta mucho para que amanezca

—agregue con tono feliz—, mañana tendremos más tiempo para conocernos.

Luego nos despedimos con un abrazo, no era el momento de despedirse con un beso, un te quiero, te amo, ese momento llegaría a su debido tiempo, y ambos lo teníamos bien claro, aún tenía una semana de vacaciones para conocerla más. Así que nos deseamos buenas noches y cada quien se marchó a su habitación. Solo que antes de abrir la puerta, pude escuchar un ruido brusco, proviniendo del río, pues aquello no se escuchaba como el ruido normal del flujo del río. Así que, dirigiéndome hacia la torre del pasillo, me recargue en la barda baja del balcón que da hacia el río y al hermoso paisaje. Viendo concentradamente el río oscuro, para ver de dónde provenía aquel ruido tan brusco que ya se había silenciado; pude notar que de repente algo emergía del río,

una especie de caparazón con rayas, con forma de uve invertida que apenas se notaba con la luz de la luna, en su caparazón pude notar sus ojos fijos que se daban cuenta de mi presencia, sus ojos tenían forma de eclipses lunares que después brillaron con luz tenue intensa que volvió casi transparente el rio, dejándome ver que también poseía extremidades tentaculadas. Entendía que se trataba de un Ser Astral. Luego Kluxux me dijo en mi consciente:

—<<No me ha dicho su nombre, porque desconozco su lenguaje, pero es un Ser de paz, solo se alimenta de los peces que corren por el rio, me imagino que su modo de cazar es atrayendo los peces con su luz>>.

Antes de que este Ser Astral se sumergiera por completo, sus ojos brillantes me miraban fijos a mí, de alguna manera me hipnotizo y me metió varias visiones en mi cabeza, de nuevo tenía en mi mente aquella visión tan confusa que no lograba entender del todo lo que me revelaba de alguna manera. Pues de nuevo mi vista se tornaba de color rojo sangre, así como termino aquella visión, me vino un dolor de cabeza tan

intenso que me hizo caer al suelo, mientras caía del dolor pude notar como este Ser Astral se sumergía por completo en el río desapareciendo por completo. Tan desesperado por el significado de esa hostigosa visión, pregunte a Kluxux en mi consciente que era lo que estaba viendo. Kluxux sin sentimiento solo agrego:

—<<Estas viendo tu fin>>.

Me quede en un silencio de horror a lo que me comento Kluxux, después recobre la fuerza para levantarme, y volví a preguntar a Kluxux, confundido, “¿Cómo mi fin?”, por lo que Kluxux se limitó a decirme amargamente y secamente con su frio tono tan gutural y Astral:

—<< Ya lo veras.... Disfruta lo que te resta de tu corta vida..., porque yo rencarnare de nuevo>> —soltando un risa tan horrorosa y gutural.

Después ya no hubo más respuesta, solo silencio, tan atemorizado de sus palabras, me sentía más confuso, tan lleno de ira, y no dejaba de pensar en esto último que me dijo, “*rencarnare de nuevo*”, ¿Qué carajos, como que

rencarnara de nuevo? Que es lo que está tramando Kluxux, este Ser Astral tan mórbido y perverso que habita dentro de mi cuerpo, y se apodera de mi alma. Sentía tanta rabia ante esta incógnita, que ya no pude dormir, solo me marche a mi habitación, tome mi diario, y aquí estoy escribiendo. ¡Cielos, que trama Kluxux! ¿Cómo será mi fin? ¡Haa! Como sea, ya ha amanecido, y es otro nuevo día para conocer a Sophie, a pesar de esta revelación tan intensa que me dio Kluxux. Por cierto, este Ser Astral lo bautizare con el nombre de “Eclipse”.

03-JUILLET-1297

ECLIPSE



Hoy en el desayuno, reunidos todos en la mesa real de la familia de Champaña, comiendo pescado al vapor con papas, otros comiendo, cerdo asado envuelto en hierbas, con la mesa acompañada de bandejas de plata y posadas con toda la variedad de fruta que uno se quisiera servir; la Reina nos comentó si queríamos hacer un pequeño viaje hacia los bosques cerca del castillo de Champaña, ya que ahí tenían construida una cabaña cerca de una cueva que poseía un manantial. Todos concordamos ante la propuesta de la Reina, por lo que votamos a favor para impartir el viaje mañana a primera hora, pues es bastante prometedor. Una vez que termino el desayuno, todos nos pasamos a retirar cortésmente de la mesa, agradeciendo el banquete que se sirvió. Todos emocionados por el mañana, nos fuimos a regresar a nuestras habitaciones con el estómago lleno, aunque algunos ya tenían otras cosas que hacer. Cuando me metía a mi habitación pude percatarme por el pasillo, del lado donde queda la torre, que se hallaba Sophie y Marcelo hablando, quien sabe de qué, pero era una conversación sin tonos graves, empuñando el pomo de mi puerta, para abrirla,

antes de meterme a mi habitación vi de reojo a Sophie, quien también me vio de reojo, luego desviando la mirada me metí a mi habitación normalmente, tome mi diario y me eche a la cama con ansias de saber de qué hablaba Marcelo con Sophie, lo cual se me hizo tonto después, querer saber de lo que hablaban, era obvio que su conversación se trataba de aquella boda en la que Sophie no quería comprometerse con Marcelo, pero por acuerdos familiares, no se podía anular. Sera algo difícil de querer hablar con Sophie a solas, independientemente de que nos podemos ver en la noche en la torre, ya cuando todos duerman, aún hay otro inconveniente, y ese es Marcelo, quien siempre está pegado a Sophie, además de los guardias o algún otro familiar que nos pudiese ver. ¡Cielos! Mañana es el gran día esperado. Y todo este viaje de mañana, me recuerda a que siempre he anhelado ir a la playa, querer nadar por aguas saladas, por suerte me imagino como es la playa, no por lo que algunos colegas o gente me ha descrito de sus experiencias, sino porque alguna vez en mi vida tuve la oportunidad de que algún colega que conocí en la escuela de Arte, me obsequio de un viaje que

hizo a la playa un envase de vidrio lleno de arena, por la textura que sentí de aquella arena, pude tener un concepto más claro de lo que se podía sentir, al estar en una playa. Algún día tendré el tiempo para poder escarparme hacia las costas, nunca lo hice por la historia que tengo con mis padres, además una vez estando inmerso en el mundo del arte, ya no encontré una escapatoria para irme un rato de vacaciones, pues siempre estuve ocupado terminando mis estudios y pintando —como ahorita—, en fin. Hay que ser agradecido con las pequeñas oportunidades, valorar lo que tenemos, porque a veces me pongo a pensar en la otra mayor parte de las personas que día a día les cuesta más trabajo conseguir un plato de comida para su familia. A veces hago lo que puedo para ayudar a personas que se encuentran en difíciles situaciones económicas, unas monedas que, de mi bolsillo, no me va a afectar en nada, pero es bastante la gente que se las ve crudamente en Francia, es ahí cuando entra un problema económico con la realeza y las clases bajas, estas divisiones sociales que crean ciertos estatus en los privilegiados, que al final son en vanos, porque todos somos

iguales. Hago lo que puedo, pero no siempre puedes salvar a todos por más que yo quisiera, y aun así no te puedes fiar de la gente que ayudas, porque las vuelves dependientes a ti, o igual viendo que no te cuesta trabajo darlo, es factible a que te roben y te hagan algo que me pueda costar la vida. Es difícil confiar, pero aun así me arriesgo y a veces ayudo a las personas, sé que la confianza se hizo para perderse, no importa el género, pero aun así debemos seguir adelante, no debemos de vivir con miedo, no todos son malos después de todo, aunque luego dude de mis palabras, pero ya no dudo, porque viendo a personas como Sophie, sé que aún hay esperanza y que no soy el único con pensamientos buenos, solo hay que encontrar a esa gente, que quiere ver el cambio, que quiere estar presente en el cambio, despertándose y preguntándose: ¿Cómo puedo cambiar al mundo, para el bien de todos? A todo esto, yo jamás me imagine llegar hasta donde estoy ahorita, no creí ser alguien tan respetado, llamándome por doquier “sir Demian”, supongo que era cuestión de tiempo, y agradezco hasta donde he llegado, me

imagino que Sophie, igual nunca se imaginó ser una princesa y aquí está, siguiendo adelante.

03-JUILLET-1297

Hoy fue un excelente día. Tal y como había prometido la Reina, emprendimos el viaje por la mañana; antes de emprender el viaje, desayunamos filetes asados de res, acompañado de arroz, para tener fuerzas en el transcurso del viaje. Una vez terminado el desayuno, todos preparamos nuestro equipaje que fuésemos a necesitar, una vez acabando de empacar, salimos del castillo para montar a los caballos y partir a nuestro destino; cuyo viaje estaba compuesto por la Reina, Sophie, yo, y ocho soldados que nos resguardaron ante el viaje, además para quedarse a velar y protegernos, en caso de que hubiera un animal salvaje rondando por la cabaña; y aunque no me lo esperaba, también nos acompañaron los príncipes Marcelo y su amigo Francois. Lo cual se me hizo un poco incómodo la presencia de Marcelo, pero, en fin. Cabe decir que nos levantamos temprano para llegar a buen tiempo, antes de que la noche llegase, aunque fue un trayecto bastante largo para llegar a la cabaña, un trayecto casi de cuatro horas, pasando por un camino bastante estrecho, llegamos, y aún era de día, valió la pena, pues quede sorprendido ante ese bellísimo lugar, bueno, al menos yo,

porque para los demás, era su lugar de relajación para la familia y conocidos. Durante el trayecto, cabe mencionar que me sorprendió no ver a Marcelo pegado a Sophie, porque él estaba hablando con su amigo el príncipe Francois. Entonces vi la pequeña oportunidad y direccioné a mi caballo hacia Sophie, para hablar con ella un rato, mientras llegábamos hacia nuestro destino, entable una conversación normal, sobre aquel hermoso paisaje que recorriamos a caballo, y me intereso como dominaba a su caballo, por lo que le pregunte, quien le había enseñado a montarlo así, ella me explico que su padre y antes de que me digiera más de su historia, mi caballo hizo un pequeño movimiento brusco, que me hizo saltar inesperadamente, lo cual fue bastante gracioso para Sophie y para mí, por lo que estábamos riendo juntos, fue entonces que Marcelo se dio cuenta de que Sophie reía, y ante mi presencia dirigió su caballo hacia nosotros, acompañado de Francois, y apartándome lentamente, tan descortés interrumpió nuestra conversación que teníamos, luego Marcelo empezó a entablar una conversación con Sophie sobre un tema que no tenía coherencia, solo lo hacía por

fastidiar. Entonces entendí, y seguí hacia adelante con mi caballo, pero por un momento, cuando podía Marcelo y Sophie no lo veía a los ojos, el aprovechaba para verme a mí con furor, en su mirada llena de desprecio hacia mí. Pero lo ignoraba por completo. Volviendo al recinto, pues era hermoso estar ahí, ver la cabaña construida de piedra por fuera, y madera por dentro, era muy elegante, era bastante grande la cabaña, tenía cinco habitaciones, y estaba rodeada ante la magnífica naturaleza, lo que fue más hermoso era la cueva que estaba cerca de unos cuantos pasos de la cabaña; cuando me adentre a la cueva era tan majestuoso, era una cueva cerrada, por lo que no era tan grande, no existía profundidad en ella, era una especie de refugio, en la parte superior de la cueva había una abertura bastante angosta que dejaba ver el cielo estrechado. Lo más curioso es que en el suelo de la cueva, había unas escalinatas formadas naturalmente que conectaban hacia aquel hermoso manantial del que me habían hecho saber. El agua emanaba de unas grietas de las paredes de la cueva, la cual corría por otra pequeña abertura, llevándose el agua hacia otro lugar

desconocido, pero el agua nunca dejaba de fluir, y no se perdía el volumen de aquel manantial que era misterioso, pero no importaba, metí mis piernas para comprobar que profundidad tenía, y al meterme, el agua me llegaba hasta las rodillas. También de esa agua que emanaba de las paredes, la cual era dulce, la usábamos para satisfacer nuestra sed. Una vez que comprobé con mis ojos aquel hermoso lugar, nos ajustábamos poniendo todo en orden, pues la noche llegaría pronto, debíamos hacer una fogata, acomodar nuestro equipaje, ayudar en la comida que íbamos a cenar, pues pasaríamos la noche en la cueva. Una vez que llegó la noche, ya teníamos todo listo, todos disfrutando alrededor de la hoguera, con los soldados resguardándonos afuera de la cueva en la noche, era tan segura la noche, que no había que temer, salvo solo sentir paz. En la cena hicimos algo práctico que se cociera en minutos, así que se trajo carne de reses, la cual un día antes del viaje, se puso al sol a secar, para que en esta ocasión solo se cociera al fuego lento de la fogata, la cual comimos con gusto, acompañado de un buen vino reservado de la cosecha personal de la familia de Champaña. Con los

estómagos complacidos ante aquella hermosa cena, y una buena reunión acompañada de amigos, decidimos que era ya hora de irse a costar, ante aquel majestuoso recinto de la naturaleza que nos salvaguardaba de nuestro sueño profundo, pues el calor de la fogata nos arrullaba y nos envolvía en su calor. Cada quien preparaba sus sabanas gruesas para acostarse, una vez que todos se acostaron, yo me quede un rato despierto para asegurarme de que nadie se levantase, porque quería sacar mi diario para escribir, solo que eso tardo un poco, porque Sophie no podía conciliar el sueño, así que me quede hablando con ella un rato, aprovechando que Marcelo dormía profundamente. Sophie se acercó hacia mí, se acostó un rato a mi lado, mientras me abrazaba pacíficamente y a la vez escuchábamos a Marcelo roncar como un cerdo, lo cual se nos hacía fastidioso. Sophie hablándome al oído con voz suave y baja para que nadie escuchase me dijo:

—Ese es mi futuro prometido, tengo una suerte cariño —
siendo sarcástica.

Sin hacer mucho ruido, nos reíamos juntos, muy silenciosamente. Siguiendo abrazados por un rato, Sophie decidió que era hora de dejarme y regresar a acostarse, antes de levantarse, me dio un pequeño beso tierno en la mejilla, y me deseo las buenas noches, por lo que me despedí de ella deseándole igual las buenas noches. Viendo a Sophie, más relajada, por fin pudo conciliar el sueño, antes de por fin poder escribir, hubo una interrupción, pues me andaba del baño, así que me levante y me salí de la cueva para hacer mis necesidades, oculto en los arbustos de un árbol, orinaba tranquilamente, pero para mi suerte, Marcelo me sorprendió, pues él también quería orinar, una vez que yo había acabado, ignorando totalmente a Marcelo, pase a retirarme, pero fue que Marcelo me tomo por el hombro bruscamente y me dijo con tono de desprecio, con una mirada tan seria que me advertía:

—Así que..., sir Demian, ¡Eh! Pues déjame dejarte algo en claro, no encajas aquí con nosotros, me importa una mierda si eres un célebre Artista que se lleva bien con la realeza,

mucho menos que seas un invitado. Ahora si tienes un pensamiento bello sobre mi querida Sophie, será mejor que lo vallas desvaneciendo de tus sentimientos, porque sea lo que te imágenes con ella, no va a pasar; porque no te quiero volver a ver a lado de ella, para nada, en absoluto en nada, ¡¿Comprendes?!

Sentía una profunda rabia que quería salir de mi boca, y callar de un buen golpe a aquel simiesco imbécil que no dejaba de verme con furor. A pesar de mis sentimientos enardecidos, pude apaciguarme y no causar problemas. Evitando mostrar mi lado salvaje siendo un hombre. Así que, guardándome mi silencio, mostrándome firme, le conteste afirmando con un movimiento de mi cabeza, Marcelo insatisfecho ante mi postura, me dijo que quería una respuesta más firme de mí, que saliera de mi boca, enojado, lo complacía al muy arrogante.

—Lo comprendo —lo dije con un tono bastante indiferente.

—Qué bueno, que bueno que lo comprendes, porque si no entonces tendré que enviar a alguien a matarte —soltando una pequeña risa burlona.

Después Marcelo siguió orinando, y yo me encontraba lejos de aquel inesperado encuentro cara a cara. Acostado, pude observar como Marcelo llegaba una vez terminando sus necesidades, y así como se despertó, volvió a caer en su sueño bastante profundo, y volvía a roncar como un cerdo. Seguro de que ya nadie estaba despierto, pude sacar mi diario y escribir en la lumbre de la fogata. ¡Cielos, ese Marcelo está loco! Sus palabras no me hicieron sentir mal, ya habido gente de alta clase que me ha dicho lo mismo; que no creen en el éxito en el que me encuentro. Soy sir Demian, y me he ganado ese respeto a su debido tiempo, no hay nada de qué avergonzarse, me he ganado este lugar, esta oportunidad, y voy a seguir adelante. Conocer a Sophie ha sido lo mejor que me ha pasado en toda mi vida, y tampoco dejare de luchar por ella. Bueno, dejare un rato mi diario, ya es hora de irme a dormir.

04-JUILLET-1297

Hoy es otro hermoso día aquí en la cabaña, sin embargo, quiero describir lo que paso en la mañana en la que todos despertamos sorprendidos; en especial para mí, porque un Ser Astral me visito en mis sueños. Antes de que todos despertaran, tuve un sueño que me hizo despertar de golpe —como siempre—, pues como dije soñé con un Ser Astral. En mis sueños el manantial que estaba en la cueva de alguna manera extraña me jalo como por inercia, adentrándome en lo profundo de aquel manantial, (cuyo manantial en la realidad lo más profundo me llegaba hasta las rodillas), conectándome de alguna manera hacia otra especie de mar, una vez sumergido en lo profundo del mar, no sentía esa sensación de ahogamiento, era extraño porque se sentía tan real, era como si pudiese respirar, así como los peces que habitan en su entorno. Entonces durante un momento de contemplación, sentí una presencia extraña observándome en lo profundo de aquel mar tan misterioso, fue que voltee y ahí estaba esté Ser Astral a mis espaldas. Este Ser Astral inmovilizado totalmente, solo se quedó fijo en lo profundo del mar mirándome, su forma era de una especie de concha

de mar desconocido, que aparentaba tener varias a su alrededor, dando un efecto espiral en su forma, tenía ojos fuera de este mundo, centrados en las partes superiores que apretaban tener varias conchas, en su centro tenía como una especie de enmarañamiento de tentáculos, que parecían sus órganos. De pronto de alguna manera extraña, su mirada fija se adentró más en mi consciente soñador, guiándome de regreso a mi realidad, fue que desperté de golpe antes que todos, y fui el primero en atestiguar como el agua de aquel manantial de la cueva había desaparecido totalmente, y las grietas donde emanaba el agua, habían quedado totalmente selladas. Entonces tenía un breve pensamiento de lo que había pasado, pero esperaba la confirmación de Kluxux, así que pocos segundos después Kluxux se comunicó en mi consciente y me dijo:

—<<Su nombre es Afael, como te habrás dado cuenta, es un Ser Astral de las profundidades del mar, son Seres de agua como Eclipse, por lo general son bastante pacíficos, lo más probable es que sigas teniendo conexiones con más seres de

esta especie. Otra cosa, se ha cerrado su portal de Afael (El manantial) han profanado su hábitat y este Ser Astral ha decidido cerrarlo por completo, lo más probable es que incluso hasta la misma cueva desaparezca con el paso del tiempo>>.

Una vez que Kluxux me confirmó lo que más o menos me imaginaba del porque se había desvanecido el manantial, ya sin darme ninguna respuesta; me hallaba frente a un suelo donde alguna vez comprobé fue un manantial. Después todos se despertaron y se sorprendieron por lo que había ocurrido, la Reina estaba tan incrédula ante aquel echo misterioso, pues no se lo imaginaba, ya que aquel lugar lo habían encontrado hace mucho tiempo por la familia de Champaña y se había hecho a mandar a construir un recinto ante aquel magnifico lugar, por lo cual le costaba creer a la mayoría su desaparición tan espontanea, quien, para mí, no era el caso de tal asombro. Ahora la mayoría tenía un miedo que les helaba la piel, así que mejor optamos por salir de ahí, y la Reina creyente de la religión, dijo que luego mandaría a unos

padres a bendecir aquel hermoso lugar. Después nos dirigimos hacia la cabaña a descansar, y a olvidarnos por un rato de este hecho tan misterioso —el cual no era mi caso—, y bueno así fue el día. Me gustaría decirle a Sophie sobre aquel incidente que tuve con Marcelo en la madrugada, pero no lo vale, fue algo entre hombres, y no la quisiera preocupar, así que.... ¡Estúpido Marcelo! Veo que Marcelo se aprovecha de Sophie, por el hecho de que ella es una princesa y no puede ser grosera ante Marcelo, aparte por aquel convenio de la boda entre sus padres que parece aún no queda del todo claro, pobre Sophie, ella sabrá que hacer, y sé que yo me encontrare con ella.

05-JUILLET-1297

AJAEI



Es un amanecer templado, la lluvia no ha dejado de cesar, por lo que todos nos encontramos resguardos en nuestras habitaciones de la cabaña. ¡Valla!, Ayer por la noche en la que todos ya se encontraban dormidos, Kluxux decidió hacer un viaje espiritual para ir a visitar a un Ser Astral, hacia otra parte del mundo desconocida por el ser humano. Odio esa sensación cuando el alma se desprende del cuerpo, eres más sensible a todo, lo que más odio es esa sensación de estar en ayunas, puedo sentir mi estómago vacío y con hambre, es una experiencia no tan grata, en la que Kluxux dirige totalmente mi alma. Kluxux me comento de este Ser Astral que estaba a punto de morir, así que este Ser Astral antes de morir quería ver a Kluxux. Dirigiéndonos hacia un portal, nos dio paso hacia un punto del mar, desconocido aun por el ser humano. Kluxux me había comentado que aquel portal que tomamos persistía por la gravitación que ejerce la fuerza de la luna, manteniendo su energía intacta, pero que igual no era del todo seguro, ya que, si este portal cambiaba su estructura, era a causa por la energía de la luna o alguna otra presencia natural de la Tierra o incluso del cosmos, podría

ser perjudicial, ya que quedaríamos atrapados de por vida, mandándonos hacia otra parte de la Tierra, o raramente a otro universo en una vida infinitamente paradójica o todavía mucho peor, ni siquiera poder salir del portal hasta que este se valla consumiendo lentamente y nos aplaste, literalmente; pues esa presión es el tiempo a velocidad luz que se va acortando en la vida del portal. Y eso no sería bueno. Independientemente del tiempo de vida que tiene un portal, el cual me ha hecho saber Kluxux, que es corto, pero que por suerte todo salió bien. Estando en aquel mar misterioso, vimos una isla a la cual nos encaminamos flotando; y elevándonos hacia lo alto de la isla pude presenciar en el centro de la isla un lago enorme donde surgía un remolino de agua totalmente rojo. Entonces Kluxux me dijo:

—<< ¿Lo ves?>> —pregunto.

—<<Si, —respondí—. ¿Cuál es su nombre, y que demonios le pasa?>>.

—<< Su nombre es Nagaky, y está enfermo, no le queda mucho tiempo de vida. Debemos adentrarnos en él>>.

Ante esto último no podía creer que Kluxux estuviese hablando en serio, de todas formas, yo no tenía el total control de mi alma —¡Estúpido Kluxux!—. Una vez que descendíamos lentamente para adentrarnos en lo profundo de este Ser Astral, empezó a emerger de él un sonido de tos gutural, bastante hondo. Un sonido pavoroso, no ordinario. El ruido de las olas se hacía más intenso conforme descendíamos, y el remolino se hacía más profundo, esperando pacientemente nuestra llegada. El centro del remolino tan perverso me empezaba a dar desconfianza, ese vacío tan oscuro que nos miraba fijo, pude observar como emergía un ojo tan rojizo como el rojizo rodeo del remolino, tal vez era mi imaginación, pero ya era tarde, una vez que estábamos adentro de este Ser Astral, empezó la locura más vil que jamás haya experimentado. Sentía una presión que me aplastaba literalmente, la sensación era atroz, de su profundidad hacía eco un ruido bastante espelúznate, que era proveniente de este Ser Astral, un sonido de desquicio por su pronta muerte. Yo trataba de gritar en esa profundidad oscura, pero era en vano, solo me ahogaba en las entrañas de

este Ser Astral. Después este Ser me metió en mi cabeza unas visiones de seres acuáticos muy antiguos, que yacieron hace ya miles de años en la Tierra, perturbado por aquellos animales tan colosales, no hice otra cosa más que cerrar mis ojos ante esas visiones. Tan desesperado, ya quería regresar a mi realidad, fue entonces que Nagaky nos devolvió a la realidad, de una manera tan espeluznante. Pues de alguna manera toda mi mente se tiñó de color sangre, dándome a entender la agonía de este Ser Astral, después sentí que al fin mi cuerpo ya era totalmente aplastado por la presión de sus entrañas, y de alguna manera sentí mi muerte, desvanecido al fin, volvió de nuevo una sensación que me hacía emerger del mar, pero en realidad despertaba a pavorido de aquel viaje espiritual. Desperté todo empapado de sudor, y me di cuenta de que estaba lloviendo. Luego Sophie tocó a mi puerta, y sin darle permiso de entrar, la abrió y me vio todo empapado de sudor, por lo que se espantó, pero le dije que no había problema, que a veces mis pesadillas me levantaban así. Sophie, preocupada me abrazó por un instante sin importarle mi sudor, me dijo que me había tocado la puerta, porque el

desayuno ya estaba listo. Le agradecí y le dije que luego la alcanzaba en el desayuno; me limpie el sudor, me cambie de ropa y salí como si nada a desayunar con la tremenda lluvia que daba todo furor. Una vez que terminé mi desayuno me volví a dirigir a mi habitación a escribir lo ocurrido. ¡Cielos, tremenda experiencia, que espero no vuelva a pasar! Pero lo dudo.

06-JUILLET-1297

NABAY



En estos días parece fácil escribir, pero la verdad es que no. Ya que me encuentro acompañado por los conocidos de la Reina, así que me da pavor de que me vean escribir y me pregunten: “¿*Qué escribes?*” No sabría cómo reaccionar ante esa pregunta, aun así, me las arreglo para escribir cuando me encierro en la habitación que me cedieron de la cabaña, cuando estoy a solas, ya cuando todos duermen. Hoy fue un día con el cielo nublado, llovía por ratos, con poca calma. Por la tarde, después del desayuno se decidió que para la comida había que cazar algún venado que estuviera rondando por el bosque. A pesar del mal clima, que es cuando los animales aprovechan para refugiarse, aun así, había que intentarlo de todas maneras. Eso de la caza no se me da a mí, soy bastante pésimo, así que solo se hicieron dos pequeños grupos de puros hombres acompañados de los soldados, las mujeres se abstuvieron en acompañarnos, independientemente de que no se querían mojar con la apaciguada lluvia. Un grupo lo conformaba Marcelo y Francois, acompañados de dos soldados, mientras que yo me encontraba en otro grupo acompañado por dos soldados. Salimos en busca de

encontrar algún venado que estuviera rondando por los bosques, en cierta parte porque mañana teníamos que volver al castillo de Champaña, con algo de comida que durara la siguiente semana, aunque para mí ya se me están acabando las vacaciones, y tendré que regresar acompañado de la Reina a nuestra bella Fontainebleau. Los grupos divididos por el bosque, emprendimos hacia la búsqueda de un venado, a mí me cedieron un arco del que alguna vez en mi adolescencia me obligaron a usar en caso de una emergencia, la técnica del sostenimiento y disparo del arco apenas la recordaba, así que no era bastante útil acompañándolos, por lo que me arrepentí de ir, aunque ya era tarde. Después de un largo viaje con este clima que soplaba tremendos aires, hallados demasiado lejos ya de la cabaña, entre algunos arbustos, logramos escuchar un ruido de algún animal, así que todos guardamos silencio, y efectivamente se trataba de un venado que salía de entre los arbustos, ignorando nuestra presencia. Así que Marcelo dio una orden de absoluto silencio, pidiendo un arco, pues el haría el tiro limpio hacia el venado. Una vez que le cedieron el arco, cogió una flecha de su bolso la colocó en el fino hilo

del arco, jalando con demasiado impulso la flecha, y dando un pequeño respiro, soltó la flecha, que por desgracia fallo, haciendo que el venado se percatara de nosotros; huyendo a una velocidad pavorosa, nos decidimos separarnos para rodear al venado, corriendo lo más posiblemente rápido para capturar al venado, se me presento una oportunidad para dar un disparo limpio al venado, pero tal excitación corría por todo mi cuerpo, que se me resbalo la flecha de mi mano. En eso alguien había soltado un disparo limpio hacia el venado, que atravesó su pierna, evitando que pudiera huir de nosotros. No fue Marcelo, ni Francois, fue un soldado del grupo donde estaba. El venado gimiendo del dolor, aun trataba de seguir en ponerse de pie, en eso Marcelo sin misericordia, saco su espada envainada, y le atravesó toda su espada en el cuello de aquel venado, mostrándose bastante sádico. Tan orgulloso como si él hubiera dado el disparo, mostrándose insolentemente cortes ante el soldado que dio ventaja a su captura. Enojado por su patético orgullo, fui yo quien dio las gracias al soldado quien hizo aquel magnifico

tiro, Marcelo con ojos de rabia ante mis palabras de agradecimiento, me dijo:

—Sir Demian, es solo un venado, por favor, usted también hubiera podido lograr un tiro excepcional, pero temo que lo vi tirar sus flechas al suelo, si no quería cazar, hubiera esperado con las damas nuestra llegada.

Tenía razón Marcelo, sin embargo, odiaba el tono humillante en que me lo recordaba, aun así, ante sus palabras las ignoraba por completo, y como no le di respuesta se me quedo mirando por un breve rato con ojos retadores. Después de ese momento tan incómodo, que se apaciguo al instante, porque había que amarrar al venado a manera de que pudiéramos arrastrarlo sin dificultades de que se desenredarán los nudos, por lo que yo tenía las cuerdas, las cuales les cedí a Marcelo, quien fue el que amarro al venado. Recorriendo el trayecto de nuevo hacia nuestro retorno, con un banquete en nuestras manos, tuve que decirles que siguieran si mí, que los alcanzaba en breve, ya que me andaba del baño, por lo que aproveche en un camino piloso

lleno de rocas enormes, que cubrían mi intimidad. Así que los demás siguieron sin problemas. Una vez que termine de hacer mis necesidades, me encontraba asombrado por aquellas rocas tan bellas que aparentaban ese camino tan angosto. Antes de retirarme por completo de aquel lugar, me percaté de un venado a lo lejos que estaba cerca de una de aquellas rocas tan grandes, el venado no se había percatado de mi presencia, pero yo empezaba a sentir una presencia algo negativa, fue que de repente vi como emergía de la tierra del suelo, unas rocas bastante extrañas, el venado parecía estar hipnotizado de alguna manera, ya que no huía del lugar. Aquellas rocas presentaban características bastante fuera de este mundo, con una textura demasiado agujereada con volúmenes bastante afilados. Entonces entendía de que se trataba de una trampa, un camuflaje de aquel Ser Astral que tenía en su terreno a su presa. Fue que ocurrió lo más atroz que atestigüé, pues una vez que salió por completo este Ser Astral, devoro a su presa de un modo tan repulsivo, horroroso, tan perturbador para mis ojos, pues este Ser Astral con sus grandes rocas con una velocidad impresionante,

aplasto a aquel venado, dejándome escuchar todos sus huesos triturarse, mientras la sangre emanaba a chorros de las rocas, haciendo un salpicadero de sangre que tiñeron de rojo las demás rocas alrededor. Este Ser lanzo un rugido gutural, mientras se volvía adentrar bajo la tierra de su habidad, como si nada hubiera pasado. Asombrado ante lo que vi, regrese a la realidad porque escuche un ruido de Francois que me llamaba, su voz hacía eco por el bosque, dándome a entender que me apurara, para no perderles de vista. Alcanzándolos, me preguntaron por qué me había demorado tanto, solo les respondí que eran bastantes las ganas que tenía que hacer del baño. Así que, olvidándonos del asunto, seguimos camino a la cabaña, durante el trayecto, Kluxux se comunicó en mi consciente diciéndome:

—<<El nombre de aquel Ser Astral es Mugü, es el último de su generación, proviene de los asteroides, que ya hace mucho tiempo se consumieron del universo de donde provengo y paro aquí en su tierra, junto con sus otros hermanos, quienes ya se han extinguido con el paso del tiempo. Te sorprendería

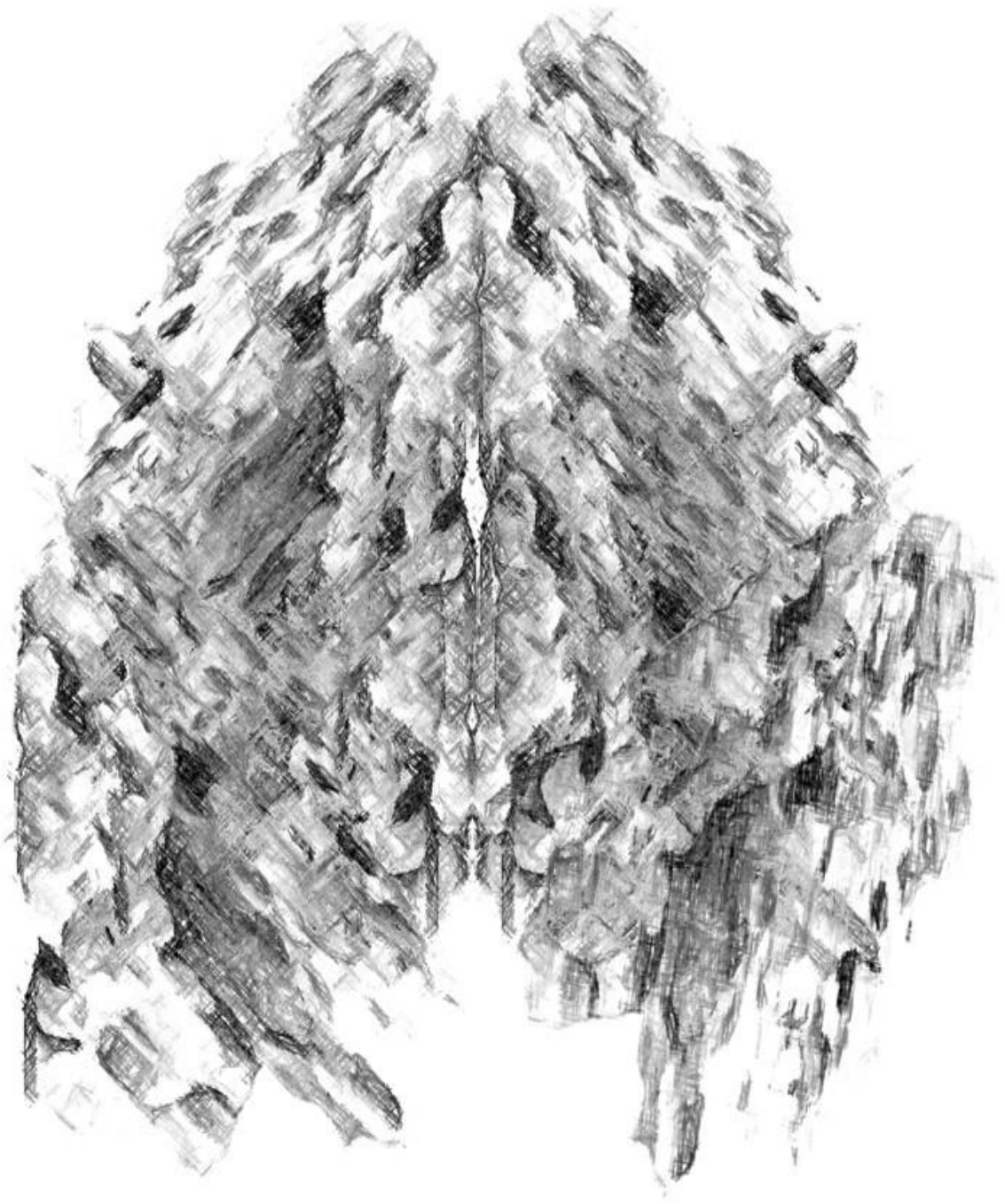
las bestias colosales antiguas que cazaban antes de su patética existencia humana>>.

Kluxux sin más que agregar, me dio una valiosa información sobre aquel Ser Astral, y sobre aquellas criaturas colosales, del cual tenía un concepto más claro sobre su existencia; hace alguna vez vivos en la Tierra, porque aquel Ser Astral Nagaky también metió visiones de aquellas bestias colosales en mi mente. Y una vez que llegamos a la cabaña, con la carne para la comida, uno de los soldados se encargó de destazar al venado y prepararlo a modo de que durara para el regreso al castillo y no se descompusiera la carne tan rápido, lo bueno es que el clima frío ayudaba a mantener la carne fresca. Así que comimos carne de venado, por suerte la lluvia paro por un breve rato para darnos tiempo de hacer una fogata y asar la carne del venado. Una vez que todos terminamos de comer, nos dirigimos a nuestras habitaciones, ya que de nuevo empezaría a llover. Y bueno aquí me encuentro resguardado de la lluvia escribiendo. Me pregunto: ¿Y si no hubiese sido el venado la presa, si me hubiera

aplastado a mí? Qué muerte tan mas mórbida hubiera tenido.
¿Qué hubiera quedado de mí? Solo vísceras y huesos
astillados.

07-JUILLET-1297

MAST



No puedo conciliar el sueño, porque no dejo de pensar que mañana será el último día de mis vacaciones; y porque tengo miedo de no volver a ver a Sophie. Mañana aprovecharé el último día en Champaña, quiero hablar con Sophie mañana por la noche, cuando ella sale a contemplar la noche estrellada en la torre. No quiero hacerme una ilusión con Sophie, a pesar de lo que sentimos, pero tampoco sería lo correcto tener algo serio con ella, dado mi situación. Aunque hace tiempo no me enamoraba así, pero Sophie es todo lo que siempre quise encontrar en una mujer culta como ella. Por eso es importante que hable con ella mañana, porque he pensado últimamente en revelarles mi diario a Sophie. Siento esa confianza de que no me delataría o me juzgaría. Si de alguna manera pudiera regresar el tiempo, para evitar hacer aquel maldito viaje para encontrar diferentes plantas para extraer su color, si no hubiera comido de aquel maldito fruto. ¡Maldición! No sé cuánto me resta de vida, solo me queda esperar mientras disfruto estos pequeños momentos agradables. Valla que es triste, aun no viene lo peor, pero pronto vendrá y no será lindo para ser honesto.

07-JUILLET-1297

Valla que gran última noche tan reveladora. ¡Cielos! Hoy por la mañana que llegamos al castillo no hubo mucho que hacer, estuvo demasiado tranquilo, solo un desayuno normal, una comida normal, y una cena bastante normal. Tres comidas con diferentes guisados, hechos a base de carne de venado. Sin embargo, yo esperaba la noche con ansias, en la que ya todos se encontrarían dormidos excepto Sophie. Saliendo de mi habitación por el pasillo, me percate que si, efectivamente ahí estaba Sophie en el balcón de la torre contemplando la última noche estrellada ante mi presencia. Así que me acerqué a ella sutilmente, y ella como presenciando mi llegada volteo naturalmente y me sonrió, entonces le dije:

—¿Vas a extrañar este momento?

—Claro que voy extrañar estos momentos contigo, mira que bellas estrellas, cualquier lugar sería bueno para contemplar el cielo, solo hay que poner atención —dando una sonrisa bastante calmante.

—Sí, aunque siento que en un futuro la gente se olvidara de contemplar las estrellas, y estarán sumergidos en otra cosa, ¿No crees, Sophie?

—Lo más probable. Dime, Demian; ¿Qué vas a hacer regresando a la urbe?

—Pues... —solté un gran suspiro a sabiendas—. Volveré con el retrato del Rey, que ya casi acabo; y a seguir pintando el mural para la catedral, el cual aún me falta un largo camino, hablo de meses, un año, lo más probable. ¿Y tú que vas a hacer después, Sophie?

Sophie mirándome con ojos serios, como si ya supiera la respuesta me dijo:

—Demian... Sabes lo que va a pasar en mi caso.

Entendiendo a lo que se refería, le dije:

—Los planes que se tienen con Marcelo, no te dejen en paz, ¿Cierto?

—No... —soltó triste.

Fue que la abrasé fuertemente por un momento, y cuando Sophie se calmó, decidí que era el momento para revelarle mi situación.

—Escucha Sophie, hay algo que te quiero comentar y no va a ser fácil para mí, ¿De acuerdo?

Sophie con una mirada asombrada ante lo que esperaba de mis palabras, me dijo tan tranquila:

—De acuerdo.

Así que proseguí viendo en ella la confianza que esperaba.

—Esto que sentimos los dos, es algo tan maravilloso que no quisiera que desaparezca. Siento algo en ti que me dice que todo estará bien, ahora respecto a Marcelo sé que no es un problema para ti, porque ya has de haber pensado en algo para escapar de ello, puedo sentirlo. Lo que en verdad quiero decirte, a pesar de todo esto, es que paso por una situación compleja, que me impide que tenga algo serio contigo, algo en lo que dudaba decirte en el momento en que sentí esa....

Sophie abrazándome suavemente, me interrumpió ante importante revelación que le iba hacer saber. Confundido ante el comportamiento espontaneo de Sophie, ella fue la quien me revelo tal noticia, quedándome bastante impresionado.

—Demian, por favor, no sigas; se a lo que te refieres. Sé que lo que te voy a decir estuvo mal, y si después de esto no me quieres hablar, lo comprendería, pero quiero que sepas, que una noche en la cabaña cuando dormías profundamente, yo entre a tu habitación, y me percaté de que tenías un diario en tus manos; así que me quede en tu habitación un rato leyendo tus anécdotas personales. Lo siento. En verdad lo siento Demian, yo solo... —agachaba la mirada muy apenada.

Ante tal confesión honesta de Sophie, sentí algo de vergüenza, no por Sophie, si no por lo que fuera a creer de mí, lo cual, era todo lo contrario, y parecía marchar bastante bien, aun así, solté a Sophie suavemente, y me reposé agachado junto a la barda con las manos en la cara, con

aquella vergüenza en mí, así que Sophie rompió aquel estigma en mi diciéndome:

—Escucha, Demian, no hay nada de qué avergonzarse, quiero que sepas que yo también tengo algo que revelarte, porque en ti también siento esa confianza la primera vez que te conocí. Sé que eres una buena persona, y eres esa clase de persona que nunca juzgaría a nadie por lo que piensa.

En ese momento me quite las manos de la cara, y más tranquilo, sacudiéndome toda vergüenza, me levante y mire a Sophie con ojos atentos, luego ella prosiguió:

—No sé si alguna vez hallas escuchado el nombre: “Danko Plauceros” quien es un famoso hereje de Asia occidental, más exacto de nacionalidad árabe, conocido por ser alguien culto que habla varios idiomas, además de traducir varios libros sagrados, así como textos paganos, que el santo concilio ecuménico considera infames, y a través de la inquisición es prioridad su captura.

—Sí, he escuchado de Danko Plauceros, mi hermano me lo hizo saber alguna vez, la inquisición pidió su ayuda, ya que

él tiene cierta experiencia con personas inmersas en las magias ocultas.

—Bueno, veras, lo que quiero darte a entender, es que yo salvo a personas como Danko, para ser más clara, salvo a personas quienes tienen conceptos bastantes revolucionarios para esta época. Personas que han inventado diseños que solucionarían las tareas básicas de los humanos, conceptos medicinales que podrían ser eficaces contra enfermedades no curativas, teorías nuevas sobre el origen de los planetas. Somos parte de una resistencia, en contra de la inquisición y su total exterminio a estas personas tan talentosas, que vale la pena salvar, independientemente de que la inquisición si captura a verdadera gente, creyente de las artes oscuras, quienes hacen cosas perversas para obtener sus sortilegios, las cuales no salvamos, para que quede claro, pero en si el verdadero propósito de la inquisición es abolir toda idea revolucionaria que esté en contra de la divina y única ciencia universal que se conoce tal cual; porque si todas esas ideas revolucionarias se dieran a conocer sería perjudicial para la

religión, los haríamos retroceder a todo lo que han progresado como religión, perderían todo el control que imponen ante la gente creyente, toda manipulación se evaporaría. Este culto, que formamos hace tiempo, sabíamos de Danko, y sabíamos que corría peligro aquí, cuando llego a Francia a hacer unas traducciones, así que lo rescatamos antes de que lo capturaran, y conversando con él, lo convencimos de que se uniera a nuestro culto, porque necesitábamos de sus conocimientos, así que le brindamos protección, y lo refugiamos en un lugar cerca de aquí, en donde nadie pudiese encontrarlo nunca. Aunque eso no duro mucho tiempo, como te habrás dado cuenta, la inquisición sabe que se haya aquí, en Francia, pero no exactamente en donde, y no pararán hasta encontrarlo. Ahora que sabes esto, quiero que sepas que yo también corro peligro, no es fácil para mi llevar una doble vida; princesa aquí, revolucionaria hacia el exterior. Sin embargo, tengo un plan para ello, pues esta doble vida no va durar mucho, y pronto me descubrirán; y vendrá lo peor, acusarme de traición, luego ser exiliada de

todo reconocimiento familiar, después de eso me condenarían a muerte.

Entendía a Sophie perfectamente así que le dije con tono de suspiro:

—Te entiendo perfectamente, mírame Sophie, míranos, en que estamos metidos, queriendo salvar de alguna manera al mundo, de las ideologías tan perversas que conspiran en torno a nuestras ideologías tan revolucionarias —nos mirábamos a los ojos, mientras nos reíamos en silencio de nuestra compleja situación.

Luego Sophie me dijo:

—Nuestro amor es complejo Demian, se lo que queremos ambos, pero somos conscientes de nuestra realidad. Sin embargo, aun así, quiero disfrutar lo que te resta de vida a tu lado Demian, vi esa parte en tu diario, y no sabes cuánto me pesa esa idea, porque nunca había encontrado a un hombre tan culto como tú, tan...

En ese momento interrumpí a Sophie abrazándola fuertemente y le dije:

—Por favor, no sigas, también para mi es difícil esa parte, justo cuando he encontrado a una mujer tan culta como tú, Sophie —sonriendo algo triste—, pero quiero que sepas que a pesar de esto me siento tan afortunado de conocerte.

Con lágrimas en los ojos, Sophie me tranquilizo y luego me dijo:

—Estaré contigo el tiempo que te quede de vida, y quiero decirte que te amo con toda el alma que tengo, y no importa que esa palabra se diga a su debido tiempo, porque, amor, siento lo nuestro como si ya nos hubiéramos conocido desde antes.

Concordando con Sophie, le dije:

—Dolerá lo nuestro.... —agachaba mi mirada.

—Tiene que doler amor, pero debemos de dejar de pensar en ello, y disfrutar nuestro momento —Sophie levantaba mi

mirada con sus suaves manos, mientras me miraba fijamente a los ojos.

Después nos dimos un pequeño beso mutuo, bastante tierno. Sintiéndome más confiado, despejándome toda idea de lo que nos deparaba, le confié a Sophie lo siguiente:

—Bueno, Sophie, ahora que sé que conoces a Danko, no sé si llegaste a la parte de mi diario donde pensaba encontrar a Danko, ya que él podría traducir mi diario a diferentes idiomas, y así talvez mi legado podría perdurar por toda la Tierra.

—Justamente eso también tenía en mente Demian, tu diario; tu diario es una pieza fundamental para derrocar a la religión.

Estaba tan asombrado por los pensamientos conspirativos que tramaba Sophie, así que le dije:

—¿Y? ¿Qué tienes en mente?

—Bueno, Danko me hizo mandar un libro, que tradujo de un filósofo, el pensamiento profundo de aquel filósofo consistía

en que todo pensamiento que tengamos sobre Dios, el infierno, la brujería, es solo producto de nuestra mente abstracta. Que, si en verdad lo creemos como individuo personal o colectivamente entre personas, lo más probable es que fuese real lo que pueda a llegar a pasar poniendo como argumentos, estas clases de conceptos.

Tan confundido a lo que me decía Sophie, no pude más que soltar de mi boca:

—¿Qué?

—Sí, Demian, no entiendes. Todos estos conceptos que tenemos de la religión, no valen de nada, son productos de nuestra mente, poniéndolos como argumento ante nuestros hechos insólitos como humanos. Dios, no existe, sin embargo, estos Seres Astrales que revelas en tu diario, son más reales que la religión, han existido mucho antes que la creación de la Tierra, y nos han ayudado en la antigüedad a tener un panorama más claro de la arqueología, cuando se daban las primeras civilizaciones humanas. No te das cuenta de lo importante que tienes en tus manos.

—Está bien; está bien, Sophie, continua.

—No somos los únicos seres con vida en este universo, tu diario es la clave para derrocar de una vez por todas a la religión actual.

—Eso suena muy bien Sophie, es todo lo que he pensado también, pero suponiendo que mi diario pare en manos de las personas, que diría la gente en sí, talvez lo tomen a mal, o crean que se trate de una historia bastante controvertida.

—Sé que sería algo muy controvertido para esta época, pero al final la gente tendrá la última palabra, la gente será la que desee perdurar tu historia hasta el final; eso tomara tiempo, que la historia no te borre con el tiempo, que la historia siga hablando de ti con el tiempo. Además, a la gente les atrae las cosas fuera de lo común, no se quedarán escuchando lo mismo de siempre, quieren saber de ideas nuevas, pensamientos frescos, que les haga recorrer la piel, que los haga pensar por demás.

—Tomara su tiempo Sophie, en verdad lo vale, aunque sea un maldito riesgo, quiero que mi diario cambie la perspectiva de

lo que pensamos actualmente —poniendo un tono bastante orgulloso de mi parte.

—Lo será, créeme que lo será, el santo concilio ecuménico, estaría con sus perros de la inquisición, día, y noche buscando cada copia infame que posea un revolucionario creyente ante este nuevo concepto ideológico. Sera bello con el paso del tiempo.

—Bueno, y ahora, ¿Cuál es el plan?

—¿El plan? —pensando por un momento Sophie encontró el plan ideal—. El plan es que tu llegues mañana a la urbe, siguiendo con tus actividades normalmente. En lo que yo hago constar a Danko por medio de una carta, la cual le será entregada por un integrante de nuestro culto, haciéndole saber sobre quien eres, lo que eres de mí, y sobre lo que tienes en tus manos; que hará caer de rodillas a la religión. Después será cuestión de esperar la respuesta de Danko. Y así, darle tu diario a Danko en persona.

—Todo eso suena perfecto Sophie, pero tienes que saber que yo me encuentro resguardado por la escolta personal del Rey,

a donde quiera que valla, por órdenes, me tienen que acompañar, para brindarme seguridad; soy la responsabilidad del Rey. Además ¿En dónde se queda oculto Danko?

—Está oculto por los bosques de Champaña, ahí se encuentra avistado por algunos miembros del culto, en un campamento temporal, del cual aún nadie tiene información de nuestra ubicación, pero será cuestión de tiempo de que nos encuentren —Sophie pensando por un rato sobre mi situación con la escolta, se le vino un plan en la mente para ello—. Lo tengo, tú pintas, lo tenemos resuelto.

—¿Qué tienes en mente? —pregunte.

—Es fácil —respondió—; solo le hare saber al Rey, por medio de una carta que tenemos un convenio para que me visites en Champaña de vez en cuando para retratarme, que mi caballería, será la que te escolte personalmente. La verdad que sabemos, es que en realidad es para que conozcas a Danko, mientras que mi caballería, son miembros del culto, que me cuidan, y me hacen saber información importante.

—Eso suena más que perfecto Sophie.

Así estaba el plan en marcha para hacerle llevar mi diario en persona a Danko Plauceros, cuyo traductor, me imagino no tendría que asombrarse ante mi diario, pues es famoso por traducir todo tipo de textos, entre lo que más destaca su fama son por las obras paganas referente al satanismo, cuyas obras contienen rituales bastante explícitos, sobre el sacrificio y cosas así. Danko siendo un hombre de culto, nos ayudaría a conspirar con todo el exquisito placer para de una vez por todas acabar con la religión. Antes de despedirme de Sophie, me dio un dato relevante que tenía que ver entre Danko y mi hermano. Pues mi hermano, hace mucho se le encargo una misión de matar a unos musulmanes, quienes también poseían obras infames, las cuales también debían ser destruidas; aquellas obras, Danko le hizo saber a Sophie, que aquellas obras influirían en el cambio de la metalurgia, y todo lo que se sabía del concepto de los metales iba a cambiar; lo cual no paso, porque mi hermano cumplió con su misión. Aquellas personas que aniquilo mi hermano por órdenes, eran conocidos muy cercanos de Danko. Sophie olvidando ese pequeño detalle, le dije:

—¡Cielos, Sophie! Cómo has olvidado ese pequeño detalle, como va a reaccionar Danko cuando sepa que soy su hermano, del caballero dorado.

—En verdad lo siento, no lo contemple hasta ahorita que planeamos el plan, mira, no hay porque mentirle a Danko, hay que ser honestos, el no tendrá rencor de que seas su hermano, tu eres todo lo contrario a él, tu eres una buena persona, y Danko lo vera en ti. No hay por qué preocuparse por eso. ¿De acuerdo?

—De acuerdo, Sophie —lo dudaba, pero tenía que confiar.

Después nos despedimos dándonos un fuerte abrazo, y no pude evitar llorar un poco, Sophie notando mi tristeza me dijo:

—No llores Demian, veras que pronto todo va estar a nuestro favor.

Limpiándome las lágrimas que derramaba de mis ojos, concorde con Sophie, luego Sophie me hizo una última pregunta antes de marcharse:

—Aquel cuarzo tan hermoso de aquel Ser Astral, Demian, que siempre llevas contigo... ¿Lo llevas contigo en este momento?

Sonriéndole a Sophie astutamente, me metí la mano en mi bolsillo, para enseñarle el cuarzo, Sophie al ver aquel cuarzo tan raramente único, solo me dirigió una mirada de entendimiento, luego cada quien se marchó a su habitación. ¡Valla que noche! Todo esto va en serio, y ya no hay vuelta atrás, solo espero el porvenir de este desenlace. Qué bueno que en este mundo aún hay gente buena, tratando de salvar el mundo, a veces me sentía solo ante este hecho, pero ya me di cuenta de que no estoy solo ante esta causa. Ahora soy un miembro más a este culto, que, por suerte, está adinerado por gente acaudalada como Sophie, que provee a la resistencia insumos para defenderse ante cualquier ataque. A todo esto, me siento alguien diferente, más fuerte, más consciente de mi entorno. Me siento tan bien, por formar parte de esto; y no dejo de pensar que en cualquier parte del universo siempre va existir el bien, y el mal.

08-JUILLET-1297

¡Estos malditos sueños! Me están volviendo loco. Ahora me es difícil conciliar el sueño. Quería dormir porque fue largo el regreso hacia Fontainebleau, ayer partimos por la madrugada, y llegamos casi al anochecer, yo agradecí por todo a la reina, quien luego se fue escoltada de regreso a su castillo, mientras que yo, igual escoltado me dirigía hacia la residencia. Una vez que llegue, solo pensaba en una cosa, dormir, a pesar de que tenía hambre, era prioridad irme a dormir. Lo cual no duro por mucho, porque me he levantado de golpe, y gritando como un demente, tanto que preocupé a los guardias, a quienes ya les aclaré que solo fue una terrible pesadilla la que tuve. Lo que soñé fue bastante anormal. Pues en mi sueño, me encontraba llegando a la residencia; la cual tenía en mis sueños un aspecto más macabro, una residencia bastante desgastada, con un ambiente nubloso, sin embargo, dirigiéndome hacia la puerta, pude notar que solo la puerta estaba intacta, en buenas condiciones, sacando normalmente la llave de la puerta de mi bolsillo, metí la llave en la cerradura para abrir la puerta, al momento de abrir la puerta, pude notar que en el interior de la residencia estaba

totalmente decaída, deplorable, derrumbada, con los muebles totalmente desgastados como para pensar en hacer una pronta restauración a toda la residencia de aspecto lúgubre. La nebulosidad también perduraba en la residencia, pero aun así se podía notar a detalle las estructuras. Tratando de encontrar una salida, ya que la puerta principal se había convertido en pared sólida, decidí ir normalmente hacia las escaleras e ir hacia el recinto, donde escribo, pero las escaleras solo me conducían hacia una sola puerta, la cual se encontraba intacta, al momento de girar el pomo de la puerta, para abrirla, una luz sobresaliente provino de la habitación, dejándome totalmente deslumbrado por aquel destello de luz. Al momento en que se desvaneció la luz, pude abrir mis ojos naturalmente y percatarme, que me encontraba en el recinto donde acostumbro a escribir, todo estaba intacto, todos los muebles estaban en buenas condiciones, relucientes como siempre. En el escritorio, se encontraba reposado mi diario, como esperándome, al paso que me iba acercando, sentía una preocupación insólita, esa preocupación que a veces siento de que alguien me delate por lo que escribo en

mi diario. Quería tomar mi diario, pero mientras más me acercaba para tomar mi diario, el recinto empezaba a destruirse lentamente, se empezaban a hacer grietas profundas en las paredes, la pintura empezaba descascararse, los muebles se empezaban a hacerse viejos y obsoletos, cada maldito paso que daba, sentía una presión en mi pecho bastante profunda, mientras podía escuchar un suspirar que provenía de mi diario, el cual se hacía cada vez más rápido cuando me acercaba, solo pensaba en tener mi diario en mis benditas manos. Al momento de coger el diario del escritorio, toda corrupción, se había detenido. Había un silencio total en aquella habitación tan tétrica. Me sentía en paz de tener en mis manos mi diario, después una voz bastante cálida, que era la de Sophie, me susurró al oído:

—Falta poco....

Luego la voz se tornó más gutural, repitiendo lo mismo “Falta poco”, luego una especie de tormento me sacudió la cabeza, tanto que me nublo la mente en gris, ese color gris ceniza, que presagia el fin de las cosas. De repente visiones casi

apocalípticas invadieron mi cabeza, veía demasiada gente en los huesos, muriendo, sufriendo, lamentándose, veía mucha destrucción, el otoño de la naturaleza se iba pudriendo lentamente, las plagas enfermaban a los cuerpos. Luego una risa de locura, tan gutural se mezclaba con todas esas visiones tan horrorosas para mi comprensión. Sentía que me quemaba inmerso en aquellas visiones. En ese momento tan atroz, fue que desperté de golpe, gritando de locura ante aquella pesadilla. Fue que los guardias, me escucharon, y fueron lo más rápido hacia mi habitación a calmarme, estaba sudando a chorros, cuando entre en calma al fin, agradecí a los guardias y les explique que no se preocuparan que todo había sido una mala pesadilla. Una vez que se marcharon los guardias, fui de inmediato hacia el escritorio, y me puse a escribir. Mis manos aun no dejan de temblar, paso por una etapa, donde empiezo a tener sueños más perturbadores, y visiones que no logro comprender del todo. Dejare a un lado mi diario durante un tiempo, en lo que tengo respuesta de Sophie, referente a Danko, para también concentrarme en terminar el retrato del Rey; y seguir con el mural de la

catedral; cuyo mural empiezo a dudar, no acabare por completo de plasmar mi obra de arte, pues a veces siento que no me queda mucho tiempo de vida, así que debo de pensar en otro plan, para pintar algo más sencillo en el mural de la catedral. Ya veré después, porque me es primordial la respuesta de Sophie. ¡Haaa...! ¡Terrible pesadilla!

09-JUILLET-1297

Han pasado semanas desde la última vez que escribí en mi diario. Pero es hora de volver a escribir; tengo mucho que escribir. Antes que nada, por fin me llegó una carta de Sophie, ayer por la tarde, la cual me entregó en mano un guardia del reino de Champaña, (que en realidad es un miembro del culto) la carta, la cual era corta, contenía la siguiente información:

Danko me ha dado su aprobación para seguir con el plan, quiere verte en persona. El día 27 de este mes, pasará mi escolta personal, por la mañana. Te guiarán seguro hacia nuestro refugio. En tanto al Rey Felipe IV, ya ha quedado totalmente informado, sobre nuestro “convenio”; el cual me dio su visto bueno. Pronto nos veremos.

Con cariño, Sophie.

24-JUILLET-1297

¡Esto es un gran avance! Pero, cabe decir que ocurrió algo inesperado, que no debí escuchar el veinticinco de este mes, día de ayer, en el cual terminé de una vez por todas el retrato del Rey. Ayer fue algo “intenso”, por así decirlo, porque se

habló referente a Sophie, porque el Rey, me hizo un pequeño interrogatorio casual. Aquel día cuando termine el retrato del Rey, en el salón del castillo, el Rey se encontraba agradecido conmigo, por tan magnífica obra de arte; halagado me tome un respiro, en lo que el Rey se había marchado a un cuarto, cerca del salón, el cual se encontraba afuera junto al pasillo del castillo del primer nivel, junto con un mensajero quien tenía un informe importante para el Rey. Así que se disculpó conmigo unos minutos en lo que le daban el informe, así que entendí la situación y esperé al Rey. Aunque, no pude evitar querer escuchar el informe, así que cautelosamente, salí del salón, me pegue casi a la puerta y escuche durante un rato la siguiente conversación referente a Sophie, que daba informe de que tenían sospechas de que no solo podía estar encubriendo a Danko, sino que posiblemente estuviera en un culto, donde estén salvando más herejes para su causa, antes que la justicia de la inquisición para juzgarles por sus actos. El Rey se mostraba algo incrédulo, ante este informe, porque Sophie era sobrina de su esposa Juana I, era familia del reino de Champaña, era difícil de aceptar que una joven tan bella,

estuviera inmersa en este tipo de conspiraciones en contra de la religión. Aun así, era peritaje oficial, que se tenía del informe, por lo que el Rey, mando hacer un segundo peritaje, para aclarar las cosas, así, dado el hecho de que se comprobase el ultraje de Sophie hacia su nación, familia, y religión, se le acusaría por traición. Además, el Rey no podía informar aquel informe no tan revelador sobre, Sophie, pues era un tema delicado sobre la familia de su esposa. Yo quería seguir escuchando, sin embargo, se escuchaban pasos andar por el pasillo, así que me fui cautelosamente hacia el salón, donde esperé al Rey, por unos quince minutos más desde su demora. Cuando llego el Rey se disculpó por su demora, pero sus ojos en su cara habían cambiado totalmente hacia a mí, como dudando de mi profesión como Artista, así que me acompañó a la entrada del castillo para despedirse, antes de que abrieran las puertas de la entrada del castillo, el Rey, me hizo un pequeño interrogatorio casual referente a Sophie.

—Antes de que se marche sir Demian, tengo entendido que Sophie, llego a tener un convenio contigo, ya que quiere que

la retrates, me hizo llegar una carta el diecinueve de este mes, lo cual no tuve inconveniente alguno. Me imagino sir Demian, que aquel convenio surgió cuando mi esposa, y su Reina, le invito a vacacionar durante una semana en el reino de Champaña, ¿Cierto?

Los ojos del Rey estaban bastante fijos en mí, pero no tenía nervios ante sus preguntas, así que conteste normalmente:

—Es correcto, Sophie escucho hablar de mi profesión artística, por parte de la Reina, luego conociéndonos más, me pidió que le hiciera un retrato.

El rey con ojos aun fijos en mí, prosiguió:

—Y, por último, dime, cuando estuviste en Champaña, ¿notaste algún comportamiento extraño en Sophie?

—¿Cómo...? —dejaba lánguida esta incógnita, esperando la definición del Rey sobre “comportamiento extraño” referente a Sophie.

—Sabes sir Demian, disculpa el inconveniente, creo que es hora de que regreses a descansar a la residencia.

—¿Pasa algo con Sophie?

El Rey agregando secamente, y tan abrumado sobre aquel informe, me dijo:

—No. Nada que deba preocuparse, sir Demian —sin dejarme de ver con esa mirada, tan confundida, hacia a mí.

El Rey, agradeciendo por el retrato, se despidió de mí. Agradeciendo todo al Rey me marche cabalgado, junto con la escolta, hacia la residencia del Rey. Aquel día me quede pensando sobre Sophie, me estaba decidiendo en mandarle una carta, sobre el informe que escuche de ella; cuya idea se me hizo absurda después, ya que a Sophie la estaban investigando, ahora con más furor, y lo más probable, es que, de alguna manera, pudiesen estar investigando sus cartas que manda. Lo cual espero no haya sido así. Sophie es muy inteligente, sabe perfecto que esto de encubrir a Danko no iba a durar mucho, por suerte tenemos un plan; y ella sabrá que hacer respecto a esa situación, así que no debo de preocuparme mucho por Sophie. Ahora quiero escribir sobre lo ocurrido en la catedral, es evidente que ya no terminare

aquel mural; la tormenta se avecina, y no falta mucho para el diluvio, así que solo aquel mural, se quedara con los trazos dibujados, sobre lo que quería plasmar, apenas empezaba a pintarlo, es difícil de aceptar, he perdido esta gran oportunidad, pero me es prioridad mi diario, al fin de cuentas, sé que mi diario perdurara, a través de Danko. También este tiempo que he dejado de escribir en mi diario, quiero redactar lo que paso el día veintitrés de este mes, ya que volví a tener una pesadilla bastante reveladora, soñé con un Ser Astral, pues poco a poco, voy descifrando estos sueños tan extraños que he tenido últimamente. En mi sueño, que estaba totalmente visible del color rojo, como la sangre, se fue destiñendo poco a poco de mi visión, dejándome ver a un Ser Astral, cuyo aspecto era como de una crisálida, pero su textura era de piel bastante descuidada, dentro de su capullo, algo se retorció, como queriendo salir, además aquel Ser poseía enormes alas de mariposas, de un color negro intenso, aquellas alas estaban bastante desgastadas. Su aspecto era bastante bizarro, ya que además en su aspecto físico, poseía en la parte superior antenas, como las de un

insecto, pero aquellas antenas tenían ojos bastante tétricos, que no dejaban de verme en mi sueño. En su crisálida colgaban dos brazos bastante podridos, dejándome ver los huesos, uno de aquellos brazos era corto, mientras que el otro era bastante largo, pero aquellos brazos eran fuera de lo común. También poseía una boca en la parte inferior, bastante espelúznate, era tan deforme, con varios colmillos sobresaliendo de su boca y la saliva escurriéndole. Aquel Ser Astral era tan aberrante, de pronto mi sueño se tiñó de negro, dejándome en la oscuridad sin ver más a aquel Ser Astral, consciente en mi sueño, solo, en aquella oscuridad, escuché un rugido bastante gutural que provenía de este Ser Astral, mientras se escuchaba al unísono a manera de eco, voces tan tristes de personas, cuya presencia me rodeaban en número en la oscuridad, tratando de buscar una salida, sentía la ausencia de aquellas personas, que me trataban de tomar por los hombros mientras que me decían el nombre de este Ser Astral, “¡Nasiel, Nasiel, Nasiel!” Con tal aturdimiento, que, hacia vibrar mi presencia en mi sueño, fue tan intenso que me desperté de golpe. Cuando desperté, lo más raro fue que

estaba sangrando por la nariz. Aquello era nuevo para mí, por lo que me preocupe, viéndome en el espejo del baño, aquel día note en mi cara una palidez bastante preocupante. Esperaba una respuesta de Kluxux sobre lo que había soñado, pero no hubo respuesta. Lo único certero en lo que no había duda es que aquel Ser Astral se llamaba, Nasiel. Sin embargo, aquel día me quede pensando bastante, y llegue a la conclusión de que estoy muriendo lentamente, la sangre que broto de mi nariz, es una señal de que Kluxux está acabando con mi cuerpo, está casi por apoderarse totalmente de mi alma. Me da intriga lo que trama Kluxux, pues es bastante obscuro, pero poco a poco, voy descifrando lo que trama. Yo tengo que seguir con el plan, mañana será un día importante, donde se emprenderá un viaje para ir a ver a Danko; y conocerlo cara a cara. Desconozco si Sophie se encuentre cuando llegue mañana en el campamento temporal del culto, en caso de que no se encuentre, pronto ira a verme. ¡Oh, cielos!

26-JUILLET-1297

NASIEL



Hemos parado un rato para descansar, tenemos que rodear el reino de champaña, para no levantar ninguna sospecha. Por lo que mañana temprano, seguiremos emprendiendo con el viaje hacia el campamento del culto. Todo ha marchado bien, según el plan. Hoy por la mañana, la escolta de Sophie fue a recogerme, eran cuatro los guardias montados en sus caballos, quienes me estarán guiando hacia la ubicación del campamento del culto; donde se encuentra Danko Plauceros. No sé cuánto tiempo me quede el campamento temporal del culto, ya que primero tengo que conocer a Danko, y partiendo de ahí, ya veré si me quedo hasta el fin de mis últimos días, o solo le entrego mi diario y me marchó de nuevo a la ciudad a morir solo, es una difícil decisión, no lo había visto así; no quiero que Sophie me vea sufrir, pero a la vez moriría en buenas manos de gente con la que me siento identificado. ¡Cielos! Cabe mencionar, que estos síntomas no han dejado de parar, pues antes de que se prepara la fogata, me empecé a sentir débil, con bastante calentura en la frente, de pronto una visión entro en mi cabeza, tiñéndome la vista de color rojo, sentía la sensación de que me escurría sangre de mis

ojos, lo cual no era así, aquel síntoma fue tan espontaneo, que me hizo caer al suelo con un dolor inaguantable en la cabeza que me hacía retumbar mis oídos, los cuales empezaron a tintinear dejándome sordo durante un rato. Los guardias preocupados, me ayudaron a levantarme lo más rápido del suelo, mientras que solo veía mover sus labios de un guardia que trataba de decirme algo referente si me encontraba bien; pues estaba tan mareado del síntoma, que era ininteligible lo que me trataba de decir, cuando el sonido de mis oídos se iba apaciguando lentamente, dejándome escuchar más claro, fue que aquel dolor desapareció, mi vista que veía todo de color rojo se fue desvaneciendo poco a poco, dejándome ver claro los colores que rodeaban mi entorno, de pronto la nariz me empezó a sangrar de nuevo durante un rato. Fue que los guardias me ayudaron a ponerme cómodo, y uno de ellos me dio un trozo de tela para limpiar mi nariz, y agua de su cantimplora, la cual bebí frenéticamente, hasta dejarla sin ninguna gota de agua, me preguntaron si me encontraba bien, la verdad era que no, así que les dije que esa preocupación que sentían por mí,

también era algo sorpréndete para mí, porque aquello que me estaba pasando, era distinto a otras cosas que me habían pasado, así que les dije que no había que hacer mucho por mí; solo que me dejaran descansar un rato en paz. Los guardias entendieron mi petición y me dejaron descansar un rato; mientras que ellos seguían terminando la fogata, ya que no faltaba mucho para que la noche llegase. Así que me recosté durante un rato en lo que la noche llegaba. Cuando desperté los guardias habían apenas terminado de cenar a unos conejos, que cazaron cuando me dormí, preguntándome un guardia si quería cenar le dije cortésmente que me sentía con náuseas como para comer. Así que entendió y se prepararon para la vigilia de la noche; la cual se turnaron por ratos. Bueno, aquí me encuentro escribiendo ante la lumbre de la fogata, seguro ante los miembros del culto, debo admitir que aún me siento algo mal, me siento tan débil, pero en verdad lo que más siento, es como parte de mi alma va siendo totalmente de Kluxux, pues no me siento tan yo. Siento tanto estrés por estos últimos días, en el que no dejo de tener visiones, sueños raros, Seres Astrales más grotescos

visitándome en mis sueños, síntomas que me dan señales de mi estado de salud en decadencia. Y a todo esto, aun no logro descifrar el verdadero propósito de Kluxux, ¡Haaa! Me siento tan impotente ante esta situación que vivo. Sera mejor dormirme un rato, mañana seguiremos con el viaje hacia los bosques de Champaña, y necesito recuperar algo de fuerzas para seguir adelante mañana, en verdad me siento tan cansado. ¡Cielos! Todo esto me está volviendo loco, pero como yo lo veo desde que empecé con Kluxux; ya no hay otro camino que me quedé. Es todo lo que tengo y me espera. Solo quiero que mis locuras escritas en mi diario, las conserve Danko, y haga lo suyo, para poder perdurar en la historia, y así talvez cambiar los pensamientos de la gente, y que se unan a esta revolución en contra de las ideologías religiosas. Y lo que más quiero es pasar mis últimos días, que me queden a lado de Sophie. ¡Oh! Hermosa Sophie....

27-JUILLET-1297

Valla, no puedo creer que estuve inconsciente casi durante un día. Pero no importa, porque lo ha valido, por fin conocí cara a cara al famoso “hereje” traductor de libros, Danko Plauceros; quien es de carne y hueso. Lo que paso antes de conocer a Danko, es que al amanecer el veintiocho de este mes, nos levantamos temprano para seguir continuando con el viaje. Después de un trayecto bastante largo, llegamos por la tarde, al campamento temporal del culto; el cual estaba muy bien oculto ante la vista del enemigo, pues estaba en lo profundo de los bosques de Champaña. Cuando descendimos de nuestros corceles, otros miembros del culto, muy bien armados, nos esperaban para recibirnos. A mí en lo personal, me hicieron una pequeña inspección para asegurase de que todo estuviera bien; lo cual vi muy normal, y no me ofendió. Cuando terminaron de inspeccionarme, uno de los miembros del culto me llevo hacia una tienda de acampar, donde ahí se encontraba Danko; cuando me iban guiando hacia la tienda de acampar de Danko, pude notar alrededor, que aquel campamento temporal del culto estaba muy bien financiado, ya que había vigiliadas construidas de madera en lo alto de los

árboles, los guardias estaban muy bien equipados en cuanto armería, lo que más me llamó la atención era la gente, quienes casi la mayoría, pertenecían a otras partes del mundo; aquellos miembros del culto eran intelectuales, que buscaban por sus “herejías”, pero ahora se encontraban salvos de todo juicio, expresándose libremente, confiados por el venir. La mayoría de aquellos intelectuales; al paso al que nos dirigíamos; se me quedaban viendo con ojos de duda, talvez preguntándose: “¿Sera uno de nosotros?”, “¿Qué habrá hecho, para que este de lado de nuestra causa?” Todas esas preguntas que talvez se estuvieran haciendo sobre mí, eran válidas al final de cuentas. Una vez que llegamos a la tienda de acampar de Danko, uno de los guardias que me guiaba, entro primero a la tienda de Danko, para avisar mi llegada. Aquel momento de éxtasis se acercaba, estaba tan emocionado por conocer cara a cara a Danko Plauceros. De pronto salió Danko de su tienda de acampar, recorriendo las cortinas de la tienda de una manera tan orgullosa, tenía una pose bastante revolucionaria, vestido con pantalones marrones, botas de piel, una prenda de cuero que le recorría

hasta las muñecas; aquellos ojos color café tan claros, tan relucientes cuando el sol le bañaba en su cara, su cabello largo y lacio tan negro como el carbón puro, con una barba que le recorría todo su mentón, su piel era morena como la arena tostada en primavera. Además, portaba una espada que llevaba en su lado izquierdo del hombro. Danko viéndome a los ojos, solo hizo una pequeña pregunta:

—¿Así que es usted sir Demian, amigo de la princesa Sophie?

Quería seguir con la conversación, sin embargo, aquel día de repente, me empecé a marear, haciendo que perdiera el control y cayera al suelo, mientras me iba desvaneciendo en el mareo, lo último que contemple antes de cerrar por completo mis ojos; fue que empecé de nuevo a sangrar por la maldita nariz. Luego me desmaye por completo. Aquello no fue un desmayo por la emoción que sentía de ver a Danko por fin; aquel desmayo era por los efectos a causa de Kluxux. Inconsciente casi durante el resto de aquel día, fue Danko quien me despertó por la tarde de hoy, veintinueve de este mes. Me encontraba en una tienda de acampar, Reposado en

una cama instantánea, hecha de varias colchas gruesas, Danko a mi lado, sentado, me comentó ya a solas los dos.

—Así que posees en tu interior un Ser Astral maligno, que te consume el alma. He traducido bastantes libros infames, cosas relevantes al sacrificio, a la adoración al diablo, pero esto, esto; no se compara a nada de lo que he hecho durante toda mi vida. Tu vida es bastante intensa, amigo. Tu diario es bastante interesante, una exquisitez en cuanto lectura, tu vida es incomparable. Tu diario sería perjudicial para la religión; y eso, mi amigo, es mi prioridad en extinguir. Tienes todo mi respaldo, sir Demian. Debo de confesarte que acabe todo tu diario en un día, después de que te desmayaste al verme.

Me di cuenta de que Danko era bastante sarcástico, pero era amigable, su sarcasmo, decía mucho de una persona inteligente, Danko era alguien culto.

Ignorando todo el alabamiento de Danko hacia mi diario, solo podía pensar en una cosa, así que le pregunte, cuando

vendría Sophie al campamento, por lo que Danko me respondió:

—No ha de tardar mucho sir Demian, vendrá antes del anochecer.

—Por favor, dime solo Demian, “Sir” es solo para negocios.

Danko viéndome con una expresión de alegría, entendiendo lo que realmente quería decir, me hizo una pregunta:

—Dime, Demian, aquel cuarzo que mencionas en tu diario, lo llevas contigo en este momento.

Fue que saqué el cuarzo tan hermoso de mi bolsillo y se lo di en la mano a Danko, y le dije ya totalmente despabilado de mi corto coma:

—Danko, este Ser Astral cada día me consume más, y más mi alma. No sé cuántos días me queden de vida; pero yo ya los siento tan cortos —tenía una mirada tan triste en mis ojos.

Danko con gesto de empatía me dijo:

—Comprendo Demian, estas rodeado de buenos amigos, tenlo en mente —Mientras me tomaba de la mano, y a la vez me devolvía el cuarzo de Besoel en mis manos.

Con lágrimas en los ojos, que después me limpié, le dije a Danko lo siguiente:

—¡Gracias! No quiero morir en balde Danko, necesito de tu ayuda, mi última voluntad, es que ustedes sigan con el plan; debes prometerme que harán todo lo posible para que mi diario perdure atreves del tiempo, que cada copia que hagan llegue a cada habitante renegado que esté en contra de la religión; si mi diario es la rebelión, que así sea escrito entonces.

Danko sin dejarme de ver a los ojos, me dijo:

—Es una promesa Demian, pero debes de entender que no va ser fácil llegar a todos lados, traducir tu diario a varios idiomas tomará un largo tiempo; tampoco te angusties por esto, déjame esa angustia en mis manos, que tu última voluntad será cumplida.

—Danko, gracias; gracias... —tenía unas cuantas lágrimas que se me salieron de aquel sentimiento de haber encontrado a una buena persona, mientras que Danko me tomaba por el hombro para que me tranquilizase.

De pronto me empezó a salir una lágrima de sangre, tan espantado por aquel síntoma, a causa de Kluxux, preocupe bastante a Danko, quien se encontraba también bastante confundido a lo ocurrido. Ambos sin saber qué hacer durante unos segundos, Danko actuó rápido, levantándose de inmediato, como pudo, para darme un trapo húmedo, para que me limpiara alrededor de mis ojos, los cuales tenía manchados de sangre, de pronto deje de escurrir lágrimas de sangre de mis ojos. Danko luego me pregunto:

—¿Ya te encuentras mejor? —tan asombrado por lo que atestiguo con sus ojos.

—Sinceramente, no —mientras tocia—, pero todo esto es por causa de este maldito Ser Astral, que está dentro de mí. ¡Cielos! Esto es nuevo para mí, Danko, nunca me habían salido lágrimas de sangre de mis ojos.

—Demian, yo no sé qué más hacer, no sé cómo ayudarte en esta...—fue que lo interrumpí.

—Danko, no te preocupes, en verdad, gracias por todo lo que has hecho por mí, enserio, esto no va a parar.

—Demian, tu aspecto empieza a cambiar, te ves más pálido.

Fue que Danko saco un espejo de una maleta, y me lo dio, para que me viera. Al verme no pude evitar decir:

—¡Cielos!

Así que Danko ante mi estado, me ofreció comida y agua, cuya comida rechace, ya que sentía nauseas, así que solo le acepte el vaso de agua, el cual me tome tranquilamente. Al final antes de dejarme solo en la tienda de acampar, solo le dije que me recostaría un rato, que me avisara cuando Sophie llegara. Danko entendiéndome me dejo a solas, dejándome mi diario a un lado donde reposaba. Antes de marcharse, me dijo:

—Cuando te sientas listo de dejarme tu diario Demian, aquí estaré.

Luego Danko se retiró de la tienda de acampar. Y bueno aquí me encuentro recostado en esta cama, escribiendo a solas, tomándome un pequeño descanso. Falta poco para que llegue Sophie, aun así, dormiré un rato en lo que ella llega, todo esto me tiene tan exhausto.

29-JUILLET-1297

Que motivación me da al ver a Sophie, tan carente de hermosura. Me gustaría que hubiera otra manera de almacenar los recuerdos, pero creo bastaran en algún lugar recóndito de mi memoria. Pensé que por la tarde sería Danko quien vendría a despertarme cuando llegase Sophie; pero que mejor que ella fuese la quien me despertara, de una manera tan linda; pues sentía una presencia que estaba a mi lado, abrazándome suavemente, cuando voltee a mis espaldas, me lleno de alegría al ver el rostro de Sophie, tan lleno de alegría. Al verla no se me ocurrió más que decir:

—¿Sophie, esto es real o es solo un mal sueño?

Sophie poniendo sus manos tan suaves en mi rostro me dijo:

—Amor, esto es real —luego Sophie puso un gesto más triste—. Me ha dicho Danko lo que te ha pasado —se le empezaban a salir unas lágrimas a Sophie—. Estas muriendo, ¿verdad?

Como un nudo en la garganta que sentía, le conteste a Sophie muy triste:

—Si. Me es difícil decir adiós a todas las personas que me rodean. Este maldito Ser que está dentro de mi cuerpo, cada día me consume más, y más. Y yo..., yo nunca he tenido el control..., yo; yo no sé qué..... —me empezaba a alterar.

Me costaba trabajo terminar lo que quería decir, por aquel sentimiento de tristeza e impotencia ante aquellos síntomas a causa de Kluxux. Sophie solo me hizo una seña de silencio a modo de ademan, luego ella me abrazó fuertemente, que no pude evitar de llorar, mientras yo también la abrazaba. Una vez que estaba más calmado, Sophie se apartó un poco de mí, para verme fijamente a los ojos, y luego darme un beso en la frente, con aquellos labios un poco secos que tenía. Luego le confesé a Sophie lo que tenía planeado en mente.

—Escucha Sophie, no sé si sea la última vez que te vea, pero quiero creer que vendré lo más pronto para estar juntos, lo que me reste de mi vida, y luego morir en paz. Aún tengo unas cuantas cosas que hacer, quiero despedirme de mi hermano, que independientemente de su labor, que está mal, no deja de ser mi sangre, es mi único familiar que me queda.

También quiero despedirme del Padre Fergus, quien ha sido como un padre para mí, desde mi adolescencia.

Sophie, algo confundida me dijo:

—Demian, eso suena bien, pero ya estás aquí salvo con nosotros, si regresas, que tal si sospechan de ti ahora, y te toman por prisionero, aparte, considera que apenas tienes fuerzas para seguir adelante, que tal si te da un síntoma grave durante tu trayecto, como sabré si estás bien, por favor quédate aquí con nosotros, Demian....

Interrumpiendo a Sophie suavemente le dije:

—Soy consciente de ello Sophie, en verdad créeme que lo sé, pero aun no me encuentro en condiciones deplorables para agonizar. Sé que es algo difícil de aceptar amor, pero quiero que entiendas por favor, que esta ha sido la decisión que he tomado, quiero que me entiendas, en verdad lo siento Sophie, pero créeme, que haré todo lo posible por volverte a ver. Es una promesa Sophie, te lo juro.

Sophie estaba triste, por aquella decisión que tome, pero al final me apoyo, y con un tono casi de llanto, me dijo:

—De acuerdo amor, pero trata de cumplir tu promesa, vuelve salvo aquí. ¿Bien?

—Bien

Luego nos agarramos de las manos fuertemente, mientras nos veíamos fijamente a los ojos ambos. Luego Sophie más tranquila me dijo:

—¿Y cuándo partes?

—Mañana temprano partiré para regresar a Fontainebleau.

—Te escoltaran mis guardias de regreso.

—Bien. Por cierto, Sophie, he escuchado al Rey que tiene información sobre el culto, y de tu traición, lo cual aún no quiere aceptar del todo el Rey, ya que eres parte de la familia de su esposa. Así que han mandado a hacer una segunda investigación.

—Lo sé Demian, un miembro del culto me lo hizo saber por medio de una carta, sinceramente no falta mucho para que ellos descubran mi relación a todo esto en lo que estamos metidos. No te preocupes, tengo un plan, así que todo va estar bien.

—De acuerdo Sophie.

Luego Sophie me dio un último beso en mi frente, y se levantó de la cama, dejándome descansar un rato. Bueno, así el plan. El momento de dejarle mi diario a Danko, no es el indicado aun, hasta que me haya despedido de mi hermano, y del padre Fergus. Una vez hecho esto, regresare al campamento temporal, y le daré mi diario a Danko. Luego seguirá morir tranquilamente, en manos de Sophie, y de toda esta buena gente del culto. Espero me entierren dignamente, y si no, bueno, así tendré que aceptarlo.

29-JUILLET-1297

Hemos parado para descansar un rato, ya que el regreso a Fontainebleau toma un día en total. Hoy por la mañana que me levante, Sophie y Danko me esperaban en el desayuno casero junto con los demás miembros del culto. Aproveche el desayuno para alimentarme bien, y tener fuerzas para aguantar el viaje de regreso, también me hidrate lo suficiente. Una vez terminado el desayuno en la mañana, el momento de partir tenía que seguir, antes de irme Danko me pidió un poco de mi tiempo para aclarar unas ciertas dudas con mi relación que tengo con el “caballero dorado” —quien es mi hermano—, así que estando a solas en su tienda de acampar de Danko, para conversar, él me dijo:

—Demian, antes de que te marches, quiero hablar de algo importante contigo, que ya no pude mencionarte —Danko sin temor fue directo al grano—. ¿Es tu hermano en verdad, ese al quien llaman el “caballero dorado”? —Danko no apartaba su mirada de mis ojos.

Sin negación a nada, respondí claro a Danko.

—Sí, es mi hermano. Fue Sophie quien te lo dijo ¿Verdad?

—Si. No quiero que se malinterpreten las cosas. Tu eres una buena persona a comparación de tu hermano, eso es innegable. Tal vez Sophie ya te haya dicho lo que ese mal nacido les hizo a mis colegas en una búsqueda emprendida por el, bastante ardua en el pasado; más que mis colegas eran mis amigos. Entonces, lo que no puedo entender, es que, ¡¿Esa es la persona de la quien te vas a despedir?! ¿Ese monstruo? —Danko tenía un rencor en su tono de voz, mientras esperaba mi respuesta con ansias, que se veía en sus ojos furiosos hacia mi hermano.

—Sé que es difícil de entender Danko; créeme que también estoy en contra de todo lo malo que hace. Pero es mi único familiar que me queda, y me tengo que despedir de él. Jamás imagine, que la vida los cruzara, más en esta causa, por la que luchan, y por la cual me uno ahora a ustedes, sé que son imperdonables los actos de mi hermano, sé que tu dolor no desaparecerá hasta que tu rabia hacia mi hermano cobre justicia de una u otra manera, porque aquellos sentimientos que te revuelven el estómago no desaparecerán hasta que

muera mi hermano, y créeme que te entiendo, él se lo ha ganado, no solo tú lo quieres a morir, ha de tener varios enemigos por doquier, quienes también esperan la muerte de mi hermano.

Danko me veía con ojos de comprensión, pero aun así le costaba entender solo aquella decisión que tome de despedirme específicamente de mi hermano, así que fríamente me dijo:

—Solo quiero que entiendas Demian, que, si yo tuviera una oportunidad como la tuya, de hablar en privado con tu hermano, en tu lugar yo lo habría matado. Pero como sabes soy un hombre muy buscado, así que, bueno. Tal vez un día lo vea cara a cara. No pierdo esa esperanza. Bueno, Demian, ahora que me has respondido honestamente sobre tu hermano, solo quiero recordarte, que no tengo nada en contra de ti, excepto tu hermano, quien es un hijo de perra, con todo respeto, así que... Espero tu regreso sano y salvo para que me des tu diario. En verdad dime ¿Estás seguro de querer regresar, solo para despedirte?

—Tengo que hacerlo, Danko.

—Está bien —Danko hacia un suspiro como de incompreensión aun sobre mi decisión.

Una vez que terminamos de conversar sobre aquellas dudas, salí de la tienda de acampar de Danko, agradeciendo todo su apoyo; un poco apenado por la situación entre mi hermano y Danko. Una vez afuera, ya me esperaba Sophie, quien me acompañaría hacia mi caballo, junto con la escolta para mi regreso a Fontainebleau, así que, en ese momento, en el que montaba mi caballo, Sophie me tomo de la mano y me dijo:

—¿Estás seguro de que te quieres ir? Porque aquí puedes estar a salvo con.....

Interrumpiendo a Sophie suavemente le dije:

—Sophie, no te preocupes, volveré lo más pronto posible. Y en ese tiempo que no este, quiero que tú también te cuides. No quisiera que algo malo te pasara.

—Está bien amor, estaré bien.

Tomados de las manos, decidí sacar de mi bolsillo aquel cuarzo, y obsequiárselo a Sophie, como garantía de que pronto me vería, como una señal de que todo estaría bien, así que le dije:

—Quiero que lo conserves Sophie —le daba el cuarzo en la mano— te dará motivos de seguir adelante, este cuarzo tan hermoso de aquel Ser Astral, Besoel, es lo único que me recuerda que todo esto no es un sueño, que es real este momento que vivimos.

—Demian, pero consévala tú, no sabes si te pudiese pasar algo.

—Estaré bien Sophie, sin el cuarzo de Besoel, no creo que me pase algo tan grave que me haga depender del cuarzo. Por favor, consévala, sé que ustedes la necesitaran más que yo.

Así que cerramos nuestras manos, sosteniendo el cuarzo, mientras le daba un beso a la mano cerrada de Sophie, como haciendo una especie de bendición. Luego solté sus manos suavemente y le di un pequeño beso tierno en su mejilla. Despidiéndome de Sophie y de los miembros del culto que se

acercaron al final a despedirse de mí, monte a mi caballo, y junto con la escolta de Sophie, emprendimos el viaje de regreso hacia Fontainebleau. Aquel regreso que hare, será el último que haga, aquel lugar donde nací, crecí, y viví aquella desgracia con mis padres, situaciones que a veces pasan inesperadamente como humanos. Que como humanos a veces dudo que evolucionemos en cuanto empatía, egoísmo, violencia, dejándolos a un lado, porque todo eso nos conduce a querer tener el poder de una forma tan repulsiva en nuestros actos imperdonables. Después de todo, no todo es malo, conocí al padre Fergus, conocí a Sophie, sé que aún existe gente buena oculta en algún lugar recóndito del planeta; solo hay que buscarlos adecuadamente. Pronto todo va a acabar, no sé si mi mortalidad trascienda a la inmortalidad; el tiempo lo dirá, talvez la historia me mantendrá durante algunos siglos, supongo que eso dependerá de las personas que sigan creyendo en mí, no lo sé. En fin. Voy a descansar un rato, quiero aprovechar este calor que emana la fogata; porque hace un frio de los mil demonios, y es probable que talvez se consuma el fuego de la

fogata durante unas horas, a menos que el guardia que hace vigilia le eche más leña a la fogata. ¡Joder, enserio que frio!

30-JUILLET-1297

Hoy por la tarde llegamos a Fontainebleau. Cuando llegamos, me despedí de los miembros del culto que me escoltaron hasta la residencia; uno de ellos me dijo:

—Ya sabes dónde encontrarnos, sir Demian.

Asintiendo con la cabeza, sin más que agregar, los guardias de Sophie se marcharon de regreso al campamento temporal del culto. Descendí de mi caballo, y lo tomé por las correas, mientras que los guardias personales del rey me abrían las rejas de la residencia, esperando mi llegada. Mientras me dirigía hacia la puerta de la residencia, uno de los guardias se llevaba al caballo, para limpiarlo, y mientras otro guardia me preguntaba en lo que yo abría la puerta de la residencia:

—¿Y cómo estuvo su viaje sir Demian?

Le respondí algo cortante al guardia, porque la verdad me encontraba bastante exhausto del viaje, además me empezaba a sentir un poco mareado.

—Bien —mientras me metía a la residencia, para luego cerrar por completo la puerta.

Antes de dirigirme al cuarto, donde está el escritorio, para poder escribir, me dirigí al baño para verme en el espejo; y noté a un sir Demian con la piel bastante pálida, unas ojeras de desvelo, aunque más que de desvelo eran de preocupación. Tenía una cara bastante cansada. Era evidente que Kluxux me mataba lentamente por dentro, ¡Cielos! Tal vez los guardias lo notaron, pero igual no me preguntaron, porque ya sabían lo que les iba a responder, “no se preocupen”, espero no se lo hagan saber al Rey, porque aún sigo siendo la responsabilidad del Rey. Una vez satisfecho de ver mi estado físico en el espejo, me dirigí al escritorio a redactar lo sucedido. ¡Cielos, que viaje! Sinceramente pensé que durante el trayecto de regreso me iba a desmayar, o incluso peor, por suerte no fue así. Me pongo a pensar en los miembros del culto, con quienes apenas hable muy poco cuando se sirvió el desayuno ayer por la mañana, sus teorías sobre el universo, apenas significa un concepto más claro para entenderlo, pero no les hice saber sobre todo lo que me ha dicho Kluxux, quizá pronto puedan verlo, cuando Danko les enseñe mi diario, pero si en verdad supieran que el

concepto del universo es más complejo de lo que teorizan, pues Kluxux me ha adelantado a un futuro, fuera de esta época. Aun así, los miembros del culto, son muy abiertos, muy respetuosos con otros ideales de sus colegas, son personas muy intelectuales, igual para esta época, tan cultas, tan ingeniosas, mentes brillantes en cualquier sentido de las diversas inteligencias que se nos da como individuos. También la inteligencia es un dote que se puede usar para el bien y el mal, para cualquier situación; y por suerte estoy del lado de los buenos. Antes de acostarme, tengo que hacer una carta para mi hermano, citándolo cuando él se pueda desocupar, pero durante esta semana, que espero pueda verme antes de que me marche hacia la comuna de Avon, para despedirme del padre Fergus, quien ha sido como un padre para mí. Espero no demorarme tanto, le hice una promesa a todos los miembros del culto, en especial a Sophie. Quiero estar al lado de Sophie el tiempo que me reste de vida, y morir en buenas manos.

31-JUILLET-1297

MADORA

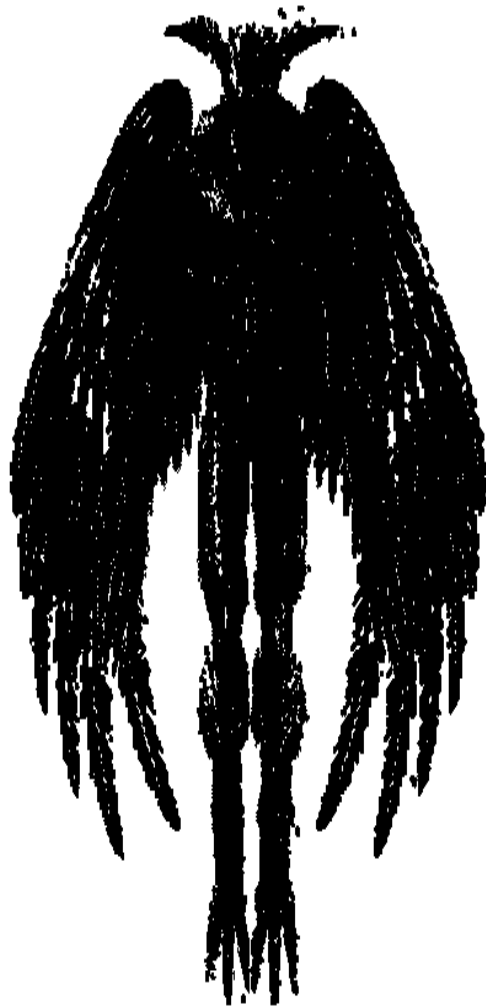
Tengo un miedo que me invade en todo mi cuerpo, mis manos no dejan de temblar; porque de nuevo se ha presentado un Ser Astral en mis sueños, pero por fin, por fin se me han resuelto mis dudas sobre estas últimas noches de horror que he tenido. Ahora comprendo el verdadero propósito de Kluxux. Kluxux me hizo una cortada con un cuchillo en mi mano, para escribir en mi diario el nombre de este Ser Astral, “¡MADORA!” Pues me ha revelado en mis sueños, que su propósito es copular con Nasiel, quien es una hembra Astral, aquellas visiones que me teñían la mente de color sangre, en verdad eran señales de Nasiel que estaba en proceso de fertilidad; y se comunicaba con Kluxux. Por eso Kluxux quiere mi alma, para reproducirse, y adentrarse en Nasiel, y así poder copular, y dar vida a un nuevo Ser Astral, “Madora” aquel nacimiento que falta poco para el presagio lo atestigüe en mi sueño, una vez que se introducía Kluxux en Nasiel, este se empezaba a mover violentamente en el interior de Nasiel, era tan violentos, aquellos movimientos, que desgarraron por completo el interior de Nasiel, dejando caer en el suelo oscuro de mi sueño a Madora, que parecía un

aborto viscoso, sin forma, manchado de sangre, tendido en el suelo oscuro de mi sueño, se iba levantando poco a poco, hasta ponerse por completo de pie; al compás que iba creciendo hasta tomar una forma más adulta y clara en su cuerpo, Madora era un Ser Astral, con aspectos casi humanoides, poseía un cuerpo físico bastante voluminoso, fornido, poseía alas tan perfectas como las de un ángel, solo que la suyas eran de color negro reluciente, su cabeza, ahora era bastante aterradora, pues solo era el cráneo, parecido al de un demonio por sus cuernos que poseía; Madora tenía un gen de cada uno de sus procreadores, el cuerpo de Kluxux, las alas de Nasiel, mi toque humano, a consecuencia de mi alma que pronto poseerá por completo Kluxux, aquel Ser Astral, era la evolución de algo tan perverso para el universo. El propósito de Madora, por lo que me han revelado en mi sueño, es que será un Ser de destrucción, en pocas palabras, un Ser del apocalipsis, para dominar el mundo, y borrar a la raza humana de la faz de la Tierra, para poder procrear a otra especie de sus genes Astrales. Este Ser será difícil de encontrarlo, ya que estará conviviendo entre nosotros,

aparentando ser un humano en este mundo. Después de aquel sueño tan abominable que tuve, me levante de golpe; y bueno aquí estoy escribiendo, por suerte, Kluxux no me corto en la mano buena con la que escribo, la cual ya me limpie y vende inmediatamente cuando me desperté, ¡Desgraciado! ¡Cielos! El apocalipsis viene pronto, y yo voy a estar muerto muy pronto. Me siento tan fatal, al paso de los días, ahora con esto, lo único que puedo hacer, es hacerle saber a Danko, para que, de alguna manera, erradiquemos a Madora por completo. ¡Maldito Kluxux, no sabes cuánto te odio!

02-AOÛT-1297

MADORA



Que rayos fue lo que soñé. Un Ser Astral vino a presentarse en mis sueños. Hoy por la tarde me dio por tomar una siesta en el jardín de la residencia donde estoy hospedado. Pues quería aprovechar el sol, que no estaba tan brusco como otros días, así que me recosté en el jardín, y entre en sueño; hasta que soñé con este Ser Astral, que me hizo levantar de golpe. Para ser preciso, en mi sueño una luz me iluminaba por completo en todo mi cuerpo, era tan intensa aquella luz, que me cegó por completo durante un rato, una vez que se desvaneció aquella luz, mis ojos empezaban a recobrar la vista lentamente, cuando ya podía ver, pude notar la presencia de este Ser Astral, tenía una forma circular, hecho por columnas con texturas de un metal bastante desconocido de color naranja, le daba un toque similar como al oro puro, pero ni siquiera se le acercaba, aquel metal era más reluciente que el oro, más puro que cualquier otro metal conocido por el ser humano. En la parte superior de cada columna poseía un ojo bastante fijo, que no dejaban de verme, en su centro de este ser emanaba un aro de fuego, y en el centro de este aro de fuego, se veía como un espejo

acuoso, que reflejaba auroras boreales tornándose de diferentes colores, que bailaban al compás del movimiento de este Ser Astral que giraba sobre su mismo eje; al igual que lo hace un engrane. Su presencia no era tan pacífica, pero por alguna extraña razón, sentía a este Ser como si me tratase de dar una advertencia, al paso que este Ser Astral se me iba acercando, girando sobre su eje, más sentía aquella presión sobre una advertencia, una vez que este Ser Astral se acercó bastante a mí, sumergiéndome en su centro boreal, fue que desperté de golpe, diciendo por sentido, talvez el nombre de este Ser Astral, ¡CLAPTO! Por suerte no había ningún guardia, que me hubiese visto ante ese momento, algo penoso. Una vez despierto pensé que Kluxux me iba a dar más detalles de este Ser Astral, pero no hubo respuesta alguna. Aquella visita en mi sueño fue tan misteriosa. No sé si era un mensaje que vino a darme, una advertencia, pero ¿Una advertencia a qué? ¿A lo que se aproxima con Madora? Lo más probable. Aun así, aquel Ser Astral, llamado talvez “Clapto”, me recordó a los ángeles mensajeros. También durante el día, el misterio no ha

parado, ya que me hicieron llegar una carta del Rey que dice lo siguiente:

Mi querido amigo, espero te encuentres bien. No has venido a visitarme después de que terminaste mi retrato, pero no te apures, estoy seguro de que estas ocupado con otras cosas importantes: como ese mural para la catedral. El motivo de mi carta, mi querido amigo, es porque me han hecho llegar una importante información sobre una persona que estimas bastante en la comuna de Avon. Es una información bastante delicada, que sería mejor hablarlo en persona, así que mañana te visitare por la tarde. Sin más que agregar, te deseo todas mis bendiciones, sir Demian.

Felipe IV

05-AOÛT-1297

Aquella carta me dejo pensando muy preocupado, es obvio que me habla del padre Fergus, ¡Cielos! ¿Estará bien el padre Fergus? ¡Maldición! ¡No sé qué hacer! Quería despedirme de mi hermano primero, quien de seguro ya de haber leído mi carta, pero todo esto a cambiado por completo mi plan, así

que me es prioridad ver primero al padre Fergus, creo que ya no me despediré de mi hermano, lo mejor será marcharme de una vez por todas de Fontainebleau, el Rey quiere hablar conmigo mañana, pero que tal si también lo aprovecha para interrogarme más bruscamente sobre Sophie, que tal si la han hecho llegar información de que me han visto hacia otros rumbos. Sé que no me hablara del todo sobre el padre Fergus, estoy consciente de que quiere saber en qué carajos me he metido, lo ha de querer escuchar de mi boca. Ya no me siento seguro aquí. ¡CARAJO! El único plan que se me ocurre es que mañana por la madrugada me escapare cautelosamente, ¡Maldición, pésima idea sellar la estúpida coladera del sótano! ¡Maldito Kluxux! Hubiera sido un plan perfecto. Ya veré como ingeniármelas. Mañana tengo que agarrar una bolsa llena de monedas que me ha obsequiado el Rey desde que llegue a su residencia, comprare un caballo a la primera persona que tenga más de un caballo. Espero las monedas no afecten en el negocio, ya que son monedas de oro acuñadas con el escudo del reino del Rey, aunque no debe de haber problema, solo las personas cercanas al Rey las pueden poseer, junto con

una carta sellada por el lacre personal del Rey, cuya carta explica que soy el acreedor de ellas por convenios legales. Aun así, si alguien interrogara a la persona quien le compre el caballo, lo más probable es que esta hable; talvez le ofrezcan dinero, el dinero siempre corrompe a los seres humanos, destruye nuestra inocencia, es un bien al que lamentablemente a veces accedemos para poder sobrevivir, pero que al final tal vez para algunos se sientan culpables después, como: Judas. ¡Cielos, en que gran lio estoy inmerso! Pero no importa. Es por eso que tengo que ser veloz, antes que ellos. Faltan pocas horas para que anochezca, pero, aun así, falta esperar la madrugada temprana. Mañana que parta hacia Avon y cuando llegue, vea lo que vea; escuche lo que escuché, tengo que ser fuerte, aun así, mantengo la esperanza de que no se trata de algo grave hacia el padre Fergus. El plan debe de seguir, es una promesa que no puedo romper, debo de llegar como pueda al campamento temporal del culto, sano y salvo, con mi diario para entregárselo a Danko, y ver aquellos ojos hermosos que posee Sophie, lo

que me reste de mi corta vida. Me siento algo débil, pero no como para impedirme seguir adelante.

05-AOÛT-1297

CLAPTO



¡Noooo...!, ¡CARAJO! Todo el plan que tenía planeado ha sido estropeado por el maldito Kluxux, ¡Que has hecho, carajo! Me he levantado por instinto, y estoy totalmente manchado de sangre; al igual que mis manos, con la cara salpicada, fui al baño a vomitar, porque el olor a sangre es insoportable. Estoy encerrado en el cuarto donde escribo, cuyo cuarto, Kluxux me dejó un mensaje escrito con sangre en las paredes, que dice: “Ingeniárselas”. Al ver el mensaje de Kluxux entendí a qué se refería, pero esa no era la forma de escapar de los guardias ¡Maldito, Kluxux! ¡Maldito monstruo! ¡Cielos, ¿Por qué?! Ahora si estoy sumergido en un gran lio. Todos los guardias han sido asesinados de una manera tan atroz. No puedo creer que Kluxux acabara con la vida de cinco guardias que me estaban cuidando, ante todo elites, caballería personal del Rey. No sé cómo fue el hecho, talvez Kluxux me lo refresque cuando sueñe, aunque no hay mucho que descifrar, pues la escena es más que obvia sobre lo que paso. ¡MALDITO! Toda la residencia es una masacre, no sé de donde saco estomago para lo que vi, pues cuando recorrí la residencia, me iba encontrando con los cadáveres de los

guardias, esparcidos por diferentes lugres de la residencia, donde debió de ocurrir por cada guardia un hecho distinto con cada uno. De los cinco guardias que me cuidaban, generalmente tres se quedan afuera de la residencia velando, mientras que los otros dos descansan por un rato en lo que se turnan con lo demás guardias. Hay una habitación en la residencia donde descansan, pues aquella habitación se convirtió en una imagen de horror, los cadáveres estaban yacidos con una muerte tan atroz; uno de ellos que estaba acostado en una cama, está totalmente manchado de su propia sangre como si lo hubieran apuñalado varias veces con un cuchillo, mientras que el otro guardia tenía toda la quijada irreconocible, ¡Cielos! Como si le hubieran dado con un objeto bastante sólido. Sobre los otros tres guardias restantes, uno de ellos yacía sobre las escaleras con las manos en su cuello pues tenía herida muy profunda evidentemente por una espada que le atravesó la garganta y se desangro hasta morir lentamente. Los otros dos guardias, sus cadáveres yacían en el suelo de la planta baja de la residencia, uno de ellos no tenía su brazo, había sido cortado

por el tajo de la espada, que es de una calidad tan afilada, igual murió por desangramiento. El ultimo guardia no tenía cabeza, también había sido cortada por la espada; su cabeza yacía en el suelo, en un charco inmenso de sangre. La residencia era una total carnicería, donde todos los cadáveres estaban destazados, y uno podía elegir libremente cualquier pedazo de carne que gustase de su elección. ¡Cielos! A toda esta mierda en la que estoy metido, el plan debe de seguir, carajo, mi diario está manchado de sangre. Voy a bañarme lo más rápido, ponerme ropa nueva, e irme, falta muy poco para la madrugada, debo de conseguir un caballo, porque los que estaban en la residencia se los llevaron ayer por el atardecer, para cambiarlos por unos más jóvenes; cuyos caballos “recogerían los guardias hoy por la tarde”. ¡Maldito, maldito Kluxux!

06-AOÛT-1297

¡Qué día! Perdí casi todo mi tiempo tratando de encontrar un maldito caballo que comprar, pero lo ha valido, al menos ya me encuentro lejos de Fontainebleau, fuera del peligro que corría. He decidido parar en la parte boscosa de Fontainebleau, no falta mucho para que anochezca, mi fogata ya está hecha, sabía que no iba a llegar a buen tiempo a Avon, así que compre un poco de leña para la noche, y algo para comer: unas frutas y unas cuantas nueces para calmar el hambre. Partiré mañana al amanecer. Pase toda la mañana buscando una persona que me vendiera un caballo; pero la mayoría se negaba, ya que por alguna extraña razón desconfiaban de mí, hacían caso omiso a la cantidad de monedas de oro que les ofrecía. Vagando por la gran urbe toda la mañana y casi el resto de la tarde, con la angustia de que me encontraran; pude al fin encontrar a lo lejos de la urbe un establo, donde se hallaba ya un señor de edad avanzada, quien poseía unos cuantos caballos en su establo; no eran tan jóvenes los caballos, pero me urgía uno de sus caballos para viajar a mi destino. Al acercarme al anciano, le comenté que quería uno de sus caballos, pues le ofrecí unas

veinte monedas de oro a cambio por uno de sus caballos. Pensé que el anciano iba a rechazar mi propuesta como las demás personas que les ofrecía esa cantidad de monedas, pero por suerte no fue así, solo me comento sobre mi aspecto algo pálido que daba miedo, entonces se me vino una vaga idea en mi cabeza; del porque la gente desconfiaba de mí, pero, en fin. Importándole un demonio al anciano, si aquellas monedas eran de la realeza, el sabría la manera de comercializar con aquellas monedas, sin tener un papel que justificara que él era el acreedor de aquellas monedas de la realeza; talvez las fundiría, así que por una parte no sentí esa ansiedad de preocuparme por aquel anciano. Aun así, si de alguna manera me delatara, yo ya me encontraría lejos de Fontainebleau. Una vez hecho el trato, le puse las respectivas correas a mi caballo, y su demás equipamiento para el viaje. El anciano feliz por aquel negocio tan inesperado se despedía de mi como si le hubiera hecho un gran favor. Antes de salir de Fontainebleau, ya era bastante tarde, y la noche caería después de la puesta del sol, así que compre algo de leña, y como no había desayunado, ni comido, compre algo rápido

para comer, así que compre unas cuantas manzanas, y un pequeño bulto de nueces, además de otro bulto pequeño de semillas para el caballo, todo esto se lo compre a un comerciante en su local. Después de cubrir mis necesidades básicas, era el momento de marcharme de Fontainebleau, aunque no del todo, porque sigo en los bellos bosques de este lugar, aunque lejos de la escena que cometió Kluxux. Me cuesta creer que haya tomado el valor para emprender este viaje solo, lo que quiero decir es que estaba acostumbrado a que me escoltaran, pero eso ya no me importa, todo esto que me pasa con Kluxux, me ha hecho cambiar uno que otro sentimiento en mí, a pesar de que acepto esta muerte, talvez sea eso lo que me haya hecho perder el miedo. Aun así, no debo confiarme, este viaje será algo lánguido, debo de cuidarme de los animales salvajes que luego salen a cazar por las noches, de los bandidos que roban las pertenencias ajenas y luego te matan, de los brujos que luego secuestran a las personas que están solas para extraerles sus órganos y usarlos en sus ritos satánicos. ¡Cielos! Porque debemos de vivir así, cuidándonos las espaldas, no podemos por unos

cuantos segundos vivir sin la preocupación de que alguna desgracia nos pueda exiliar de la vida. Es mundo tan cruel al que venimos, solo queda cuidarnos y hacer la diferencia, sin juzgarnos la existencia, es más fácil intentar cambiar las cosas, a no hacer nada. Creo que como humanos no venimos a preguntarnos: “¿Qué debemos de hacer?” Si no que debemos de tener en mente que venimos a solucionar con nuestros ingenios los problemas que nos afectan en común a los seres humanos y hacia nuestro entorno, en el cual convivimos con diferentes especies. En fin. La noche ya ha llegado, y el frio al rato se hará más hostil, debo de entrar en calor, hare todo lo posible para que la fogata dure un buen rato. Me pongo a pensar en la visita del Rey, y es evidente lo que va encontrar, toda esa masacre tan irreal, una pesadilla para alguien que posiblemente no haya visto cuerpos desmembrados. Solo el Rey estará pensando en una sola cosa hoy, más allá de la confusión hacia nuestra relación que apenas florecía, pues es la traición y mi búsqueda. Es obvio que ya de haber informado a mi hermano lo sucedido, y... ¿Que pensara ahora mi hermano de mí? Tal vez lo mismo que

el Rey, o incluso piense que he sido un hereje toda mi vida, no lo sé. ¡Maldición! ¡Estúpido, Kluxux! ¡Cielos! Espero la noche se haga rápida y pronto amanezca; ante todo espero que el padre Fergus se encuentre con bien. Por suerte cuando llegue a la comuna de Avon, no habrá noticias de mí, respecto a aquella masacre. Bueno es hora de descansar un rato.

06-AOÛT-1297

¡Carajo! Maldita pesadilla, me ha levantado de golpe como de costumbre, Kluxux me revelo como ocurrió la masacre aquella noche tan terrible. ¡Cielos! Ha amanecido bastante nublado, tanto, que la neblina ha hecho ocultar todos los arboles del bosque; con este clima lo más probable es que llueva pronto, lo cual espero no sea así, ya que una lluvia me estorbaría aún más en mi viaje. En mi sueño todo ocurría muy rápido, como visiones espontaneas, me veía levantarme de mi cama, con la cara de un asesino perverso, con un instinto animal, sintiendo toda esa ira salvaje, tenía el apetito de matar, aunque en verdad era Kluxux el quien tenía las ganas de matar, ya que el controlaba mi cuerpo. Kluxux Dirigiéndome a la cocina de la residencia, tomo un cuchillo, y aprovecho que los dos guardias dormían en la habitación, pues fue a matarlos, cautelosamente se acercó a la cama de un guardia donde se encontraba dormido, y con una velocidad sorprendente, Kluxux empezó a enterrarle el cuchillo varias veces por todo su cuerpo, mientras que el guardia gritaba del dolor, haciendo despertar al otro guardia, que percatándose de su compañero, empezó a forcejear con

Kluxux, para intentar quitarle el cuchillo de la mano; pero Kluxux con una fuerza sobre-humana, lo empujó con demasiada fuerza, haciendo que cayera al piso, y luego Kluxux tomo un candelero de bronce, y con la base sólida, empezó a golpear al guardia en la mayor parte de su mandíbula, hasta destrozársela por completo. Aquel guardia yacía tendido muerto, con la cara irreconocible, en un inmenso charco de sangre, y yo me veía más tétrico con la cara salpicada de sangre. Kluxux tomo una espada de un guardia de la habitación, y con ella en mano, salió de la habitación. Los demás guardias ya se habían percatado de los gritos de sus compañeros, al momento de que Kluxux iba a bajar las escaleras, un guardia me había interceptado con su espada en la mano, para acabar conmigo de una vez por todas, pero no fue así, peleando con las espadas unos cuantos segundos, Kluxux fue más hábil y le atravesó la espada por la garganta al guardia, haciendo que este se cayera por las escaleras, con las manos en su garganta, haciendo aun lo posible para no morir desangrado, lo cual resulto en vano, porque murió desangrando en cuestión de

segundos. Los otros dos guardias me esperaban abajo, con su mirada de venganza por haber matado a sus compañeros, Kluxux bajaba las escaleras con orgullo, con la espada en posición de defensa propia, para cuando los guardias estuvieran en plan de ataque. Cara a cara con los últimos dos guardias, que me cuidaban, uno de ellos se lanzó hacia mí con una velocidad, para atravesarme su espada, que por suerte Kluxux esquivo muy ágilmente, así que Kluxux aprovecho el momento, para hacer un movimiento veloz con la espada y cortarle el brazo al guardia, quien gritaba del dolor y agonizaba lentamente, mientras se desangraba yacido en el piso, el ultimo guardia me dio algo de batalla, por unos cuantos segundos, fallando en un movimiento de su espada que se atoro con un mueble, Kluxux vio la oportunidad para hacer un movimiento veloz con la espada y cortarle la cabeza al guardia de un solo tajo, toda la sangre de aquel corte tan fino, hizo salpicar demasiada sangre, tanto que mancho las paredes de la residencia, a mí, e hizo un charco de sangre inmenso en el piso de la residencia, era bastante la sangre, que el recuerdo de aquella sangre lo sentía en mi sueño tan

real, que era tan insoportable el olor. Solo ahora, contemplando todos los cadáveres, se escuchaba de pronto una risa gutural, no sabía de dónde provenía, pero de alguna manera esa risa tan grotesca me estaba haciendo eco en mis oídos, era tan insoportable, que desperté, pero lo peor es que no había despertado del todo, pues me hallaba en un sueño, dentro de otro sueño. Ahora donde estaba era aquí en el bosque de Fontainebleau, donde había descansado un rato; pero era distinto en mi sueño, una neblina roja invadía todo el entorno del bosque, confundido ante aquel lugar siniestro, pude notar que de repente iban saliendo de la neblina todos los cadáveres que Kluxux ha matado al paso de este tiempo, en el que ha estado dentro de mí, sus cuerpos descompuestos, me hablaban a la vez en que se acercaban para rodearme y todos al unísono me preguntaban: “¿por qué nos mataste?” Con un tono de voz bastante deprimente, como del más allá, tan espantado por aquellos cadáveres, que se iban acercando cada vez hacia mí, de repente sentí que algo salía de la tierra del pasto, y por sorpresa algo me tomo del pie para hacerme caer; al momento de caer, y voltear

pude percatarme que una mano me sostenía firmemente del pie, y no pude evitar gritar, ya que el cadáver que me tenía tomado por el pie, era el mismo guardia al que Kluxux le había cortado la cabeza, gritando de desesperación, tratándome de librar de aquella mano casi cadavérica, pude notar que todos los cadáveres me rodeaban ahora, y se arrodillaban ante mí, para lastimarme, tan desesperado gritaba: “¡Aléjense, aléjense de mí, aléjense.....!” Pero era en vano, nada me despertaba y aquel dolor que me hacían se sentía tan real, que de alguna manera me desmaye en ese sueño a causa del dolor que sentía. Ahora que todo era oscuridad y silencio, como si hubiera muerto; de pronto la luz del día me hizo resurgir, abrí los ojos tan espantado, que, al ver la neblina gris, pensé que el sueño se haría realidad, pero por suerte, solo había sido una terrible pesadilla, y me encontraba de nuevo en el mundo real. ¡Cielos! Debo de seguir continuando con el viaje, ahora el problema es que con esta neblina me va a costar un poco más de trabajo llegar a Avon. Rayos me acaba de caer una gota de lluvia en la frente, espero solo chispee.

07-AOÛT-1297

Hogar, por fin en mi hogar. Ha sido una odisea bastante larga, y todo para que, para tener malas noticias del padre Fergus. ¡Oh! A pesar de las malas noticias, Avon nunca va a dejar de ser Avon, extrañaba esta comuna más que nada en mi vida, su aire tan puro, su gente trabajadora, su comida, y la lista es interminable, al menos para mí. Pocos meses que pase en la gran urbe de Fontainebleau, y no cabe duda que prefiero este ambiente social en Avon. Escribir de nuevo lo que me ha pasado durante mi regreso a Avon, no es fácil para mí, pero debo hacerlo. Después de aquella pesadilla que tuve, yo seguía emprendiendo mi viaje hacia Avon, después de un trayecto, con dificultades, ya que la neblina era bastante densa, y el chispear continuo de la lluvia hacia más incómodo mi viaje, logre llegar al final. Había llegado en la parte de Avon donde se talan árboles para la leña, donde ahí la neblina por suerte aun no llegaba del todo, aunque si seguía chispeando en esa parte, pues estando ahí, conocía el camino perfecto hacia la comuna de Avon, al paso que iba cabalgando con mi caballo, más me salía del bosque de tala de Avon, y más me acercaba hacia la civilización, pues no faltaba mucho

para llegar a la comuna, ya que la iglesia de San Pedro la podía percibir desde mi trayecto. Después de un corto trayecto, por fin ya me encontraba en la comuna de Avon, al estar ahí había poca gente, ya que la leve lluvia, hace meter a la gente a sus hogares. Además, note que la inquisición aún sigue en Avon, aunque no me preocupaba, ya que las malas noticias de mí, aun no llegaban aquí. Debo admitir que me sentía un tanto nervioso, por lo que fuera a escuchar del padre Fergus, estaba tan nervioso, que por un momento olvide en que hogar vivía dentro de la comuna, pero después me acorde, así que primero me dirigí a mi hogar, descendí de mi caballo, lo amarre, y me metí a mi hogar a cambiarme de vestimenta. Una vez que estaba preparado para dirigirme a la iglesia, antes de salirme, me empezó a salir sangre de la nariz, así que espere un rato a que parara el desangrado, durante ese poco tiempo, aproveche para verme en el espejo y note que mi rostro seguía igual de pálido; con expresiones cansadas, con unas ojeras horribles; era evidente que iba a preocupar a la gente que me conoce por aquí, pero ya no había otra manera de confrontarlo, solo que aceptarme. Una

vez que mi nariz ya no sangraba, salí de mi hogar y me marché hacia la iglesia. En el transcurso del camino, me encontré con un viejo colega, que también pinta, estaba tan lleno de felicidad al verlo. Así que nos refugiamos de la lluvia, en un arco de piedra de un hogar ajeno, y me colega me dijo con entusiasmo:

—sir Demian, tanto tiempo desapercibido, dime, ¿Cómo te trataron en Fontainebleau?

—Bastante bien amigo, no me quejo, es muy bello volver al lugar donde uno nació, y creció hasta la adolescencia, pero si tuviera que elegir entre Fontainebleau, y Avon, preferiría morir en Avon —Trataba de ser lo más cortante con mi colega, ya que me era prioridad saber cómo estaba el padre Fergus.

—Qué bueno amigo que la... —mi colega, hizo una interrupción para cambiar de tema sobre mi salud, ya que había notado en mí, un rostro bastante pálido—. ¡Cielos, amigo! Tu rostro, ¿te encuentras bien?

Disculpándome con mi amigo por ser bastante cortante le dije:

—Amigo, lamento ser grosero contigo, pero ¿Sabes en dónde está el padre Fergus? Me es importante verlo.

El rostro de mi amigo había cambiado totalmente a un rostro preocupado por mi pregunta, agacho su mirada por unos cuantos segundos, y como dudando en decirme, me dijo con un tono triste:

—¡Oh... Amigo! Parece que no te has enterado bien, ¿Verdad? Por eso estas aquí.

Exaltado por la respuesta de mi amigo, solté con tono de preocupación:

—No.., no sé muy bien... Bueno me hicieron llegar una carta donde se me hacía saber que posiblemente estuviera delicado de salud; pero creo que no fue algo tan grave, ¿verdad? —las lágrimas se me empezaban a escapar de mis ojos.

Mi amigo suspiro, y con tono triste me dijo:

—Talvez yo no soy la persona indicada para decírtelo amigo, pero lamento mucho decirte, que el padre Fergus ya ha fallecido —me lo había dicho con una seriedad, tan sepulcral, que me dolieron sus palabras.

Tan deprimido por aquella noticia, que no esperaba que fuera verdad, me había hecho sentir peor de lo que ya estaba. Agachado, llorando con las manos en la cara, mi colega se había agachado también para consolarme, y antes de que me digiera cómo murió el padre Fergus, le agradecí por todo, y me levante lo más rápido para dirigirme hacia la iglesia, corriendo a toda prisa, la poca gente que había en la comuna, me veía a toda prisa, con los ojos rojos; y por empatía, sabían de mi dolor, sabían de la relación que tenía con el padre Fergus. Al momento de llegar a la iglesia, abrí las puertas con tal intensidad que toda la iglesia retumbo, y solo hice una sencilla pregunta, que quería confirmar de los clérigos a cargo, con un tono que talvez se escuchaba hasta en los mismos cielos:

—¿El padre Fergus?! —no pude contener mis lágrimas, y empecé a llorar, y volví a preguntar—: ¿El padre Fergus?! Por favor, por favor... ¿Dónde está el padre Fergus?!

Un clérigo, que me vio, se me acercó y me consoló, y solo dije:

—¡Noooooooo...! ¿Cómo?, ¿Cuando?

En eso salió el sucesor oficial del padre Fergus (Ahora padre al mando de la iglesia de San Pedro), y me dijo:

—Hijo, hijo mío. Todo lo que le ha pasado al padre Fergus, también ha dejado una marca, no solo en nosotros, sino en toda Avon. Debes de calmarte, para lo siguiente que te voy a decir, es mejor hablarlo en el salón de estudios —tomándome por el hombro, nos dirigimos hacia en salón de estudios, donde el silencio reina, y el eco hace vibrar las paredes. Más calmado yo, el padre me comentó lo siguiente—. Lo siguiente que te voy a decir hijo mío, es algo fuerte, incluso para todos los habitantes de la comuna, ya que no murió de una forma digna.

Interrumpiendo al padre con cara de preocupación, solo dije:

—¡Cielos! ¿Quiere decirme que su muerte no fue de forma natural?

—Así es... —dudando como en decirme aun, dio un fuerte suspiro, y prosiguió—: Veras el dos de agosto, el padre Fergus, después de terminar una misa, que se dio en la tarde; me comento que iba hacia una comuna del este, a arreglar unos asuntos económicos. El padre respectivamente se marchó, escoltado por tres guardias. De ahí no se supo nada más, hasta el amanecer, donde nos hicieron llegar terribles; muy terribles noticias sobre el padre Fergus. Aquella noticia nos la hizo llegar dos habitantes de Avon, que eran recolectores de leña. Nos dijeron... —trago un poco de saliva—, perdón la palabra hijo mío, pero no hay otra palabra para lo siguiente, nos dijeron que habían encontrado al padre Fergus, masacrado, peor que a un animal; así como también los guardias que lo protegían en su viaje.

Al escuchar esto mi rostro estaba totalmente atónito, y el padre, prosiguió:

—Aquellos recolectores de leña, supieron que se trataba del padre Fergus, por su rosario de plata, que siempre llevaba consigo, y el cual no se derritió...

Interrumpí de nuevo al padre, porque no entendía muy aquello de “no se derritió”, y le dije:

—¡Cielos, como que no se derritió, pues que carajos le hicieron al padre Fergus! —el padre trataba de calmarme.

Una vez calmado el padre me siguió diciendo:

—Hijo, ese lenguaje. Bueno, pues esto es lo más fuerte. Una vez que nos hicieron saber del paradero del padre Fergus, me encamine lo más rápido hacia donde lo habían encontrado, junto con una escolta de la inquisición, fue un viaje de cinco horas aproximadamente, una vez que llegamos, no creía lo que mis ojos podían ver... Todos estaban colgados de los árboles, totalmente quemados, y con el abdomen abierto. Tal parece que fueron superados en número, los emboscaron y parece que no pudieron defenderse. Aquello hijo mío, era un mensaje, pues fue una venganza por parte de los herejes, ya que anteriormente habíamos recibido amenazas, porque la

inquisición había condenado a varios a la hoguera. Yo jamás pensé que cobraran venganza a ciegas, al menos el padre Fergus no tenía nada que ver con esto. Pero su propósito lo cumplieron, causar dolor. Lo peor es que todo esto recién empieza, pues es una advertencia de estos grupos de herejes. Pues hemos estado buscando de día y de noche a los verdaderos responsables, sacando la información a probables sospechosos, pero aún no paramos con los verdaderos responsables. Ahora yo quería decirte, pero no sabía cómo, ya que estabas en Fontainebleau, así que le mande una carta al Rey, explicándole lo del padre Fergus, para que luego él te lo digiera con más calma, hijo mío, pero parece ser que lo querías escuchar de nosotros. No sabes cuánto me afecta la partida del padre Fergus, y me uno a tu dolor de haber perdido a un ser querido, que fue como un padre para ti.

Tan adolorido por la muerte atroz que tuvo el padre Fergus, no dejaba de llorar de rabia. Pero no había mucho que hacer. Aquello me parecía una ironía, pues ahora eran los herejes los que lograron cometer su venganza en contra de lo que les

impone la inquisición a estas personas. Lo único que se puede aprender de esto, es que la inquisición deja cicatrices abiertas que no cierran, en la carne cruda de los “inocentes” pues algunos son juzgados a ciegas por la inquisición, y todo esto los lleva a cargar con un odio interno, y cometer su venganza, matando con ira ciega a todo lo que esté relacionado con la religión. Antes de marcharme, le pedí un enorme favor al padre, le pedí que, si podía, hacerme una pequeña maleta con un poco de provisiones, ya que mañana saldría de nuevo hacia Fontainebleau, lo cual era mentira, así que el padre acepto y me dijo que no había ningún problema, que mañana todo estaría listo. Le agradecí por todo, y me despedí de él. Saliendo de la iglesia, me dirigí a mi hogar a descansar, pues ya era de noche, y quería pasar la última noche en Avon, descansando. Me es difícil digerir lo que le hicieron al padre Fergus, espero no tener pesadillas respecto a eso. ¡Cielos! En verdad me duele su partida. ¡Ah...! El plan debe de seguir.

07-AOÛT-1297

Voy a hacer un poco de tiempo antes de marcharme, ya que aún es demasiado temprano. Hoy el día está bastante nublado, asecha a Avon en su densa atmosfera, y ni hablar del frío. Todo mi equipaje ya se encuentra preparado. Me he despedido de la mayoría de los habitantes de Avon, he agradecido en especial al padre, y a mis colegas que me brindaron su apoyo. Me hubiera gustado despedirme de mi hermano por última vez, y me lamento un poco por eso, pero el plan debe continuar. A decir verdad, me siento un poco mal, pero sé que cuando llegue al campamento temporal del culto, donde me espera Sophie, me aliviara un poco estar rodeado de buenas personas. ¡ah, Danko! A veces me pongo a pensar, en la magnitud de mi diario en todo lo que me ha revelado Kluxux, tanto conocimiento que adquirí en diversas ramas de la ciencia; y las consecuencias de este saber es mi muerte. Si Danko logra su total distribución de mi obra, o al menos un tomo llegase a perdurar en el futuro, no cabe duda que será bastante revelador para los lectores. ¿Podrían los lectores soportar tanta información? ¿Dudarían de mi historia? Como sea, mi diario es algo intenso para esta época,

real o ficticio para la gente, yo sé que mi historia fue bastante real; aunque me hubiera gustado que fuera una mala pesadilla, lo cual por desgracia no es así. Solo el tiempo dirá. Espero la gente me mantenga vivo atreves de la historia, talvez esos coleccionistas de libros acaudalados, puedan ayudar a conservarme. ¡Cielos, qué vida la que he vivido, Eh! En un rato más me marchare. Avon, esta comuna siempre me dio paz, fue un gusto haber vivido aquí durante un rato.

08-AOÛT-1297

Me detuve un rato para descansar en el lecho de un árbol, ya que me empecé a sentir mareado, y tal parece que me gano el sueño. ¡Cielos, que tarde es! En mi sueño un Ser Astral me visito. Me encontraba en la nada del bosque, envuelto en una neblina densa. Reinaba un silencio bastante tranquilo. De pronto este Ser salió de la neblina, eran dos alas abrazadas y en cada una de sus alas poseía rasgos diferentes. En el ala derecha tenía varios ojos dando una circunferencia, pero aquellos ojos no eran perfectos, estaban como deformes, unos ojos se salían de su contorno y colgaban, dejando ver todo el nervio interno. Mientras que en el ala izquierda tenía una división de plumaje, una mitad era blanca, y la otra mitad era negra, y en cada división poseía una mancha contraria al color de la división. Aquel Ser Astral me veía fijamente, en un silencio, de hecho, el silencio más puro que jamás haya sentido. Pregunté su nombre, y este Ser Astral me dijo su nombre, su voz la sentí demasiado cerca de mi oído, y hacía eco, parecía una voz casi femenina, tan pura, tan calmante, así que me deletreo su nombre: "A-T-A-S". Hice otra pregunta, respecto al por qué me había visitado, pero no

respondió en absoluto, solo hubo silencio. En eso abrió sus dos enormes alas gigantes, y no podía creer que lo que ocultaba adentro de su interior; pues eran miles y miles de alas las que poseía, alas unidas con otras alas; y todas se empezaban alborotar. Aquel ruido de las infinitas alas, era bastante ensordecedor. De pronto este Ser, se iba acercando hacia mí, no había donde correr, así que por miedo me agache, mientras que tapaba mis oídos, ya que el ruido me lastimaba. Cerraba mis ojos con bastante fuerza, talvez así de alguna manera me despertaría, pero todo fue en vano, de pronto sentí como todas sus alas me envolvían hasta su interior de este Ser, y una voz que sentí a la del padre Fergus, me decía:

—<<Ven hijo mío, es hora de irte, aun no es momento de partir>>.

En ese momento me levanté de golpe, algo pasmado por la sensación tan real que sentí. Qué raro, es como si me quisiera dar un mensaje este Ser, por ejemplo; cuando soñé con Clapto, paso lo de los guardias, dándome como una especie

de advertencia, ahora que lo veo así. Mientras que Atas, su visita en mi sueño, sentí esa sensación de que me quería proteger, salvarme de algo que va a pasarme. Lo único certero es mi lenta muerte a causa de Kluxux, eso es seguro, ¿o acaso será que corro otro peligro? ¿Pero de qué? ¿De qué debo cuidarme, independientemente haciendo a un lado a Kluxux? ¡Maldición! Será mejor continuar con el viaje, antes de que se haga más tarde. Falta muy poco, y muy pronto veré a Sophie, todas mis fuerzas las conservo para ella. Me gustaría decir que viviré bastante para estar al lado de Sophie, pero será mejor no pensar mucho en eso, me pone triste. Aun así, lo único que podrá vivir por siempre será mi diario, y confié en Danko para que eso se logre.

08-AOÛT-1297

ATAS



El diario de sir Demian termina el ocho de agosto de mil doscientos noventa y siete; fecha en la que se le capturo, bloqueándole el paso por medio de una emboscada por parte de la caballería, la cual estaba al mando del “Caballero dorado”, quien por órdenes del Rey Felipe IV encargo esta captura, ya que se acusaba a sir Demian de haber matado a sangre fría a los guardias personales del Rey, cabe decir que cuando capturaron a sir Demian, se le sumarian más cargos. Pues una vez que era prisionero, se le confisco su diario que portaba; examinándolo a detalle, se calificó esta obra de suma herejía, y se mandó a llamar al santo concilio ecuménico a examinar esta obra infame, al ver que aquella obra podía ser bastante perjudicial para la religión, se le notificó al papa Bonifacio VIII, para que autorizara la bula papal, para poder erradicar a cualquier otra persona cercana a sir Demian que tuviera conocimiento de su diario, pues en si la información recaía en el culto, y era a toda costa erradicar con aquel infame culto. Una vez autorizada la bula papal, se mandó a una caballería a buscar por donde habían capturado a sir Demian, ya que ahí eran sus indicios para

poder hallar al culto. En tanto sir Demian, sus delitos se le sumaban, y su condena era la hoguera. Aquella obra tenía que ser destruida a toda costa, ya que, al caer en manos equivocadas como el famoso traductor de libros paganos, Danko Plauceros, quien también era prioridad de la inquisición su captura. Fue que se le confió el diario para su destrucción al caballero dorado, quien también debía de hallar el culto del que tenían información ya verídica de que era patrocinado por un miembro de la familia real de Champaña: la princesa Sophie. La misión que fue encomendada al caballero dorado, fallo por completo. No solo fallo en la total erradicación del culto, donde se hallaba Danko y la princesa Sophie, si no que fallo en la más primordial de las misiones, haciendo caso omiso a la total destrucción del infame diario de sir Demian, el cual cayó en manos de Danko Plauceros (revolucionario en contra de la religión y la aportación sobre la divina ciencia universal entorno a Dios), quien, tras haber dado una ardua lucha junto a sus miembros del culto, gano para evitar su captura. El caballero dorado confeso que cargaba consigo mismo el

diario de sir Demian; argumentando que no lo destruyo, ya que lo haría después de capturar a Danko y a la princesa Sophie, su ego de confianza, lo llevo a fracasar, poniendo en peligro a la religión. El caballero dorado fue duramente juzgado, tanto que se tuvo que debatir si su condena seria la muerte; “debatir” ya que sus altos logros en estrategias en el campo de batalla habían puesto a Francia como icono de su nación. Tras un largo debate que duro días, que se llevó a cabo entre el santo concilio ecuménico, el Rey Felipe IV; e incluso la opinión del pueblo que fue fundamental para tomar orden en el asunto. Se llegó al veredicto final, que el caballero dorado seria exiliado de cualquier bien, que se le había otorgado, su condena a muerte se anuló, pero sería prisionero de por vida en una cárcel especialmente para traidores de la nación. Su celda a pesar de las malas condiciones, independientemente de los demás carceleros, era la única excluida en un lugar bastante acogedor. Al caballero dorado se le dio el privilegio de tener dos comidas por día, y pedir ciertas necesidades que tuvieran que ver con su higiene personal. El caballero dorado seria vigilado

durante el resto de su vida, por una elite especial, al nivel del caballero dorado, por si trataba de escaparse; lo cual no fue así. Después de un periodo de tres años siendo prisionero, el caballero dorado se sentía arrepentido por la “traición” en contra de su único hermano, quien ya había muerto, este pensamiento culpable, lo lastimo mentalmente, al grado de que el caballero dorado empezaba a delirar. Fue en una noche en el año de mil trescientos del mes de noviembre que el caballero dorado, hastiado de aquella culpabilidad decidió quitarse la vida, aprovechando aquella noche en que los guardias estaban en una siesta bástate profunda. El suicidio del caballero dorado fue por el método de ahogamiento; comió bastante sin tomar agua, hasta dejar de respirar y morir asfixiado. En tanto sir Demian, antes de que lo condenaran a la hoguera públicamente, fue encerrado siendo prisionero durante un breve lapso de días, en lo que su hermano, para ese tiempo, cumplía con su misión. Cabe recordar que sir Demian ya se encontraba en pésimas condiciones de salud, su estado era deplorable, empezaba a sufrir de una delgadez constante, su rostro pálido se hacía

más pálido, se le hacían llagas en el cuerpo, su demencia era más constante, al paso del día deliraba más, murmurando sobre un Demonio llamado “Madora”, quien sería el huésped del apocalipsis poniendo fin a la especie humana. El tiempo paso, la ubicación de Danko y la princesa Sophie se desconocía por completo, en ese tiempo para la inquisición fue un tiempo de preocupación, ya que el diario de sir Demian estaba en manos de Danko. Fue hasta el año de mil trecientos dos, que de nuevo se supo de Danko Plauceros, pero teniendo otra manera de prueba contundente, una prueba de la que temían no fuera revelada. Pues la inquisición capturo a un coleccionista de libros de nacionalidad italiana, con una copia del infame diario de sir Demian, aquella copia preocupo bastante al concilio ecuménico, y volvieron a la prioridad de la destrucción de aquel infame diario. Así que se dio una nueva orden para buscar en diferentes nacionalidades de Europa, orden respaldada por altos mandos de la religión que habitaban en diferentes países de Europa; aquello era algo serio, que no volverían a cometer el error de erradicar. Durante la

persecución por toda Europa, en busca de cada copia infame que encontrasen, se percataron, que efectivamente, el diario de sir Demian ya se encontraba traducido a diferentes lenguas; los idiomas que más destacaban eran: francés, italiano, español, latín, árabe, e incluso se encontró una copia japonesa. Las ordenes eran claras, destruir cada tomo infame que poseyese el propietario, la condena para ellos era la muerte. La misión fue bastante ardua, se buscaba por cielo y por mar, aquella persecución de la infame obra de sir Demian llevo años en acabar, fue hasta el año mil trescientos ocho, que decidieron abandonar la misión, porque se dieron cuenta que era imposible acabar con cada persona que poseyera una copia infame por toda Europa, ya que la distribución de la copia del diario de sir Demian era desconocida, y se hacía exhausta. El error lo habían dejado pasar antes, y las cicatrices seguían abiertas, era muy tarde para sanar todo lo que había logrado Danko Plauceros; quien, durante ese tiempo, solo se había logrado capturar a muy pocos miembros de su culto; a quienes, aun así, por medio de la tortura aplicada por el verdugo de la inquisición, jamás

confesaron la ubicación de Danko, o de la princesa Sophie. Su lealtad era pura hacia el culto, su silencio devoto, era un pacto sagrado que no podían traicionar. Durante ese tiempo también se corrió mucha sangre, hubo muchos conflictos con comunas, pues se sabía, que miembros del culto daban cátedras en las comunas, en contra de la religión para sumarlos a su movimiento, el cual consistía en abolir la religión, poner altos a los abusos de la inquisición. La obra de sir Demian también fue tomada de ejemplo para dar a conocer a las comunas, y que entendieran que a la religión no les convenía que supieran de que en verdad no existe un Dios y que solo se aprovechan de la gente para quitarles sus bienes. Pero a pesar de todo lo posible que hizo la religión, todo ese tiempo de búsqueda y destrucción de copias infames del diario de sir Demian por toda Europa; solo se decidió al final reunir al santo concilio ecuménico de nuevo; y acordaron que, al final, aquella obra solo se convertiría en algo ficticio con el tiempo; pues sería el mismo tiempo que borraría a sir Demian de la historia, así que se confiaron de nuevo y pusieron fin al caso. Pasando los siglos, y llegando la

modernización en la civilización; hoy se sabe que un fragmento del diario de sir Demian, con una edición del siglo XVI (confirmada por paleólogos del instituto IRHT en Francia), que fue donada misteriosamente, por un posible “coleccionista” a esta desconocida editorial que nos hace saber de la obra de sir Demian. Se debe entender que, aunque aquella obra su edición es del siglo XVI, es totalmente verídica en cuanto antigüedad, sin embargo, no se puede confirmar si en verdad es real o ficticia, si en verdad sir Demian, existió o no; así como todos los personajes que se mencionan en el diario. Se debe entender también, que buscar información sobre sir Demian es en vano, ya que cuando se abolió la inquisición, se quemaron muchos documentos, que nos pudieran confirmar sobre aquellas ordenes en busca de la destrucción del diario, por lo que esa información se perdió por completo. Aun así, no se puede negar que el diario de sir Demian no deja de ser bastante interesante; pues se abarcan varios temas críticos de carácter filosófico sobre los comportamientos crueles entre humanos, así como teorías del universo, y seres que nos han visitado en

el tiempo de las primeras civilizaciones antiguas. Como se ha mencionado al principio de este libro, los lectores tienen la última palabra. A continuación, se presentan pequeños fragmentos del libro: “Escritos de Danko” cuya edición es también del siglo XVI, donada por este “coleccionista” misterioso, quien se cree que pueda ser el último miembro del culto vivo en la actualidad. Este libro de Danko, son fragmentos de historias interesantes que vivió Danko en persona, relacionadas con su vida pasada en el ocultismo desde el momento en que nació, hasta contar la relación que llevaba con sir Demian, además de un Demonio llamado “Madora” quien quería apoderarse del mundo y que Danko aniquilo de la faz de la Tierra. Aquel libro es editado por miembros del culto a través del tiempo, pues en la edición del siglo XVI, así lo da entender. Estos pequeños fragmentos que mostramos de “Escritos de Danko” revelan también lo que paso después de que capturaron a sir Demian, y cuenta como Danko se quedó con la bitácora personal que llevaba el hermano de sir Demian, el “caballero dorado”; cuya bitácora también vamos a mencionar en este libro, para que se

entienda todo lo que paso después de la captura de sir Demian. Aquella bitácora se la quedo Danko, por la misión fallida del “caballero dorado” y en aquella bitácora el caballero dorado escribía sobre sus misiones que le encomendaban. Para la comodidad de los lectores, se va mostrar a continuación la bitácora personal del “caballero dorado”: donde se habla de la búsqueda de su hermano. Y al final se mostrará un pequeño fragmento de “Escritos de Danko”: donde se habla de la preocupación de sir Demian por no haber llegado al culto, también se explica cómo Danko obtuvo en sus manos la bitácora del caballero dorado y que deciden al final Danko, Sophie y sus miembros del culto, una vez libres de las manos del caballero dorado, quien ha fallado en su misión. Sin más que agregar, los dejamos leer la bitácora del caballero dorado.

06-AOÛT-1297

Se me ha informado que en la residencia donde se hospeda mi hermano, se ha llevado una masacre hacia los guardias que cuidaban a mi hermano. Es raro, porque mi hermano me había hecho llegar una carta, la cual me llegó el uno de agosto, que decía que quería verme en persona, para decirme algo importante, de preferencia en la semana, cuando me desocupara. No he tenido el tiempo suficiente para librarme y ver a mi hermano, sin embargo, hoy siendo el día que tenía menos cosas que hacer, me decidí a verlo, pero valla que la situación ha cambiado bastante. Mi rey Felipe IV, quien también quería hablar con mi hermano por la tarde de un asunto importante, dicho asunto importante se traduce en el fallecimiento del padre Fergus. El Rey Felipe IV quien desafortunadamente se encontró con esta tragedia, me ha ordenado capturar a mi hermano, por traición, asesinato, y podrían sumársele más culpabilidades, cuando lo juzguen. Desconozco el paradero de mi hermano, pero es una misión encomendada que también, siendo mi único hermano me es

prioridad encontrarlo. Tenemos información, que se le vio por última vez con la princesa Sophie, pues se sabe que mi hermano le estaba haciendo un retrato. Sabemos también que la princesa Sophie está protegiendo a los herejes buscados por la inquisición, entre esos herejes destaca el aclamado “Danko Plauceros”, con todos esos fanáticos apestosos de mierda, están formando un culto que va en ascenso, y su propósito es revelarse ante la religión. Esta situación es todo un enjambre. Conociendo a mi hermano, y teniendo estos pocos datos, sumándole mi experiencia, yo diría que mi hermano escapo hacia la comuna de Avon donde habitaba, para ver al padre Fergus, quien fue una persona muy noble con mi hermano. Es hora de preparar a la caballería, y emprender la captura de mi hermano.

Fin del reporte.

06-AOÛT-1297 (Atardecer)

Un civil nos ha informado que vio a una persona sospechosa por la mañana, bastante desesperada, dicha persona se acercó al civil para decirle que, si le podía vender uno de sus caballos, que le daría una suma importante de dinero, pero este civil se negó. Pedí rasgos físicos sobre esta persona sospechosa, el civil cedió a decirnos su aspecto físico, en el que destacaba que parecía alguien enfermo, pues tenía el rostro pálido. Al terminar de darnos los rasgos de esta persona sospechosa, agregue si sabía hacia donde se había marchado esta persona; el civil nos dijo que lo más posible, es que haya ido al establo, al que está a las orillas de Fontainebleau. Este civil por darnos su información pedía a cambio unas cuantas monedas, pero en mi trayecto de vida lo que más detesto es ver a un maldito vendido, este tipo de personas moribundas no las tolero, como si su ayuda, no hubiésemos podido encontrar la información después, ¡Que imbécil! Así que le obsequie al civil un buen puño en su estúpido rostro con mis nudillos de metal puro que relucían

ante el atardecer, el civil cayó al suelo despavorido, le tire algunos dientes al imbécil, y este todavía preguntaba, “¿Por qué?” y le conteste al pobre imbécil:

—¿Por qué? Hijo de perra, has visto lo que has hecho, has ensuciado mis nudillos de mi armadura con tu asquerosa sangre.

El civil estaba tan espantado, y yo tan enfadado por perder mi tiempo con ese imbécil, así que le obsequie un par de patadas en su estúpido rostro de nuevo, hasta que este civil perdió la consciencia, ahora solo veía a un civil en silencio con el rostro cubierto de sangre, me parecía alguien feliz ahora, soñando con infinitas libras tornesa. Gente como esa no valora la seguridad que les brindamos, nuestro sacrificio que hacemos por ganar las batallas en nombre de nuestra nación, Francia. Lo peor, es que no entiendo a este civil, no acepto las monedas de mi hermano, pero si esperaba unas cuantas monedas por su información, ¡Que carajos! A toda esta mierda, ahora debemos marcharnos a aquel establo,

espero no se pongan algo rudos con el interrogatorio, sea quien sea, el quien nos atienda.

Fin del reporte.

06-AOÛT-1297 (Anochecer)

Después de un rato cabalgando hacia la maldita orilla de Fontainebleau, dimos con el establo, una vez que descendimos de nuestros caballos, nos percatamos que un maldito viejo, de una edad bastante avanzada, estaba fundiendo unas monedas, rápidamente actuamos y lo sometimos, para luego yo interrogar al apestoso viejo; quien por desgracia al principio se hizo el difícil, pero no me dejó otra opción más que actuar con violencia. Así que le dije:

—Escucha maldito viejo decrepito, me estás haciendo perder mi tiempo en una situación que me es de suma importancia llevar a cabo. Voy a pedir amablemente de nuevo tu colaboración —le tomaba por el brazo con demasiada fuerza—, espero que esta vez me digas la verdad, si no tendré que empezar a golpearlo, y yo no tengo ninguna maldita compasión de que usted sea mayor, ¿Entiende?

El viejo con el rostro pálido me dijo:

—Entiendo.

—Muy bien, me alegro, carajo. Dígame entonces, señor, ¿Cómo era esta persona a quien le vendió su caballo, igual de viejo que usted?

El viejo no podía recordar mucho por la presión que ejercía en él, pero me dio al menos un dato importante, que tenía que ver con el rostro pálido del sospechoso, así que le dije:

—¡Perfecto! Ves cómo era así de fácil, sin embargo, viejo, has cometido un delito grave, por poseer esas monedas de oro, con el símbolo de la realeza, sin ningún papel oficial que acredite que usted es el dueño. ¿Tiene algún papel oficial firmado por la realeza que me demuestre lo contrario?

El viejo estaba en absoluto silencio, dándome a entender que no tenía ningún papel que acreditara que él era el dueño de esas monedas. Así que le dije al maldito viejo mientras lo tomaba por el cabello, alzándolo:

—Escucha maldito viejo, hoy estas de suerte porque mi corazón es bondadoso, pero si alguna vez llegásemos a encontrarnos de nuevo, no dudare en encerrarte de por vida,

estas monedas que poseías, son ilegales, ahora están a mi resguardo; ¡Ahora lárgate! —mientras lo soltaba del pelo.

El viejo como pudo se levantó del suelo, y se marchó a toda prisa a encerrarse en su hogar. Estamos en el camino correcto, voy por ti hermano.

Fin del reporte.

Hoy dimos con mi hermano, después de una ardua búsqueda, por fin lo emboscamos antes de que siguiera partiendo. La captura ha finalizado, ahora se encuentra en mis manos mi hermano. Sera llevado de nuevo a la gran urbe de Fontainebleau a dar testimonio de lo que ocurrió aquella noche, respecto a los guardias que lo cuidaban. Mi hermano se encuentra en un estado de salud delicado, parece estar desnutrido, a veces sangra por los ojos o de la nariz sin razón alguna, me preocupa su situación, por suerte está un poco más calmado, ahora que hemos parado un rato para descansar, pues aquella extraña enfermedad que tiene mi hermano lo tiene bastante débil. Es mejor que duerma todo lo posible, para que tenga fuerzas y seguir con el viaje mañana por la mañana. He confiscado el diario personal de mi hermano, y lo he leído, me temo que esto lo podía llevar a más problemas. Empiezo a dudar si mi hermano ha sido un hereje toda su vida, o solo ha perdido la cabeza; pues su diario relata una serie de psicosis extraordinaria sobre Seres

Astrales que no comprendo del todo, pero que los dibujos dan bastante miedo, parecen demonios salidos del mismo infierno. Toda esta información me es difícil de procesar, no sé qué hacer muy bien al respecto con este diario cuando llegue a Fontainebleau. Tengo que entregar esto a la inquisición, debe examinarse a profundidad con el concilio ecuménico. ¡Qué carajos hago! Yo tengo estas órdenes que he prometido llevar a cabo, y cuando vi a mi hermano, me pidió por favor que lo dejara libre, pero yo no puedo negar una orden, en especial dictada por el Rey. ¡Dios! No puedo creer lo que está viviendo mi hermano, verlo así me hace llorar; pero debo ser fuerte, está conmigo, y pronto esto se solucionara. ¡Amen!

Fin del reporte.

Hemos llegado a Fontainebleau. Antes de llegar a Fontainebleau, por la mañana se despertó mi hermano, y me vio a los ojos implorándome que no lo llevara, pero mis órdenes eran claras. Mi hermano se percató de que yo había confiscado su diario, pero como se encontraba débil, me decía algo inconsciente, “Que has hecho”, mientras abría y cerraba los ojos. Ahora que estamos aquí, lo primero que han dictado hacia mi hermano, es que lo encierren para que el Rey lo pueda interrogar. Mi misión ha terminado, yo ya no tengo autorización para estar en el interrogatorio, aunque sea un alto mando, me doy cuenta del error que he cometido, quien sabe que le hagan a mi hermano, para que diga la verdad, así que solo me despedí de mi hermano, mientras se lo llevaban esposado, y le digo gritando que pronto lo veré, pero en verdad miento. El viéndome a los ojos, se pone bastante histérico y solo me dice gritando:

—¡Que has hecho, que has hecho...!

Sintiéndome mal, aun así, hago jurar al Rey, de que no lastimaran a mi hermano; y el Rey me cumple su promesa. El Rey me pregunto si había encontrado algo más; así que saqué el diario de mi hermano de mi coraza, y le comenté que debía ser examinado este diario por la inquisición, para que después fuera debatido en el concilio ecuménico. El Rey me agradeció por todo, y me encomendó una nueva misión; llevar el diario de mi hermano a la inquisición. Una vez que llegué allá, donde se reúnen los inquisidores, les di a conocer el diario de mi hermano, y les comenté que era de suma importancia que lo examinaran a profundidad, ya que, hacia blasfemia hacia la religión, los inquisidores me agradecieron, y me comentaron que me harían saber dentro de una semana su respuesta, ya que tenían varias cosas que hacer. ¡Carajo! En una semana pueden pasar varias cosas, no sé qué pase con mi hermano, pero será duramente juzgado, espero solo sea prisionero de por vida, y no lo condenen a la hoguera. ¡Oh, Dios! ¡Qué he hecho! Ahora debo esperar lo que dictaminen los inquisidores.

Fin del reporte.

Ha sido una semana muy pesada en la que no he podido conciliar el sueño, las noches se vuelven pesadillas; soñando con mi hermano, mientras me dice: “¿Por qué? ¿Por qué me traicionaste?”, su voz hace eco, y me hace levantar bruscamente de la cama. A la hora de levantarme me siento tan patético, tan arrepentido. Después de esperar días, en donde interrogaban a mi hermano, sin saber si la promesa del Rey la cumplió; esperar la examinación a profundidad del diario de mi hermano, hoy por la tarde me hicieron llamar al concilio ecuménico; donde también estaba presente el Rey Felipe IV, se llegó al veredicto final en contra de mi hermano, su condena ha sido la muerte en la hoguera en público, se llevará a cabo el diecisiete de este mes por la tarde. Aquella noticia me hizo caer de rodillas al piso, fue que me vieron, y era mejor que me saliera, porque aún tenían que seguir hablando sobre mi hermano, pero me negué, y les dije que prosiguieran, que estaría bien. Nadie que conociese a mi hermano se esperaba que fuese un hereje, un blasfemo a la

religión, ¡Dios! Que puedo hacer, la condena es comprensible. Toda la información que habíamos recaudado sobre Danko, la princesa Sophie, su culto, estaba revelado en el diario de mi hermano. De aquel diario decían en la reunión, que más allá de la psicosis mental que talvez sufría mi hermano, teorizaban que mi hermano había hecho un pacto con el diablo, pues esa obra no podía ser hecha más que por el mismísimo Lucifer, pues trataban de dar una explicación hacia la deplorable salud que se veía en mi hermano. No podía soportar toda esta estupidez, era mi hermano del que estaban hablando, así que solo dije en voz alta ante todos los presentes en el concilio:

—¡BASTA! ¡YA BASTA!

Todos se me quedaron viendo, entendían que era mi único hermano, pero ellos tenían que hacer su deber, fue entonces que era mejor marcharme de una vez, así que salí por las puertas del concilio, algo enfadado, en lo que terminaban la reunión, y seguían determinando lo que iba a proceder en contra de mi hermano. Después de un rato, la reunión por fin

había acabado, y todos habían salido del concilio. El alto mando del concilio ecuménico, me encomendó una misión de alta responsabilidad: destruir el diario de mi hermano. Fueron claros conmigo, aquel diario no podía caer en manos equivocadas, como, por ejemplo: “Danko Plauceros”, pues en manos de una persona así, podía poner fin a la religión. Otra misión que se me encomendó, era erradicar a toda costa a cada miembro del culto, de ser posible capturar con vida a Danko o a la princesa Sophie; en especial a la princesa Sophie, quien estaba acusada de traición a su nación y conspiración, si aquello de alguna manera me resultaba imposible, se me autorizo matarlos; presentando sus cadáveres como evidencia; en lo personal los matare, para mí siempre ha sido un placer acabar con fanáticos como esos. Tenía dos misiones de suma importancia, y se me confiaban solo a mí, así que no puedo fallar. Una vez encomendadas las misiones, antes de que todos nos marcháramos, pedí por última vez, que se me diera permiso de visitar a mi hermano, antes de su condena, lo cual me autorizaron sin ningún problema. Me dirigí entonces hacia la prisión en donde mi

hermano se encuentra encerrado. No fue fácil para mi verlo en las condiciones de salud en que se encuentra; me hacía sentir mal. Estando ahí pedí a los guardias que nos dejaran a solas. Al ver a mi hermano, me percate que no presentaba ningún signo de tortura, así que por una parte el Rey cumplió su promesa. Aun así, mi hermano estaba en condiciones de suciedad, pero lo que más me preocupaba realmente era su salud, en especial su salud mental, pues mi hermano deliraba con estos Seres, en especial uno que nombraba como “Madora” un Ser al que debíamos de destruir antes de que fuera demasiado tarde. Al verlo en esas condiciones me hizo sentir tan culpable, tan imbécil, estaba de rodillas ante la celda de mi hermano, llorando sin control, implorándole que me perdonara por haberlo traicionado así. Mi hermano, viéndome en esa depresión que no podía controlar, se agacho, y de alguna manera, dejando su delirio atrás por unos cuantos segundos, me dijo cuerdamente lo siguiente:

—Tu eres mi hermano, parece ser que lo hecho, hecho esta. En fin.... Yo ya veía venir lo que me deparaba. Debes de

recordar esto Sebastian, si tu llegases a ver a Danko Plauceros, debes decirle que debe destruir a toda costa a este Ser llamado: “Madora”; este Ser es como lo que se menciona en la biblia, aunque más perverso que un “anticristo”.

Luego mi hermano volvió a su deliro, divagando cosas incoherentes sobre estos Seres, mientras tomaba una roca y dibujaba símbolos extraños en las paredes de su celda. Sin saber que decir, o cómo actuar, me despedí de mi hermano, sabiendo que era la última vez que lo vería. Arrepentido de mi ego, que lo cubro con mi orgullo, me marche de la prisión, cabalgando en el atardecer. Una vez que llegue al lugar donde resido, la noche aclamaba su llegada, acompañado del frívolo viento que me ponía tiesa la piel. No puedo dormir, y es seguro que cuando me duerma al rato, tenga una terrible pesadilla que me despierte, y me deje en desvelo total. El juicio de mi hermano es mañana, y no sé si estar presente.

Fin del reporte.

La plaza de la urbe donde se va a llevar acabo la condena en contra de mi hermano está a la espera de la ejecución de mi hermano; los asistentes esperan con ansias la muerte de mi hermano. Todos los miembros del concilio están presentes ante el juicio. El Rey observa desde su balcón personal en donde nos hallamos presentes todos los que asistimos a la reunión de ayer, el alto mando de la inquisición dicta los crímenes en voz alta ante el público, mientras que toda esta gente empieza a decir las clásicas barbaridades, como: “Maten al hereje”, “Que se pudra en el infierno”, y otras frases que me duelen escuchar dentro de mí. Cuando el alto mando de la inquisición termina de dar su sermón, da la orden al verdugo para que empiece el preparativo, que consiste en amarrar al poste a mi hermano, y que la paja sea la suficiente, para que haga una buena llamarada. El verdugo hace un ademan de silencio, la plaza ante tal silencio parece inexistente, se da la orden de tirar la antorcha que mantiene ese fuego tan versátil, al suelo. Por desgracia hace un viento

de los mil demonios, haciendo que el fuego carbure más rápido, mi hermano parece estar en un pleno estado de armonía, a pesar de su delirio, parece tomar con calma su condena. El fuego se va esparciendo más rápido por toda la paja, empieza a llegar a los pies de mi hermano; empieza lo que todos los asistentes aclamaban con ansias, ver sufrir al hereje. Mi hermano se empieza a quemar en vida, no puede evitar gritar atrozmente del dolor. Yo no puedo seguir viendo, y me doy la vuelta, pero de pronto todo el público presente, se altera, porque de repente el humo que sale a causa de la incineración, cambia a un color rojizo, el grito de mi hermano se vuelve bastante gutural, como si lo poseyera un demonio; aquel ruido que emite mi hermano es bastante estruendoso. Todos los presentes en la plaza no podemos creer lo que vemos con nuestros propios ojos, alguna gente empieza a rezar con más fe, que otras veces, otros se desmayan, otros empiezan a llorar. El día se convierte en un día bastante inolvidable, no se olvidará tan fácilmente. El fuego ha consumido totalmente a mi hermano, quedando los restos de sus cenizas, que el viento después hace

desaparecer por los aires. El silencio es mutuo entre todos, es mejor olvidar lo que paso aquel día. ¡Dios!

Fin del reporte.

Sigo atónito por el día de ayer, simplemente aun no puedo digerirlo. ¡Dios! Aquel debate donde se discutía sobre la posibilidad de que mi hermano estuviera poseído, hizo indudable aquella posibilidad; yo en lo personal ya no sé qué creer. ¡Fue tan aterrador, aquel grito! Como si de alguna manera este demonio que llevaba adentro se hubiese liberado. Sera mejor dejar de pensar en ello. Estoy más enfocado en la ubicación donde se halla: Danko, la princesa Sophie y su estúpido culto. Todo está a nuestro favor, la cuestión es el viaje, pero si evitamos descansar durante un rato, cumpliremos con nuestro propósito. No puedo fallar en esta misión, mucho menos fallarme a mí mismo. Mi caballería ya está preparada, con ansias de cazar a todos esos bastardos de mierda. ¡Danko...! ¡Maldito hereje apestoso! Lo único que siento es odio hacia él, no dejo de pensar que talvez ese hijo de perra le metió esas ideas blasfemas a mi hermano, que lo hicieron llevar a su locura. Me es primordial destruir el diario de mi hermano, que cargo conmigo, adentro de mi coraza;

pero aún no es el momento. Quiero comprender un poco más sobre los delirios de mi hermano; y me sentiría mejor hasta que tuviera en mis manos ahorcando el patético cuello de Danko, quiero estrujarlo hasta dejarlo sin vida. ¡DANKO! ¡Voy por ti pequeño bastardo!

Fin del reporte.

“ESCRITOS DE DANKO”

-FRAGMENTO DE SU LIBRO-

(Para seguir comprendiendo: “*Los verdaderos Ángeles y Demonios de sir Demian*”)

09-AOÛT-1297

La mañana es fría, sombría aun; es un nuevo día, y sir Demian aún no ha llegado. Sophie se empieza a preocupar al igual que yo. Siento que ya debería de estar aquí con nosotros a salvo. Aun así, he ordenado una pequeña búsqueda, con un grupo minúsculo, tomando precauciones de no ser capturados; los he mandado a buscar a la comuna de Avon donde residía Demian, pues es lo último que nos dijo Demian, antes de marcharse, que quería despedirse de un tal padre Fergus. Espero este bien ¡Demian...!

12-AOÛT-1297

Hoy tengo respuesta de un miembro que mande de espía, respecto a Demian; las noticias no son buenas, nada buenas. No sé cómo explicárselo a Sophie, quien sigue esperanzada en que Demian no va a tardar. ¡CARAJOS! Ese...Hijo... ¡Ese hijo de puta! La información que me dieron a saber, es que emboscaron a Demian cuando partía hacia nuestro campamento, en una ubicación, casi cerca de donde estábamos. Se me hace saber que hay una caballería que está al mando del malnacido caballero dorado, pues ahora lo tienen por prisionero, y todo indica que se lo han llevado de regreso a Fontainebleau, a hacerle quien sabe qué. Desconozco el motivo por el que hayan ordenado su captura, pero lo más seguro es que tenga que estar relacionado, respecto a la princesa Sophie, cuando supuestamente iba a retratarla. Es seguro que lo interroguen. No puedo creer que su hermano haya sido tan patético como para capturar a su propia sangre. Lo que más me preocupa es que Demian, siempre lleva consigo su diario, ¿Y si le confiscaran su diario?

¡OH, POR LOS MIL DIABLOS QUE HE TRADUCIDO! También me preocupa algo en que Demian, dado el caso de que lo torturen, confiese la ubicación de nuestro campamento. Aunque confié en que Demian no dirá nada, pero aun así no me hago ilusiones, pues lo más seguro es que ya tengan una idea clara en donde estamos montados. Ya no es seguro aquí; nunca hemos estado seguros, es el riesgo con el que siempre tenemos que vivir. Esa es nuestra garantía, por suerte tenemos las armas, y sobre todo el conocimiento presente para defendernos. ¡Oh, Sophie, no sabes cuánto lo siento! Pero tengo que ser fuerte y decirle.

Una tarde bastante difícil. Aunque Sophie esperaba noticias buenas respecto a Demian, lamente contrariarla. Tuve que tomar valor para decirle la triste verdad. Pobre Sophie. Al darle las malas noticias y explicarle en donde se ubicaba actualmente Demian; Sophie rompió a llorar. Así que abrase fuertemente a Sophie, quien se estaba desahogando profundamente. Igual me siento triste por Demian, pero no como Sophie, ella tenía un vínculo especial con Demian que yo no puedo comprender; y ahora todo está perdido, Demian, su diario, e incluso nosotros; no sabíamos con exactitud qué hacer, sentía que ya no había nada en nuestro favor. Sophie un poco más calmada, me soltó, y me dijo como si leyera mis pensamientos:

—No te preocupes Danko, Demian no va decir nada. Pero ya no estamos seguros aquí. En esta semana debemos borrar todo rastro de este campamento. Después de eso debemos hacer grupos y separarnos. Con las armas en guardia. Es evidente que a mí ya no me reconocen como princesa, lo más

probable es que ya hayan ordenado mi captura. ¡Aun no es momento de darnos por vencidos Danko! ¡No pienso podirme en una celda de cuatro paredes! ¡No pienso rendirme! ¡Esto no se acaba, hasta que nosotros lo paremos, o hasta donde podamos llegar! —decía con una voz bastante inspiradora, y lágrimas ardientes que no dejaban de correr por sus mejillas.

Mire a Sophie a los ojos, quien estaba bastante enérgica, y llena de razón. Era hora de poner empeño a esta situación en la que estamos envueltos. Necesitaba de la ayuda de Sophie, y ella necesitaba de mí. En especial nuestros amigos del culto, no podían ver a sus líderes perder la esperanza. El plan debía seguir. Luego Sophie me había pedido que la dejara a solas, yo la comprendí, así que me marche de su tienda de acampar, dejando a Sophie en paz. ¡Qué día! No falta mucho para que anochezca, los búhos empiezan a reclamar su noche.

16-AOÛT-1297

Aún no ha terminado la semana, y todavía tenemos que seguir desmontando la base del campamento, donde seguimos resguardados todavía. El día de hoy, ha sido terrible en cuanto a noticias sobre Demian. Los informantes de Sophie (miembros del culto) quienes están en Fontainebleau, al tanto de Demian, le han mandado una carta a Sophie, respecto a Demian. La carta no es para nada prometedora. Al ver el rostro de Sophie, bastante alterado, mientras leía la carta; cuya carta no pudo seguir leyendo, porque de repente cae al suelo de rodillas, llorando sin control. Apretaba bastante esa carta con su mano, con toda su alma. Preocupado me acerque a levantar a Sophie, y le pregunte:

—¿Qué dice la carta Sophie?

Sophie se limitó a no verme a los ojos y solo me dijo con mucha tristeza:

—¡No puedo seguir leyendo! —dándome la carta en mi mano.

Sophie no podía calmar su llanto, mientras yo tenía la carta en mi mano toda arrugada, la desdoblé con cuidado, y leí silenciosamente lo siguiente:

Lamento informarle lo siguiente, princesa Sophie. La situación actual de la persona de la que nos ha solicitado información, es grave. Hemos tenido información que más allá de que esta persona se encuentra en pésimas condiciones; las cuales van desde: alimentación, celda en malas condiciones, delirios, salud. Lo que más destaca es que han confiscado su diario, y ha sido examinado por el santo concilio ecuménico, el cual ha llegado al veredicto final, de sentenciar a la hoguera en público a sir Demian, el día diecisiete de este mes. También me lamento por el retraso, como usted comprenderá, estamos expuestos de ser capturados. Lamento mucho que las situaciones no estén a nuestro favor, y nos unimos a su dolor.

Josef Efer

14-AOÛT-1297

Al terminar de leer la carta, abracé a Sophie con toda mi alma, y me uní a su dolor. Sophie después de unos segundos, me

soltó suavemente, y se limpió las lágrimas, más calmada en su interior, me dijo:

—Demian estaba listo para morir un día Danko, pero no de esta manera, ¡No así! —se tapa su rostro con sus manos, evitando llorar de nuevo, no podía evitarlo, no se imaginaba que esto fuera a suceder así, pero no había nada más que hacer—. En tanto su hermano Danko, no puedo creer que ese bastardo tenga tan poco corazón —tenia los puños bastante apretados de ira, luego se calmó y prosiguió—: El veinte de este mes Danko, no debe de haber retrasos, ese día tenemos que marcharnos, así que debemos apresurarnos en desmontar toda nuestra base.

—Estoy de acuerdo contigo, Sophie —respondí.

Una vez que Sophie se encontraba más tranquila, nos salimos de la tienda de acampar, para seguir ayudando a nuestros colegas a desmontar el campamento. Debemos apresurarnos, antes de que nuestro plan, cambie de parecer. Todavía seguimos vivos, no debemos rendirnos. Me lamento por lo de Demian, si hubiera una manera de volver al pasado,

conservaría a Demian, salvo en nuestras manos, jamás lo hubiéramos dejado ir, pero por algo pasan las cosas; es una cuestión en la que a veces me pongo a pensar filosóficamente: “¿En verdad por algo pasan estas cosas?” En fin. Demian el día de mañana ya no va existir, salvo en nuestros recuerdos, y si tuviera su diario, diría que siempre viviría en un libro; pero miento. Parece ser que lo único que podemos hacer aún, es solo contar su historia, hasta el día en que nos llegue la muerte. ¡Ah! Su único legado que nos dejó, era su diario, ahora está en manos equivocadas, posiblemente ya destruido. Ese diario era la erradicación hacia la religión. ¡Carajo!

21-AOÛT-1297

Hoy ha amanecido nublado, igual que ayer, los días parecen desolados con este clima. Hemos parado un rato para descansar. Nos dirigimos hacia la bahía, donde nos espera un barco para navegar por el mar; nuestro destino es África occidental donde veremos a unos colegas en la tierra de esclavos. El día de ayer fue una tragedia, pensamos habernos librado de nuestra captura. Nuestro destino se convirtió en una masacre en el campo de batalla. Por suerte, algunos seguimos vivos, pero el dolor hacia nuestros compañeros, nos hace más fuertes, aprendemos de estas tragedias. Ayer fue el día sagrado en que habíamos abandonado aquella base, que nos sirvió de refugio durante un buen tiempo, era hora de partir. Hicimos tres grupos, uno de esos grupos lo mandamos hacia el sur de Francia con la intención de que nos proporcionaran información, que peligrara hacia nuestro culto; además de que debían de seguir apoyando a la gente acusada por la inquisición, y sumar a esa gente a nuestra causa. Los otros dos grupos emprendimos juntos hacia el

oeste, hasta llegar al reinado de Dreux donde ahí el grupo que está encabezado por Sophie, vería a otros miembros del culto, para que la llevasen segura fuera de Francia; pues el plan de Sophie es partir hacia España donde se encontrara con otros integrantes del culto, y vivirá en paz durante un rato. En tanto mi grupo que yo encabezo, emprenderemos hacia África occidental, para ver a unos colegas, quienes necesito ver urgentemente. La división de grupos había quedado así. Sin embargo, llego un momento en que no esperábamos una pésima tormenta, que nos hizo refugiarnos en medio del bosque. Por razones de prevención decidimos esperar durante un buen rato, esperando a que la tormenta se apaciguara un rato. A decir verdad, aquella lluvia tan grotesca se veía hermosa, como caía sobre las hojas de los árboles, como al agua pura hidrataba a la naturaleza. Una vez que notamos que el clima había descendió a tal grado de que estaba chispeando moderadamente, volvimos a nuestras andanzas, montado a nuestros caballos y preparando nuestras cosas, aprovechando que aún era de día, a pesar del mal clima. Fue en ese momento que me percaté de que un

colega del culto, sentía un presentimiento a lo lejos de los árboles; como si notase una presencia no deseada. Concentrado en mi colega, de repente me interrumpió Sophie, diciéndome que teníamos que marcharnos, en lo cual estaba de acuerdo con ella, vuelvo a ver a mi colega, quien me percato ya no está con esa angustia, que sintió a lo lejos de los árboles. Olvidándome de aquello, al igual que todos, concentrándonos en irnos, de pronto, noto como una flecha, atraviesa por el cráneo de mi colega, hasta salir expulsada por el orificio de su ocular derecho. Estaba tan sorprendido de ver a mi colega muerto de esa manera tan horrible, él tenía un presentimiento negativo, y ahora este es el resultado. Sin saber cómo reaccionar, de repente sentí como un colega me tiro al piso, con todas sus fuerzas, mientras gritaba:

—¡Abajo, todos abajo! ¡Cúbranse!

En ese momento reaccioné, y lo primordialmente que dije fue:

—¡La princesa Sophie! ¡Saquen de aquí a la princesa Sophie!

La princesa Sophie, ya estaba resguardada por los miembros de nuestro culto, salvaguardada a lo lejos del campo de batalla, que pronto se convertiría en una masacre. Las flechas caían a todas direcciones sin destino, mientras que yo me estaba arrastrando, para cubrirme en un árbol. Al momento de cubrirme en el árbol, veía como algunos miembros del culto habían sido alcanzados por las flechas, así como a nuestros caballos; quienes morían desangrándose lentamente, mientras que otros miembros del culto se cubrían en los árboles. Tratando cautelosamente, de que no me cayera ninguna flecha, observaba por donde estaban flanqueándonos. Una vez que ubiqué su punto donde nos rodeaban, di la orden, de hacer una táctica circular, la cual no dudaba que ellos fueran hacer también, pero al menos el enfrentamiento ya sería cara a cara, además sus flechas ya se estaban agotando. Los miembros que aun quedábamos con vida, de los dos grupos que habíamos hecho, los dirigí hacia la táctica que planeé. Debíamos correr a toda prisa, para evitar las ultimas flechas que aún tenían, debíamos ser ágiles ante aquella situación. Salvo todos, sin que nos diera ninguna

de sus últimas flechas, nos topamos por fin cara a cara con la pequeña caballería, que estaba al mando del caballero dorado. Me percate que no eran bastantes como nosotros, a pesar de que nosotros no estábamos tan bien equipados como ellos, pero teníamos algo que destacaba en nosotros, y eso era el “poder del conocimiento”. Fue en ese momento que empezó la pequeña campal. El bando contrario montado en sus caballos, se dirigían a toda prisa, con su espada en mano, mientras que nosotros nos defendíamos tirando flechas a sus caballos. Al ver que era en vano, el bando contrario decidió lanzarse hacia nosotros, mientras que nosotros también nos dirigíamos hacia ellos. Peleando en el campo de batalla, veía morir a mis colegas, que hacían lo posible para defenderse, peleábamos con todo, acabando poco a poco con la caballería del caballero dorado. Fue en ese momento, en que el verdadero enfrentamiento había comenzado, pues el caballero dorado se dirigía hacia mí, y por suerte Sophie estaba alejada de toda esta masacre. El famoso caballero dorado, daba pasos estruendosos que emitía de su armadura, sintiendo la vibración de sus pisadas, a pesar de que la tierra

estuviera húmeda. Al decir verdad, sentía un poco de miedo, al saber que me iba enfrentar cara a cara con el caballero dorado; pues aquel guerrero tenía bastante experiencia en el arte de la guerra, y era un asesino en serie que disfrutaba de su deber. El gritaba por lo mil demonios mi nombre: ¡DANKO! ¡DANKO! Mientras decía barbaridades como: ¡BASTARDO MUSULMÁN DE MIERDA! Al paso que daba se iba enfrentando con mis colegas, quienes se sacrificaban, para que yo huyera, pero no me atreví a huir y solo veía morir a mis colegas en manos de ese infeliz, quien les atravesaba su espada con tal gracia, que lo llenaba de éxtasis. Hice todo mi miedo a un lado, y en vez de esperar a que él se acercara a mí, me dirigí hacia él, con mi espada en mano, a modo de defensa para cuando me atacara. Estando cara a cara, el poseía una sonrisa de venganza, que decía en él, “ya era hora”. El caballero dorado, hizo un movimiento veloz, levantando su espada, que parecía más pesada que la mía; era tanto el esfuerzo que empuño, que sumió un poco sus pies en la tierra húmeda, aun así el tajo de su espada, pego con mi espada, haciendo lo posible por mantener esa fuerza en control, para que no me

rebanara, no sé de donde saque esa fuerza en mí, pero hice retroceder un poco al caballero dorado al hacer a un lado su espada, con el impulso que emplee al levantar mi espada, el caballero dorado hizo otro movimiento con su espada, del cual no pude defenderme a falta de velocidad, pero que al menos pude esquivar, y aun así me hizo un leve corte que recorría todo mi pecho. Trate de no caer al suelo por el dolor que sentía, pues tenía que mantener mi espada firme, ante el caballero dorado quien me veía con ojos de bestia salvaje, mientras que girábamos en torno, esperando el momento exacto para atacar; de pronto hice un movimiento veloz con mi espada suponiendo que le iba a clavar mi espada en su cuello, pero él fue más hábil, y logro esquivar mi movimiento, fue entonces que me tomo por el brazo donde sostenía mi espada, y con una fuerza sobrenatural, me apretó el brazo a tal grado que tuve que soltar mi espada, para luego darme un buen puñetazo en la cara, con aquellos nudillos de metal de su armadura, que me hicieron retroceder y caer al suelo un poco mareado. Me encontraba lejos de mi espada, pero de todas formas el caballero dorado tomo mi espada, y

la aventó a lo lejos para que no la pudiera alcanzar, dejándome en desventaja. Yo me estaba arrastrando lo más rápido hacia un árbol, donde pude notar un poco de tierra seca, que podía ser mi salvación, sintiendo la sensación cerca del caballero dorado, volteé a mis espaldas, y me percaté de que ya me había alcanzado, y tenía una sonrisa de satisfacción de quererme matar de una vez por todas, recostado en el árbol, veía como el caballero dorado tomaba impulso con su espada para clavármela, mientras decía:

—¡MUERE!

Así que actué rápido, importándome una mierda jugar un poco sucio, así que agarre un poco de aquella tierra seca, y se la avente en sus ojos, haciendo que el caballero dorado fallara en su movimiento, y clavase su espada en la corteza gruesa del árbol. El caballero dorado estaba tan enfadado, maldiciéndome y diciéndome:

—¡MUSULMÁN BASTARDO! ¡ERES UN APESTOSO HIJO DE PERRA!

Su espada se había atorado en la gruesa capa del árbol, y me encontraba en ventaja, ya que el caballero dorado aun no recuperaba la vista del todo. Así que me acorde, que había olvidado por completo, que antes de marcharnos de la base, llevábamos con nosotros, un producto nuevo en cuanto innovación explosiva, que nos había enseñado a hacer un miembro del culto de origen asiático, pues aquel producto, que también fue gracias por parte de la alquimia que empleábamos, era más que nada, pequeños frascos de vidrio, mezclados con incinerador líquido a base de desechos orgánicos naturales, y algo de pólvora, importada de nuestro colega, esta nueva innovación sería nuestra salvación a esta masacre. Así que di la orden de que me pasarán un frasco, lo más rápido posible, y que atacáramos con ellos. Un miembro me paso un frasco, y el caballero dorado, ya había recuperado su vista, y con esa fuerza sobrehumana que tiene, saco su espada de un solo movimiento del árbol, así que iba corriendo hacia mí, con su espada en la mano, pero yo ya estaba preparado para el segundo encuentro, así que le lance aquel frasco explosivo hacia su armadura; la cual era

resistente y pesada, el impacto fue tal, que el caballero dorado salió expulsado hacia los aires, haciendo que revotara su cuerpo, en lo grueso de un árbol, y cayera inconsciente durante un rato. Los pocos soldados que quedaban de la caballería, al mando del caballero dorado, se percataron de aquella arma que poseíamos, para ellos era algo fuera de su comprensión, porque teníamos un avance científico algo fuera de esta época, así que se rindieron y decidieron tomar retirada, lo cual yo no permití, no me iba arriesgar a dejar cabos sueltos, para que luego dieran información de lo sucedido, así que di la orden de que los ejecutaran a todos, y de que no quedara ni uno solo vivo. Ahora que nos encontrábamos a solas el caballero dorado y yo, me acerque al árbol donde apenas se recuperaba de su inconsciencia. Y el al percatarse de que su caballería se había retirado dijo:

—¿Que mierda...?! ¡Malditos cobardes! ¡¿En dónde dejaron su miembro varonil?! ¡COBARDES! —empezaba a tener un tono bastante débil.

Sabía que pronto me atacaría, así que tome una espada, y se la clave en su hombro, atravesando toda la gruesa capa de árbol, asegurándome de tener una garantía, para evitar de que no tuviera ninguna oportunidad de hacer un movimiento. El caballero dorado gemía del dolor, me agache, y viéndolo a los ojos le pregunte:

—¿Por qué? ¿Por qué entregaste a tu propio hermano?

Hubo un silencio incomodo de unos breves segundos, después el soltó una mueca hermética sonriente un tanto absurda, y dijo:

—Ordenes son ordenes... Siempre son putas ordenes, que te digo amigo, ya estoy acostumbrado, y no sabes cuánto me arrepiento... Todos los días me sentiré arrepentido, toda mi... ¡vida...! ¡Haaaa...! —gemía del dolor, y su patética sonrisa se desvanecía—. ¡Danko...! Tan cerca, tan cerca de matarte con mis propias manos, junto con tus bastardos colegas, ¡EH...! Hereje apestoso de mierda... —mientras agachaba su mirada de lo débil que se sentía.

Mi rencor hacia él era enorme, enardecía por dentro como una llama eterna que nunca se apaga, tenía unas ganas de cobrar mi venganza, y matarlo de una vez por todas, pero aquello no me iba a hacer diferente, yo no era así, matarlo no iba hacer un cambio positivo en mi vida. Entendí que la justicia, pronto recaería en él, de una u otra manera, talvez a paso lento, pero pronto pagaría por todas sus malas acciones. Es algo que he escuchado por ahí de mis colegas, que llaman, “karma”, y no creo en el karma tal cual, pero pronto el mal que uno hace como persona, nos dará la vuelta muy pronto, y actuará dependiendo de la intensidad con la que hemos hecho ese mal hacia la gente inocente. Así que me olvide de mi venganza, el caballero dorado seguía diciendo estupideces hacia mi origen musulmán, así que tome mi daga y se la clave en la otra mano, atravesándola hasta la tierra, el caballero dorado gemía del dolor y me decía:

—¡Haaa...! Hijo... Hijo de....

Viéndolo a los ojos, con el ceño enardecido, le dije con un tono bastante grave:

—¡BASTA! ¡Matar no es bueno! ¡No hace falta matarte bastardo! ¿Sabes por qué? Porque vivirás por siempre con esta culpabilidad de haber traicionado a tu único hermano. Y ese pensamiento te va a consumir lentamente, hasta que te mueras de culpa. Esa... es tu condena... ¡Amigo! Ahora, bastardo —mientras hacía presión en la espada, que estaba clavada en su hombro—. El diario de sir Demian, ¿Dónde está?!

—¡JODETE! ¡HAAA...!

—No eres tan “Caballero dorado”, en estas condiciones.

Volvía a hacer presión, para que me confesara en donde tenía guardado el diario de sir Demian, pero era en vano, así que me di a la tarea de esculcar en su armadura y... ¡Victoria! Estaba oculta en su cintura que apretaba con un cinturón. También encontré la bitácora personal del caballero dorado, que no dude en llevarme también. En eso me dijo el caballero dorado con enojo:

—¡Hey, imbécil! ¡Eso no te pertenece! —me lo decía con demasiado rencor.

—Lo sé, tampoco a ti —teniendo un tono más tranquilo, pero con aquel sentimiento adolorido, hacia mis colegas que yacían muertos en el campo de batalla, proseguí—. Tú, tú maldito has matado a varios de mis amigos —mis lágrimas recorrían todo mi rostro.

En eso ya no quise estar más ahí, me levante y me marche para alcanzar a mis colegas, pero en eso el caballero dorado me dijo:

—Maldito musulmán de mierda, no te compadeciste ante mis hombres que pidieron tregua —mientras escupía en la tierra.

No podía creer lo aquel imbécil me decía, sabía que lo hacía con la intención de provocarme, pero ignore por completo lo que me dijo, y solo hable al aire en alto, ignorando su rostro:

—¿Y tú? ¿Les diste esa oportunidad a mis amigos?

A paso lento me iba alejando del caballero dorado, mientras que el me maldecía, y estando más lejos de él, sus palabras se empezaban a desvanecer:

—¡DANKOOOO...! ¡DANKOOO...! ¡SI ALGUNA VEZ TE VUELVO A ENCONTRAR...! ¡TE MATARE, TE MATARE! ¡DAN...!

A pesar de aquella tragedia que no nos esperábamos, podíamos estar tranquilos de que al menos ya nadie nos perseguía, o al menos durante ese momento. La batalla la habíamos ganado, y el caballero dorado, había fracasado en su misión, si lo encontrasen con vida, se consideraría hombre muerto por haber fallado en su misión. Lo importante es que tenía en mis manos el diario de sir Demian, que por suerte no habían destruido, aparte tenía la bitácora del caballero dorado. La lluvia había parado por completo, y el sol salió durante un rato, luego las nubes densas volvieron a tapar el sol, haciendo el día nublado otra vez. Una vez que me encontré con el grupo, vi a Sophie algo preocupada, quien al verme fue a abrazarme de felicidad de que siguiera con vida. Soltando suavemente a Sophie, saque de mi cintura el diario de sir Demian, poniéndolo en las manos de Sophie, al percatarse Sophie de aquel diario que dimos por perdido, se llenó de una inmensa felicidad, que la hizo llorar del

sentimiento. Limpiándose las lágrimas de felicidad, solo me dijo:

—Ahora está en tus manos Danko, confió en ti. Así como Demian confiaba en ti.

Después de eso seguimos hacia nuestro destino, cabalgando con los pocos caballos que aún seguían vivos, fueron unas cuantas horas de viaje, luego llegamos al punto donde debíamos separarnos, los otros miembros del culto ya esperaban a Sophie. Llegando el momento de despedirnos, agradecí a Sophie por todo lo que siempre ha hecho por todos los miembros del culto, y le prometí que pronto la vería, con una copia del diario de sir Demian para ella. Sophie también me agradeció por todo el apoyo que hice por ella y me dijo:

—Danko, pronto nos veremos, amigo mío. Y cuándo te vea, espero por fin derroquemos a la religión; espero sea más la gente la que se una a esta causa. Danko, gracias por todo, y cuídate.

Tomando sus palabras con tal agradecimiento, veía a Sophie alejarse lentamente de nosotros. Ahora dependía de mi seguir

con esta lucha. El diario de sir Demian, es algo diferente, que nunca había visto en mi vida de misticismo. Su diario es una pieza fundamental para derrocar a la religión de una vez por todas. Ahora que se entere la inquisición de que el caballero dorado, fallo en su misión, no habrá duda de que mi vida será bastante peligrosa, pues apuesto que nos estarán buscando por toda Europa. ¡Demonios! Por eso debo hacer todo lo posible, por hacer una copia del diario de sir Demian, traducirlo a todos los idiomas que hablo y escribo, es un don que se me dio, y hay que saberlo aprovechar. Aun así, con que llegase tan solo a sobrevivir, una copia, una insignificante copia infame, con eso sería más que suficiente, el mismo circulo de traductores y coleccionistas harían lo posible por perdurar el diario de sir Demian. Solo el tiempo dirá. No sé si consideren esta obra en algún tiempo, una historia ficticia o real, pero créanme, que este momento, en el que nos sacrificamos, no fue en balde; fue bastante real, yo conocí a sir Demian, y eso perdurara hasta donde yo pueda llegar. Tengo un propósito, y no puedo fallar. Es una promesa

Demian, dalo por hecho. África occidental allá vamos a apoyar a nuestros hermanos hacia la libertad.

Esta obra es digitalmente de carácter gratuito solo en los links oficiales de descarga segura proporcionados por el autor, y está registrada ante el instituto nacional del derecho de autor. Queda estrictamente prohibido hacer reproducciones total o parcial del contenido e imágenes de dicha obra por cualquier otro medio, ya sea digital o impreso que genere un factor lucrativo, sin la previa autorización por escrito del autor: Damián Zárate Meléndez. La violación a esta prohibición constituye a un delito que puede conllevar a una denuncia que no se objetará y será presentada ante las autoridades correspondientes.

Portada e ilustraciones digitales hechas por el autor: Damián Zárate Meléndez. Registradas bajo la misma obra. La técnica que se utilizó para la portada e ilustraciones fue a base de dibujos escaneados, y fotografías editadas mediante programas de edición de software.

-DAMIÁN ZÁRATE MELÉNDEZ-



LOS VERDADEROS ÁNGELES Y DEMONIOS DE SIR DEMIAN

-DAMIÁN ZÁRATE MELÉNDEZ-





Foto tomada por el autor: Damián Zárate Meléndez.

Registrada bajo la misma obra.

